DIARIO DE UN VIDENTE

Por TAM - LI

Titulo: Diario de un Vidente
Autor: ©Tamara Pavón Lice Moreno
Ilustraciones: Ricardo Herrero
Mail:lice@arrakis.es
Registro P. Intelectual: M-002898/2003 (Texto)
Distribución particular

P R O L O G O

Este libro; uno más en la loca quimera de conquistar lo imponderable, pretende mostraros el día a día de un clarividente. Juan Palomo, que así se llama el protagonista no es sino el resumen de un montón de videncias experimentadas por diversos clarividentes.
Cuando decimos clarividente, no estamos hablando de personas que echan las cartas o conocen tal o cual técnica de adivinación, sino de seres que viven con la pesada carga de la activación paranormal de todos sus sentidos. Un clarividente es aquel que ve con los ojos normales, el otro lado, la dimensión astral, el lado de los muertos, el lado de los maestros, el lado de los gnomos o de las fuerzas primordiales.
Un clarividente es un desgraciado que tiene que vivir en forma paranoica en varias dimensiones a la vez, sin adaptarse a ninguna. Un ser sin patria, un individuo atemporal que sabe cuando ha de morir, cómo ha de ocurrir tal o cual suceso o que tiene que quedarse impasible al ver la Parca o el Señor de la Muerte gravitando encima de una persona.
Hemos incluido relatos cortos, que puedan ser leídos antes de dormir. Pretendemos que éste libro esté en vuestra mesilla durante un tiempo. Luego, si lo juzgáis conveniente podéis contar estas historias a vuestros propios hijos. En las próximas generaciones nacerán cada día más clarividentes o seres que tengan desarrollado el mal llamado “tercer ojo” y estos relatos les darán un marco de referencia, que les permita saber que no están locos, que lo que a ellos les pasa, les pasó a su vez a otros que les precedieron. Y a pesar de que su entorno no les comprenda, podrán esgrimir el valor contrastado de sus videncias con lo que en estas páginas aparece.
Ni Tamara ni yo, Lice, somos clarividentes, sino investigadores de la realidad paranormal. Por tanto hemos seleccionado relatos de hechos probados y contrastados de otros tantos dotados, que han deseado dejar en el anonimato su persona.
Debéis saber que el verdadero dotado calla y no muestra sus capacidades, puesto que como antes he dicho no las goza, sino que las padece, y ha probado en sus carnes, el escarnio del ignorante que juzga todo en función de los dos ojos que tiene, sin darse cuenta que su visión no es sino la pobre percepción de un pobre ser, que en éste campo es superado por el gato, el perro o la serpiente.
Estamos en disposición de certificar que cuanto aquí se narra se ajusta perfectamente a realidades astrales vívidas por personas, pero no podemos asegurar que los acontecimientos futuros que asimismo se auguran deban cumplirse. Hemos sido asépticos en la narración pero no podemos dogmatizar su contenido. Como es nuestra norma dejamos que sea vuestro discernimiento quien seleccione lo que es más conveniente a vuestro espíritu.
Veréis que muchas de las cosas que aparecen aquí, vosotros ya lo sabíais. Y es que todo ser humano, todo ser vivo, tiene en su información inconsciente los detalles del mundo visible e invisible. Para casi todos vosotros, este relato no hará sino avivar el viejo recuerdo dormido, que puja por salir.
Veréis asimismo que la lectura del libro os situará ante la realidad que estamos todos forzados a vivir en este mundo demasiado materialista y lógicamente comenzareis a sentir la añoranza del espíritu. Si finalmente hemos conseguido llamar a la parte más maravillosa de todos nosotros, sabremos en consecuencia, que el haberlo escrito tiene sentido. Y sí además arrancamos un compromiso silencioso de dignificar nuestra vida, pues aún mejor.

Gracias por vuestro interés.

Tamara Pavón – Lice Moreno.

UN MUERTO ME SALVO LA VIDA

Estábamos concluyendo el recorrido entre Madrid y Alicante. Habíamos estado trabajando hasta media tarde y nuestros cuerpos estaban postrados de cansancio. Llega con su familia, yo tenía que seguir todavía con el coche unos pocos kilómetros para llegar a la mía.

Los ojos se cerraban, mos a nuestro destino hacia media noche. Mi compañera se quedó en su casaaunque realizaba un esfuerzo sobrehumano para mantenerlos abiertos. Contaba los segundos que faltaban para llegar a experimentar el inmenso placer del reposo sobre la cama.

Deberíamos reflexionar sobre el hecho de que la cama viene a ser uno de los elementos que más íntima y frecuentemente nos acompaña en nuestro devenir vital. Es en ella donde vivimos en contacto con el alma a través de nuestros sueños. Vivimos asimismo los momentos más íntimos de las relaciones humanas a través del amor y del sexo con nuestro ser querido. Nacemos del vientre de nuestra madre sobre unas blancas y acogedoras sábanas y en igual medida, tenemos asociada a nuestra memoria la imagen de nuestros abuelos muriendo entre la resignación y las lágrimas de su familia. Es en la cama y mediante el mundo onírico, donde podemos liberar nuestra imaginación realizando piruetas desde la torre más alta o penetrando en un santiamén en el corazón de un volcán sin sufrir un solo rasguño. Morimos, matamos, amamos, sufrimos, reímos, renacemos. Todo en el mundo de los sueños y dentro de la cama. No termino de entender el porqué no se hace más de un monumento a la cama, para que ocupe un lugar preferente en nuestras plazas o en los medios gráficos de nuestra cultura.

Llegó un momento preciso en el que literalmente estaba dormido. Se borró la imagen de la carretera, de las luces nocturnas y todas las referencias visuales del coche. No me era posible controlar la vigilia y tampoco tenía voluntad para abrir los ojos. Estaba como en un estado de total abandono.

Justo en ese instante apareció en el asiento contiguo al mío un hombre de unos cuarenta años, vestido con un traje elegante. Simplemente me miró y gritó diciendo:

¡Que nos matamos!

Aquel grito me dejo helado y una oleada de adrenalina recorrió mi cuerpo, activando todos los sentidos perceptivos y sensoriales. Por otro lado, aquel hombre comenzó a hablar sin parar, diciendo:

¡Estoy preocupado por que no puedo ver a mi mujer y a mis hijos!

Y siguió disertando acaloradamente con la sana intención de mantener mi atención para que permaneciera despierto.

Casi en el instante en que aquel hombre gritara, yo grité a su vez:

! Un muerto...!

Y curiosamente mi fantasmal acompañante contestó:

¿Dónde...dónde...dónde?

Y junto con las palabras de sorpresa, giraba su cabeza intentando descubrir algún muerto en la carretera o en los asientos posteriores del coche.

Enseguida deduje lógicamente que aquel ser humano no tenía conciencia en absoluto de que el muerto era él.

Se trataba de un ser físico, corpóreo, denso, aparentemente vivo, respirando y moviéndose sin limitación alguna, pero a pesar de todo: muerto.
Aquel muerto era distinto de los que normalmente se ven en lugares donde ha habido accidentes o bien seres que acompañan a cada uno de nosotros en diversos momentos de nuestra existencia. Era algo más denso y más preciso; aunque emanaba esa energía característica de un ser del otro lado.
Al igual que en otras ocasiones aquel hombre no tenía conciencia en absoluto de que estuviera muerto, pero al ver el peligro de accidente de mi coche acudió raudo para ayudarme.

¿Quién le llamó?, ¿Qué mecanismos se pusieron en marcha para que viniera a mi encuentro? Todavía no he podido entenderlo pero resultó providencial. Debo afirmar que aquel muerto me salvó la vida y siempre le estaré agradecido.
Recuerdo un caso parecido al que hace alusión el famoso periodista Colin Parsons en su libro "Encuentro con lo desconocido" y que prácticamente repite esa intervención providencial de un muerto que ayudó a otros seres humanos en peligro. Cuenta Colin, cómo dos marineros: Eric y Peter habían embarcado rumbo a Filipinas, cuando a los cinco días de travesía despertaron rodeados de llamas en un barco que se hundía irremediablemente. Se pusieron los salvavidas y se arrojaron al mar, a la vez que contemplaban desolados como se hundía. El frío y el esfuerzo les anunciaban una muerte inminente. Tales eran sus temores, cuando el ruido de unos remos en plena noche les anunció la presencia de un marinero que les ayudó a subir a su barca.
Una vez en su interior el marinero les dijo que el también era un náufrago que se había salvado gracias al bote. Eric y Peter le preguntaron cómo había podido sobrevivir sin alimentos. El marinero simplemente respondió:
Siempre hay maneras.
El hambre hacia presa de los dos náufragos salvados, pero su salvador atrapó con las manos un pez del agua y se lo dio a comer. Les enseñó también como debían beber el agua contenido en el mismo y les anunció que en breve encontrarían una isla.
Efectivamente llegaron a la isla sanos y salvos. El marinero le dijo a su vez:
En breve seréis recogidos por un barco. No temáis. solo os pido que cuando lleguéis a Inglaterra, busquéis a la Sra. Ross, mi esposa y le entreguéis esta dirección, que corresponde a una caja de seguridad que debe recuperar.
Acto seguido, ante el asombro de los dos náufragos, comenzó a remar y se alejó en el horizonte con la misma parquedad y silencio con los que había aparecido.
Eric y Peter no alcanzaban a entender cómo la Providencia le había enviado a aquel personaje, que no comía, que casi no hablaba y que parecía abstraído en sus tormentosas reflexiones. Deberían ser tormentosas, puesto que en el transcurso del viaje le habían oído gritar:
¡Fui un tonto!...Ellos nunca deberían haber muerto.
A las pocas horas de estar en la isla, apareció sobrevolándoles un avión, que le arrojó unas bolsas de comida y un poco más tarde un barco que le acogió a bordo felizmente. El capitán del barco de rescate les dijo a su vez, que un hombre con una barca de remos le había dado la situación exacta de la isla y que curiosamente aquel marinero no había querido subir al barco y habría seguido remando hacia alta mar.
Pasaron unos meses y finalmente Eric y Peter, llegaron a conocer a la esposa de Ross; su salvador. Entregaron la llave de la caja de seguridad y

se quedaron asombrados a conocer la verdadera historia de su generoso rescatador:
El marinero Ross había fallecido ocho años antes en el Océano Pacífico cuando tripulaba un carguero. En el cuaderno de bitácora del capitán, se recogía como en una fecha precisa del año 1948 la siguiente trascripción: “A las tres de la tarde el viento que había estado soplando desde el día anterior se transformó en una verdadera tormenta. Se ordenó que, a modo de precaución, toda la tripulación se presentara en cubierta. Me informaron que A.B. Ross se encontraba ebrio. Se produjo una riña entre Ross y el oficial de guardia, porque Ross quería utilizar uno de los botes de auxilio convencido de que probablemente se trataba de un huracán. Ross dejó al oficial fuera de combate, y yo ordené a dos marineros que lo detuvieran. El bote y los tres hombres cayeron al agua y el barco se detuvo. Los tres hombres fueron subidos a bordo muertos y, de acuerdo con mis deberes, ordené que se los sepultar en el mar”. El capitán añade también que el bote nunca fue recuperado.
Hasta aquí la historia del marinero Ross, que nos hace reflexionar sobre el fenómeno de la muerte y del retorno de alguno de estos seres fallecidos, con la misión de ayudar o de corregir actuaciones correspondientes al periodo de su etapa vital.

Volviendo a mi viaje en coche, llegué a mi casa, y mi amigo acompañante se vino conmigo a mi propio domicilio. No sé el tiempo que estuvo allí, ni que hizo en mi casa. Simplemente me desplomé sobre el lecho, prometiéndome no volver a venir tan tarde de viaje.
Hasta aquí mi pequeña experiencia. Pero he hablado de la cama y quiero concluir con otra pequeña experiencia que me ocurrió precisamente al día siguiente de la que he narrado.
Estaba saliendo del sueño nocturno, en lo que se conoce como estado de “duermevela” sin poder moverme en absoluto. Mi cuerpo astral, había salido de mi propio cuerpo y observaba el borde de la cama. Vi la mesa que tenía cerca y sobre la mesa, las pirámides de cuarzo que adornan la misma y a las que soy muy aficionado. Me encantan las piedras preciosas y las distribuyo estratégicamente sobre puntos precisos de mi domicilio.
De repente veo venir sobre mí un súcubo, feísimo, repelente, monstruoso; emanando un deseo morboso de hacerme daño, de poseerme o de penetrar en mi cuerpo con todo su poder maligno. Yo no puedo moverme. El sentimiento de impotencia aumenta y la angustia me somete en mi lecho, comprobando como comienza a hundirse bajo el peso del cuerpo de aquella bestia, la sobrecama. Enseguida siento el frío de su cuerpo en mi pie y comienzo a gritar pidiendo auxilio e implorando a los seres que amo. En un segundo el súcubo intenta atacarme arrojándose sobre mí, pero curiosamente una de las pirámides de mi mesa atrapa a aquella figura y desaparece totalmente de mis ojos.
Finalmente consigo mover el cuerpo y veo asombrado como la pirámide que estaba estática sobre mi mesa esta rota. Una de las puntas se ha roto. En esta ocasión no ha sido un muerto el que me ha salvado, sino una pirámide de cuarzo tallada. Esto me hace recordar el poder de los cuarzos cuando al pasarlos por determinados enfermos, el cristal se volvía negro, incluso se rompía en dichos pases sobre el paciente.
El cuarzo es un elemento protector de alto nivel contra las energías astrales negativas que nos acosan en cada momento.
¿Pueden retornar los muertos desde la otra dimensión? Bastaría con investigar al gran médium brasilero ya fallecido Mirabelli, para alucinarse ante las imágenes de los muertos que retornaba a la vida ante decenas de

testigos, en plena luz del día, dando fe el notario y las autoridades pertinentes. Hablando con personas muertas incluso tres años antes. Siendo abrazados por los testigos, analizando su cabello, su sangre, etc.etc...
¿Existe una puerta desde la dimensión de los muertos a la nuestra que se puede franquear en determinados momentos? Parece ser que la muerte no existe como fenómeno de desaparición de la conciencia. Pero me atrevo a decir más. Todo existe en un plano ínter dimensional, donde el plano de la materia se mezcla con el plano del astral; de los muertos, de los sueños, de los dioses, de las infinitas posibilidades de ondas electromagnéticas y de ondas de forma que pululan por el Universo. Encontrar el camino para recorrer todos estos mundos es la clave de la sabiduría, por donde serán respondidas nuestras inquietudes. En todo caso ésta es mi experiencia por si a vosotros os vale para algo.

EL ÁRBOL PARLANTE

¡Hola Juan!
Giré la cabeza instintivamente buscando a mi interlocutor. Pero cuanto más miraba más confusión me embargaba.
¡Soy yo!
Volví a mirar en torno a mí y tampoco en ésta ocasión puede ver a nadie hablando.
¡Soy yo; el árbol!
Finalmente dirigí la atención al pino que estaba frente a mis ojos y efectivamente vi como de aquel robusto abeto salían palabras. Era como algo inmaterial. No veía la boca, pero sí sabía que hablaba. Sentía sus entrañas y sus emociones dentro de mí.

Me quedé un poco impresionado, puesto que jamás había escuchado a los árboles. Pero efectivamente el sonido llegaba sonoro a mi cerebro diciendo:
Aunque te parezca extraño, todos los seres vivos del Cosmos tenemos conciencia.
Evidentemente yo sabía muy bien que un árbol no puede tener conciencia, por lo que deduje que estaba alucinando sin más. Pero el pino, como captando la profundidad de mis silenciosas reflexiones volvió a decirme con un aire un poco más imperativo:
¡Sí; tenemos conciencia! Todos los árboles tenemos un alma colectiva que registra emociones, sentimientos, procesos vitales, imágenes, sensaciones de cada pájaro que nos anida; de cada uno de los sentimientos que los enamorados expresan en nuestra sombra, de cada rama que se rompe o del vuelo del más insignificante insecto que nos circunda. Probamos la miel de los panales que anidan en nuestro tronco. Pero aunque te parezca mentira, también nos comunicamos con las plantas que tienes en tu dormitorio. Y son estas mismas plantas las que nos transmiten tus sueños nocturnos pues cada vez que tu cuerpo astral sale de tu cuerpo físico; ellas se impregnan de tus átomos espirituales y te delatan.
Casi al instante recordé los experimentos de Cabe Blackster realizados en torno a las plantas, que mediante polígrafos podían registrar automáticamente las emociones de las personas que cohabitaban con ellas. Incluso pudieron descubrir a un asesino que había cometido un crimen en una habitación sin testigos. Hicieron pasar los sospechosos ante las plantas a las que se les había conectado polígrafos sensoriales, registrando ante la presencia del criminal una reacción electromagnética de terror.
Aquel árbol me estaba hablando pero además de sentir su sonido, también podía percibir en mi alma el tremendo dolor no solo de él, sino de todo el reino vegetal, que gritaba anegado de polución y de exterminio.

Si no recicláis el papel pronto tendréis graves problemas con el oxígeno. Crecerán las enfermedades asmáticas y la calidad de vida decaerá en todo el planeta.
Según hablaba, veía, como si estuviera filmando, las selvas amazónicas sin árboles, sin animales, sin vida. Veía en un segundo la polución imparable de los residuos de las ciudades. Observaba a su vez hombres equivocados matando árboles, contaminando con petróleo, anegando la capa de ozono, produciendo material radiactivo peligroso, etc., etc. Pero curiosamente comprobaba cómo con toda ésta destrucción paulatina y silenciosa, se descodificaban nuestras propias células, aumentando los cánceres y las enfermedades degenerativas. Comprobaba en definitiva el vínculo absoluto que existe entre nuestro planeta y nuestro cuerpo. A la vez que la mayoría ignoraba este sagrado vínculo, bien por ignorancia o por conveniencia.
Nosotros los humanos no entendemos que todos los seres vivos somos un macro-cuerpo que late al unísono. La borrachera de Juan produce la muerte de un insecto; de un árbol; contribuye a un terremoto o incrementa la energía negativa de un lugar donde se comete un asesinato. El hombre no puede ver con los ojos del espíritu cómo en distintos lugares de la ciudad, de tu casa; de tu entorno, existen punto o vórtices negativos que incorporan carroñeros, dolor, vibraciones de sentimientos malignos, de mentiras, de animales inmundos, de entidades astrales, de borracheras, de excesos, de alteraciones de la Ley Universal. Y estos puntos llegan a tener tal fuerza, que doblegan la voluntad del hombre para que sin quererlo mate, sufra o incremente sus patologías, sin saber por que. Todo es vibración, todo está polarizado en dos sentidos. Si pienso bien, mi entorno es bueno. Si pienso o actúo mal mi entorno muere y se tiñe de dolor y de vibración negativa: pero ésta vibración atrapa a su vez otras energías de igual índole negativa que pueden provenir del lugar más recóndito del planeta o de nuestro sistema Solar.
Si el hombre viera con el tercer ojo se volvería loco y su propia culpabilidad lo sometería a estados de tremenda humillación por su conducta.
Pero si el ser humano practica el amor y la bondad, todo se pone a tu servicio, vivificando cada átomo de vida de nuestro entorno próximo y remoto. Dios; que es el todo, se alegra contigo, crece en ti y por ti, vive consciente y feliz en tu conciencia y en la conciencia de la planta. ¡Que difícil es introducir este concepto al hombre moderno occidental!
Recuerdo una experiencia preciosa a la que me referiré en otros momentos en este libro y que define esta reflexión precedente:
Tengo en mi habitación una planta muy grande, que trepa intrépida sobre su guía. La riego todos los días. Es como un pequeño hijo, al que mimo y quiero. Cada mañana la acaricio, la pongo al Sol y periódicamente la abono. Ella, alarga su energía blanquecina; su cuerpo etéreo –que también lo tiene- y me toca, dándome las gracias. Cuando me acuesto en la noche, veo su gnomo iluminando la penumbra de mi cuarto. Cierto día fui atacado por las bestias del tridente – a las que me referiré en otro capítulo- que comenzaban a pisarme las piernas con ánimo de hacerme daño. El jefe de las bestias clavó su lanza sobre mi pierna haciéndome un daño tremendo. Yo estaba con el cuerpo astral desplazado contemplando al escena, pero como es normal en estos caso, sin poder moverme. En la pierna derecha tengo de nacimiento un Lunar que corresponde a una flecha que me hiriera en otra existencia. Y era en este punto donde se cebaban los inmundos animales.
Pensaba que aquella jauría de bajos astrales venía directa a mi cuerpo y comenzaba a temblar de asco y de miedo. Repentinamente, mi querida planta lanzó un rayo de luz de energía blanca sobre todas ellas y

desaparecieron como una exhalación, dejándome libre de su pernicioso ataque. Di la luz y efectivamente en mi pierna derecha aparecía la mancha negra del ataque y una pequeña herida sangrante.
Comprobé entonces el amor de mi querida planta expresado materialmente en forma física y no pude más que agradecer con cariño a mi amiga del alma su celo y cuidado.
Hasta aquí la conversación que mantuve con un árbol y que me transportó a un nuevo sentimiento trascendente sobre la realidad invisible que nos envuelve.

VIAJE AL PLANETA ADAMAGAN

Mi Maestro me enseñó en su día, que no vivimos solos, aislados y con la limitada conciencia de nuestro ego. Vivimos en siete dimensiones a la vez; es decir que nuestro ego superior vive consciente en la quinta dimensión. Semiconsciente en la cuarta e ignorante en la tercera dimensión, que es la que ocupamos nosotros. También recuerdo que el ser de la quinta dimensión es andrógino. Sería el ente que puede decir en primera persona "ego sum". Como cuando a Moisés se le apareciera Yahvé y le dijera "Yo soy el que soy" (es decir, un ser consciente de su divinidad). Luego vendrían dos seres de la cuarta dimensión; uno mujer y otro hombre; ambos semiconscientes e intermediarios entre el Ego superior y los cuatro seres que pululan en la tercera dimensión. Estos seres de la cuarta dimensión son percibidos por nosotros como "ángeles"; es decir, mensajeros de una a otra dimensión. Por último en la tercera dimensión viven dos hombres y dos mujeres que pertenecen al mismo "ego septenario" y que no necesariamente viven en la tierra, sino en planetas o estancias diversas e incluso puede ser que no se encuentren nunca. Si se encuentran en esta vida, viven un estado de complementariedad profunda. Son las llamadas "Almas gemelas".
Las experiencias de uno pasan al otro y se hacen conscientes en el ser de la quinta dimensión. En igual medida cuando alcanzamos la iluminación, lo que hemos conseguido es recibir sin barreras el dictado el ego en esta pirámide perfecta ínter dimensional.
Hasta aquí esta explicación que me da pié a contar una experiencia interesante:
Una vez en mi cama, salí conscientemente de mi cuerpo y comencé a caminar por un extraño paisaje de verde frondoso y de agua cayendo por las laderas en forma de cascada. Un paisaje recurrente que cada individuo ve antes o después en el comienzo de la etapa onírica del sueño.
Estoy en el planeta Adamagán. Allí viven nuestros complementarios. Los que por medio de sus vidas aportan experiencias a nuestro espíritu, aunque las recibimos inconscientes. Cuando allí es de noche, aquí es de día. Lo que vive en su actividad consciente lo recibo yo en la noche en mi alma en forma inconsciente y viceversa.
Otras veces veo, vivo e interacciono, con personajes desconocidos en el sueño, que no pertenecen a esta vida, sino que me son aportados por las vivencias de mi doble astral. Si aquí soy rico, allí soy pobre. Si aquí soy alto, allí soy bajo. Todo es de una u otra manera complementario.
En esta noche pude ver a mi novia de Adamagán, que curiosamente es el doble de mi esposa en esta vida. Allí mi novia, es más joven que mi esposa en esta vida. Allí se tienen tendencias o elementos de la personalidad comunes, que nos definen o nos caracterizan en ambos planos, aun siendo diferentes.

No he percibido guerras o conflictos especiales, ni tampoco dolor o maldad, pero si veo que aún no han alcanzado el plano de la perfección; es decir, que viven en una dimensión igual o muy parecida a la nuestra.
Me doy cuenta, en definitiva, que permanentemente estoy recibiendo información y enriqueciéndome con diversas experiencias que cada uno de mis entes espirituales vive y aporta al conjunto del Ego superior. Es importante, por tanto, mirar hacia dentro, apuntar los sueños, comparar los planos de vivencia, analizar los sentimientos. En igual medida es importante saber que mis acciones negativas, no solo me empobrecen a mí, sino al conjunto y por ende soy asimismo receptor de mis erradas experiencias.
Hasta aquí lo que he vivido; no solo en esta ocasión, sino en otras tantas. El planeta Adamagán termina siendo un refugio fundamental ante las tensiones y dolores de la vida.
Es difícil explicar estos conceptos, dado que las sensaciones que se viven en el mundo astral no tienen traducción concreta en este mundo físico. Allí se puede sentir un color, aquí sólo se puede ver. Allí se puede oler una forma mental, aquí solo se puede representar.
Cuando estudiamos psicología nos quedamos sin respuesta ante la simple incógnita del concepto de “la inteligencia”. ¿Qué es la Inteligencia?, ¿Acaso una reacción funcional de los neurotransmisores?, ó una facultad del espíritu inmortal. Inevitablemente debo aceptar que la inteligencia no es el resultado de la acción neuronal, dado que yo vivo más consciente, más intensamente y con más facultades, precisamente cuando la mente consciente está sedada y el plano de la vigilia ha desaparecido mediante el reposo o el sueño fisiológico.
He recurrido muchas veces a un relato que quizás pueda dar un poco luz sobre este asunto y pretendo rescatarlo ahora textual del último de nuestros libros “Elijah, el Señor de la Tierra”. Se trata de la visita de seres de la otra dimensión a nuestra realidad planetaria; veamos:
“Miguel Herrero Sierra, de treinta y cuatro años de edad, conductor de profesión y vecino de Alcalá de Henares, nos relata la experiencia que le permitió presumiblemente, entrar en contacto con seres extraterrestres de tipología 1.
Soy aficionado a la pesca. Aquel día -en la madrugada del 18 de diciembre de 1977-, decidí irme al pantano de Buendía, Cogí la furgoneta de la empresa y salí de casa, sobre las cinco de la madrugada. Había pasado ya el pueblo de Tendilla sobre las seis y pico (a 24 Kms. de Guadalajara sobre la Nacional 320), y de pronto, me quedé sin luces en el coche e incluso se apagó la radio. Me bajé e intenté encontrar la avería, sin resultado. Entonces, acerqué el coche a la cuneta y lo metí por un camino frente al cruce de Peñalver, donde no molestara, esperando a que se hiciera de día.
Había nubes bajas. Salí un momento del coche y oí que me llamaban: -¡Oiga, el de la furgoneta!-, distinguí una masa negra a unos cincuenta metros de mí y sospechando que pudiera tratarse de algún camionero con su vehículo atascado o algo así; sé que ahí no existe ninguna construcción-, me acerqué, después de cerrar mi coche. En ese momento vi a un hombre que iba con un buzo, un mono blanco que en principio a mi me pareció como de mecánico, el cual dijo que le acompañara.
En ese instante, Miguel Herrero afirma que empezó a notar calor, al tiempo que percibía un olor picante que en principio no identificó, pero que luego compararía al de “un bosque de pinos".
Siguió al hombre y distinguió un extraño aparato en forma de sombrero, del cual, cuando estaban a tres o cuatro metros, salió por debajo un cilindro hacia el suelo, iluminándolo todo.

Miguel Herrero afirmaría al diario "El Pueblo", de Madrid: "Me pareció una Solemne tontería salir corriendo, porque pensé que si querían hacerme algo, me lo habrían hecho ya. No soy una persona miedosa, así que le seguí."
"Se abrió una puerta corredera en el cilindro; era metálico y estaba helado, y quedó a la distancia de un escalón del suelo". Un ascensor nos llevó a la puerta de arriba, a una sala muy grande donde había muchos controles.
En ese momento Miguel Herrero sufrió un ligero desvanecimiento del que se recuperó a los pocos instantes. Entonces fue cuando empezó a hacer la composición de lugar, fruto de la cual han sido unos bocetos en los que ha intentado, una vez pesada su experiencia, reflejar todo lo que vio, lo más fielmente posible; así como unas anotaciones intentando describir aquellas instalaciones con la recopilación de sus recuerdos.
En los apuntes se puede leer textualmente:
"Las dimensiones del aparato, teniendo en cuenta que son aproximadas, comparándolas con un metro sesenta y cinco que es mi estatura, serían: de la base del cilindro hasta la parte superior de la copa del sombrero de unos diez metros".
"El cilindro inferior tendría unos tres metros y medio de altura por tres de diámetro".
"La sala de control tendría de dieciséis a dieciocho metros y la altura, algo más que la del cilindro, o sea, de cuatro a cinco metros".
"El anillo o "alas", que vi nítidamente entre el cuello lleno de estrellas y el borde interior iluminado, podría tener de dos metros a dos metros y medio".
"La cabina de "pilotos" era una pieza circular de unos dieciséis a dieciocho metros, iluminada con una luz blanca, procedente del techo y paredes, como si todo ello fuese una enorme lámpara de neón, que no molestaba en absoluto a los ojos, aunque su luz era muy intensa".
Todo alrededor de las paredes, cinco, a modo de mostradores separados por una especie de armarios transparentes se encontraban los tableros de mando con una pantalla de televisión de unos dos metros de largo por uno de ancho. Y en cada mesa o tablero, un sinfín de luces, indicadores y palancas (algunas de estas luces no pararon de oscilar en todo el tiempo que estuve allí dentro).
Frente al tablero, por encima del aparato de televisión, la pared se hacía transparente a voluntad del operador como pude ver luego.
"Delante de los mandos, un asiento de algo que me pareció acero y esponja, con un pedal que permitía al operador desplazarse sobre unos carriles, de un extremo a otro de la consola."
Eran, si estaban todos, dieciséis.
De aspecto igual al nuestro; tanto que vestidos con nuestras ropas, hubieran pasado desapercibidos entre nosotros. Vestían un mono de color blanco, con la única excepción de uno de ellos que sobre la parte superior izquierda del mismo, en el pecho, llevaba un círculo rojo. Todo el tiempo aquella forma de diálogo inaudible ya que en ningún momento noté que movieran sus labios la mantuve con este hombre que parecía como si fuera el jefe, y que para mí se identificó como mayor Martins, el cual me explicó que sus naves se materializaban y se desmaterializaban a su gusto. Que su nave era de tipo exploradora y que había más en diversas partes, las cuales tenían que volver más tarde a un punto determinado, donde les esperaba una nave base (nodriza), que les devolvería a su lugar de origen. Para su defensa, podían crear un campo magnético de 15 ó 20 metros alrededor de la nave, para evitar posibles ataques.
"El "Mayor Martins" explicó que su funcionamiento está motivado por cargas magnéticas de repulsión y atracción. Llegaron a nosotros, básicamente, debido a una casualidad. Calculando una velocidad determinada para

desplazarse encontraron un vacío y fue así como llegaron a nuestra dimensión hace aproximadamente dos mil años."
El espacio y el tiempo son conceptos que la física Einsteniana los ha convertido casi en ficción o en una filosofía de pensamiento abstracto. Einstein, además de la teoría de la relatividad habló de los Universos paralelos y de la posibilidad de que estuvieran comunicados entre sí mediante ventanas o vórtices, por donde se puede acceder de un tiempo a otro tiempo, de un espacio a otro espacio. Recuerdo a este respecto un relato impresionante que avala estas posibilidades espacio - temporales curiosas:
Malcon Turner y su esposa Evelyn, residentes en Surrey, Inglaterra tuvieron una experiencia alucinante y que aún hoy no se ha podido explicar por ningún experto en parapsicología. Corría el mes de noviembre de 1986. Era de noche cuando salieron de su casa camino de una visita familiar. No habían recorrido más que unos pocos kilómetros, cuando Evelyn se dio cuenta que se había dejado los regalos para sus anfitriones en casa. Retornaron por tanto a la misma, con la sorpresa de ver luz en los establos adosados a su propiedad.
Los Turner eran personas sumamente cuidadosas y siempre apagaban la luz eléctrica antes de marcharse. Pero en esta ocasión los establos estaban encendidos con una extraña luz que sin ser la habitual, denotaba que allí había alguien. Ambos recordaban claramente que al abandonar su propiedad no había ninguna luz encendida, por tanto se debía tratar de una cuadrilla de jóvenes haciendo alguna gamberrada.
Malcon tomó un palo y se adentro en el establo. Abrió la puerta a la vez que una bocanada de humo y de bullicio salía hasta ser percibidos por Evelyn, que le esperaba en el coche.
Una vez dentro, nuestro personaje se quedó atónico, puesto que aquel paraje nada tenía que ver con su propiedad. Allí había toda una legión romana divirtiéndose, con mujeres desnudas, con vino, con perolas de comida y con una tremenda algarabía. Las armaduras y los casos con plumas de los legionarios destacaban con matices plateados a la luz de las antorchas. Estaba en otro tiempo y con gentes que nada tenía que ver con el y con este plano.
Se acercó a un hombre con casco que estaba sentado en su proximidad y le tocó en el hombro. Curiosamente la mano traspasó su cuerpo sin que el legionario se diera cuenta. Nadie parecía verle, aunque él si podía verles y escucharles a todos. Percibía el olor de la carne y el sudor de los cuerpos.
Unos Soldados estaban jugando a los dados. Uno de los jugadores tiró los dados sobre la mesa pero uno de las piezas del juego salió despedida hasta el fondo de la habitación, precisamente en el punto en que se encontraba Malcón. El legionario avanzó hacia el mismo hasta casi tocar la cara de nuestro hombre. Casi al instante comenzó a gritar de espanto al ver a Malcon y con sus gritos los otros Soldados salieron corriendo de la estancia asustados.
Malcon salió pálido y asustado de los establos con una experiencia alucinante que, como antes dije, aún hoy no ha podido explicar.
¿Cómo es posible que el legionario y Malcon se encontraran cara a cara? ¿En que tiempo se encontraron? ¿En el del legionario o en el de nuestro protagonista? ¿En que espacio? Respuestas imposibles para mentes relativas y temporales. Quizás haya que analizarlo con un sentido más intuitivo apelando a la percepción extrasensorias de nuestra inteligencia superior. Quizás se pueda entender esto con la experiencia de un viaje astral, de un sueño o de una impresión onírica.
Espero que el sueño de esta noche os de la respuesta.

LOS HOMBRES INVISIBLES

En casi todas las conferencias donde intervengo hablando del fenómeno extraterrestre me encuentro siempre con la siguiente reflexión:

Si son superiores a nosotros, ¿Por qué no nos ayudan? ¿Por qué no terminan con nuestras guerras, el hambre y los problemas que afligen al ser humano?
Yo suelo responder que las guerras, el hambre y la enfermedad es una responsabilidad de quien lo causa; es decir del ser humano. Y desde luego con los medios tecnológicos y materiales de los que disponemos se podrían resolver la mayoría de dichos conflictos. Bastaría saber lo que cuesta un avión de combate y comprobar que con ese dinero comen todo un mes los pequeños que ahora mismo se mueren a diario y quizás más importante que esto, sería aceptar que con ese dinero se pueden fabricar varios miles de tractores o de carretillas, pozos o cualquier otro medio de producción, tan necesario para los países subdesarrollados. Es siempre por nuestra negligencia por la que se producen los citados desequilibrios. La ciencia ha alcanzado unos niveles impresionantes para convertir la tierra en un paraíso pero el egoísmo de unos pocos golpea sin piedad a la mayoría.
En todo caso, no es este el argumento que deseo comunicaros, sino la experiencia de una buena amiga mía que goza o mejor diré “padece” clarividencia:
Cierto día paseando por la montaña al mirar las cumbres nevadas de los picos más altos, mi amiga se queda mirándolas fijamente durante un rato con vista extraviada. Al cabo de medio minuto me comenta sin ninguna malicia:
Juan, he visto a un ser muy bello con una túnica blanca que cuida la nieve. Me ha dicho que él es el señor de la nieve. Que él es el que controla, dirige y coordina las formas, las frecuencias y los elementos que hacen que caiga la nieve. Me ha dicho que él solo no puede hacer lo que desea, sino que otros “señores” de la tierra, del agua, de los elementos y de las criaturas inferiores también están contribuyendo a esa labor para preservar las especies y mejorar la vida sobre el planeta.
Yo le pregunto a su vez: -¿Cómo es este ser?
Tiene más de dos metros y denota aristocracia, poder y bondad. Me ha dicho que puede instrumentalizar o pilotar elementales, o seres inferiores de la naturaleza que colaboran al devenir del planeta. Hay seres instructores que enseñan a los elementales el arte de curar, la recolección y la emisión de prana en los frutos.
Prosiguió mi amiga:
Detrás de cada ser vivo que el hombre ve con sus dos ojos hay infinidad de entidades que sólo se pueden ver con el “tercer ojo psíquico”. ¡No te imaginas Juan la vida que hay en la quietud, en el fluir de un río, en la noche o en cada pliegue de hálito vital que nos envuelve! El hombre no sabe lo que hace cuando mata, rompe, quema o destruye su entorno. Esta matando su vida, su vitalidad, su familia, su salud su continuidad.
Seguimos relajados, paseando y yo meditando y dando gracias a Dios por hacerme gozar de la compañía de Sheila; que así se llama mi amiga. Y es que desde su inocencia se aprende. Desde su sentimiento infantil e ingenuo emana en cada momento algo nuevo, algo bello, otra lección que debo almacenar en mi mente tan estructurada y racional. Es verdad cuanto se afirma en el Libro Sagrado: “solo si os volvéis como niños.....”.
No acaba aquí la cosa. La parte más impresionante surgió al día siguiente, cuando nos encontramos en la primera hora de la mañana. Sheila vino hacia mí muy contenta y risueña diciéndome:

- Juan. ¿Sabes a quien he visto esta noche?
- No tengo ni idea -respondí yo inquieto.
- Al Señor de la Nieve. He sido llevada en plena noche a una gran nave espacial, como si una ciudad metálica se tratara y allí he sido guiada a unos grandes tubos metálicos con muy baja temperatura. A través de la ventana del ataúd metálico le he visto. Estaba dormido, como en letargo. Su rostro estaba cambiado un poco pero era el mismo. Luego una mujer bellísima me ha mostrado otros tantos ataúdes metálicos con seres que a su vez los he visto dirigiendo el agua del mar, el viento y los elementales. Incluso he visto seres con caras idénticas a algunos de los que caminan por la tierra y que resultan ser distintos, más espirituales, más comprometidos con la vida evolutiva. Es como si estos seres dormidos se desdoblaran conscientemente y habitaran entre nosotros. ¡Dios mío; si supieran los seres humanos en que manera nos ayudan y nos controlan o dirigen! Dejan su cuerpo pero viajan con el espíritu y poseen y compenetran la materia y la psique humana realizando un plan perfecto.

Ahora comprendo un montón de cosas. ¿Pero cómo puedo contar todo esto sin que piensen que estoy loca? ¡Cuéntalo tú por mi, Juan! A ti seguro que te entienden mejor.

Por eso, queridos amigos, yo os cuento todo esto haciendo una afirmación que quizás nos haga reflexionar a todos: “La verdad es aún más fantástica y menos creíble que la mentira”.

No me preguntéis por Sheila puesto que ya ha marchado y no se nada de ella.

COSAS DEL DIABLO

Justo al acostarme vi entrar por la ventana una extraña luz blanca que incidía en la pirámide de amatista que reposa en la mesilla de noche. ¿Qué quería decir aquella luz?. Un poco más tarde observé un túnel negro que se iniciaba en los pies de mi cama y se prolongaba hasta algún punto, que yo imagino en el infinito.

Me acuesto y duermo placenteramente hasta que plenamente consciente me veo en el mundo astral.

Curiosamente veo venir hacia mi dos amigos terapeutas que me invitan a acudir a una casa extraña. He de comentar previamente que estos amigos míos entrados ya en los sesenta, no aparentan sin embargo más de 40 años, puesto que se mantienen jóvenes y sanos.

Prosigue mi andadura en el mundo del espíritu y veo en la fachada de la casa los símbolos de “SET” (Luego derivó en los pueblos primitivos a SEITAN O SATÁN) un sinfín de serpientes labradas sobre la fachada. Serpientes que salen de la fachada en forma erguida, mirando hacia delante y en la cola como una marquesina protectora. Trataré de dibujarlo:

Mis amigos entran en este palacio rodeado de lujo y bienestar generalizado y veo un montón de Carpas (Señoras de la muerte) que curiosamente no les atacaban, pero si a mí. Estos amigos me dicen:

Puedes tomar todo lo que quieras puesto que está permitido.

Yo me veo un poco cohibido puesto que no son cosas mías. Ellos me insisten diciendo:

Tómalo sin problemas puesto que aquí nos reunimos muchas personas para recibir enseñanzas de nuestro maestro y nos está permitido todo.

A renglón seguido entra un ser muy bello y joven, pero rodeado de todo tipo de larvas negativas y nauseabundas.

El me dice:

Yo soy él que vosotros conocéis como Diablo. He venido para hacerte una propuesta. Si sigues y divulgas mis enseñanzas yo te daré salud y juventud en todo tu ciclo de vida.
Yo que normalmente estoy hecho polvo con la salud, le digo que no.
Hasta tres veces me lo propuso.
En la tercera le digo:
¿Tú me podrías quitar la videncia? No soporto ver el mundo inferior y esto es lo que me hace más daño.
El Diablo contesto:
Me estas pidiendo lo mismo que me pidió en su día Jesús el Cristo, pero esto que me pides no está en mi mano darte, pero sí todo lo que quieras en el mundo material.
Yo ante esta respuesta me quedo defraudado, puesto que siempre he entendido que éste ser es sumamente poderoso.
Pero sigue mi inquietud y le pregunto:
¿De donde vienes; cual es tu origen?
De Sirio.
Me quedo extrañado, y él, escuchando mi pensamiento me hace ver la constelación de Sirio. Veo una estrella grande y otra pequeña que gira en torno a esta. Veo que hay una dualidad, una especie de bipolaridad entre los dos patrones Solares. El Diablo pertenece a la estrella pequeña, de ahí su enfrentamiento innato al otro patrón o estrella grande. Es como si las leyendas que se recogen en torno al ángel caído ó el que se reveló contra el sistema, tuvieran una lógica en esta especie de pugna entre dos Soles, que están atados y que luchan por extender su patrón, su luz, su halo de influencia.
Después de esto le digo:
¿Pero este pacto que me propone no es válido, puesto que yo no estoy en cuerpo físico, sino en el astral?
El me responde:
No es necesario estar físicamente conscientes. Ni siquiera es necesario que estés tu consciente, puesto que estos amigos tuyos hicieron el pacto desde el inconsciente, desde el espíritu. Tu si eres consciente, pero otros me sirven sin que los fueran en absoluto...
¿Pero cómo puedes tu entrar en la vida de las personas?
No he venido cuando he querido, sino cuando tu patrón astral me lo permite. Luego es tu espíritu el que según su madurez elige. Pero hay muchos que han aceptado el pacto en forma consciente, incluso en presencia física.
Curiosamente dentro de la misma experiencia pude recordar que en este mismo día tenía un aspecto astrológico en semicuadratura de Urano desde Escorpio en IX a Plutón en Virgo en VII. Al recordar la casa VII reparé en mi esposa que dormía a mi lado plácidamente y el Diablo entrando en mi pensamiento me dice:
¿Has visto que tu esposa se ha quedado dormida muy pronto esta noche? He sido yo quien lo ha hecho y el que le ha provocado este estado. No quería que ella te protegiera en esta experiencia. Antes lo hice contigo también. Entendí entonces que mi esposa había sido víctima a su vez de la misma propuesta con anterioridad en otro tiempo.
Al levantarme por la mañana mi mujer me dice curiosamente:
¿Sabes lo que he soñado?...Pues que cortaba la cabeza a una serpiente y que me daba miedo incluso con la propia cabeza cortada.
Enseguida relacioné que mi esposa había percibido en forma inconsciente un símbolo representativo de Satán y que de una u otra manera lo había vencido.

¡Cosas del otro mundo!... pero ¡Ojo! ...no necesariamente fantasías.
Solo quien tiene que ver ve, y quien tiene que conocer conoce. Solo a los que han hecho antes la senda les dirá algo cuanto estoy contando.

TRISTE VIDENCIA

Quiero contar algo que puede sonar extraño a las personas convencionales, pero sin duda tendrá un eco más concreto en los que vengan detrás y puedan ver con los ojos del espíritu:
Como cada mañana me dispongo a correr. Era el día veintidós de Febrero. Vencidas las ocho horas. Un día espléndido, luminoso y un poco frío en la Sierra. Los primeros pasos; una vez que se ha dejado el cómodo lecho nocturno, son esforzados y difíciles, pero poco a poco el calor propio de la carrera hace fluir la sangre a todos los órganos y las endorfinas combaten el pequeño esfuerzo haciendo de la mañana un momento esencial para mí.
A la media hora de carrera tengo que pasar por un puente de hormigón con alambrada que deja en su interior una vía de tren de cercanías. De repente al descender hacia el camino que me lleva de retorno a casa veo un animal astral en forma de perro, con pezuñas en las patas, orejas puntiagudas, un morro muy largo y con una mirada asesina y grotesca. Estaba dando vueltas en la cima del puente y por un momento pretende venir hacia mí. Luego se detiene y se queda mirando un cuervo, pero físico, que se posa encima de la alambrada.
El cuervo comienza a graznar, con un sonido desagradable diciendo "venid aquí, venid aquí". Instantáneamente veo como una bola nauseabunda de naturaleza astral viene del cielo, compuesta de cadáveres de pájaros, de animales inmundos muertos, de carroña que se acercan al cuervo. El pájaro comienza a volar encima de la vía y la bola y el perro le siguen, hasta que dichas energías astrales terminan por superar al pájaro y prosiguen su camino por la vía hacia la lejanía.
Llego a casa y previamente a ducharme, enciendo el televisor, quedándome perplejo al comprobar que en San Sebastián en una estación de RENFE, se ha cometido un atentado por parte de ETA, que ha matado a dos trabajadores y han herido a varias personas. Compruebo asimismo que la hora de la visión de aquellos carroñeros y su caminar por la vía del tren correspondía al momento preciso del asesinato de dichas personas.
Esto que puede parecer intranscendente tiene un importante contenido astral y puede arrojar luz a las personas que en forma descuidada viven sin buscar causalidades, sin elevar su pensamiento, ni vincular sus acciones a un devenir universal que vive en la eterna bipolaridad del bien y del mal.
Puedo afirmar por tanto:

1.- Que a semejanza de los carroñeros típicos de la selva que rodean al venado muerto, cuando muere un ser humano, se acoplan a él, los cuerpos astrales de muchos animales inmundos que viven en el bajo astral. Solo cuando la muerte es consciente y de un cuerpo limpio, de un ser con pensamiento positivo, estas bestias no acuden. Por el contrario, acuden entidades elevadas. En definitiva, como dice Hermes Trimegistro: Todo es bipolar, todo es vibración. Todo es mental. Tal y como vivo, cómo como, como pienso; recibo la visita de las entidades que habitan en ese nivel de vibración.
2.- Cuando el ser humano come carne y sobre todo carne con mucha sangre, pasan varios días hasta que el organismo deshace la fibra y metabolíza las purinas. Curiosamente en todos estos días, los animales carroñeros a los que me he referido anteriormente y que a su vez atraen o

viven en frecuencias, mentales y existenciales nauseabundas, se pegan al cuerpo del hombre, doblegando el pensamiento y los instintos del mismo.
3.- Cada enfermedad del ser humano, atrae cohabitando con él, infinidad de animales del bajo astral que son afines a dichas patologías y que terminan por matar; si es preciso, al paciente, llevándole a una frecuencia baja de pensamiento y de sentimiento.
4.- Allí donde ha habido muertes, asesinatos o dolor humano, se acoplan casi al instante una tremenda colonia de entidades astrales de baja frecuencia que no solamente potencian la vibración astral o psicológica del ambiente, sino que es precisamente en este lugar donde se dan terremotos, tormentas, catástrofes y hechos polarizados en forma negativa.
5.- Basta con sintonizar frecuencias mentales negativas para que al instante se acoplen criaturas de la noche, del dolor, de la tristeza. El comer, el pensar, el vestir, el hacer, tienen que ser positivos si queremos atraer vibraciones positivas y entidades en este sentido.
6.- Hay elementos que ayudan a potenciar nuestra intención o vibración positiva. Las piedras preciosas son excelentes para este menester, sobre todo el cuarzo blanco y la turmalina negra y verde.
7.- Es difícil suplicar a los ángeles y a los maestros después de haber descuidado nuestras frecuencias psíquicas, mentales y alimenticias o después de haber ingerido venenos nutricionales. Todo en definitiva es vibración.
Espero que a alguno le ayude este comentario.

¿Y SI FUERA VERDAD...?

Lo que ahora cuento es la vivencia astral de un desplazamiento nocturno, por lo tanto hay que considerarlo en su contexto onírico, sin hacer dogma de lo que viene por esta vía. Los filtros del inconsciente pueden jugarnos malas pasadas.
Pero también es bueno considerar que mucha de la información del pasado solo puede ser observada desde el plano sutil con el cuerpo sutil que poseemos y que puede a su vez penetrar el plano akásico, donde las imágenes quedan impresas en forma ineludible en el espacio y tiempo sempiterno. Además hay que valorar que mientras que en un relato podemos adquirir una percepción más o menos descriptiva; en el plano astral no solo vivimos las imágenes de los hechos, si no que percibimos las emociones de los personajes y las sensaciones de los elementos que rodearon al hecho. Es vivir en otra dimensión con una absoluta plenitud de los sentidos.
He aquí lo que viví:
Vi entrar en mi habitación un ser alto, con traje de piloto. Tenía una tez verdusca, sin ser desagradable, ojos de un tono rojo y muy vivos. Pelo negro hasta los hombros y de complexión atlética, pero más bien delgado.
Me mira y me dice: -¡Ven!- Y comienzo a ver imágenes precisas, entrelazadas de sensaciones, emoción y conocimiento:
Una vez muerto Jesucristo en la cruz, fue sacado y preservado por seres superiores que a su vez lo trasladaron a alguna zona oriental, quizás, la india, incluso en algún convento o lamasterio. Esta es la impresión que tengo, puesto que no me hablaron ni me enseñaron un mapa, pero si veo con nitidez como el cuerpo de Jesús el Cristo es redimensionado por la alta tecnología de estos seres superiores hasta el punto de cambiar su cara y su imagen y no ser reconocido por sus seres queridos.

En este lugar, Jesús debió aprender alguna técnica yogica o energética puesto que la siguiente imagen que se me concedió ver fue al propio Jesús, regresar después de muchos años a Palestina y al propio sepulcro que al parecer cediera José de Arimatea. Le veo con una edad cercana a los cincuenta años. Toma asiento en forma de loto en la propia puerta del sepulcro y muere consciente mediante alguna técnica que él conoce y que a su vez la ha aprendido del lugar de donde viene en Oriente.
La siguiente imagen es ver a algunas personas muy allegadas a él, pero no puedo decir sus nombres, aunque intuyo que es el propio José de Arimatea y su familia la que recogen el cuerpo de Jesús muerto; pero; -¡cosa curiosa¡- Su rostro se vuelve poco a poco con la fisonomía igual a la del momento de su fallecimiento en la Cruz.
Pasan unos cuantos años, hasta que solo queda el esqueleto del Maestro. Después veo sus restos custodiados en forma secreta en el propio Vaticano. Introducidos en una bolsa roja de terciopelo con ribetes de oro. Pero no termina aquí mi asombro puesto que a continuación veo a su Santidad el Papa Juan Pablo II, que esta tomando en la comida el polvo triturado de una de las falanges de los huesos de Jesús el Cristo, del que a su vez han desaparecido varias partes anatómicas del mismo.
El ser verde que me acompaña me dice:
No te asombres; siempre se supo que la sangre y el cuerpo de Jesús el Cristo tiene unas condiciones excepcionales para subir el sistema inmune del enfermo.
Deduje por tanto que el Papa lo sabe y que a su vez, teniendo en cuenta las piezas que faltan del mismo, otros pontífices anteriores a él, lo sabían igualmente y lo tomaron en su día.
Miro a mi acompañante y le pregunto a su vez:
¿Por que vuelve Jesús a Palestina a morir?
Debía morir allí puesto que cuanto el ser muere en vuestra dimensión, establece un programa en la siguiente. El lugar y el tiempo esta perfectamente programados en este caso. Para que tú me entiendas, sería el establecer una nueva carta natal con una longitud y latitud precisas para su programa siguiente.
Luego me veo en mi propia habitación a la vez que mi acompañante se despide con una amplia sonrisa de cariño.

En la mañana siguiente contrasto con mi compañera cuanto había vivido y me maravillo de la posibilidad de que fuera real, puesto que en este caso, tendrían sentido una serie de frases atribuidas a Jesús, como la de "comer mi carne y beber mí sangre". Frase que textualmente siguieron los iniciados en este rito macrófago a lo largo de la Historia de la Iglesia y que aún hoy se conoce y se sigue por parte de unos pocos.
En igual medida, Los Hechos de los Apóstoles, recogen la resurrección de Jesús, pero no con su cuerpo mortal, sino redimensionado por estos seres superiores, que en todo momento siguieron su vida y sus últimos momentos entre los hombres. De ahí que no fuera reconocido por María Magdalena y su propia Madre, incluso con los apóstoles, que después de los cuarenta días de su muerte compartieran con él, el pan y el pescado.
Pero lo más curioso es comprobar que todo el misterio de la resurrección y ascensión del Cristo al "cielo" sería simplemente mentira. Es decir, que el misterio más importante sobre la que se fundamenta la religión cristiana es una tremenda mentira.
Jesús fue ascendido con su cuerpo redimensionado, pero no al cielo sino a algún lugar de Oriente, hasta que retornó a morir a su patria.

Este tremendo secreto habría sido custodiado por unos pocos hasta nuestros días.
En todo caso, prefiero pensar que cuanto he vivido no es sino un mal sueño, que os traslado como anecdótico a vuestra reflexión. Yo no afirmo ni niego nada. Pero me gusta participar mis sueños, al igual que deseo recibir los vuestros.

EL HOMBRE MOSCA

A la velocidad de la luz, me veo transportado a un enorme planeta de metal. No estoy seguro si se trata de una astronave de gigantescas proporciones o bien de todo un satélite artificial. El ingeniero que realizó tal prodigio se puede considerar todo un genio intergaláctico. Me viene a la memoria ahora mismo alguien que dijo en su tiempo, que esta macro nave la había diseñado un tal Anthar Sheran y de ella se hace referencia en la Biblia como la *"Gran Jerusalén que baja del cielo ataviada como una novia"*.
Salen a mi encuentro dos cirujanos o biólogos Interestelares. Solo recuerdo el nombre de uno de ellos: Oovak.
Veo una estancia repleta de pantallas, de artilugios de cirugía y de aplicaciones científicas, así como un quirófano altamente sofisticado. El color blanco dominaba por doquier.
Mis dos amigos son de gran altura, de dos metros o incluso más. Túnica blanca, pelo dorado poco abundante, apaisado hacia los hombros. Orejas grandes y punteadas hacia arriba. Ojos grandes de color dorado brillante un poco rasgados hacia la frente.
Tez rosada parecida a la piel de una naranja. Emanaban, en todo caso, sabiduría, bondad y superioridad.
Acto seguido me dicen:
- ¡Tu eres una mosca!
Yo alucinado ante tal afirmación les replico:
- ¿Cómo que soy una mosca?
- Observa- Me dicen. Y a continuación veo una sucesión de imágenes junto con sus comentarios que en forma telepática irrumpen en mi cerebro.
Veo como operan en una camilla, a la vez que observo el planeta Tierra hace millones de años.
Las fuerzas confederadas de la Galaxia habían esperado que la evolución de la vida sobre el planeta fuera más rápida, pero las enormes moles animales que poblaban la agreste naturaleza de nuestra bella morada eran lentos, perezosos y de gran volumen.
Vi la tierra de entonces y me quedé maravillado de la belleza sin par de sus inmensos cielos azules, de sus aguas cristalinas que se aleaban en forma armoniosa con una vegetación intensa de colores que ahora mismo no se pueden encontrar en nuestra cansada y agotada naturaleza.
Vi como toman un dinosaurio y le manipulaban para adaptarle a la forma antropomórfica actual, haciendo homínidos primates de una gran estatura pero extremadamente lentos y perezosos.
Luego observé como sacaban de la mosca la mielina cerebral, los neurotransmisores de la misma y grupos neuronales, introducidos en una pequeña gota y se los implantaban al dinosaurio-humano, haciéndolo ahora más ágil, más despierto, con movimientos más dinámicos y con una capacidad perceptiva mucho más evolutiva y especializada.
Vi también como ellos conservan en pequeños frascos nuestra gene y códigos genéticos, no solo en forma genérica sino el de muchos seres que ahora pululan por el planeta. Me mostraron asimismo como pueden alterar nuestra estructura o corregir las patologías desde estos pequeños frascos. En definitiva, vi que estuvimos, estamos y estaremos en sus manos, en su

control permanente y en su voluntad amorosa de hacer de nosotros una especie perfecta con el tiempo.
Después de ver esto me dijeron como si de una ironía se tratara.
Cuando veas una mosca, respétala puesto que tiene algo de padre-madre tuyo. Alguna de sus actitudes son las mismas que las tuyas.
Casi al instante me veo en mi lecho, a medio camino entre la perplejidad y el estupor de un sueño, que quizás esconda una realidad ancestral codificada en nuestro inconsciente colectivo.
Comentándolo con mi compañera, me informa, que efectivamente se sabe como la mosca tiene una similitud genética con el hombre casi asombrosa, dado que así se ha publicado en estudios recientes al respecto.
En la revista "Mundo científico" en el artículo "Nuestro Genes al desnudo" He extractado un pequeño comentario que dice así:

".....Por otra parte, Venter proponía demostrar la viabilidad de su método secuenciado, en colaboración con el grupo de Gerry Rubin de Berkeley, y antes de finalizar el año 1999 del genoma completo del animal fetiche de los genetistas: la mosca drosófila........No Solamente la genética de este insecto es, como mucho, la mejor conocida por los científicos de todo el mundo, sino que también su plan de desarrollo es, por curioso que parezca, enormemente parecido a los vertebrados, como el ratón o el hombre.. Por tanto Venter podría contar con la ayuda de los datos obtenidos a partir de la drosófila para identificar muchos de los genes humanos más importantes..."

EL SÉPTIMO MES

Me acosté como cada noche, pero la de este día; 21 de Julio, era especial pues al parecer en este día se debería cumplir la profecía de Nostradamus que habla de *"El séptimo mes del año 1999. Un gran rey de espanto vendrá del cielo....".* Creo que también el 11 de Agosto esta referido a esta profecía, pero mi experiencia la viví con plena nitidez a la vez que con una fuerte dosis de terror en este cálido mes.
Estoy en la mañana del día 22 y prefiero escribirlo ahora puesto que aun me tiembla la mano al recordarlo. Así no se me olvidará. Espero asimismo no llegar a la fecha fatídica del mes que viene y que se reproduzca la pesadilla.
Se presentó ante mí un ser de unos dos metros de alto, de complexión atlética, que tenía una túnica dorada. Ojos rasgados y de tintes poderosos de color rojizo. El cabello cobrizo lo tenía a modo de tirabuzones en media melena hasta más allá de los hombros. Sobre su pecho se veía un collar repujado en oro que representaban los símbolos del Zodiaco y guarismos de corte arábico. Por otra parte no es la primera vez que acude a mis sueños. Su nombre; por pronunciarlo de alguna manera era algo así como **"Luiin"** pero dejando la "u" casi líquida y de sonido corto. Su procedencia era del planeta Saturno. Lo que no puedo asegurar si es que él vive físicamente allí o bien su presencia está referida al plano astral.
- Lo que ahora vas a ver, también se lo mostré en su día a Nostradamus -dijo-
A continuación me mostró una gran esfera negra repelente formada por entidades enormes. Su color, marrón claro. Viscosos. Con la cabeza grande parecida a la de los insectos. Aunque caminaban erguidos, sus brazos parecían patas. Cola de lagarto y en la cabeza dos antenas como las de las hormigas.
Luego vi algo asombroso, puesto que estas entidades van introduciéndose en el hombre, en la medida que éste, se enfada, es malo o genera tensión. Al final, el uno se introduce en el otro y la larva termina por dirigir y

controlar su mente y sus acciones. Una vez que la entidad forma parte del ser, observa el proceso mental del mismo y es capaz de planificar su expansión a través de los seres que están formando parte de las emociones del ser poseído.
Luiin me mostró la evolución del planeta para estos próximos años y pude ver como todo adquiría más densidad. Tomé una piedra y pesaba más. El cuerpo de las personas era más denso, como si volviera más perezoso regresando hacia atrás. Vi asimismo que las enfermedades se multiplicaban y que la esclerosis, los virus y el cáncer aumentaban su incidencia sobre el ser humano. Sentí en definitiva como el influjo de aquella bola de entidad negativa producía un empobrecimiento de la vida y de la evolución. Aquel sentimiento fue duro y complicado de explicar. Es terrible el dolor que experimentará el hombre en este tiempo que viene.
Dentro del sueño yo, a su vez, pensaba que si en algún momento tendría que ser compenetrado por estas larvas ya no podría pensar en los seres que amo, puesto que desde ese instante el invasor planifica la forma de conectar o poseer al ser que evocas emocionalmente.
Luiin me mostró como la mayoría de la gente poderosa de la Tierra tenía estas entidades acopladas influenciándola para llevarla a la crisis total de la Humanidad, puesto que su alimento es la desarmonía, es la baja vibración de los seres humanos.
Vi imágenes de pobreza, peleas, dolor, hambre, injusticia. etc. etc.
Luiin me dijo a su vez:
- Aunque nosotros observamos todo esto, no podemos intervenir y nos da una gran tristeza. Sólo cuando llegue Plutón al Signo de Capricornio (Noviembre del 2.008) intervendremos, pero para entonces todo será un verdadero caos. En estas fechas “la oscuridad será total”.
Ya antes de este proceso cuando Saturno entre en Virgo, (2 de septiembre del 2.007) será traumática la escasez de alimentos y la tierra golpeará al hombre.
El maestro me dijo de nuevo:

Nostradamus lo pasó igual de mal que tú, y no sabía como contarlo. Además se alegraba de que él no lo viviría en su tiempo, puesto que no lo podría soportar. Son pocos los que entienden que este Rey de espanto venido del cielo no es de naturaleza física sino astral. Pero su acción se repite cada 6666 años, sometiendo todo ser vivo sobre tu planeta. Muchos de vosotros pensaréis que Nostradamus falló en su profecía. solo los que ven con los ojos del espíritu sabrán que su predicción es exacta. En cualquier caso todos sentiréis la acción de esta Bestia venida del espacio.

Hasta aquí este sueño, que quizás no signifique nada y además a la hora de poder expresarlo disminuyen los sentimientos y las visiones que tuve en el mismo.
Podemos luchar contra hombres y contra armas convencionales, ¿Pero quien puede luchar contra estas entidades? Y si además ejercitamos violencia para defendernos, ¿No viven acaso estas entidades de nuestra propia violencia?
Seguramente la mejor defensa es la vida objetiva dedicada a la virtud y al cultivo de uno mismo. Desarrollar miedo, es crear el campo de cultivo donde de nuevo se mueven estas entidades. Vivir en libertad y con un gran amor es la clave para sobrevivir a este tiempo tan traumático que ya estamos ahora viviendo.

Yo pensaba que esta experiencia no se iba a repetir, pero curiosamente en los primeros días del mes de Mayo, viví una experiencia extracorpórea casi igual a la que he narrado precedentemente. Vi a mi Maestro Luiin que mostraba una carta natal con la alineación planetaria el día trece de Mayo del año dos mil dos. En esta alineación se oponen entre Géminis y Sagitario El planeta Plutón por un lado y Júpiter, Marte, Sol, Luna, Mercurio, Venus, el Nodo Lunar y Saturno en el otro. Esta alineación traía millones de pequeñas larvas que poseían al ser humano, entregándole desarmonías, enfrentamientos, dolor, conflicto y por otra parte se activaban en la naturaleza la hiperactividad de hormigas, mosquitos y pequeños volátiles, con una tremenda capacidad morbosa y vírica.

HACE 7.000 AÑOS...

¡De esto hace mas de siete mil años, pero permanece grabado en el corazón de aquellos esforzados del espíritu...!

Donde ahora esta el Océano Atlántico antes había una tierra rica y saludable, y sobre la misma una raza sabia y fuerte. Pero como sucede con las razas y los imperios, aquellos hombres se separaron de sus padres celestes y de los lazos de su madre la tierra y se hicieron acreedores a su autoaniquilamiento

Ciento cuarenta y cuatro seres humanos recibieron en su cabeza con fuerza una orden: ¡Acude hermano a la fiesta del Sol! Y desde los distintos confines del mundo conocido, vinieron seres de piel roja, negra y amarilla al templo del Poseidón, en el Sur del continente casi aniquilado.

Se purificaron al entrar mediante el baño ritual y les fue impuesta una túnica blanca. Algunos, los que no veían aún en el espíritu tomaron la pócima sagrada que les permitía estar en dos sitios a la vez; otros, los más, les bastaba entrar en meditación para dejar su cuerpo reposado y su alma comulgando con lo que en realidad estaba pasando en el otro plano.

Veinticuatro ancianos venerables presidían una reunión, que se daba en el tiempo y en el espacio del "otro lado" y que aun hoy, quien sepa puede visitar. Aquel anfiteatro de "media Luna" reconocido por alguno de los que ahora lean, acogía no solo a los humanos sino a los comprometidos con la confederación.

Todos pudieron ver como se construía "Aprósitus"; la Isla sumergida, protegida por el traslúcido manto que sólo pueden ver los iniciados. Todos pudieron ver como quedaría el mundo en las fechas actuales. Todos juraron reencontrarse en distintos momentos de la Historia del Hombre.

Los que vienen de fuera y nos engendraron, los que se quedaron dentro y los que habitan en la morada del Cristo se juramentaron para perpetuar los valores del espíritu.

Los Señores del Karma, a modo de escribas silenciosos elaboraron los planes para cada uno y para todos en su conjunto...

Ahora; en este tiempo corto, todos se deben reencontrar en "Aprósitus", pues siguiendo la ruta del Astro Rey, solo queda este pequeño espacio de tierra para que se dé el último encuentro antes de renacer en la "tierra argentada".

¡Bella eres en verdad "Isla bonita de la Palma", no tanto por ser un pequeño paraíso dentro de un mundo anegado por el desorden; sino por ser la piel de la otra realidad invisible que late abajo en tus entrañas...!

¡Bienaventurado aquel que encuentre el sendero y le sea mostrado el camino...!

¡Bienaventurado aquel que aún recuerda el lenguaje de la Atlántida...!

Y como testigo de aquel tiempo; os recuerdo, hermanos míos el pacto de servicio que hiciéramos para perpetuar los valores espirituales que deben

acompañar al hombre de la Tierra .De nuevo escuchareis en vuestro cerebro la voz de la llamada, pues no solo tenéis carne, sino el testimonio de quienes os tutelan y os han implantado sus ojos del espíritu".
En los protocolos de aquella reunión se estableció un pacto, que ahora yo reclamo y que comprometió para este tiempo a los "hermanos del cielo" a los que se asoman desde la "Isla bonita" y a los que habitarán y criarán a nuestros hijos para el nuevo tiempo en la tierra argentada.
¡Cúmplase por tanto lo escrito...aún sabiendo de sus penosas consecuencias!
Viví con mi abuela hasta la adolescencia. Nuestra casa; muy pequeña por cierto, contenía a mis padres, mis tres hermanos y mis dos abuelos. El espacio vital de cada uno era exiguo y las diferencias generacionales y culturales de familia emigrante en una gran ciudad con nietos de cultura más dinámica, hacia que no faltara en el día a día, enfados, broncas y malos modos.
Mi abuela, quizás por haberse acostumbrado a una vida sin medios y con fuerte pugna por sobrevivir había adquirido hábitos egoísticos, que en la misma medida resultaban insufribles para mis padres.
Me acuerdo que siendo niña mi abuela había tenido tuberculosis pulmonar y en el periodo de la convivencia conmigo tenía cataratas que le impedían la visión.
Hasta aquí los preliminares de lo que luego encajará en mi vivencia onírica que me dispongo a narrar:
Aunque estaba en el sueño, lo vivía con plena intensidad y percibiendo con todos los sentidos.
Vi a mi abuela, hace mucho tiempo fallecida que vivía en un lugar frío, oscuro y triste. Sentía su tristeza y su pesar. Me decía asimismo que se proponía nacer enseguida puesto que necesitaba ver la luz de nuevo. Aquella situación era muy dura de soportar. Me decía que nacería como un sobrino mío, pero me avisaba y se ponía en contacto conmigo para que por medios naturales le curara el estrabismo de sus ojos al nacer. (Signo este por el que la reconocería) y los pulmones que serían débiles y seguramente padeciendo asma.
No creo que sea necesario abundar en más detalles, puesto que lo más importante es la reflexión que me dejó este sueño y que pretendo contar con palabras. Digo con palabras, puesto que en aquella vivencia; en cuarta dimensión, todo se vive con una plenitud de síntesis que ahora al traducirlo se disminuye.
Entendía que una vida egoísta se traduce en una vivencia post-morten de tristeza. En lugares aislados, húmedos, tristes y mermados de vida.
Estos seres viven con un sentimiento de fracaso, de tristeza y de abandono que da pánico sufrir. Entendía asimismo, que perdemos la vida en tonterías y con ataduras materiales que luego son frenos para pasar al otro lado.
Entendía que las enfermedades que se pasan en vida, pueden ser lastres para la siguiente reencarnación que nos toque vivir, puesto que mi abuela, debido a su tuberculosis y sus cataratas, debía nacer con asma y con estrabismo.
Entendía asimismo que cuando se hace un karma o un conflicto con tus familiares y dejas dolor, o causas pendientes de odio e incomprensión, encarnas en el mismo seno familiar para resarcir las deudas pendientes que generaste con sus contemporáneos.
En resumen: Perdemos el tiempo y nos ofuscamos en luchas, odios, rapiñas y mentiras, que luego las llevamos al otro lado y las padecemos en forma insufrible y lastimera.

Me es muy difícil transmitir estas ideas que se viven en unos segundos y que llenan tu alma, enseñándote lo efímero de la vida y la estúpida forma de perder el tiempo, por medio de palabras, pero me quedé alucinada cuando veo que los libros espíritas que en su día leí y no hice caso, parece que contienen informaciones imprescindibles para mostrar sobre todo a los niños en la edad infantil y poder aprovechar así esta corta existencia.

LEY DE LA TOXICIDAD POLAR

Este título extraño acuña una definición que tiene que ver con la Ley Hermética de la Polaridad, por la cual todo vibra y se afina en función de sus frecuencias. Para que nos entendamos en un lenguaje simple: El ángel convive y es atraído por el ángel, y el diablo, el mal, el dolor, la tristeza, etc., etc., son frecuencias más bajas que buscan definir otra polaridad diversa del primer estadio y que tratan a su vez de juntarse y de crear su propia entidad.

Lo que ahora voy a contar es algo simple pero que te permitirá deducir muchas cosas interesantes:

Antes de ir al cine, decidí sentarme un rato en una cafetería en una zona céntrica de Madrid. El ambiente de la ciudad muy polucionado me estaba dando síntomas alérgicos pulmonares y me dispuse a tomar una bebida refrescante. Enfrente de mí se sentaba una persona con capacidades psíquicas, que en ese preciso momento entraba en trance espontáneo. Yo estaba haciendo una reflexión interna de mi estado y aquella mujer se quedó absorta mirando en la parte externa de uno de los lados de mi cuerpo.

Al cabo de unos segundos le pregunté el por que estaba mirándome tan fijamente y me comentó:

He visto salir del fondo del bar a una persona con pinta de haragán y barba descuidada que habiendo fallecido por el tabaco y fumando como un loco se ha pegado a ti y lo llevas adosado a la espalda a la altura del pulmón.

Me quedé maravillado de cómo al estar yo afectado de alergia pulmonar (fume durante 14 años y me hice polvo los pulmones), mi propio estado había atraído a un ser que llamado por la vibración de mis pulmones y quizás por alguna otra afinidad que aún no comprendo se pegó a mi de una manera parásita y molesta.

A la semana de este incidente, estando en Cartagena; es decir a mas de 500 Km. de distancia y en una celebración, me vi obligado a brindar con vino. Y aunque no bebo, no me quedó otro remedio por cortesía que mojar mis labios y acceder al brindis. Por un momento pensé que sin ser catador, aquel vino de reserva estaba realmente bueno. Incluso no siendo habitual en mi me tome con posterioridad otros dos sorbitos paladeando aquel "caldo de los dioses".

Terminada la fiesta, mi amiga, se acercó en silencio a mí y me dijo:

- ¿Recuerdas el otro día en Madrid, cómo vi a aquel muerto fumador y desaliñado que se te pegó a ti?
- Si lo recuerdo. -Repuse.
- Pues justamente en el momento que has tomado el vino, le he visto venir y pegarse a ti con cara de satisfacción como si fuera él quien estaba bebiendo. Y ha estado contigo hasta que nos hemos marchado.

La verdad es que me molestó un poco que aquel individuo sin pedirme permiso y sin mediar tiempo ni distancia fuera capaz de pegarse a mí cada vez que adoptaba una pauta que llevara consigo toxicidad para mi cuerpo.

Hasta aquí esta pequeña anécdota que puede ilustrar un poco la idea fundamental que trato de transmitir en el sentido de que nuestro cuerpo, y lo que es más importante nuestro pensamiento sintoniza simultáneamente

con miles de frecuencias de otras tantas entidades o formas existencias, no tanto en el plano físico sino en el plano astral.
Si mi biorritmo físico, psíquico y espiritual es bueno, atraigo y me adorno de entidades, formas y maneras de esta misma naturaleza, pero si vivo en el odio, en la desarmonía y en el vicio atraigo sobre mí otras tantas entidades, que no solo beben por mí, sino que terminan influenciando hasta mi propio pensamiento y voluntad.
Son varias las veces que comentando con diversos psíquicos con el don de la visión, me han contado cómo en cada lugar diverso se hacinan seres que sin haber superado el plano de la materia pululan por los bares, por los ambientes agresivos o por las zonas donde se vive la droga o la promiscuidad.
Es precioso por otro lado observar como aquella persona que vive serena y piensa positivamente lleva consigo entidades, formas y vibraciones de colores preciosos que le hacen vivir en otro estado de paz y armonía.
Si dejamos que nuestra mente y nuestros hábitos vivan en la violencia, en el desamor o en los malos modos, atraeremos cada vez más vibraciones y entidades negativas, hasta el punto de no poder escapar de sus influencias siendo pilotados por dichas personalidades.
Pensar que el hombre está solo es de una ignorancia supina. Pensar que los pensamientos son el lado que no se trasmite o que permanece oculta sigue siendo una utopía, puesto que todo se interconexiona por polaridad y algunos, cada vez más, lo pueden ver y contemplar sin dificultad.
Nos volveríamos locos y se nos caería la cara de vergüenza si pudiéramos acceder a la visión astral. Sobre todo los seres que con soberbia materialista y pseudo científica niegan por sistema lo que no ven.
El lado que no se ve es más fuerte y más intenso en su dinamismo que el que vemos. La realidad objetiva está en la otra orilla, no en la que pensamos consciente de este lado.
Pensar en un ser, en una cosa o en algo y atraerlo a este plano es casi simultáneo. El valor de la oración y de la meditación alcanza en esta lógica de la polaridad una dimensión impresionante, pero sobre todo el proceso de pensamiento.
“TODO ES MENTE, TODO ES MENTAL”, sería otra de las máximas herméticas que nos adentra en el misterio más grande del Cosmos. Quien utiliza la mente y el corazón en forma positiva, vivirá en el paraíso. Piensa y actúa bien y nada te faltará.

ENCUENTRO CON EL MAESTRO LA VIDENCIA

Me quedé perplejo al ver los animales tan complejos y grotescos que pululaban encerrados en una especie de corral. Se trataba de seres de color negro, con piel apergaminada gruesa, como si de tejido calcáreo se tratara. Tenían cabeza de carnero, cuerpo antropomórfico y pies con pezuñas. Se les veía alguna forma primaria de inteligencia y fuerte instinto sexual que les hacía aparearse constantemente. De repente se apareció una especie de hada, pequeñita, llena de luz azulada y se puso encima de todas las bestias cantando con una suave melodía. Como por arte de magia aquellos animales grotescos y de terrible apariencia se tornaron dinámicos y se alinearon como siguiendo alguna forma de danza. Se volvieron limpios y felices.
Estaba yo viendo estas escenas lamentándome de esta manía mía de acudir al mundo astral, sin ton ni son y de las percepciones paranormales que vivo desde niño, cuando súbitamente desde la penumbra se asomó la imagen majestuosa de un ser con túnica, con ojos rasgados y sonrisa beatífica y placentera. Tomó la palabra para decirme:

No te lamentes Juan de ver con los ojos del espíritu, puesto que tu visión ayudará a los que en igual medida y con más frecuencia nacerán en los próximos años con visión psíquica. Las bestias que ves existen, son un estado intermedio de un paso evolutivo del animal al hombre. Pertenecen al grupo genético que vosotros habéis llamado en forma simbólica Escorpio. El hada también existe, puesto que son los seres que ayudan a su proceso evolutivo y armonizan sus bajos instintos con música y pautas de vibración más elevada. Esta memoria acumulada en estos seres elementales, les permitirá en una etapa posterior albergar el espíritu individual de ser humano.
Luego me mostró una imagen curiosa. Era yo pero con un cuerpo distinto y con una cara diversa a la mía en un país lejano. Mis ojos al igual que el resto de la población eran rasgados y la piel amarillenta. El maestro me dijo telepáticamente: -Este país lo llamáis China-. Junto a mi iba un compañero médico, al igual que yo, que caminaba en el mismo carromato. Acto seguido se produjo una terrible colisión y mi vida se esfumó viéndome muerto en el suelo.
El maestro me miró y dijo:
- Observa ahora:
No tenía cuerpo para manipular, pero quería seguir curando. Seguía a mi amigo querido; que ahora en esta vida es mi esposa, día y noche. En un momento determinado metí mi cuerpo en la hija de mi amigo doctor de aquella vida y allí more durante mucho tiempo, hasta que la niña murió a su vez.
El maestro me dijo:

Esto que estas viendo no es correcto, pero es frecuente entre los humanos que fallecen y que se ven atados por vínculos afectivos y emocionales a los seres que dejan con vida. También existen seres que mediante la meditación y la concentración son capaces en vida, de desdoblarse y meterse en otro cuerpo influenciando sus actos y sus emociones, hasta que de nuevo retornan a su cuerpo físico.
Casi al instante vi a seres famosos de la antigüedad que habrían asombrado al mundo con sus prodigios y sus profecías o conocimiento, pero no iban solos, sino que seres bellísimos cabalgaban, se incrustaban como siameses o convivían en el mismo cuerpo, siendo uno en la acción.
Siguió el Maestro mostrándome imágenes curiosas y que me dieron una gran luz de conocimiento y de paz sobre mi alma:
Vi un hombre con una túnica blanca seguido de jóvenes alumnos. Parecía la antigua Grecia. El sabio hombre de barba blanca se paraba ante una planta y decía a sus alumnos:
- Observad donde va la energía.
Casi todos los alumnos veían como unos tonos rosados y brillantes salían de la planta y se alojaban en los pulmones del maestro. Después de un rato éste preguntaba a su vez:
Para que emplearíais esta planta:
Para las afecciones pulmonares –respondieron los jóvenes.
Luego se paraba ante otra planta y se producía la misma acción, pero esta vez hacia el bajo vientre, luego se metía por los huesos, luego en otra de las plantas parecía dirigirse hacia la cabeza. En todos los casos, los alumnos calificaban las plantas en función de su videncia y el órgano afín donde se alejaba la energía.
En algunas ocasiones, veían en las plantas unos seres brillantes, de tipo humanoíde, o con alas, con cola, y con variopintos colores que les hablaban suavemente y les decían para que era buena la planta donde vivían.

Así fueron conocidas en la antigüedad por los psíquicos los tratados de botánica. Luego se almacenaron estos conocimientos en tratados que hoy mismo conocemos y que la bioquímica y la botánica ha demostrado como eficaces.
Volvió el maestro a mostrarme imágenes, pero esta vez del mismo país del principio; es decir, China. Vi a un hombre anciano con barba blanca, que me parecía familiar y que observaba con atención como pequeñas culebritas de diversos tonos opacos pululaban por la piel del enfermo que estaba tratando. Veía asimismo como estas culebritas se acumulaban en puntos de reunión en muchas partes de la piel. Seguidamente con unas pequeñas agujas de espina de pescado, las introducía en dichos puntos de la piel del enfermo y salían despedidas hacia fuera, restableciendo la salud del cuerpo del enfermo. Luego el anciano anotaba estos puntos en un legajo y se reunía con otros colegas suyos que asimismo habían comprobado los mismos efectos.
Así nació la acupuntura – Dijo el Maestro-.
Casi en el mismo segundo; pues así son las visiones del mundo astral, vi un hombre concentrado sobre unos mapas del cielo observando el cielo nocturno. De cada planeta y de cada estrella se desprendían imágenes cotidianas de la vida, emociones y sensaciones que él anotaba en sus papeles. También le vi en la cama hablando en trance con un ser de túnica blanca que le iba narrando las cualidades de cada constelación, cada planeta y cada movimiento de todos el conjunto.
- Así nació la Astrología – dijo el Maestro-
- ¡Comprendes ahora por que eres vidente! solo tus nietos te entenderán, y los nietos de tus nietos. No intentes que comprendan tus contemporáneos lo que estás viviendo, puesto que la venda cubre sus ojos.
- Sea pues así –dije yo resignado.

VAMPIROS EXTRATERRESTRES

Durante muchos años escuché reiteradamente a Salvador Freixedo; para mí el mejor investigador del fenómeno contactismo. De carácter rebelde y contestatario parecía que en sus intervenciones se quería comer el mundo. Se oponía con fuerza al doctrinismo, al dogmatismo religioso y propugnaba entre otras cosas, que algunos extraterrestres venían al planeta con el objetivo de atrapar la sangre o alguna sustancia vital de la misma.
Por estas afirmaciones, casi todo el colectivo de investigadores OVNI se enfrentaba a él de una u otra manera más o menos directa. Se le citaba en charlas y conferencia como punto de referencia obligado y se le cuestionaba tal violencia supuesta de estos seres.
Yo creo sinceramente que al margen de sus afirmaciones, Salvador y por supuesto su compañera Magdalena pasan por ser unas excelentes personas, humanísticas y sobre todo personas coherentes y comprometidas con una investigación rigurosa y seria del fenómeno paranormal y especialmente del fenómeno del contacto. Vaya por tanto mi cariño y afecto personal no solo a estos, sino a tantos pioneros que en los tiempos pasados abrieron el camino de la opinión y del conocimiento de temas tan escabrosos y controvertidos como estos.
No quiero afirmar ni negar nada de cuanto él ha dicho. Simplemente contar una experiencia de naturaleza astral a fin de que cada uno la interprete como desee:
En plena noche me desprendo de mi cuerpo físico y viajo vertiginosamente con el vehículo astral a un hospital en América. No podría decir

exactamente el sitio, pero intuyo que es hacia el Norte, (dejémoslo así, para evitar alusiones)...
Veo en el plano astral cómo unos médicos, que reflejan maldad, están extrayendo sangre a unos pacientes. Veo asimismo como estos pacientes en un determinado tiempo terminan falleciendo; es decir que estamos ante verdaderos asesinatos perpetrados en el silencio y en una práctica médica asesina.
Me revelo ante lo que estoy observando pero nada puedo hacer, puesto que estos doctores, (no todos los que circulan en el mismo hospital) están siguiendo un macabro plan orquestado por unos agentes del Gobierno, o bien de algún servicio secreto de dicha nación.
Luego veo algo impresionante: Unos seres de un tamaño inferior a la media del ser humano, con piel arrugada y más bien gruesos, de origen extraterrestre, se ponen una auténtica piel sintética encima de su cuerpo y pasan por ser idénticos a los humanos; es decir, viven de incógnito entre nosotros y nadie repara en ellos.
Estos pequeños extraterrestres camuflados, acuden a dicho Hospital y se entrevistan con estos doctores asesinos y simplemente se inyectan sangre en su cuerpo, no solo en una ocasión sino con regularidad periódica.
En el plano astral veo el por qué. Al parecer estos seres en nuestra atmósfera sufren un deterioro en la piel que les hace contraer su tejido como si de un pergamino viejo se tratara y sólo inyectándose plasma y sangre humana pueden permanecer en nuestro planeta. Observo también que no soportan bien el Sol y que tienen dificultades en sus sistema de índole genético.
Hasta aquí la experiencia astral, que me dejó absolutamente perplejo, puesto que salí traumatizado de la misma. No solo por lo que vi, si no por que varias premisas intelectuales con las que me he movido en este tiempo pasado se venían estrepitosamente abajo.
Siempre consideré que nuestro planeta estaba en una especie de cuarentena, protegido por una jerarquía superior que no permitía agresiones de otras civilizaciones extraterrestres que podrían dañar al ser humano.
Me entró un cierto miedo al ver la indefensión en la que vive el propio mortal, golpeado por un lado por el hambre, las calamidades y la injusticia y por otro lado por las agresiones externas que en dicha vivencia astral me mostraba la tremenda realidad en la que vivimos.
Por un momento la angustia invadió mi corazón al ver que no existe futuro para el ser que quiere cambiar cosas, que quiere mejorar situaciones, que desea un mundo mejor. Por un momento vi. a otros que nos precedieron y murieron por ideales y como su sacrificio ha sido en vano.
Siempre había acudido a este último recurso, de que aunque la situación sea complicada, seres superiores tutelaban nuestra marcha por el espacio infinito, pero lo que me tocaba vivir en esta ocasión me produjo, como he dicho, un sentimiento de desamparo total.
Tengo que recordar asimismo lo escrito en el informe Lazar, por el cual, seres venidos de otro lado de la Galaxia, habrían pactado con los servicios secretos americanos para obtener recursos genéticos a cambio de tecnología de alto nivel. En dicho informe se habla de varias bases compartidas entre científicos de ambos bandos y de programas con intenciones no muy éticas; por cierto.
También Freixedo comenta en sus escritos determinadas bases en la zona de Puerto Rico, donde al parecer podrían estar llevándose a cabo experimentos en este sentido.
Ahora lo que yo me planteo es:

¿Tiene razón Salvador Freixedo; ó todo ha sido un simple sueño?.... Y si no fuera sueño, ¿Qué pasa con nuestros propios sueños conscientes e infantiles ante la indefensión en la que vivimos?
Cada uno tendrá que buscar respuesta puesto que con este trabajo no pretendo afirmar nada, sino participaros una simple experiencia.

ANUNCIO DE FUTURO

Luiin; al que he hecho mención en varias partes del libro, se presentó a mi como un Maestro, experto en Astrología, proveniente de Saturno.- Hay que matizar, que no necesariamente estamos hablando de vida física en el planeta, sino de seres astrales, que gobiernan el planeta en sí. Todos los cuerpos celestes; es decir, toda la materia manifestada, tiene un arquetipo, ser o entidad no manifestada. Por eso Luiin es un Maestro de Saturno, que representa los valores de la Justicia de nuestro Sistema Solar. Hecha esta introducción, paso a contar el desarrollo de su visita:
Era de noche. Se presentó ante mí. Yo estaba plenamente consciente. El me dijo: -Mira- y al instante vi la península Ibérica con una mancha negra obscura que emanaba de la zona Norte, tanto del País Vasco como de la zona Catalana. Dicha mancha llegaba hasta Madrid, pero en la zona sur se iba diseminando. La costa de Málaga, Cádiz, las Canarias, estaban limpias. Vi que esas manchas se generaban conflictos sociales fuertes de los pueblos citados. Había complicaciones políticas en España graves.
Luego siguió mostrándome cómo personas de origen árabe utilizaban avionetas que expulsaban gases o productos tóxicos sobre los campos y las cosechas. Casi en el mismo instante comprobé como muchas personas que ingerían aquellos alimentos tenían problemas graves de intoxicación, incluso causándoles la muerte. No puedo precisar sobre que país irradiaban estos venenos. Creo que se trata de un ataque terrorista, pero no puedo precisar donde.
Vi también como una pertinaz sequía invadía toda la península Ibérica causando trastornos en la agricultura y graves problemas de abastecimiento.
Acto seguido me dijo:
Todo esto acontecerá cuando Saturno entre en Virgo (Septiembre del año 2007).
Esta experiencia no la habría considerado, si no se hubiera completado con otra paralela que en los meses posteriores se produjo igualmente. Me estoy refiriendo a la visita que tuve del Maestro Yogananda, de grata memoria para todos los humanos y que desencarnó ya hace unos años.
En mi habitación tengo una foto de dicho maestro y son varias las veces que ha acudido a mi presencia, bien en el sueño o incluso en vigilia. En una de estas visitas me mostró casi las mismas escenas que en la experiencia de Luiin, pero con el siguiente comentario:
Todo esto ocurrirá, cuando Plutón toque el Sol de España (En el transcurso del 2008).
Hasta aquí estas vivencias, que bien pudieran ser fruto del mundo onírico, pero que deseo trasladaros, por ver si el inconsciente colectivos ratifica en vuestras mentes y en vuestras percepciones otras tantas experiencias que abunden o contradigan lo que me tocó vivir.

LOS CUATRO VIVIENTES

Cita el Apocalipsis (14-3,4)...*"Cantaban un cántico nuevo delante del trono, delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos*..." ¿A que vivientes se refiere el Libro Sagrado? Estamos hablando de cuatro seres vivos, inmortales, que siempre permanecen. Según las narraciones bíblicas,

Moisés y Elías permanecen vivos, dado que el propio Jesús y los Apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, los vieron vivos en el Monte Tabor, cientos de años después de que fueran arrebatados por Dios en "Carros de Fuego" (naves interplanetarias). Otro ser que no murió en la tierra es Enoc, que fue arrebatado también al cielo por el Ángel Metatrón. Y en igual medida Akhenaton también fue rescatado por los Señores del Cielo y jamás se encontró su tumba. Otros afirman que Jesús resucitó y subió a los cielos, por tanto seguiría vivo.

También cita Malaquías (3-23,24) *"...Yo os enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día grande y terrible del Señor....".* Según la tradición esotérica, antes de que llegue el final de los tiempos debería venir Elías para crear una nueva forma de vida y de pensamiento, capaz de enderezar el espíritu de los hombres. Pero esta llegada no se daría por parte de un solo personaje, sino de cuatro; es decir: Elías-Seisha y Enoc-Dávida. Dos hombres y dos mujeres que serían los depositarios a nivel micro-cósmico de un cambio a nivel trascendente que modificara las condiciones de vida en la Tierra. Al igual que cuando muere Jesús el Cristo se apaga el Sol, cuando estos seres mueran también cambiará la Tierra. Dado que Elías es el Señor de la Tierra, (Apoc. 11-7,8*)..."Cuando hayan acabado de dar su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará..."*

¿A que viene todo esto? ¡Bueno!, a algo curioso que me pasó precisamente la noche del 13-4-2002. Fecha en que comienza una alineación planetaria en el Signo de Géminis y que alcanzará su punto culminante hacia el 14 de Mayo con un fuerte estellium entre ambos Signos. Antes de contar la pequeña experiencia debería reflexionar sobre la maravilla de la Astrología. Quiero aludir a la oposición Plutón-Saturno entre Géminis y Sagitario, que ha provocado el conflicto religioso por excelencia de judíos y palestino; es decir conflicto religioso propiciado por la presencia de Plutón en Sagitario a Saturno en Géminis que representa los vecinos desde el punto de vista Astrológico. Vecinos enfrentados por el dogma religioso.

Pero en estas mismas fechas se produce algo significativo: La Iglesia Católica tiene que aceptar que sus religiosos (Sagitario) han abusado sexualmente (Plutón rige el Sexo) de niños (lo rige Géminis) y se da a conocer (Géminis representa la comunicación). Se trata de los escándalos sexuales producidos en Estados Unidos y que han cuestionado no solo la Religión sino toda la estructura humana montada en torno a Dios. Realmente ante estos hechos tan graves, se debería cerrar definitivamente todo este montaje "seudo-divino" si a alguien le queda todavía algo de dignidad. Pero esto es un argumento que no tiene que formar parte de este trabajo y por tanto; hecha esta licencia, pasaremos a los hechos.

Salgo de mi cuerpo y me traslado a un lugar alumbrado en forma tenue, con tonos rojos y negros. Se está produciendo un ritual satánico entre dos mujeres y dos hombres totalmente desnudos. Forman un cuadrado y se realizan invocaciones y se manipula gelatina o algo parecido; como si fuera ectoplasma humano. Uno de los hombres, al verme, se lanza sobre mí e intenta morderme. Yo salgo corriendo a la vez que oigo una voz que dice:

Ya están juntos los cuatro vengadores; los servidores del Maligno. La fuerza positiva siempre se corresponde con la negativa. El programa se acerca. Queda poco tiempo.

Se me encoge el alma, puesto que no solo percibo imágenes, figuras ó seres humanos equivocados, sino el terrible mal que se alberga en ellos, que les posee, que los manipula. Comprendo ahora más que nunca que somos marionetas de otras fuerzas. Que una tremenda batalla se da en el mundo de lo invisible y del que somos depositarios inconscientes. Resulta curioso también que la experiencia se diera en la alineación planetaria. Lástima que

no pueda conocer físicamente a estos personajes. Me gustaría saber que grado de consciencia tienen, respecto de su instrumentalización por parte de la Fuerza Negativa.

SUBEN LAS AGUAS

Jung nos muestra en sus brillantes investigaciones psicológicas y sociológicas, cómo un “Inconsciente colectivo” gravita sobre el género humano. Dicho inconsciente se expresa en procesos oníricos, emocionales y sentimentales comunes. Cada pueblo, cada raza, cada nación, expresa su cultura mediante símbolos comunes para cada uno de los individuos. Estos símbolos se han perpetuado generación tras generación, quedando en el plano de la memoria profunda de cada individuo. En plano onírico es donde dichos elementos se expresan con fuerza. De ahí que dentro de la línea psicoanalítica, se elaboren manuales de interpretación de sueños, que en mayor o menor medida pueden anunciar en forma de precognición, hechos que luego pueden aflorar a la realidad, tanto individual como colectiva.
Dentro de esta lógica, he podido comprobar como en forma repetitiva, sin conexión alguna, sin previo condicionamiento cultural, diversas personas, con más o menos capacidad psíquica vienen repitiendo, que las aguas del planeta anegan la vida. No tanto un nuevo diluvio, sino la subida gradual de las aguas sobre la tierra firme. Dentro de esta misma estadística de visiones psíquicas, se repite constantemente el hecho de que los polos magnéticos y geográficos del planeta cambian de posición, produciendo un deshielo, con la consiguiente subida de los niveles marinos.
Subida de las aguas intercontinentales y cambio de lo polos, se unen a otro elemento del inconsciente colectivo: la caída de un enorme meteorito; que lógicamente sería el que precipitara dicho cambio polar.
Ahora mismo, desde el plano de la realidad objetiva y científica, podemos afirmar que en el próximo siglo; si no se cambian los niveles de polución del CO_2 y se restablece el agujero de ozono, estaríamos evocados a una subida gradual y peligrosa de dichos niveles marinos.
¿Se puede prever un cataclismo en la Humanidad de estas características? ¿Cuándo? Yo no tengo la respuesta. Pero no puedo ignorar dos experiencias que viví en el otro plano y que narro a continuación.
En la primera visión, observé como había personas bañándose en la playa. Creo que eran las costas Mediterráneas. Y repentinamente vi la subida de las aguas en forma automática, sepultando a las personas sin remedio. Luego en la misma sucesión de imágenes vi como Madrid tenía en sus alrededores el propio mar. Incluso algunos barrios de nuestra capital permanecían bajo las aguas, del mar. También pude ver a los niños, que pasaban hambre y había un gran dolor. Pero aunque la visión fue nítida, no puedo hablar de fechas concretas.
Recuerdo al respecto una cita expresa en este sentido, propiciada por el famoso vidente Eduard Cayce. Este prodigioso vidente americano habría diagnosticado varios miles de casos de enfermedad. Con darle simplemente el hombre, y se habría sometido con rigor a varias pruebas y comisiones médicas de investigación, demostrando categóricamente que al entrar en trance, conseguía determinar, no solo las enfermedades que tenía el paciente de turno, sino prescribirles remedios para paliar dicho mal. Se habla de él como un visionario capaz de saber las vidas anteriores de las personas, incluso se adentró en el futuro con una serie de premoniciones, que ahora mismo son seriamente cuestionadas por los que han investigado dichas profecías.
Se le preguntó una vez, si podría proyectarse doscientos años por delante del momento en el que estaba (años cincuenta) y que observara la ciudad

de New York. Cayce, entró en trance y simplemente dijo: “No puedo decirles como está New York, simplemente por que no existe. Las aguas cubren todo ese lugar y llegan hasta Nebraska.”
En otra ocasión fue Luiin, el que me mostró una sucesión de hechos en el tiempo que aludían a esta subida de las aguas: Vi en total tres grandes subidas. Hasta llegar a las cotas más altas de las montañas de los diversos continentes. El hombre comenzó a proyectar casas submarinas y gradualmente se fueron incorporando a dichos habitáculos, a la vez que simultaneaban la tierra firme. Los más pobres y menos dotados, quedaban en la superficie. Incluso había hostilidad entre los hombres que vivían en el interior y los que tocaban la atmósfera. No puedo decir cuanto tiempo duraba todo este proceso, pero la sensación que tuve es de varios cientos de años. Vi asimismo que la tierra de la superficie se cubría de un manto ácido que hacia la vida muy difícil. Observé en igual medida que en esa vida yo me dedicaba a amaestrar delfines con fines científicos, puesto que a través de la segregación de substancias animales se podía limpiar dicho manto ácido. Tiempos difíciles en extremo que quedaron en mi inconsciente como una carga pesada que aún todavía debe vivir esta Humanidad. Tiempo complicado en el que incluso vi como el hombre se comía al hombre ante la hambruna que sufría.
Después de vivir estas experiencias cayó misteriosamente en mis manos un libro titulado “Las Profecías de Juan de Jerusalén”. Un monje del medioevo que habría estado peleando con los Templarios en los “Lugares Santos” y que habría escrito una serie de profecías, con tal precisión de hechos que me quedé maravillado, pero en mayor medida, por narrar en forma gráfica lo que yo había vivido en mi desplazamientos astral. Vemos algunas de estas estrofas:

“Los hombres por fin habrán abierto los ojos...Se verán y se oirán de un lado a otro de la tierra *(satélites de comunicaciones)...* **Los hombres formarán un cuerpo único** *(abolición de las fronteras y de la división de razas).* **Sabrán que lo que golpea a uno hiere al otro...Ya habrá una lengua que será hablada por todos. El hombre habrá conquistado el cielo. Creará estrellas en el gran mar azul sombrío Y navegara en esa nave brillante** *(ovnis)...* **Habrá construido grandes ciudades náuticas...Los hombres podrán penetrar en la profundidad de las aguas. Su cuerpo será nuevo y ellos serán peces** *(mutaciones branquiales)...***Se comunicarán entre ellos, pues su espíritu estará tan abierto que recogerá todos los mensajes *(telepatía)...*Y vivirá tanto tiempo como el más viejo de los hombres. Aquel del que hablan los libros sagrados** *(Matusalén vivió cerca de mil años).* **Habrá penetrado en los secretos que los dioses antiguos poseían... Y el cuerpo del hombre será más grande y más hábil.** *Juan de Jerusalén también reivindica a la mujer diciendo*: **El hombre ya no será el único soberano, pues la mujer empuñará el cetro... Se amará y se compartirá. Se soñará y se dará vida a los sueños** *(realidad virtual).*

SOBRE JESÚS EL CRISTO

Voy a contaros una serie de relatos, al parecer inconexos entre si, pero que son necesarias para construir la génesis de la figura de Jesús el Cristo:

Andrija Puharich, es sin duda uno de los más destacados investigadores de lo paranormal y excelente parapsicólogo. Investigó y documentó la vida de Arigó, famoso curandero brasilero y la vida y milagros del dotado Uri Géller. Respecto de este último

personaje Andrija vivió una serie de manifestaciones del “otro lado”, que en forma física e incluso sonora, pudo grabar en cintas magnéticas, de voces provenientes de los extraterrestres. Veamos algunas de estas manifestaciones:

Para Mantenerse en contacto con las civilizaciones que han sembrado estos avanzados seres extraterrestres, envían naves espaciales manejadas por robots que se asemejan a los humano en todo excepto que no tiene espíritu, ciclo de vida y muerte, ni la habilidad de pensar y tomar decisiones. Son computadoras programadas por los seres extraterrestres para observar solamente. Y estos son los platillos voladores que nosotros vemos. Si lo pensamos bien no es raro. Cuando lleguemos a perfeccionar los viajes interplanetarios y enviemos patrullas investigadoras que duren miles de años. “Hoova está ubicado a 53.069 edades luz de la tierra, y cada edad-luz equivale a cien mil millones de años terrestres, según estiman los seres con quienes he hablado-, sería cruel enviar a un ser pensante, de carne y hueso, destinado a perder su vida vagando por el espacio.

.....

Una vez formulé esa pregunta y fríamente me contestaron que "Hoova" tiene 16 mil veces el área de nuestra insignificante tierra... En lo que yo he podido determinar, ninguno de estos seres con quienes me he comunicado tiene intenciones malévolas.

.....

"Cristo era un muchacho como Uri, uno de estos jóvenes de que hablo Spectra; una nave espacial de tamaño de una de nuestras ciudades que lleva 800 años estacionada sobre la Tierra, me comunicó que Jesús era el líder de Hoova. Por eso le llamaron Jehová en la Biblia cuando tomó la forma de Cristo. Está aceptado que es el mejor de todos los que han venido a guiarnos hacia la meta de la evolución del ser humano.

"Los rumores sobre los secuestros de seres humanos por platillos voladores son ciertos. Según me han informado, los secuestrados van con el fin de ser educados. Les enseñan lo que tienen que hacer en la tierra. Por ejemplo supongamos que su labor en este mundo es crear un nuevo tipo de matemática que explique donde viven los extraterrestres en la quinta dimensión. Entonces durante el "secuestro', sus mentes son programadas con esta información. Después se van recordando poco a poco de esto. Cuando vuelvan a la Tierra lo comparten con el resto de nosotros. Entonces todo el mundo cree que son genios porque crean nuevas ideas que revolucionan al mundo.

"La pregunta más importante de todo es ¿por qué vienen? Y sobre todo, ¿por qué vienen periódicamente, con tanto énfasis en los últimos 30 años?

"Desde hace muchos siglos, civilizaciones antiguas en la tierra han estado al tanto de la existencia de estos seres superiores y de sus platillos voladores. Los hindúes describieron vehículo espaciales llamados "Vímanas" hace cinco mil años. Muchas de nuestras leyendas están fabricadas alrededor de estas naves y sus ocupantes Y precisamente, fueron los hindúes los que nos informaron que cada seis mil años, los seres extraterrestres regresan a nuestro planeta y la Tierra atraviesa un proceso de cambio producido por cataclismos naturales -como el diluvio universal (hace seis mil años), y la desaparición de la Atlántida hace doce mil).

....

La primera vez que interferimos con los asuntos de la raza humana fue hace 20 mil años. Vinimos con una misión planificada desde nuestro propio sistema Solar, y aterrizamos en Israel, donde Abraham nos vio en el roble de Mamré. Este es el origen de la leyenda de la escalera hacia los dioses, ya que nos vieron descender de la nave en una escalera. No obstante,

encontramos huellas de otros visitantes del espacio, de otras dimensiones distintas a la nuestra, que habían estado en la tierra millones de años antes que nosotros.

Damos consejos al hombre cada seis mil años. La última vez que intervenimos en su historia fue hace casi seis mil años, en el tiempo de los egipcios. Imhotep fue un hombre que se parecía mucho a Uri, y les trajo a los egipcios toda su civilización. Hace 6 mil años, también intentamos ayudar en otros lugar. El área que ahora se llama Alaska... y esta cultura pasó a China. Hicimos lo mismo en la India. Esa fue la época en que permitimos que los humanos nos vieran aterrizar, pero su reacción fue adorarnos abyectamente y eso no podíamos tolerarlo.

El alma existe. Habita diferentes mundos en diferentes momentos de su existencia. Cuando el cuerpo físico muere, el alma regresa al mundo donde se originó. Allí continúa con la próxima faceta de su existencia o evolución. Puede ir a otros espacios, o regresar una vez más a un cuerpo humano para otra oportunidad en el plano físico terrestre. Lo que los humanos llaman reencarnación puede ocurrir, aunque no necesariamente. Hay poderes más altos que dividen el camino de estas almas y deciden a dónde irán. La finalidad de toda existencia es moverse hacia su creador. No obstante, nadie puede conocer a Dios. Nosotros podemos alcanzar a Dios sólo como una idea. No físicamente. Ocupamos nuestros cuerpos durante un millón de años cada vez. Nosotros también, como almas, nos movemos hacia Dios. Todo lo que existe, se mueve hacia el principio de la creación. Cada alma pasa por cien mil existencias para llegar a Dios. No podemos explicar esto en tiempo, ya que el tiempo es un concepto tan enorme que los humanos no pueden comprenderlo. El tiempo no tiene final".

Hasta aquí las interesantes manifestaciones de Andrija, que hablan sobre el Cristo, refiriéndose a su encarnación en la Tierra como Jehová. Lo dejamos en suspenso de momento para retomar a continuación otra experiencia personal:

Estaba despierto. De repente me vi arrebatado fuera de mi habitación y transportado al espacio exterior, donde el abismo cósmico parece no terminar nunca. Un pequeño resplandor sugerente y parpadeante parecía cada vez más cercano, hasta que puede observar los contornos de una inmensa nave interplanetaria. Cuando digo inmensa, me estoy refiriendo a más de cuarenta Km. de diámetro.

Rasihg, una bellísima mujer, vestida con un traje de vuelo me toma de la mano y me introduce en un inmenso pasillo, con dos hileras de ataúdes metálicos a cada lado del mismo apoyados sobre la pared, formando un pequeño ángulo de unos 45º. Veo que dichos tubos metálicos, tienen una pequeña ventana con una tenue luz. Casi al instante mi bella acompañante me dice:

Acércate y mira a través de la ventana.

Me acerco a los dos más próximo a mí y veo a través de la ventana el rostro de un hombre y una mujer de mucha edad, pero aún sanos y vitales que duermen plácidamente, ajenos a mi presencia. Tenían el pelo blanco, retraído hacia la mitad del cráneo. Con una piel que muestra la aristocracia de muchos años de vida sabia y consciente. Altos, fuertes, pero en definitiva dormidos.

Luego Rasihg me acercó a otros tantos tubos metálicos y allí vi a otros tantos personajes, de distintas razas, pero todos humanoides. La mayoría pasaría por seres terrestres. Aunque otros eran nítidamente distintos. Ante mi asombro, mi bella acompañante me dice:

Estos hermanos son paradójicamente los más activos de nuestra raza. Desdoblan su cuerpo astral, dejando el cuerpo físico en estado cataléptico y compenetran a los seres humanos, que curiosamente, destacan ante vosotros como hombres sabios, buenos, extraños y marginales.
¿Quieres decir que el espíritu de estos seres puede introducirse en un cuerpo humano y controlar sus actos?
Efectivamente. Pueden cohabitar en un binomio, más o menos consciente, más o menos operativo, por un corto periodo de tiempo ó o por la vida entera de la persona sobre vuestro planeta u otro planeta diverso. Cuando en vuestro Libro Sagrado el Maestro Jesús el Cristo dice a sus discípulos que “les enviaría el espíritu Santo” después de su muerte, afirmaba la voluntad de varios de los nuestros que se prestaron a pilotar a aquellos humildes pescadores y darles la sabiduría impropia de su educación y de sus costumbres, pero a la vez milagrosa y consciente.
Prosiguió Rasihg comentando:
A veces este binomio de compenetración se hace más o menos perfecto, en función de las condicione psicológicas, la cultura o el espíritu del humano. Por eso habrás visto que muchos de vuestros hombres santos estuvieron mucho tiempo en grutas o en periodos de aislamiento, con el fin de conocer más su ego, y vencer sus debilidades, haciendo de su entidad un templo para que luego el espíritu se aloje sobre ellos en su vida pública.
Cuando vuestra Humanidad alcanza un determinado grado de madurez, los Señores del Karma autorizan la entrega de más sabiduría, más conocimiento o más medios para dicha evolución. Así pues, uno de nosotros dicta, inspira o manifiesta a través de este o el otro científico, aquel o el otro hombre santo o en este o aquel conquistador.
A muchos de estos hombres vosotros les llamáis Santos, y le ponéis estatuas en vuestras plazas. Pero no siempre esta cohabitación de espíritus es fácil, puesto que no podemos evitar las debilidades de la naturaleza humana. Por eso han vivido y viven personajes entre vosotros, a veces geniales y casi al instante siguiente decepcionantes.
Algunos de estos seres son conscientes de su dualidad. Otros se sorprenden diciendo:- ¿Cómo se me ha ocurrido esto a mí? Todo forma parte de una lógica, que vosotros no termináis de comprender.
No solo se vive en un plano, ni tampoco se vive solo. Siempre se vive en varios planos y unidos consciente o inconscientemente a todo el universo. Solo cuando los sentidos del espíritu se despiertan comprendéis cuando te digo.
Tal fue, parte la experiencia que viví con Rasihg y que llevó un poco luz a mi alma.
Hasta aquí dos argumentos, que son necesarios para centrarme en mi relato posterior. Pasamos ahora a otro argumento, de distinta índole, en otro espacio y tiempo, pero igualmente válido para poner otro ladrillo en el edifico narrativo que pretendo construir. Se trata de Yogananda, un ser excepcional que como Yogi, vino de la India a los Estados Unidos, dictando una serie de joyas de la literatura espiritual, que aún hoy varios años después de su muerte siguen siendo válidas, como camino de autorrealización. Me refiero a una alusión que hiciera sobre Jesús el Cristo:
Habla Yogananda: " ...Basándome en un estudio reverente de la Biblia, tanto desde el punto de vista oriental, como en mi percepción intuitiva, estoy convencido de que Juan el Bautista fue en vidas pasadas el gurú de Jesucristo. Existen numerosos pasajes en la Biblia que infieren que Juan y Jesús, en su última reencarnación eran, respectivamente Elijah y su discípulo Elisha. (Tal es su pronunciación en el Antiguo Testamento. Los

traductores griegos los deletrearon como Elijah y Eliseo y así aparece en el Nuevo Testamento).
El final mismo del Antiguo Testamento es una predicción de la reencarnación de Elijah y Eliseo. "He aquí que yo os envió a Elijah el profeta, antes que venga el día de Yahvé, grave y terrible. Así Juan (Elijah), antes de la venida del Señor, había nacido con alguna anticipación para servir de heraldo a Cristo.
Un Ángel se le acercó a Zacarías, el padre, para dar testimonio de que su hijo venidero, Juan, no sería otro que Elijah (Elijah). Mas el Ángel le dijo a Zacarías. "No temas, por que tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabeth te parirá un hijo, y le llamarás de nombre Juan...Y muchos de los hijos de Israel se volverán hacia el Señor su Dios; porque irá delante de él en el espíritu y virtud de Elijah, para orientar los corazones de los padres a los hijos y los rebeldes a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo perfecto"
Jesús inequívocamente, identificó dos veces a Elías como Juan: "Mas os digo que ya vino Elías y no lo conocieron...Los discípulos entendieron entonces que hablaba de Juan el Bautista". Otra vez Jesús dijo:"Porque todos los profetas, y la Ley, hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibirlo, él es Elías que había de venir".
Cuando Juan negó que él fuera Elijah, quiso decir que en el modesto papel de Juan, ya no venía con la alta investidura exterior de Elijah (Elijah), el gran gurú. En su encarnación anterior ya él le había dado el "manto" de su gloria y su riqueza espiritual a su discípulo Eliseo (Elisha). "Y Eliseo dijo: "Cosa difícil has pedido, sin embargo, si me vieres cuando fuere arrebatado de ti, hecho así te serán..." (Refiriéndose a las dos terceras partes del espíritu de Elijah que pasaron a Eliseo). Y tomó el manto de Elijah, que este había dejado caer.
Los papeles se habían cambiado, porque Elijah-Juan ya no necesitaba ostensiblemente ser el gurú de Elijah-Jesús, entonces perfecto en realización divina.
Cuando Cristo fue transfigurado en la montaña fue a su gurú Elías y a Moisés a quienes vio...Una vez más en su hora postrera, en la cruz, Jesús pronunció el nombre divino: "Eli eli, ¿lama sabachthani?"; es decir: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado? Algunos de los que estaban allí, oyéndole, dijeron: "Este hombre invoca a Elijah...veamos si vendrá Elías a liberarle".
Después de leer a Yogananda y comparar sus manifestaciones con las de Andrija Puharich, parecen darse varias contradicciones, en la medida que comparemos los orígenes de Jesús el Cristo, proveniente de un planeta, allende los confines del sistema Solar, o de la propia tierra, cómo Eliseo, antiguo profeta, citado en el Viejo Testamento.
Hay que tener un poco de paciencia, pues este es otro de los ladrillos o premisas que necesitaba citar para pasar luego a la construcción del relato final. No es lo mismo Jesús, que el Cristo. Estamos hablando de dos seres, no de uno. Por eso os reclamo un poco de paciencia.
Un último relato que deseo que valoréis está referido al Protoevangelio de Santiago, donde se narra un hecho excepcional que encaja más en los relatos de ciencia ficción de nuestro tiempo, que no en los milagros de antaño.
En dicho texto se habla de una inseminación artificial. José el esposo de la Virgen sin haber tenido contacto carnal con la misma, observa que Maria tiene los síntomas propios del embarazo y se dispone a repudiarla, sin entender lo que estaba pasando con aquella “casi niña” que le había sido confiada por los sacerdotes de Israel:

“.... Y sucedió que un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "No temas por este niño; pues el fruto concebido en ella es obra del Espíritu Santo; dará a luz un hijo y le pondrás por nombré Jesús; salvará a su pueblo de sus pecados". Y José se despertó, se levantó y glorificó al Dios de Israel por haberle otorgado esta gracia, y se quedó con María.”

Mas adelante, el texto nos muestra un fenómeno de ciencia ficción, puesto que José se enfrenta a una especie de burbuja donde el espacio y el tiempo entran en otra dimensión. Todo se para. Una astronave encima de la gruta de Belén, proyecta un rayo que paraliza todo:
Y encontró una gruta, hizo entrar a María, dejó a sus hijos al lado de María y se fue a buscar una comadrona por todo el país de Belén.
Y sucedió que yo, José, estaba caminando y dejé de andar: y miré alrededor y vi. el aire impregnado de espanto; levanté mi mirada al cielo y estaba inmóvil y quietos los pájaros del cielo; y bajé mi mirada a la tierra y vi una artesa y a unas obreros apoyados con sus manos en la amasadora, y los que amasaban ya no amasaban y los que estaban levantando la masa, no la levantaban y los que se la metían en la boca, no lo hacían; y todos miraban hacia lo alto; y he aquí que vi dos corderos que se acercaban, pero ya no andaban, se paraban, y el pastor levantó su mano para pegarles con el bastón; pero su mano se quedó suspendida en el aire, y miraba la corriente del río y vi dos cabras con la boca abierta a punto de beber y que no bebían, y en un momento, todo volvió a ponerse en movimiento.
José busca a la comadrona y retornan a la gruta al tiempo de ver una tele transportación; es decir, Jesús el Cristo no viene al mundo por la vía uterina, sino transportado por una “nube metálica” a los brazos de la Virgen. Incluso la comadrona y otra mujer comprueban como aún después de nacer permanece Virgen. Además, se produce en una de las testigos, quemaduras propias de un fenómeno; cuanto menos, electromagnético o incluso térmico, que lógicamente nada tiene que ver con los partos convencionales:

...”Y se pararon en el lugar donde estaba la gruta y una nube luminosa cubría todo el lugar. Y la comadrona dijo: "Mi alma se glorifica en este día porque mis ojos han visto los prodigios que anuncian que ha nacido un Salvador para Israel". La nube se alejó de la gruta y entonces apareció una luz tan intensa que nuestros ojos no podían soportarlo. Y la luz fue disminuyendo poco a poco hasta que apareció el niño y tomó el pecho de su madre María. Y la comadrona gritó: "Hoy es un gran día, porque he visto algo extraordinario".
Y la comadrona salió de la gruta y se encontró con Salomé y le dijo: "Salomé, Salomé; tengo que contarte algo extraordinario: una virgen ha dado a luz". Y Salomé dijo: "Por el Señor mi Dios, si no pongo mi dedo y toco su seno, no creeré que una virgen haya dado a luz"
“....Y la comadrona entró y dijo a María: "Prepárate, estamos hablando de ti sobre algo que es muy grave". Y Salomé tras poner el dedo en su seno dio un grito diciendo: "Caiga una desgracia sobre mi impiedad y mi incredulidad, porque he dudado del Dios vivo; y he aquí que mi mano tocada por el fuego, se separa de mí".

Hasta aquí los ladrillos o premisas documentales que necesitaba para adentrarme en el misterio de Jesús el Cristo:
El Consejo de los Veinticuatro Ancianos de la Galaxia se reúne. Todos han detectado un cambio inevitable. Estos venerables espíritus no son seres

individuales. Encarnan, conciencian, dirigen y expresan el latido cósmico. Viven en sus células, cada cambio que se produce en nuestra Galaxia. Sueñan con el mismo sueño y al unísono con cada uno de nosotros. Se duelen del dolor del perseguido o sienten en su cuerpo la siembra de la vida en este u otro astro o planeta de su ámbito de influencia.
El cambio se ha de producir en un rincón de la Galaxia. Es nuestro Sistema Solar, y por ende el sistema planetario el que va a producir un cambio. Las Entidades responsables de cada uno de estos astros han de poner en marcha tanto en el nivel macro, como microcósmico una situación de transformación vital de todos los seres vivos.
Por el Sol ha de comprometerse un Cristo. Por cada uno de los doce planetas ha de comprometerse un Genio Planetario. El Cristo debe revestirse de carne y encarnar en nuestro planeta. Cada uno de los doce Genios planetarios debe asimismo elegir un vehículo carnal y proceder al cambio.
Se va a producir una mutación del actual sistema. Una muerte y una resurrección, por tanto los trece deben morir; derramar su sangre, y con este sacrificio, aquí abajo, se producirá un cambio allá arriba. El Sol cambiará su longitud de onda y su frecuencia. Cada planeta cambiará su densidad planetaria. Los espíritus de los seres humanos se encontrarán más cómodos en sus cuerpos, redimensionados en forma más sutil por un nuevo programa vibracional. La energía psíquica del Sol emitirá una frecuencia más alta de pensamiento y de voluntad. La redención de la materia está próxima.
Cada forma de pensamiento viaja por el Cosmos, atrayendo y repudiando a los elementos que le son afines. Los seres que se han autorrealizado en la verdad superior viven en una perfecta consciencia. Conocen lo que va a acontecer. Todos quieren ser los intérpretes del plan, pero la Suprema Inteligencia se complace solo en el que debe ser, el designado, al que matemáticamente le corresponde. Así pues en el planeta Hoova un Cristo viviente es reclamado por su vibración a encarnar el plan. A ser el artífice del cambio. Su magnífico espíritu se predispone totalmente a protagonizar el cambio.
Las fuerzas vivas del inmenso planeta se reúnen y trazan un plan perfecto que durará dos mil ciento sesenta años terrestres. Al fin y al cabo, este tiempo no es más que un suspiro para entidades que normalmente viven casi un millón de años.
No solo en dicho plan se comprometen los seres más valiosos, sino que de otros tantos sistemas planetarios se coordina un plan perfecto para asistir al programa de cambio. Superiores e inferiores, altos y bajos, con distintas caras, con distintas concepciones universales se unen cual una máquina perfecta para realizar el proceso.
En el planeta Tierra comienza la Era Piscis. Todos los patrones culturales que habían regido en la época anterior de Aries; Era de Moisés; Era del ojo por ojo y diente por diente, han caído. El Anciano de Aries debe dejar paso al niño Piscis. El ser que encarna el amor redentor.
En el consejo superior del planeta Hoova, se proyectan las cámaras del tiempo, hacia nuestro rincón de la Galaxia. Se mide la distancia en tiempo, no en longitud. Ellos, están viviendo en nuestro futuro. Han recorrido ya nuestro universo espacio-temporal y han saltado a otra dimensión. Se rastrea la raza, las costumbres, las zonas geográficas. Se comprueba el insignificante proceso evolutivo en el que vive la raza humana y se mide el tiempo en el que el hombre terminará de conseguir una conciencia mayor. El plan por tanto debe durar lo que debe durar la conquista de este plan. Mucho tiempo; si lo miramos con nuestro reloj, pero no para ellos.

Se realiza un primer viaje ínter dimensional hacia la tierra. En la órbita terrestre se deja en órbita un satélite al que llaman “Spectra” que será una estación de recepción y emisión de órdenes de la Tierra a Hoova y desde éste a nuestro planeta azul.
De entre los pueblos y los seres de la Humanidad se elige a un Patriarca llamado Abraham. Se contacta físicamente con él y además se le induce una aceleración psíquica de parte de su D.N.A. Esta siembra debería dar después de cuarenta y dos generaciones un ser biológico adecuado y preciso para albergar un espíritu superior. El Cristo de Hoova se presenta ante los antiguos hebreos como Heoovha. Señor Dios de todos ellos. Padre de una especie. Implanta por tanto su semilla.
Heoovha no puede tomar cuerpo en ese momento en la tierra. La raza tiene en su memoria biológica los valores de la Era anterior, Aries. El representa el “agua cósmica” el amor universal, y los cuerpos humanos están informados de valores de agresividad, de fuerza, de tensión. Debe sembrar y producir un cuerpo afín a su espíritu.
Desde Hoova se sigue en el tiempo con dicho plan de mejoramiento. Así pues, comienza una serie de inseminaciones progresivas a mujeres Vírgenes de Israel. Tal es el caso de Sansón, cuya madre fue visitada por un ser Ínter dimensional diciéndole:
Vas a concebir y darás a luz un hijo. No bebas vino ni otras bebidas alcohólicas, ni comas nada impuro, porque el niño estará consagrado a Dios, desde el vientre de su madre hasta el día de su muerte.
Lo mismo ocurrió con otros profetas, que no solo fueron programados desde el vientre de su madre, sino que subieron en las astronaves de dichos seres: “carros de fuego” y se les transmitió el programa y las órdenes precisas para guiar a todo un pueblo a su destino.
Después de cuarenta y dos generaciones el Cristo de Hoova, manipula por un lado el nacimiento de Juan el Bautista, concibiendo de una madre estéril y prepara el nacimiento de Maria la Virgen, inseminando en la madre de esta, Ana, la clave de una mayor sensibilidad psicológica, ante su inminente encarnación.
Afortunadamente en estos momentos no nos maravillamos de la concepción clónica y podemos seguir con estos argumentos sin que nadie se escandalice.
Desde Spectra se realizó una operación de alta precisión, por la cual, le fue abducido un “óvulo” a la Virgen Maria al que se le acopló en forma clónica, material genético del cerebro de Heoovha. Esta operación que se realiza en un sofisticado laboratorio en orbita terrestre, dura nueve meses. Mientras en la tierra la Virgen vive toda la sintomatología de un embarazo sin menstruación y con el proceso endocrino correspondiente.
Llegado el momento preciso, el niño nacido de este proceso fue tele transportado a la gruta donde Maria esta sintiendo todos los dolores de parto. La astronave emite una frecuencia atemporal sobre el lugar y se paraliza todo en el radio de su acción. Luego el niño recién nacido es depositado en los brazos de la madre. Lógicamente la Virgen maría permanecía totalmente Virgen, puesto que no había tenido ningún contacto sexual con ningún hombre. Entre otras cosas por ser muy joven –poco más de catorce años- y porque ella sabía desde hacia tiempo que este fenómeno se daría, dado que el Arcángel Gabriel se lo habría anunciado en su día.

Puede parecer ciencia ficción, pero un caso similar ocurre en nuestro tiempo, respecto de una abducción a una joven por parte de seres del espacio, que extraen sus óvulos y luego es dejada en tierra. Durante nueve meses esta mujer tiene todos los síntomas de embarazo. Se le retira la

menstruación y finalmente sueña que nace una hija suya en el espacio. Estoy hablando de uno de los numerosos casos investigados por Leo Sprinkle, en uno de sus famosos libros sobre abducciones.
Nace Jesús el Cristo pero en este cuerpo se incorpora el espíritu antiguo del profeta Eliseo. Vive como mortal, con todo su proceso kármico, con sus virtudes pero a la vez con multitud de imperfecciones. Ni más ni menos, que como todo ser humano.
Desde la nave Spectra se prepara la siguiente fase del plan: Heoovha entra en un ataúd metálico acondicionado para mantener un cuerpo en estado sonambúlico. Así el espíritu se desprende del cuerpo y puede acoplarse a otro ser, viajar a otra dimensión, romper los moldes de la materia y del tiempo. El Crístico espíritu de Heoovha, sale del cuerpo físico que hasta ahora lo contenía y viaja al Santuario Solar donde viven los "Elohim", los creadores de la raza. En el propio núcleo astral del Sol. Estos seres que no tienen materia, sino espíritu andrógino y puro, reciben el espíritu de Heoovha y lo compenetran con su poder, le designan como el ser cristificado a través del cual se producirá el cambio de Sistema Solar. Así el Cristo Solar caminará sobre el espíritu de Heoovha, el espíritu de Heoovha caminará sobre el espíritu de Jesús y el espíritu de Jesús sobre el hijo de Maria. Y por un tiempo corto sobre el espíritu de Juan el Evangelista. Ya se que lo he enredado un poco, pero intentare arreglarlo transcribiendo un párrafo de nuestro libro anterior, "Elijah El Señor de la Tierra":

"Juan estaba predicando en la fuente del Enghadi. Su carismático discurso hacia vibrar a propios y extraños. Nadie mejor que Juan para el diálogo. Él era la inteligencia activa, el discernimiento puro del conocimiento de la Ley.
Jesús escuchaba agazapado tras los visitantes ocasionales, que atentos al profeta no perdían ni una sola sílaba de su discurso. En un momento preciso, Jesús se encaminó silencioso hacia la figura de Juan y una vez a su altura dijo lo siguiente:
Maestro; yo creo en todo cuanto dices y deseo ser bautizado.
Juan, le miró fijamente y se quedó petrificado, puesto que aquellos ojos no eran humanos. Algo absolutamente maravilloso salía a borbotones de aquel ser y golpeaba el duro corazón del profeta de Dios. Miró después a la parte alta de la cabeza del Nazareno y deslumbrado por lo que vio dijo:
Señor, mío, y Dios mío; ¿Que tienes tú para que El Señor del Sol te acompañe?
Juan veía y sentía al mismo tiempo lo que aquella figura transmitida y comprobó no solo que sus sueños y sus percepciones intuitivas eran ciertos, sino que su espera y su final estaban ya próximos. Juan, veía la gloria del Sol compenetrando a aquel ser.
Muchas veces en las sesiones que organizara su padre, y en las meditaciones y ayunos había vislumbrado la forma aproximada del Señor del Sol; del Cristo luminoso, pero no solo había visto, sino que había sentido el aroma de su presencia inmaculada en su espíritu. Sensaciones estas imposibles de explicar, si no se han vivido en el nivel perceptivo individual.
Aquel Nazareno vestido con tela tosca y con cara lánguida, que habría pasado desapercibido para todos, era inmenso ante los ojos del Bautista. Tan solo pudo decir:
- Soy yo, el que necesita ser bautizado por ti ¿y tú vienes a mí?
Jesús le respondió:
- Déjame ahora, pues conviene que se cumpla así toda justicia. Tú eres el Señor de esta Morada y a ti corresponde franquear la entrada a quien viene de fuera.

Y diciendo esto Jesús se arrodillo ante Juan cumpliendo así con la ceremonia de los Iniciados de la "Casta de los Hijos del Sol". El señor de la Tierra, como monarca del planeta abrió con humildad las puertas al "Señor del Sol".
Pocos son los que conocen el misterio de lo que allí ocurrió, pero lo contaré paso a paso para sorpresa de algunos y estupor de otros tantos:
Juan estaba con los pies introducidos en el borde del Jordán. A su alrededor y encima de la loma que preside el paraje conocido como Enghadi, estaban los discípulos del Bautista, que en número de setenta y dos, habían sido convocados para celebrar la reunión periódica de la "Fraternidad Solar" que en su día dirigiera Zacarías y que ahora capitaneaba Juan. También estaba Andrés, y junto a él un muchacho joven sin barba todavía, cuyo nombre era asimismo Juan; (el que fuera discípulo amado de Jesús). También estaban algunos seguidores de Jesús y unos pocos esenios que periódicamente compartían con Juan la actividad de sanar a los enfermos.
Jesús entró en el agua, pero no a la orilla inmediata, sino al lado profundo del río, donde cubría entero a una persona. Simplemente, entró como si una fuerza invisible le guiará.
No salió inmediatamente. Algo pasó en los dos minutos largos que tardó en emergen del agua.
Juan quedó absolutamente parado, como si unas manos invisibles le impidieran moverse. El resto de los presentes también permanecían quietos y sin poder moverse. Encima de sus cabezas apareció una nube metálica de grandes dimensiones, que Juan conocía muy bien, pues en ella viajaba su amado Ángel y hermano Link.
Jesús dentro del agua, simplemente se ahogó. De tal manera que su espíritu humano se desprendió de él y se alojó al instante en el joven (el evangelista), que en la loma observaba cuanto allí ocurría. Fue casi un segundo, pero el pecho del muchacho sufrió un impacto tan fuerte, que comenzó a llorar de felicidad. Era una sensación que solo él podía sentir. El llanto del muchacho Juan, se contagió repentinamente a todos los presentes y al tardar tanto en salir el Maestro Jesús, pensaron algunos que quizás había tenido algún percance. Se disponían a entrar en el agua a rescatarle, cuando poco a poco, como movido por un resorte parsimonioso, la cara del Maestro primero, y el cuerpo después fue emergiendo del agua y acercándose a la orilla, pero en esta ocasión el espíritu que albergaba aquel mortal, ya no era el del hijo del hombre, sino el "Espíritu Crístico del Sol", la "Luz del Mundo". Sus ojos iluminados de un extraño resplandor estaban ausentes y su túnica parecía seca e irradiando un extraño color azul.
Repentinamente, la nube metálica que estaba sobre la cabeza de los presentes envió un rayo de luz al lugar, a la vez que una forma energética luminosa, semejante a una paloma se posaba sobre la cabeza del Maestro. En realidad era un sincronizador magnético o cámara vigilante de naturaleza astral que en todo momento siguió al Maestro y que trasladó imágenes hacia el centro de la Misión espacial, al igual que por este medio recibiera inspiración de palabra e intuición o don de profecía.
De la nube metálica salió una voz que en forma atronadora dijo:
Este es mi hijo amado, mi predilecto."
Durante un periodo de aproximadamente siete años, el espíritu de Jesús se alojó en Juan el Evangelista y en el cuerpo de Jesús, se incorporó el espíritu de Heoovha ó lo que es lo mismo: el espíritu del Cristo. Por eso cuando Jesús está muriendo en la cruz, mira a su madre, que estaba acompañada por Juan el Evangelista y le dice:
- Madre, he ahí a tu hijo
Y mirando a Juan le dice:
- Hijo, he ahí a tu madre.

Por el hecho concreto que cohabitando con el espíritu de Juan el Evangelista estaba el espíritu de Jesús, pero no el del Cristo. El del Cristo estaba en el cuerpo del Nazareno clavado en el madero.
La agonía fue tremenda. Hay un paro cardiaco y el Cristo abandona el cuerpo y habla con Satán. -¡si, amigos míos!-, con el propio Maligno. Para ser exacto, es Lucifer (espíritu) el que compenetra a Satán (el cuerpo):
¿De que te vale ahora la fuerza del espíritu? Yo soy el dueño de este mundo y ahora estás bajo mi poder.
Satán se enfrenta al Cristo con estas palabras y con una sonrisa de autosuficiencia y de satisfacción. Cristo le responde:
Ambos sabemos que somos servidores de un poder mayor. Es necesario que yo muera para que se den los cambios previstos por dicho poder. Con mi muerte tu poder disminuirá; el hombre será más consciente y la materia evolucionará desplazando muchas de las criaturas que ahora te sirven.
Satán le observa resignado puesto que nada ni nadie puede cambiar el orden supremo del devenir del Cosmos. Ambos saben que son la expresión positiva y negativa de un sistema bipolar, donde el día y la noche son sus reinos, sus moradas. Y en cada reino cada uno es monarca y señor, pero siempre sujetos al dictado del "Supremo Poder" que mueve cada brizna de polvo del rincón más perdido del Universo. Ambos saben que la materia perderá densidad para que el espíritu del hombre gane espacio sobre un cuerpo grosero y sujeto a la materia. Satán es consciente que su reino merma, por lo tanto le interesa pactar con el Señor de la Luz y con mirada penetrante habla al Cristo diciendo:
Yo no puedo mandar sobre tu espíritu, al igual que tu no puedes mandar sobre el mío, pues ambos somos hijos del mismo Padre y ambos somos amados en igual medida. Pero en esta dimensión soy más dueño que tu de la materia. Yo preservaré tu cuerpo, si intercedes con el Padre, para que mis criaturas puedan vivir en la sombra, en la noche y en el húmedo mundo del dolor y del miedo humano.
El Cristo, observa desdoblado como el cuerpo que está en la Cruz esta lleno de larvas malignas, Observa la "Parca", señora de la muerte, que se ha abrazado al cuerpo y que la vida se escapa de este despojo material que a duras penas respira en el madero. Ve el dolor de la madre de Jesús y ve el espíritu de su hijo alojado en Juan el Evangelista. Observa el misterio de cuanto allí está aconteciendo y siente el reclamo de los "Elohim" de los Genios Solares que le llaman a su dimensión. Sabe que el cambio de la Era es inevitable. Después de un momento mágico y trascendente replica:
¡Sea entonces! Aparta tus criaturas de mi cuerpo. Ya es hora de que yo regrese, así podré pedir por ti y por que te sea concedido más tiempo.
¡Sea, así! Yo haré que tu cuerpo duerma, pero que no muera. Rogaré a la "Carpa" que suelte su mortal lazo hasta que retorne a por ti en otro tiempo.
El Cristo retorna al cuerpo y el corazón del Nazareno comienza a latir a duras penas. Pasan unos minutos y de nuevo se para el corazón. Se está desangrando. El Cristo sale de nuevo del cuerpo y es arrebatado al paraíso (mundo interno de la tierra.- Leer clave 22 del mismo autor). Allí esta Juan, muerto a manos de Herodes, que le esta esperando. Ambos se abrazan. Todos los servidores del Gobierno interno lloran; no tanto por el misterio de la muerte, sino por que el tiempo se acorta para los que sufren y se duelen de tanta maldad sobre la faz de la tierra. Nace una nueva Era y por tanto más evolución sobre el planeta tierra.
Retorna al cuerpo y el corazón late de nuevo. Pasan dos minutos y definitivamente se da la muerte. El Cristo Heoovha, viaja al núcleo astral del Sol. Los Elohim, le reciben y bajan su cabeza en señal de respeto y admiración ante aquel servidor del Altísimo, que había propiciado encarnar

el cambio. El cuerpo Solar explota con una tremenda tormenta cambiando la longitud y la frecuencia de la onda psíquica del mismo.
El Cristo Heoovha aún permanece 40 días en la tierra con su cuerpo luminoso, visitando a los discípulos de Jesús, a Maria Magdalena, y a Maria, pero nadie le puede reconocer puesto que el no es Jesús, sino el Cristo que compenetró al mismo. Luego ante los apóstoles es ascendido por la nave Spectra. Una vez en la nave, el espíritu se compenetra con el cuerpo formando un solo ser, retornando al planeta Hoova. ¿Pero que pasa con el espíritu de Jesús? .
El cuerpo que está en muerte clínica en la cruz, es recogido por los discípulos del Maestro e introducido en el sepulcro de José de Arimatea. Allí permanece durante setenta y dos horas.

Este tiempo es el límite en que el cuerpo astral puede vivir desprendido del cuerpo físico. Pero el espíritu de Jesús al no abandonar esta dimensión, y estar alojado en Juan, puede de nuevo compenetrar el cuerpo del sepulcro en el tiempo límite concedido por las Leyes universales.
Desde la nave Spectra, se desplazaron varios seres a la antigua Palestina. Despertaron a José de Arimatea y le dijeron:
Debes ver lo que ningún ojo humano puede ver. Pero debes sellar tus labios hasta el momento de tu muerte. Escogerás de entre los seguidores del maestro, hombres probados en la virtud que lleven el secreto en sus espíritus hasta el retorno del Cristo después de dos milenios.
José de Arimatea siguió a tres varones luminosos hasta el sepulcro que estaba en el huerto de su casa. Había dos guardas en la puerta de la gruta, pero estaban totalmente dormidos y ajenos a su llegada. Uno de los viajeros del espacio activó un aparato que tenía en su mano y la piedra se desplazó. Los tres viajeros entraron en la gruta. Activaron una pequeña esfera y se hizo como de día. Luego aplicaron sobre el cuerpo del Nazareno unos cuantos extraños aparatos y finalmente todos observaron como Jesús retornaba a la vida, pues no había estado muerto nunca, sino en estado sonambúlico. La parca no se lo había llevado, pues su señor Lucifer, así se lo había ordenado.
José se abrazó con fuerza a su amigo Jesús llorando de alegría, pero el Nazareno no sabía bien lo que había pasado. Había estado en estado de hipnosis profunda desde el encuentro con sus hermanos del cielo en el Huerto de los Olivos. Toda su pasión había sido controlada y seguida desde Spectra, habiendo sometido al mismo a un estado hipnótico para poder resistir todo el proceso.
Uno de los viajeros dijo:
José, di a tus siervos que estarás ausente unos días. Acompaña a Jesús a las tierras altas de vuestro padre Abraham y retorna a tu casa. Saldrá a vuestro paso otros enviados que están esperando vuestra llegada para llevarte a ti, Jesús, a las tierras de los hombres sagrados de las altas cumbres. Allí permanecerás hasta que retornes de nuevo a este sepulcro, cuando llegue tu vejez.
El enviado del espacio hizo una pequeña pausa y retomó la palabra dirigiéndose a José:
Y tu José vivirás hasta que retorne de nuevo tu amigo Jesús. Verás que su cuerpo habrá cambiado, pero será el mismo que ahora abrazas con alegría. El morirá entre tus brazos y volverás a sepultarle, esta vez, para siempre. Luego tú morirás. Pero asegúrate que los seres que tú elijas juren por el Supremo que no revelarán nunca este secreto. Custodiarán el cuerpo hasta que les toque la muerte y otros tantos juramentados, harán lo mismo, hasta

el fin de los tiempos. Este es el secreto que os llevareis a la tumba y que solo en el final de esta era, esto será revelado.
Jesús marchó a la India, donde siguió su vida de virtud y de amor hacia los demás. Luego retorno y murió tal y como habría dicho el Ángel. José le espero y luego casi al mismo tiempo murió feliz por haber cumplido con su misión. El cuerpo de Jesús aún hoy permanece en secreto en manos de unos pocos. Pero esto es todo cuanto os puedo contar.

DIA DE MUERTOS

La jornada ha terminado. Me dispongo a entrar en mi habitación, con el pijama puesto. En mi aposento tengo dos ventanas, que normalmente están con las cortinas abiertas. Precisamente en la que está frente a los pies de la cama, se ve la cúspide de una hermosa encina, que casi toca con sus ramas la terraza. Es muy bonito levantarse por las mañanas escuchando el piar de los pájaros que anidan en sus ramas. Pero en esta noche no veo precisamente a ningún volátil, sino algo más desagradable. Me refiero a la Parca la señora de la muerte, la que te visita antes de que tu vida termine en esta dimensión. Me observa amenazante. Es la segunda noche que está en el mismo lugar. Yo comienzo a preocuparme y reviso mentalmente si algún órgano de mi cuerpo está en disfunción, pero no reparo en ningún problema especialmente importante, salvo los achaques que todos llevamos con nosotros como si de nuestra camisa diaria se tratara.
Voy a parar un poco en la sucesión de hecho para describir a la “Parca”, puesto que el propósito de este libro es dar información a los que vienen detrás con visión psíquica y a los que ocasionalmente su cerebro puede activar alguna forma de percepción que puede adentrarles en un universo enorme y a la vez sorpresivo.
La Parca es un ser de aproximadamente dos metros y medio. De color negro oscuro. No se le ve la boca o en cualquier caso, al estar en un tono negro yo no la he visto. Digamos, por otra parte que los ojos ocupan y dominan la visión de todo su rostro eclipsando otros detalles. Ojos rasgados y oblicuos que expresan un tono de miedo, de terror o de cierto reparo. Su figura es humanoide; es decir tiene todos los elementos de un ser humano, pero está rodeado de una capa grande. Mas que rodeado deberíamos decir que a modo de un murciélago, tiene incorporado a sus extremidades un manto del mismo tejido que su cuerpo que se ondula, vuela o adopta formas ondulantes y sinuosas. Su velocidad es impresionante. Vuela por encima de las personas, los edificios y la materia en general. No es un solo ser, puesto que he visto varias veces a varias de estas entidades acopladas a personas o gravitando sobre lugares.
A semejanza de los buitres y carroñeros, que vuelan durante mucho tiempo encima de la víctima, para luego comer la carroña; estas entidades son como carroñeros del plano astral y visitan, se incorporan, rodean hasta matar a su víctima.
Basta con que una persona tenga riesgo de muerte, esté muy enfermo o se den posibilidades de tal circunstancia como para que se presenten o vuelen por el entorno.
Tienen de una u otra manera poder jerárquico, puesto que pueden ordenar a las bestias inferiores; las que llevan conchas y palos, las peludas y las babosas, el acercarse o agredir a tal o cual persona. La sensación por tanto que yo tengo es que existe toda una fauna de entidades malignas, con tareas diversas, pero afines a la enfermedad, al dolor y a la muerte de la materia.
Por encima de estas entidades he visto en varias ocasiones a Satán, al que nosotros llamamos diablo. Este diablo no solo es más próximo en la figura al

ser humano, aunque astral, sino que puede ordenar, apartar y dominar tanto a la parca como a las bestias inferiores.
Tal era la criatura que desde la encina me observaba hasta que al cabo de un rato; una vez en mi lecho, veo como se acerca y comienza a tocar mi pierna. Curiosamente en mi pierna tengo una par de varices muy abultadas que a veces me duelen y con riesgo de formar trombos peligrosos para el proceso circulatorio del cuerpo. Casi al instante comienzo a preocuparme por la posibilidad de que se me forme un trombo y sin darle tiempo ni a que la parca se aparte de mi, salgo presuroso a la sala de estar, donde tengo las medicinas. Me tomo una aspirina y una pastilla expresa para la circulación sanguínea y retorno a la cama.
Veo de nuevo a la Parca mirándome, pero con un sentimiento de reproche. Cómo si aquella batalla la hubiera perdido por el momento. A los pocos segundos entra una mujer en mi habitación de mediana edad, que había fallecido hacia poco tiempo. Me mira y dice:
Acabo de fallecer. Me he liberado de un largo sufrimiento, que durante varios años me ha sometido al lecho, totalmente paralítica. Gracias a mis hijos que me han asistido he podido llevar el dolor con resignación.
Al tiempo en que me está hablando mi cerebro trata de visualizarla en dicha cama y a la vez se pregunta cual habría sido la causa de dicha parálisis. Eugenia, que así dijo llamarse, retomó la palabra diciéndome:
Fue un accidente de tráfico. Pero lo que nunca hubiera imaginado es que al tiempo de la muerte se hiciera la luz sobre tanto dolor y tantos años de postración. Todo lo que me ha ocurrido no era por casualidad. La casualidad no existe. He tenido que morir para darme cuenta de la equivocación en la que he vivido y en la que vive permanentemente el ser humano. He venido a ti, por que se que contarás cuanto te digo.
El rostro de Eugenia, aunque con la tez pálida de un ser fallecido, parece tomar un tinte luminoso para proseguir.
Yo no creía en la inmortalidad, pero ahora mismo me doy cuenta que estoy realmente viva. Puedo sentir emociones sin la limitación del cuerpo. Puedo amar, o sufrir con más fuerza que cuando estaba viva. Yo creía que mi nacimiento arrancaba en el vientre de mi madre y que al momento de fallecer todo se terminaba. Ahora veo que he vivido muchas vidas y que aún me quedan por vivir infinitas vidas más. Ahora me doy cuenta que el tiempo no es sino una abstracción. Es como si siempre hubiera vivido, y durante el cortísimo periodo de mi existencia humana hubiera estado dormida. Ahora veo que nada se acaba con la muerte, sino que se activa. Ahora veo cuan absurdo es atarse a las cosas materiales, cuanto dolor infringimos con nuestro egoísmo a los demás. Ahora sufro por no poder reparar las cosas que hice mal y el dolor que he causado a mi vida y a la vida de los que me han rodeado.
Eugenia se acercó aún más a mí, hasta el punto de rozar una lámpara de sal que tengo sobre la mesilla de noche. Curiosamente la lámpara bajó su brillo y casi se apaga por el hecho de ser rozada por mi visitante del otro lado. Yo percibía con el corazón, como si de una perfecta telepatía se tratara su ansia por transmitirme un gran descubrimiento que estaba ahora mismo haciéndola consciente por primera vez en su vida. Y cuando digo vida, me estoy refiriendo a la propia afirmación de Eugenia, que se consideraba ahora mismo más viva que en el periodo en que en forma carnal había vivido entre los humanos. Se sentó en el borde de mi cama y prosiguió entusiasmada con sus reflexiones:
He visto mis existencias anteriores y me he dado cuenta lo importante que soy para mi misma y para Dios, aunque en vida yo no me amaba nada a mi misma. Ahora comprendo que un poco de cariño, una caricia, el saber

perdonar son esenciales para estar bien con mi propia esencia. ¡Cuánta tristeza me invade por no poder reparar las pequeñas cosas que hice mal entre los vivos y que aquí se sienten como una pesada carga! Ahora comprendo que el tiempo es relativo. Siento en mí la total existencia, la inmortalidad y esto me hace feliz, pero a la vez triste, puesto que comprendo que me falta mucho para aprender. En mi anterior existencia yo padecía un cáncer linfático que me estaba matando. Por no sufrir más, me suicidé. Ahora he comprendido por que tuve el accidente que me volvió paralítica. Era algo pendiente de resolver. Tenía que asumir el precioso valor de la vida. Pues es la vida la que nos permite expresar cuanto somos y cuanto hemos aprendido en existencias anteriores. Es el periodo de la vida el que nos hace experimentar, compensar y reducir nuestra ignorancia espiritual, pero sobre todo tenía que aprender a morir con dignidad, aunque sea con dolor.
Su serena presencia y su profundo sentimiento interno entraban en mi alma y me hacían amarla. Por un momento yo también era atemporal. Por un momento yo quise pedir perdón a todos. Por un momento me vi estúpido en todos los miedos, preocupaciones y tensiones que mi vida iba generando a cada instante. Eugenia estaba allí y aún que muerta, yo la sentía intensamente viva. Al fin comprendí que solo, solo...solo se vive en la consciencia.
La parca había desaparecido y Eugenia con una suave sonrisa se marchó con suavidad de mi lado, pero me pareció percibir una súplica interna de su corazón diciéndome: - ¡Cuéntalo...cuéntalo!
Esta experiencia me hico reflexionar durante largo tiempo en el transcurso de la noche. No podía conciliar el sueño pensando que vivimos atados, no al tiempo, sino a las emociones, a los sentimientos. El amor, el odio, el dolor; no tanto físico, sino psicológico no desaparecen con la muerte, sino que afloran con fuerza precisamente en ese instante y además proyectan nuestro futuro o condicionan nuestra siguiente existencia.
Con estas cavilaciones internas recordé un relato de Colín Parsons, al que hecho mención en otro apartado del libro que me emocionó y que acude a mi consciente de vez en cuando, poniéndome aún hoy los pelos de punta.
Cuenta este autor como en Inglaterra una mujer embarazada, decide ampliar su casa para albergar en otra habitación a la criatura que estaba esperando. La casa donde vive era heredada de sus abuelos. Contigua a la misma se ubica un antiguo convento. De tal manera que comparten alguno de los muros de división de ambas propiedades.
La estancia que se propone habilitar la futura madre es una antigua habitación de piedra que requiere de una reparación total; sobretodo se trata de tapar con una pared de ladrillos un muro de piedra antigua que cierra un antiguo arco del citado convento. Los albañiles levantan el muro durante el día, pero en la mañana siguiente todos los ladrillos están en el suelo. Tanto los operarios como la madre piensan que unos gamberros lo han derribado ocultos en la penumbra de la noche. Se levanta de nuevo y de nuevo aparece en el suelo en la mañana siguiente. Creo recordar que se levanta por tercera vez, pero en este caso con vigilancia nocturna y finalmente cae de nuevo. Se contrata los servicios de un investigador, que acude al lugar con su mujer, precisamente dicha mujer está embarazada, al igual que la propietaria de la casa y tampoco se llega a esclarecer cual es la causa. Una de las noches, la dos mujeres sueñan lo mismo. Ven en sus sueños a unas monjas que llevan sujeta a una monja joven embarazada, seguidos de un jorobado. Luego introducen a la niña en una estancia, procediendo el hombre deforme a tapiar con gruesas piedras el habitáculo, dejando a la joven embarazada dentro. La joven madre muere junto con su

pequeño en las entrañas. Luego observan como la joven cada noche derriba el muro de ladrillo que intentan levantar. Lógicamente este sueño les clarifica la realidad paranormal que están viviendo. Aquella adolescente madre aún después de cuatrocientos años sigue atada, vinculada, emocionalmente atrapada en el odio y el resentimiento hacia sus asesinos que sin piedad y por ocultar su embarazo la habían asesinado.
Una vez mas los operarios se pusieron a la tarea, no tanto de levantar el tabique de ladrillos, sino de derribar el muro viejo de piedra, y finalmente descubren el cadáver de una madre y un niño que habrían muerto bastantes años atrás, tal y como el sueño de ambas les había revelado.
Ante este hecho tan insólito, la madre que deseaba construir la habitación para su hijo tomó una tajante y valiente decisión. Se acercó en la noche sola a la estancia recién descubierta y se dispuso a hablar mentalmente con la joven muerta diciendo:
Comprendo el dolor que sientes por el daño que estos malvados te han hecho, pero yo no vengo a hacerte ningún daño, sino a proponerte, que como no pudiste tener a tu hijo, seamos ahora las dos a cuidar al mío que va a nacer en breve. Te pido por tanto que perdones el daño tan grande que te han hecho y vuelques todo tu amor en nuestro pequeño.
Al día siguiente se levantó de nuevo el tabique de ladrillo, pero esta vez no se volvió a caer al suelo. Seguramente la joven madre del otro lado del muro comprendió que solo cambiando el amor por odio podría liberarse de las cadenas, no ya físicas sino emocionales, y que la ataban día por día, siglo por siglo a la peor de las cárceles: la cárcel del alma.
Eugenia y nuestra joven venían de experiencias duras pasadas, pero no por ello olvidadas. Esta experiencia me enseñó dos cosas fundamentales sobre las que no había reparado hasta la fecha. La primera es que vivimos en un eterno presente; la segunda, que toda causa aún remota, tiene un efecto en nuestra vida actual. Que si ahora soy pobre, ayer seguramente fui rico; que si hoy tengo, soy rico, deberé administrar bien la riqueza para no ser mañana pobre.
Pero este planteamiento que en principio parece fácil de entender no es fácil de realizar

LOS RITUALES

Hace unos días comentaba con mi compañera que en esta noche, se producía una alineación planetaria bastante complicada, que a su vez podía producir una serie de cataclismos, accidentes y conflictos de tipo religioso o político. Con esta reflexión me acosté. No pasó mucho tiempo cuando me vi fuera de mi cuerpo, pululando por diversos lugares totalmente desconocidos para mí, pero en todo caso, humanos y hasta cierto punto de vista, familiares en cultura y proximidad.
En tres lugares diversos pude ver distintos grupos de personas, que en número de cinco o seis, estaban haciendo un ritual. Formaban círculos, con algunas velas dentro y hablando o recitando fórmulas más o menos retóricas, pude escuchar varias de las peticiones que salían de sus almas. Una mujer pedía que se muriera su marido. Otro hombre estaba deseando que un superior fuera despedido de su empresa, incluso otra persona estaba pidiendo dinero desesperadamente pero saltándose varias reglas éticas para conseguirlo. Observé asimismo que en otros lugares diversos se estaban repitiendo los mismos o parecidos rituales.
Me quedé un poco perplejo, por el hecho de no imaginar que fueran tantas las personas que se dedicaran a tales menesteres en esta noche tan precisa, y por supuesto también me maravillé que conocieran la fecha perfecta para atraer la energía negativa del bajo astral.

Observé asimismo como en las invocaciones, infinidad de larvas y de bestias astrales se incorporaban al circulo, compenetrando a las personas. Estas larvas además de juntarse con los individuos, parecían desplazarse en dirección al lugar o persona que era invocada en el ritual. Es decir; el esposo de la mujer que deseaba su muerte, si recibía toda esta cantidad de negatividad no lo pasaría bien, puesto que estas larvas llevaban consigo la muerte o el dolor. Pero lo que me pareció todavía más paradójico, es comprobar que la persona que hacía el ritual para desear el mal se llenaba aún de más larvas. Por tanto era tan malo para el ritualista como para el ritualizado.
¿Cómo sabían estas personas que en esta fecha se producían energías astrales de un gran poder negativo?, ¿Quién les informa? Evidentemente algunos son informados por astrólogos que conocen las efemérides planetarias y que evidentemente no tienen escrúpulos, pero curiosamente otros tanto son inducidos por entidades astrales del mal. Curiosamente en la mañana siguiente acudió a nuestra consulta una paciente que contaba como precisamente en este mismo día había metido la foto de una compañera de trabajo en el congelador de su casa y luego la había tirado al retrete, con ánimo de hacerla daño. Yo no quise entrar en explicaciones, puesto que aquella mujer no tenía las suficientes luces como para entender mis argumentos, pero me maravillé del hecho que fuera esta fecha la precisa para hacer el ritual y no otra. ¿Quién la había inducido en forma inconsciente? Intentaré explicarlo:
En varias ocasiones he citado que a semejanza del mundo físico que habitamos en nuestro planeta, donde se crean escuelas de conocimiento; por citar alguna antigua, “Los pitagóricos” o bien una más moderna como “Los rosacruces”, en el mundo astral existen otras tantas escuelas, donde acudimos en nuestros sueños nocturnos para recibir conocimiento. Por ejemplo “los Pitagóricos” tienen en el mundo astral otras tantas entidades que están emitiendo información a sus miembros permanentemente. Algunas de estas escuelas permanecen desde el principio de la Humanidad, aunque lógicamente se nutren en el plano astral no solo de las mismas entidades, sino que van cambiando, pero también en el planeta varían sus miembros en el tiempo y en las acciones diferenciadas. Pero igual que existen escuelas de naturaleza positiva, se dan templos, escuelas o lugares astrales donde se dan energías contrarias, enseñanzas negativas y donde se proyectan órdenes, más o menos conscientes a personajes del planeta que actúan influenciados por estos mensajes o inducciones telepáticas o emocionales.
Estos templos no desaparecen, están y permanecen en todo el tiempo, y el adepto llega a ellos por vibración, por afinidad, por madurez. Además se da el caso curioso que a semejanza de la tierra, en que un gran caserón tiene un escudo de armas en su puerta, que muestra el rango y apellidos de toda una familia, así en el mundo del astral, estos templos tienes signos distintivos que los hacen característicos. Por ejemplo la escuela de Satán tiene una serpiente en su fachada. Pero he visto otro templo que tiene en su representación un olivo. Otro que me llamó mucho la atención fue un lugar en forma de anfiteatro enorme, en cuyo centro había una especie de fuente de donde salía un rayo de color rojo, producido por alguna piedra preciosa enorme que había en su interior y donde van los adeptos, en presencia física y astral para recibir conocimiento.
Existen entidades astrales que influyen no solo sobre los elementos invisibles, sino visibles. El poder de las entidades del mal es inmenso, pero en igual medida lo es el del bien. Todo está en lucha permanente.

Tal era la visión que tuve y que provocó todas estas reflexiones. En un momento determinado se me apreció el maestro Luiin y me dijo:
Observa cual es el poder el mal y como estos rituales producen daño a pesar de que tu estés descuidado o los ignores. Protégete con una estrella de doce puntas, llevándolo encima o poniéndolo en diversos rincones de tu casa.
Me quedé mirándole con sorpresa y le repliqué:
- ¿Cómo un simple dibujo puede tener tanto poder?
Luiin, con la misma paciencia que le caracteriza en cada ocasión me dijo:
Tú conoces, hijo mío la electricidad, que es una forma de energía. Si esa forma de energía la emites a través de un conductor lineal verás que en la salida del conductor se produce una ligera diferencia de potencial, pero si este conductor lo enrollas en espiral, verás que por el hecho de adoptar esta forma la diferencia de potencial en la salida ha variado substancialmente. La forma tiene por tanto su razón de ser. Cada forma emite una frecuencia energética, que en radíonica llamáis "onda de forma". Un cuadrado reúne en su entorno entidades de una característica diversa a las que se agrupan en torno a un pentáculo. Incluso un pentáculo con una punta hacia arriba atrae energía positiva y otro con una punta hacia abajo atrae la contraria.
El color, la forma, el sonido, el número, etc., etc., son formas de lenguaje afín a entidades diferenciadas que son atraídas o repudiadas en forma diversa.
Retorné finalmente a la vigilia y puede desperezar mi cuerpo para comentar esta experiencia con mi compañera. Había aprendido que un ritual no es una tontería puesto que las energías que se mueven son poderosas y a veces de consecuencias altamente dañinas. También comprendí que en torno al hombre se mueven entidades que se mueven por la lógica de las posiciones planetarias, pero sobre todo por la vibración de los elementos. Por último me comprometí a poner en mi habitación en diversos ángulos unas cuantas estrellas de doce puntas "por si acaso".

NUESTRO PADRE EL SOL

"Lo que es arriba; es abajo". Este axioma Hermético nos adentra en un hecho esotérico de una gran profundidad metafísica. El mundo de la materia donde nos movemos, no es sino la expresión de un principio no manifestado, pero que nos ha pensado. Para que yo haga una silla, debo imaginarla, si no es imposible realizarla. Toda acción material, está precedida de un impulso mental. Todo impulso mental está precedido de un impulso astral; o bien si lo queremos llamar de otra manera, de un impulso espiritual.
Trasladando estos conceptos al plano de nuestro sistema Solar, debemos decir, que los planetas viven por que los alimenta el Sol. Sin luz es imposible la vida, tal y como la conocemos.
Sabemos asimismo que existe un principio igualmente Hermético, que nos habla del "Principio de jerarquía". De esta manera, conocemos que cada planeta tiene detrás de lo visible, toda una jerarquía de seres invisibles a cuya cabeza debe ir una Entidad Superior Planetaria. Pero en igual medida nuestro Sol físico tiene una serie de entidades astrales jerarquizadas en torno a un "Cristo", o como citara el propio Hermes un "Demiurgo" siendo esta expresión la forma más próxima de decir que aún nuestro Sol tiene por encima de él una jerarquía Universal, que esta última tiene una Galáctica y que a su vez ésta tiene un Sol Manásico Central.
La acción del macro-Cosmos y micro-Cosmos; es decir de la acción de lo "de arriba y de lo de abajo", la vemos reflejada en la historia del ser humano cuando Jesús (encarnando el Cristo) y sus doce apóstoles (Genios

planetarios) encarnaron en la tierra, justo en la era de Piscis, y con su muerte, se produjo un cambio de la longitud de onda y frecuencia del Sol. Este cambio a su vez no permitió acelerar la acción del espíritu dentro de un cuerpo grosero de naturaleza material. Una mayor energía psíquica del Sol produjo una mayor acción de la inteligencia en el hombre.
Si el Sol programa, la materia debe ajustarse o acoplarse al programa emitido. Esto es tan incuestionable, como que todos los iniciados de todos los tiempos adoraron o jerarquizaron en el Sol la expresión más pura de la Suprema Inteligencia.
Pero en igual medida, la acción de los planetas repercute en nuestro Sol. Mejor dicho, la acción de la Humanidad repercute en el planeta y el planeta repercute en todo el Sistema. Así pues, si toda la Humanidad realiza acciones negativas conscientes, se produciría una acción reactiva negativa en el Sol. La vida consciente y virtuosa da luz. La acción negativa, da sombra.
Desde el atentado de las torres gemelas de New York el Sol se ha vuelto loco y los “vacíos de amor” se hacen patentes en sus manchas Solares.
Hay que observar bien nuestro Astro Rey, para darse cuenta que la Humanidad está a las puertas de un cambio. Cambio, que por otra parte no será precisamente fácil de realizar. El dolor será creciente hasta el 2012. La respuesta de lo que está pasando está en nuestro interior. Solo hay que escuchar como llora el alma. Solo hay que sentir el abandono en el que vivimos. Los lazos con lo alto se están rompiendo y el llanto de los iniciados clama al Cosmos pidiendo que el parto sea rápido. ¿De que estoy hablando? Observad el Sol, en El está la respuesta:
¡Si mi luz se apaga; se apaga vuestra vida!
¡Vosotros y yo somos una Sola cosa!
¡Las acciones luminosas y transparentes me dan la vida, las acciones pecaminosas y obscuras me apagan!
Solo mis hijos saben lo que esto significa. Solo mis hijos limpian mi cuerpo con su propio dolor. Ellos son los perfectos alquimistas que a diario hacen posible la vida. Solo unos pocos comprenden la batalla que se está llevando a cabo.
¡Limpiad vuestros cuerpos, limpiad vuestra sangre, limpiad vuestra conciencia y se hará de nuevo la luz en la oscuridad y el orden en el caos!

URANO EN PISCIS

Para los que no sepan de la Divina Ciencia de la Astrología, debemos decirles que el planeta Urano entra en el signo de Piscis en el mes de marzo del año dos mil tres. Esto en principio no deja de ser más que un dato insignificante para la mayoría, pero para los Astrólogos es un punto de referencia a partir del cual se darán cambios sociológicos y psicológicos de gran trascendencia para la Humanidad. Urano representa el cambio, lo nuevo, la anarquía, las ciencias de vanguardia, la astronáutica, la Astrología, etc.etc., y por otra parte, Piscis lo interpretamos como el signo de la mística, de la compasión, del arquetipo de Jesús el Cristo, de lo oculto, de los venenos; por citar algunos de sus atributos.
La experiencia que ahora cuento es muy simple, pero fiel a mi compromiso de hacer de reportero “del otro lado”, paso a contarla, tal y como la viví:
Entré en mi habitación para iniciar el periodo de sueño. Las luces reflejas de las farolas de la calle palidecen en el techo de mi habitación. Algún ladrido que otro de los innumerables perros que cuidan las casas de nuestro barrio sonaba con ecos de respuesta en mis oídos. Estaba cansado. Toda la jornada de trabajo hace que esta hora sea mágica, como si una recompensa merecida fuera precisa para renovar las energías en el transcurso de la

noche. Aún estaba despierto cuando vino a mi Luiin; el Maestro de Maestros de la Divina Ciencia Astrológica. Su altísima estatura y su imagen de sabio trascendente dejan siempre en mi alma un sentimiento carismático de profunda beatitud. Sus collares colgando desde su cuello por su túnica son inconfundibles. Símbolos, diagramas astrológicos, dibujos de planetas y de estrellas jalonan los bordes y el interior de dichas colgaduras. Estaba ante un sabio y me dispuse a escuchar.

¡Saludos hermano! Quiero decirte que en la formación de la Tierra, el planeta que más influyó no fueron precisamente los más próximos: Venus y Marte, sino el planeta Urano.

Todos los cambios decisivos en vuestro planeta están impulsados por la influencia de este planeta. Los movimientos sociales, los cambios políticos, los conceptos religiosos y los arquetipos culturales están influenciados por Urano.

Observa cómo en estos años anteriores, la influencia de Urano en Acuario ha traído fenómenos como los “virus informáticos”, el descrédito y el revuelo de las ciencias ocultas. El impulso de la telefonía móvil y otros tantos fenómenos que sería prolijo enunciarte. Quiero ahora decirte como la acción de Urano en Piscis dará la adulteración de las drogas. El envenenamiento del aire, la toxicidad de la comida, los escándalos en asilos y hospitales y un incremento del consumo de alcohol en jóvenes.

En el mismo instante en que me contaba estas cosas, yo las veía en mi mente, impulsando en mi corazón un sentimiento de impotencia y de tristeza y es que el conocimiento en nuestro planeta lleva consigo el dolor. El que ignora no sufre por lo que haya de venir, incluso llegados los acontecimientos, los achaca a la mala suerte o a la casualidad; sin saber, que todo está escrito. Todo responde a una Ley.

Deberíamos tener conocimiento de la Ley Universal y luego predisponernos a realizar el lado positivo de la acción de las influencias planetarias. ¿Pero cómo podemos quitar el consumo de drogas en el mundo? Por eso digo que conocer de antemano es vivir en un tiempo distinto al que vive el ignorante o el apático. Ser profeta es mucho más duro de lo que la gente piensa.

Mi Maestro me hizo reparar igualmente en el hecho de que al entrar en Piscis, se produciría una mayor presión sobre los parias, los marginados, los desamparados del destino. Muerte, marginación y dolor para estas poblaciones de indigentes. Estas afirmaciones me hacían ver los campos de concentración o la línea creciente de emigrantes que no encuentran acogida en ningún país. Urano entró en Piscis allá por los albores de la Primera Guerra Mundial. Esperemos que no se den las mismas circunstancias y las mismas consecuencias en esta ocasión.

Tal y como se había presentado, así se marchó Luiin, sintiendo en su corazón la misma impotencia que siente mi alma ante el conocimiento previo de los hechos que tocará vivir a la Humanidad.

Tengo claro que se pueden cambiar muchas cosas en el mundo. Se pueden alterar las leyes del hombre, pero nadie puede cambiar tu propio Karma. Eres lo que has construido en vidas anteriores y nada ni nadie puede modificar tu patrón de vida y tu destino. Tan solo puedes aprender de las experiencias, pero desgraciadamente todo está escrito. Pero también es verdad que se puede paliar este karma en una pequeña proporción por la Ley de amor. Si tu carta natal tiene puntos débiles, que hacen sinastría con los de tu esposa, o tu hermano o tu compañero de trabajo, pueden entonces comprender que estas interconexiones permiten modificar, alterar o paliar tu karma en la medida que sea compartido o tolerado por el que te ama y que ha vinculado su Karma al tuyo.

Aunque parezca mentira, cuando dos hombres se aman, sus cuerpos astrales se juntan, se unen, se entrelazan, pero en la misma medida, también sus patrones kármicos se vinculan intensamente. En igual medida cuando un niño nace, establece hasta su adolescencia una carta natal compartida con su madre que le protege y le acuna en su karma.
¡Solo con amor se puede caminar por la dura senda del karma!

LOS VAMPIROS

¿Quién no ha visto alguna de las versiones de "Drácula"?. Los vampiros que ilustran las pantallas de nuestro cine y que han hecho correr riadas de tinta en la numerosa bibliografía, existen. Con esta afirmación quiero situarme ante una experiencia que me tocó vivir en pleno día en mi propia consulta.
Estaba despidiendo a un paciente, cuando repentinamente entraron en mi despacho un chico y una chica jóvenes. Estoy hablando de personajes muertos; por tanto, no en cuerpo físico, sino en el cuerpo astral. Sus caras muy pálidas se asemejaban nítidamente a las que suelen mostrarnos las películas de vampiros. Emitían una energía desagradable, como de personas que habían vivido con comportamientos muy deplorables, droga, alcohol, etc., etc., por tanto, comenzaba a sentirme incómodo. La chica se acercó un poco más a mí y me dijo:
¡Lástima que no te pueda comer!
Rápidamente repliqué en forma mental:
¿Cómo pretendes comerme?
No puedo por que no tienes ninguna herida, además tú sangre está muy limpia, pero nos vamos ahora mismo puesto que en Israel ha habido un atentado y allí tenemos alimento fresco.
Y tal y como habían entrado salieron de la consulta, dejándome con una cierta intranquilidad y desasosiego.
Lo que resulta curioso es la capacidad del ser humano para representar en la pantalla hechos y circunstancias que, sin estar al alcance de la visión de la mayoría de las personas, sin embargo son precisas. Habría que decir, que existe una especie de inconsciente colectivo que reside en los seres humanos y al que se accede, a veces, conscientemente y otras tantas, inconsciente.
Cuando hablo de vampiros, no me refiero a los psíquicos; que desgraciadamente abundan físicamente entre los seres humanos, sino a los vampiros astrales. Aquellas personas que han muerto sin suficiente conciencia espiritual y que se ven obligados a recorrer las sendas de la penuria y del bajo astral. Estos seres han llevado en su vida física una existencia basada en la droga, en los robos, en costumbres insanas y poco edificantes. Cuando mueren siguen en la misma dinámica de depender, de necesitar, de chupar las substancias y los hábitos que les mantenían en un estado hiperactivo, al margen de los valores éticos y espirituales que deben impulsar al ser humano. Son seres que no entienden; ni han tenido necesidad de preguntarse por la existencia de Dios, ni han encontrado las respuestas a las preguntas fundamentales existenciales. Una vez desencarnados, no pueden aspirar a caminar hacia los mundos astrales superiores, simplemente por que no saben si existen o bien no creen en ellos. Por otra parte tienen miedo a volver a encarnar. Incluso dentro de su propio mundo astral, necesitan alimentarse de la droga, del alcohol o de los procesos tóxicos de los que aún están vivos, puesto que esto les mantiene fuertes en su dimensión astral, los mantiene drogados y de esta manera no se duermen o no se debilitan para que el mundo del bajo astral los lleve a dimensiones que son durísimas de vivir. Este último planteamiento nos

presenta ante una tremenda realidad que nos compromete. Me estoy refiriendo al hecho de que si existen borrachos vivos, también existen borrachos muertos, puesto que estos últimos siguen bebiendo a través de los que estamos aquí y no queremos vivir de acuerdo a la Ley Superior. Se pegan a nuestro cuerpo etéreo y sienten las sensaciones que nosotros sentimos. Existen depredadores por que hay presas para comer. Existen vampiros astrales por que existe carroña física entre los vivos. Depende de nosotros que existan ratas o cucarachas si en nuestro hábitat dejamos elementos que los alimentan. En el otro lado se dan las mismas causas y condiciones que en el mundo de los vivos.
Estos vampiros descubren enseguida que la sangre de las personas con muchos radicales libres o con drogas disueltas, alimentan sus propias necesidades y les permiten seguir despiertos.

Los chupadores de sangre astrales están gobernados por el Diablo. Forman parte de sus batallones de muerte y conviven con entidades, larvas y bichos carroñeros del mundo astral bajo, pues todos ellos se alimentan de las mismas presas humanas y animales que habitan en el mundo de la materia.
En las películas de vampiros vemos también una figura curiosa que tiene su lógica en el mundo astral. Me estoy refiriendo a los ajos. Estos frutos de un sabor fuerte y característico aleja a las entidades chupadoras de sangre, pero no por ser ajos en si, ni por tener una u otra forma o color, sino por que los ajos son sin duda uno de los elementos antioxidantes y antibióticos naturales que más y mejor limpian nuestra sangre.
Y el vampiro astral nunca va a tomar sangre limpia, sino tóxica.

LOS CINCO ELEMENTOS

Sin duda, Yogananda es uno de mis mejores maestros, que desde el otro lado, acuden por amor a mi presencia y me enseña constantemente misterios y conocimientos. En esta ocasión ha venido en el la primera hora de la mañana. Como es domingo, no me he apurado y he dejado que la experiencia entrara nítidamente en todos mis sentidos. Mi maestro ha venido con calma y con un gran cariño. Además de ser un personaje digno de admiración también es mi amigo. Por eso se presenta con el cariño de los lazos de amistad y siempre es agradable percibir este sentimiento.
Junto a él venía un médico chino. Yogananda se ha quedado a mi lado y el acupuntor de rasgos orientales me ha dicho:
Tienes mucha carga de tierra o arena. Habrás observado que te ha molestado estos días el riñón. La causa es que tienes arenilla disuelta en el mismo. Se te ha saturado debido a la sobrecarga que tiene ahora mismo el planeta de este elemento.
La verdad es que no he entendido nada, pero Yogananda ha dado un paso y me lo ha explicado:
Los antiguos chinos trabajan en su medicina bajo el patrón de los cinco elementos. Poco sabes, en cualquier caso, el porqué de este patrón.
La causa viene de muchos miles de años atrás. Los médicos de entonces no eran como los de ahora. No existían universidades. El conocimiento se adquiría por observación y luego por transmisión. Los sentidos de aquellos primeros doctores estaban agudizados al máximo. No había caído el “Velo del Maya” sobre los ojos humanos. Eran seres que todavía estaban vinculados a las fuerzas primordiales y podían acceder al alma colectiva de cada reino.
Existía una perfecta simbiosis entre los elementos, y el ser humano. El chamán utilizaba tanto una hierba como la fuerza astral de un oso o las energías elementales del rocío de la mañana o la energía del fuego.

Los antiguos veían los “eolos” o seres primordiales del aire. Estos seres astrales se ponían al servicio del chamán, que observaba con respeto la Ley de la Naturaleza y con su fuerza curaba al enfermo.
Los antiguos veían las “sirenas” y los “Tritones” y les suplicaban que su fluido lavara las heridas de los enfermos. De esta manera se auto realizaban todos y cada uno de los elementos que intervenían: El enfermo, los elementales del agua y el médico.
Se hizo un breve silencio y le médico chino que acompañaba a mi Maestro vertió sobre mí el fluido pránico del agua diciéndome:
El agua arrastrará la arena de tu riñón, como si de una playa se tratara y no te dolerá más. Efectivamente en las horas siguientes de la experiencia ya no me dolió más.
Retomó Yogananda la palabra diciéndome:
Los antiguos chamanes; no solo chinos, sino celtas, hiperbóreos o mutoltecas, veían los elementales del fuego (seres amarillos o rojos de colores vivos y llameantes) y los empleaban con maestría para cauterizar las heridas de las batallas.
Veían asimismo los elementales de tierra. Los que tu ya conoces como “Pan” o como vuestras películas representan como “campanilla” “duendes” y “hadas” que reconstruían los tejidos y edificaban la salud de las células.
Los antiguos médicos conocían que en las rocas, sobre todo en las que contenían minerales, residen los seres que, puestos a su servicio, elevaban el sistema inmune del hombre y le mineralizaban.
Veían también las entidades que gobiernan el reino vegetal; que es la despensa de todos los organismos vivos del planeta y producían salud en los enfermos.
El fuego, aire, agua, tierra, metal y madera son por tanto cinco reinos que viven con y en el hombre, formando un todo interaccionado. Si tú vives ellos viven, si tú mueres ellos siguen viviendo. Pero quiero que escuches algo muy importante para que sea transmitido a tus lectores:
Cuando hay un accidente de trenes y mueren muchas personas, el elemento tierra se activa, transmitiendo ese dolor a todos los seres humanos. Por eso tu riñón ha alojado parte de la energía del accidente de trenes del otro día y que, por otra parte, a ti tanto te ha motivado.
Si se produce un accidente aéreo, los eolos sufren y su memoria colectiva se mueve con la misma lógica.
Tardareis mucho en comprender cuales son los mecanismos por los que vivís y como todo forma parte una misma lógica de acción.
Recuerda la frase de Hermes: “El uno está en el todo y el todo está en el uno”.
¿Pero si yo no me reencarno en la Tierra, podría evitar estas acciones?
No, hijo mío. Todo el universo es igual. Nada está separado, solo vuestra imperfecta percepción os hace creer que es así.
Existe una forma relativamente fácil de no encarnar con tanta frecuencia en la Tierra y es el no tener hijos en varias generaciones. Este hecho hace que las vinculaciones kármicas sean menores y por tanto el grado de libertad del cuerpo astral es mayor. Pero esto no evitará que encarnes en otros planetas con condiciones de vida aún peores. Al fin y al cabo, irás donde víbratoriamente te corresponda y los Señores del Karma dicten.
Yogananda y el médico chino, salieron por la puerta de la terraza y me quedé con una tremenda reflexión que en todo momento me recuerda la incongruencia en la que vivimos. Hablo del impulso creciente que vive el ser humano hacia el estado del bienestar, que nos aísla de lo natural, de los seres vivos, del entorno donde vivimos. Los niños de ahora viven el noventa por ciento de sus vidas atados a las televisiones, los videojuegos, el fútbol y

elementos de distracción mecánicos y electrónicos y se han alejado totalmente de la vida en el campo, de sentir a los animales. De ver con los ojos del águila, correr con las patas del caballo o mirar a las estrellas con los ojos del murciélago.

RECOMENDACIONES PARA LA CASA

El otro día me invitaron a comer en la casa de unos conocidos. Yo no suelo aceptar invitaciones a las casas particulares de las personas, simplemente por que los hogares vienen a ser el lado íntimo donde habitan las familias, unidas por lazos que solo ellos construyen, viven y alimentan. Es mejor reunirse en la naturaleza, en un restaurante o en lugares que son propicios para tales menesteres. Aún así, quizás por cumplir con el compromiso en el que me vi envuelto acudí a la cita.

La casa enorme y muy bien decorada tenía, no obstante, elementos negativos, que solo quien puede ver o sentir con los ojos del espíritu pueden percibir. Me estoy refiriendo a que en la entrada misma había una gran espada de la edad media colgada de la pared. Este elemento decorativo, desde el punto de vista psicológico, quizás nos estuviera mostrando que en el inconsciente de alguno de los moradores de la casa existe un gusto histórico por el tiempo antiguo, o bien, que en dicha espada se ubica la pequeña dosis imaginativa de la violencia que cada uno llevamos dentro. Esto en todo caso, no es tan importante. Pero si lo es el hecho de que en este pequeño recibidor no solo estábamos mi mujer y la pareja amiga que venía con nosotros, sino algún que otro guerrero, varios soldados y un par de espadachines. Por supuesto, todos muertos, pero esgrimiendo espadas y cuchillos y peleando por empuñar la que estaba en la pared.

Una de las mujeres que venía conmigo hizo inconscientemente un gesto de frío y se tocó suavemente el cuello, a la vez que se estremecía. Si hubiera podido saber lo que pasaba en su espalda, hubiera reparado en un soldado de una estatura enorme que había apoyado su espada de hoja ancha sobre el cuello de mi amiga. Si efectivamente mi amiga hubiera visto lo que se contenía en aquel recibidor, habría salido corriendo, llena de temor esperando liberarse de todo un regimiento que de una u otra manera ocupaba aquella estancia. Curiosamente la casa en la que estábamos es propiedad de un militar.

Entramos al salón principal y nos dispusimos a comer entre pequeñas bromas y comentarios jocosos de todos los comensales. Acabada la comida, pasamos a una sala grande muy decorada con cuadros, cerámicas y elementos antiguos. Destacaba sobre la pared, dos enormes cornamentas de un par de venados que en su día habrían caminado por la pradera, pero evidentemente habían sido abatidas por algún avispado cazador.

Tomamos el café y siguieron las risas y los pequeños chistes, a la vez que algunas pequeñas dosis de licor entraban en los gaznates de varios de los comensales. Yo no puedo tomar alcohol y me empeñé en dar buena cuenta de la infusión de te verde que la anfitriona; con resignación y mirándome en forma de “bicho raro”, me había hecho.

La misma amiga que había sentido el escalofrío en la entrada de la casa; Lola, giró repentinamente el cuello después de mirar en forma despreocupada a las cornamentas que presidían la pared. Apuró otro chupito de pacharán y volvió a girar el cuello con un cierto aire de estupor. Luego en voz baja se acercó disimuladamente a mi oído diciéndome:

¡Juan!, he debido tomar demasiado vino en la comida y ahora con el pacharán lo he terminado de rematar. Estoy viendo luces cada vez que miro a los cuernos de aquel lado de la sala.

Yo la miré con un poco de despreocupación y sin darle importancia a su comentario, Puse la mirada en la zona aludida, comentando:
Realmente estas un poco tocada !maja! Por que yo no veo ninguna luz y todavía falta medio año para Navidad y para que cuelguen del árbol.
Ya he asumido sin tensión alguna que la clarividencia que padezco no debe ser comentada con nadie y por tanto le contaba una solemne mentira para que en lo sucesivo no me tratara como un bicho raro.
Lo que realmente estaba ocurriendo es que los cuerpos astrales de los ciervos estaban dando vueltas por la habitación acercándose a sus propios cuernos. Era como si la transición de la muerte no se hubiera hecho en condiciones y algo de la identidad de aquellos animales aún permaneciera en el entorno.
Resulta grave y por tanto produce karma; es decir castigo, el tener en al casa animales disecados, trofeos de animales muertos o trozos del cuerpo de cualquier especie. Es necesario seguir la ley evolutiva de la muerte y esperar tres días enteros después del fallecimiento del animal, para que en ese periodo la información del mismo, contenida en sus vísceras, pelo, huesos y cartílagos pase al alma colectiva de la especie. Después de las setenta y dos horas constatadas desde la muerte, es mejor quemar el cuerpo y tirar las cenizas a la naturaleza para que se integre en el proceso renovador de la Sabia Madre. Este concepto también vale para el hombre.
En casa debemos tener mucha vida, no muerte. Es bueno tener plantas de hoja grande y animales, de compañía. En este último caso, hay que considerar que el animal tiene que tener su guarida y los cuidados adecuados, pero no es bueno que duerma en la misma estancia que su dueño, puesto que se mezclan las ensoñaciones del mundo onírico de ambos.
Recuerdo también, los picotazos que diera un loro astral, a cada uno de los comensales de un restaurante, donde ocasionalmente fui invitado. Con cada picotazo que daba, la persona afectada llevaba la mano instintivamente a la zona. Pasé toda la comida intentando librarme del dichoso loro. Cuando fui a pagar la cuenta, me encuentro con la imagen desagradable de un loro disecado sobre un aro metálico. Si el propietario tuviera visión psíquica se daría cuenta, que el animal estaba fastidiando a los comensales y esto perjudica a su negocio.
Las plantas deben ser cuidadas y regadas con amor. Debemos tener siempre música melódica que resuene en todas las estancias, incluso aunque la casa este vacía.
En los lugares sombríos, fríos o donde siempre se producen desperfectos, pondremos un recipiente de agua, que renovaremos cada setenta y dos horas. Pero no olvidar poner una estrella de cinco puntas mirando hacia abajo, para que sean atraídas a dicho recipiente las larvas negativas.
Es bueno que pongamos cuarzos y amatistas en los ángulos luminosos de la casa, pero no olvidar sacarlos cada setenta y dos horas al Sol. En fin, como veréis a lo largo del contenido del libro, os seguiremos dando recomendaciones que hemos comprobado son muy eficaces en el cuidado del entorno donde vivimos. Este entorno es decisivo no solo para crear condiciones emocionales positivas, sino para nuestra salud.
Por último, recordad de capítulos anteriores que una estrella de doce puntas facilita una onda de forma muy beneficiosa. Encima de vuestra cama vendría muy bien poner una. No es aconsejable poner crucifijos en la cabecera de la casa. No quiero con esto inclinar vuestra vocación religiosa, pero si deciros que la cruz atrae, por su estructura cuadrada, (no por la connotación religiosa) energías poco edificantes.

Recordad: Poner armas como decoración, trofeos de animales muertos o evocaciones de violencia, aunque sea mediante cuadros o representación artísticas, que emulen o representen acciones violentas o sanguinarias, atrae las energías negativas correspondientes, que a su vez incorporan larvas que enferman nuestro cuerpo o contaminan nuestra mente.

LA SANGRE DE CRISTO

En el libro "Elijah, el Señor de la Tierra" hablamos sobre el Grial. No referido a la mítica copa buscada por los caballeros de la Tabla Redonda; sino a las propiedades de la sangre de Cristo, que aplicada sobre los enfermos podía curarlos.

Los griales; puesto que fueron varios, eran unos pequeños recipientes de barro que contenían una maceración de plantas, a las que se les añadía unas gotas de la sangre de Cristo, que el mismo introducía, produciéndose un suave corte en su dedos. Esta pócima se hizo famosa entre los apóstoles de Jesús y era portada por los más allegados al maestro y remitidas a varios poderosos y reyes de la antigüedad. Merlín sabía y conocía el origen y propiedades de esta pócima y se lo habría recomendado a Arturo, para sanar sus heridas, que le llevarían luego a la muerte. Abd Al Rahman I, trajo de oriente un recipiente que aún se conservaba desde el tiempo antiguo. Este recipiente se perdió en Granada. No vendría mal recuperarlo, para poder analizar la mezcla, pero me temo que esto mas bien difícil.

¿Qué tenía la sangre de Cristo? Sin duda algo precioso. Alguna sustancia que produjo el apagamiento del Sol. Puesto que en la cruz, en el mismo instante que derramó la última gota de sangre por el corte de la lanza que hirió su pecho, se apagó el Sol en forma anómala. Dicho apagamiento fue registrado en el observatorio de Alejandría, como un fenómeno inexplicable. Cuando el Sol volvió a salir produjo un flujo mayor de energía psíquica, aliviando el espíritu del hombre, aprisionado en un cuerpo material. El dijo: "Yo soy la luz del mundo" y efectivamente la luz del mundo es el Sol. Hermes, por otra parte, decía que el alma del ser humano radica en la sangre y la sangre ha sido utilizada por todo tipo de sacerdotes, magos y brujos para celebrar sacrificios propicios a los dioses y para conservar la juventud.

El grial de cristo era ni más ni menos, que un potenciador del sistema inmune. Y aplicado a los enfermos se conseguía en forma homeopática que el propio sistema inmune del individuo reaccionara con fuerza. Máxime cuando el grupo sanguíneo de Cristo era único.

Decimos que la sangre de Cristo era única por el hecho concreto de que su grupo sanguíneo no existía entre sus contemporáneos. Pero mejor que yo, lo prefiero que os lo cuenten, Peter d´Adamo y Catherine Whitney desde su propio libro referido a los grupos sanguíneos:

"A los individuos del grupo AB que analizan la personalidad de acuerdo con el tipo de sangre les encanta jactarse de que Jesucristo era del grupo sanguíneo AB. Sus evidencias provienen de las pruebas de sangre efectuadas sobre el sudario de Turín. Es una idea interesante, si bien tengo mis dudas, ya que se supone que Jesús vivió mil años antes de la aparición del tipo de sangre AB. Pero así es el grupo sanguíneo AB. Ellos no siempre reparan en los detalles. El tipo AB es una fusión del nervioso y sensible tipo A con más equilibrado y centrado tipo B. El resultado es una personalidad espiritual y un poco chispeante que abarca todos los aspectos de la vida...El sistema inmune de este grupo es más propicio para todos los virus y enfermedades del planeta."

Si el grupo AB no aparece en la tierra hasta mil años después del nacimiento de Cristo. ¿De donde viene la genética del Cristo? Si leemos el informe Lazar, tendremos que aceptar que el Maestro fue engendrado desde el espacio, por entidades superiores. Hemos citado este mismo concepto en capítulos anteriores de este libro.
Otra de las cuestiones que se me ocurre es deducir, es que si cientos de años después de la muerte de Cristo aparece el mismo grupo que El tuviera en vida, es lógico pensar que Jesús tuvo hijos, con capacidad de sembrar una mutación paulatina de la raza. O en último extremo, quizás al igual que el Maestro, otros seres pudieran haber sido engendrados con intervención genética externa.
¿Quién le dijo a Cristo que su grupo sanguíneo tenía una mayor capacidad auto inmune? Evidentemente la acción del grupo AB, sobre el común denominador de O, tuvo que causar una fuerte reacción del sistema inmune; máxime cuando Jesús el Cristo agitaba el recipiente antes de dárselo a los enfermos. Agitar el recipiente es potenciarlo de acuerdo al modelo homeopático de Hamneman, de una probadísima eficacia terapéutica. Pero es que además de este proceso, aquel "Grial" era alquimizado mediante la invocación a los Ájeles de la naturaleza (agua, aire, tierra, fuego, etc.).

El grupo dominante sobre la tierra era el O, propio del arquetipo de la Era de Aries, cuyo líder era Moisés. Este grupo sanguíneo expresa para aquella Era, la fuerza, la energía, la guerra, la nobleza, etc, etc... Era la era del "ojo por ojo y diente por diente". Y curiosamente los mismos autores D´Adamo y Whitney se refieren a las características personales de los nativos de este signo diciendo:

"*Todas las personas de este grupo sanguíneo O llevan en su sangre una memoria genética de fuerza, resistencia, osadía, intuición, confianza en si mismas y un optimismo innato. El tipo O original era el epitome del impulso y el sentido de la auto preservación. Creían en si mismos..."*

Jesucristo tipifica una máxima: "Si te dan en un carrillo, pon el otro". Afirmación más propia de un AB, que no de un O. Este último habría respondido con un sable en la mano, mientras que el otro reflejaría más dulzura, amor y sumisión. Precisamente las características de la personalidad y de la obra de la Era de Piscis, cuyo avatar por excelencia era Cristo.
A nivel esotérico se conoce que todo sacrificio donde se vierte sangre activa la energía psíquica del Sol. Las grandes mortandades de la Humanidad ha producido curiosamente tormentas Solares de gran magnitud (Ver fotos de capítulos anteriores). Si el Sol mueve su energía, cambiando factores de longitud de onda, frecuencia y magnetismo, se producen consecuencias directas en la materia del sistema planetario. Los antiguos patriarcas inmolaban sus reses para atraer el beneficio de los "elementales" de la naturaleza y efectivamente se ponía en marcha una alquimia de alto nivel que aún hoy no se ha terminado de entender. Cada gota de sangre de todos los seres vivos del sistema planetario está contada en el Sol. Si la vida se apagara sobre todo el sistema Solar, el Sol se apagaría. Si la sangre está impregnada de muerte, de dolor, de violencia, de venenos, el flujo de la energía psíquica del Sol se hace más imperfecto. Por eso cada periodo entre 11 y 12 años el Sol realiza una redención mediante una transformación de las manchas Solares.

A nivel homeopático se produce un pequeño milagro del que no terminamos de ser conscientes pero que resume de una manera clara lo que quiero transmitiros. Si tomamos una pequeña partícula de arsénico y la diluimos en 100 porciones iguales de agua destilada, tendremos en dicha mezcla una acción casi nula de los efectos de este poderoso veneno. Si tomamos una gota de esta mezcla y la introducimos en otras 100 partes, y esta operación la realizamos 9 veces, veremos que en este caso ya no queda traza de arsénico. Si seguimos haciendo la misma operación hasta 30 o 100 veces, debemos entender que en esta mezcla resultante no solo no queda trazas de arsénico, sino que la acción sobre el organismo debería ser nula. Me falta decir, que cada vez que se hace la operación hay que agitar el producto (potenciarlo) moviéndolo enérgicamente 100 veces. Bueno, pues curiosamente cuando se toma un producto potenciado a la 100-CH (100 veces), el organismo reproduce en el cuerpo de la persona y en tres o cuatro días todos lo síntomas de un envenenamiento por arsénico.
Solo con este concepto podemos entender el ejemplo que quiero ahora comentaros en forma figurada. Imaginad que tomamos una partícula Solar y la introducimos en un hombre. Luego seguimos esta partícula inseminada (por ejemplo en Abraham) durante 42 generaciones (es como si la potenciáramos), el último de los receptores de esta partícula tendría la fuerza suficiente para mutar la acción Solar. Modificaría la longitud de onda y frecuencia del Sol, cambiando las condiciones de vida sobre nuestro Sistema Solar. Si vemos la lógica del nacimiento de Jesús el Cristo, como receptor final de esta lógica homeopática, podréis entender como con su muerte el Sol se apagara.
¿Cómo se podía dar un nuevo apagamiento o¿Cómo se puede hacer posible la profecía Apocalíptica del próximo apagón Solar? Sin duda tendremos que observar si algún personaje de la estirpe Solar muere. Y con su muerte, se activa un cambio nuevo en el Sol, capaz a su vez de mutar las condiciones de vida de la materia en nuestro planeta.
Resulta en todo caso curioso meditar cambio en el Sol, sobre estas reflexiones que os trasmito y que pueden daros en esta noche un impulso a la imaginación, viajando en el pasado y proyectándoos al futuro, encontrando la respuesta adecuada.

SOBRE LA NOCHE DE SAN JUAN

Os trasmito asépticamente la experiencia que viví esta noche:
Salí de mi cuerpo por que me reclamaba un personaje joven, de pelo largo, rizado en la parte posterior, alto y vestido con una túnica. Irradiaba una fuerza beatífica especial. Me miró con un aire de ternura infinita y me dijo:
Yo soy el personaje que adoráis en el día más largo del año. (El día de San Juan). Vengo para decirte que en el anochecer de ese día, debes recoger plantas de flor azul, puesto que estas plantas tienen un poder inmenso para subir el sistema inmune.
Mi mente voló a las hortensias; pero no se si estas son las flores adecuadas.
El prosiguió diciendo:
Cada grupo de color reúne características precisas para aplicarlas a las diferentes patologías.
Mi mente vio plantas de flor amarilla, propicias para las vías respiratorias. Pero sin responderme a este pensamiento dijo:

Este día es el que más energía psíquica o prana emite el Sol entre otras cosas por estar más horas sobre el horizonte, de ahí que todos los curanderos y chamanes de todos los tiempos recolecten las plantas y hagan las recetas en la noche de este día.

Y tal y como había venido, se dio la vuelta y se marchó con una sonrisa. Pero lo que me dijo es lógico, y además históricamente se recoge toda una tradición perfecta en este sentido. El día de San Juan, marca el comienzo del año Solar y es fecha de renovar nuestra alma mediante el agradecimiento al Padre Sol por darnos la vida, desprendiéndonos de lo que no vale, de lo que nos hace daño, de lo que nos ata al odio, al resentimiento y al miedo. Estoy escribiendo esto en el mes de mayo, pero el día de San Juan, recolectaré las plantas de flor azul, tomaré una pequeña infusión y el resto las meteré en un pequeño saquito, que pondré en la cabecera de mi cama. Con toda seguridad la energía beatífica del Sol dormirá cada día conmigo en mi almohada hasta que en el próximo año, otra bolsita reemplace a la que someteré al fuego de la hoguera.
¡Y esto es todo...!

SINCRONIZADORES

Empleo esta palabra como podría utilizara cualquier otra. Fue el famoso contactado Eugenio Siragusa el que hizo típico este concepto. Se refería en todo caso a los ingenios electromagnéticos que utilizan los extraterrestres para vigilar y estimular a las personas. Son como ojos de la cuarta dimensión. Su misión consiste en vigilar los movimientos de sus programados, pero también verter información víbracional sobre las chacras del individuo estimulado el centro intelectual de la cabeza o el centro emocional del pecho. Incluso se mueven en funciones hormonales para activar las gónadas de las zonas sexuales y propiciar nacimientos en mujeres estériles o sin posibilidades normales de concepción.
Son muchas las fotos que hemos visto en estos años. Pero ha sido Maite una excelente persona y amiga que desde Guipúzcoa nos envía una foto tomada por su hijo con una cámara convencional, donde se ve entre ambos un sincronizador magnético. ¿Por qué aparece este artilugio en su vida? Quizás la respuesta más perfecta esté en el hecho intrínseco y de percepción subjetiva de la propia interesada, que en los últimos tiempos está notando una fuerte aceleración de sus valores éticos y morales y una gran sensibilización emocional.
También José Luis Díaz, de Bilbao, una excelente persona y por supuesto amigo, me envía otra foto con un sincronizador sobre su cabeza que os muestro al final de este capítulo. José Luis es un ser fundamentalmente sensibilizado con la búsqueda de una forma de vida más espiritual, más religiosa, más profunda. De ahí que se sintonice con “El cielo”. ¿Quién le está vigilando? ¿Qué quieren de él? ….el futuro nos responderá, sin duda.
Si nos vamos hacia atrás de la Historia observamos en “Los hechos de los apóstoles” cómo al tiempo de marcharse Jesús el Cristo, unas “lenguas de fuego” se pusieron sobre las cabezas de los seguidores de Jesús y comenzaron a predicar en varios idiomas y con una sabiduría interminable. Se cumplía lo que el Maestro les había prometido: “Cuando yo me vaya, os enviaré al espíritu Santo”. Aquellos pescadores ignorantes y timoratos, se veían redimensionados y envestidos de una fuerza y una sabiduría inmensa. Algo les impulsaba que no estaba en ellos, sino que venía de fuera. Incluso en los primeros tiempos del martirio de los primeros cristianos en el circo romano, sincronizadores magnéticos habrían sido los que les producirán el valor y la calma necesaria para afrontar la muerte.
A lo largo de estos años he podido hacer seguimientos más o menos largos de la lógica de actuación de estos aparatos y las consecuencias son diversas y dispares. No tanto por la acción de dichos ingenios, que sin duda es positiva, sino por la repercusión psicológica y material de las personas que han sido señaladas con su presencia.

He comprobado que cuando un sincronizador persigue a una persona, todos sus valores cambian hacia un redimensionamiento de sus conceptos éticos y como consecuencia un cambio más o menos radical de sus modos y costumbres. Pero si la persona está casada, casi siempre se produce una ruptura de la pareja, en la medida, que valores que antes eran compartidos por ambos, ahora se distanciaban como consecuencia de la envestida de dichos aparatos.
He comprobado asimismo que el sincronizador cuando se pone en fase de emisión; es decir, de color rojo., la persona que no sabe que lo tiene encima, comienza a hablar con una tremenda sabiduría y con una soltura impropias de su cultura y de sus bases éticas. Incluso es normal escucharles después de una parrafada diciendo:
-¿Cómo se me ha ocurrido a mi esto? O bien: -¡Parece que alguien me ha dictado lo que he dicho!
Esos sincronizadores a veces activan la chacra del entrecejo, y vemos en esta persona una mayor sabiduría o activan el chacra del corazón, produciendo en el individuo una mayor sensibilización y amor hacia el entorno y hacia si mismo. Y como antes he citado, he visto el sincronizador activando la chacra sexual, produciendo al poco tiempo un embarazo extraño, no previsto o no deseado.
Cuando el sincronizador se pone en fase de recepción, adquiere un color blanco. En este caso el sujeto comienza espontáneamente y sin saberlo ni desearlo a percibir el sentimiento, el dolor o el pensamiento de otros sujetos que están en su entorno, incluso de animales y plantas.
De un tamaño mayor aparecen en la cultura extraterrestre “Las caneplas” que son puertas dimensionales del tamaño superior a un hombre, en las que entra un testigo y es tele transportado a otra dimensión, otro planeta y otro estado de conciencia. Sixto Paz es el que más y mejor documenta este tema en sus libros y en la lógica de sus encuentros con entidades del espacio.
En muchas ocasiones, cuando han venido a mi encuentro personas que sin saberlo están acompañados de los sincronizadores. Suelo decirles: -¡Tu vida va a dar un giro de ciento ochenta grados! Pasa el tiempo y efectivamente vienen a contarme cambios tremendos en sus vidas que les ha desestabilizado en lo material, pero que les ha aportado una mayor conciencia.
En el libro Sagrado; que entre otras cosas, es un excelente tratado de videncia, vemos como los elegidos son señalados en la frente. Esta afirmación no es sino la acción directa de un sincronizador sobre la glándula pineal, con una mayor aceleración de la conciencia.
Además del sincronizador magnético existen en el nivel astral unos implantes en forma de pequeñas chapas que se ponen en la frente de las personas y que brillan en diversas fases en la medida que sus actuaciones tienden a una acción dativa o receptiva. Estos personajes serían seres programados, en la mayoría de las veces, inconscientes, que actúan teledirigidos desde una conciencia superior y que están dando un importante cambio en la conciencia del ser humano.
Luego existen sincronizadores físicos, que diversas civilizaciones del espacio ponen en diversas partes del cuerpo humano. Estos implantes están siendo descubiertos e investigados por distintos ufólogos a lo largo del mundo.
Pero no acaba aquí la lógica de estos seres superiores, puesto que yo he podido ver como un ser luminoso se introduce en otra persona a través de la cabeza y casi al instante, dicha persona comenzar a manifestarse de una manera asombrosamente perfecta, con sabiduría, clarividencia, incluso psicokinesia (movimiento de objetos con el pensamiento).

También existe otra forma de mediumnidad, mediante la cual, la Entidad, se arrima hasta el aura del sujeto, influenciándole en pensamiento, palabras y ademanes.
Pero; ¡Ojo!, puesto que en la medida que estas entidades positivas nos influyen también he visto entidades negativas y larvas nocivas que habitan en el hombre, llevándole a la enfermedad y a veces a la muerte.

Esta noche, puedes meditar, si lo deseas, sobre el tema de los sincronizadores, pero estoy convencido que tu mirada escudriñará cada pliegue de la oscuridad de tu habitación intentado localizar estos dichosos ingenios extraterrestres.

NO CONVIENE UTILIZAR AEROSOLES

A lo largo de estos últimos años se ha divulgado por parte de los científicos, que el ozono de la atmósfera se esta eliminando, produciendo algún que otro agujero peligroso para la salud. Se citaba asimismo que las fuentes contaminantes son varias, pero se hablaba de una específica, referida a los aerosoles.
Parece mentira pensar que un simple aerosol de un ambientador puede producir tanto daño, pero a nivel de videncia quiero contaros lo que se observa cuando utilizamos uno de estos productos:
Desde la clarividencia podemos ver en el aire diseminado infinidad de partículas de color azulado que pululan en mayor o menor concentración en el aire. Esta energía fue identificada por Wilhen Reich como “Orgón”, energía de vida. Los yoghis la denominan “prana” y los terapeutas “bioenergía”.
Cuando vertemos un aerosol en el aire se forma un agujero de un gran tamaño donde estas partículas se retiran dejando un vacío de vida, donde incluso las larvas de la enfermedad no entran. Es algo sin vida. Existe el aire, pero falta la vitalidad. Algunas veces he introducido mi nariz en estos agujeros y curiosamente no se respira bien. Podéis hacer vosotros la prueba en vuestra casa. Primero verter el aerosol y dejando pasar quince segundos adelantar la cabeza sobre la zona donde lo habéis vertido y comprobareis que os cuesta respirar.
Los objetos que están detrás de estos agujeros pierden su brillo, como si les faltará vitalidad.
He oído decir que también los frigoríficos producen este efecto. Yo no lo he podido comprobar, puesto que la mayoría suelen estar empotrados, pero puedo certificar, no obstante, que el empleo de los aerosoles es nocivo para la salud y arremete al aire y a los “eolos” o señores de la atmósfera.
Es necesario comprometerse con una voluntad consciente y responsable de preservar la tierra y los elementos minerales, animales y vegetales que la forman, puesto que la tierra no es sino nuestro propio cuerpo. Y el cuerpo es el que soporta el espíritu. Si mi cuerpo se duele o está enfermo, mi espíritu también se merma, y al revés; si mis emociones y mi psique están afectados, también se disminuye mi cuerpo. Si mi ser se merma, también se merma la Tierra. Todo es un conjunto con lazos inseparables. Lo que le ocurre a uno repercute en el conjunto.
Ha sido una breve recomendación que puede arrancar de ti en la mañana siguiente el compromiso de no utilizar aerosoles. Tu salud te lo agradecerá y la mía, la del león y la de los duendes de la naturaleza también.

ASÍ NACEN LOS ELEMENTALES

Un ser que irradiaba belleza, tanto externa como interna, viajaba dentro de una nave interplanetaria. Su cabellera rubia y su tez blanca, parecía

coincidir con cualquiera de las imágenes angélicas que la pintura romántica nos muestra. Estas imágenes del mundo astral, no solo son elementos fríos de tipo gráfico, sino figuras que transmiten emoción y beatitud. Es por esto que cuando termina la experiencia no sabes bien si has vivido una emoción o has visto una película. Son vivencias que implican todos nuestros sentidos.
Como estaba diciendo se acercó a mi, no en mi habitación, sino en la propia sala de la nave. Con una sonrisa tierna me dijo:
Cuando trajimos la vida a la tierra, no solo transportamos la materia biológica sino las entidades astrales o las energías sutiles que animan a dicha materia. Este conocimiento se lo mostramos en su día al que vosotros llamasteis "Hermes Trimegistro" y se comprometió a transmitirlo. Pero en el incendio de la biblioteca de Alejandría se quemaron varios libros que el dictara de la vida de los elementales. Es por esto que generación tras generación se ha ido desvirtuando esta información, hasta el punto de ser negada por vuestros hombres de ciencia. Si vuestros sabios solo ven con los ojos de la materia, solo encontrarán respuestas en lo material. Es necesario aplicar la visión del espíritu para entender el misterio de la vida y la conexión de todos los universos en cada ser vivo que pulula por el Cosmos.
Casi al mismo instante comencé a ver imágenes preciosas que intentaré trasmitir lo más fielmente posible:
Los gnomos, que son visibles por cualquier clarividente son entidades que nacen de las mariposas. Esto parece ciencia ficción, pero mi deber es transmitir lo que vuestros hijos ratificarán en el tiempo. Vi como en el momento que se rompía el capullo donde la larva se había incubado, surgía una preciosa mariposa, a la vez que se formaba una energía astral que irradiaba ternura, amor y esplendor y que no era sino un gnomo.
Luego vi que salían gnomos, de diversas formas, colores, densidad y vibración, correspondiendo a mariposas más o menos vistosas, grandes y pequeñas. Los gnomos más bonitos nacían en las selvas amazónicas, pero en cada rincón de la tierra, la vida biológica nacía desde el impulso creador de Entidades Astrales y reproducía otras tantas figuras de la misma naturaleza astral.
Luego el ser bello me transportó a un mar tropical donde la belleza era inaudita, no tanto por verlo con mis ojos, sino por sentir en mis glándulas, en mi corazón, en mi alma, la vibración de "lo bello" como un ente sublime. Comprobé como en el nacimiento de los peces de preciosos colores, nacían a su vez pequeñas entidades astrales, que correspondían a las sirenas y a los tritones.
Estas entidades crecen en el tiempo, alimentándose de la energía astral que irradian los seres vivos y como todo lo viviente, mueren después, fundiéndose con la muerte de especies, como la ballena u otras especies de peces.
Me transportó de nuevo a otro paraje natural, plagado de verde, donde azotaba con fuerza el viento. Contemplé la arrogante figura de los "eolos", diciéndome:
Nuestros padres son los pájaros
Y vi casi al instante como estos elementales nacían acoplados al nacimiento de las crías del águila, de la lechuza o del colibrí.
Seguí después viajando en el tiempo para acercarme a la visión de los seres del fuego, quienes me mostraron a su vez a sus padres. Eran las salamandras.
Y en este "ir y venir" fui comprobando que cada ser vivo está unido a un alma colectiva de naturaleza astral. Que este alma colectiva está coordinado por unas Entidades. Que estas Entidades están jerarquizadas

por otras más poderosas y que todo ello está en el todo, y que el todo está en ello.
Comprobé que yo estaba unido al todo y que sin el todo no podía vivir. Que si ellos mueren, moría yo también un poco.
Es imposible trasmitiros el sentimiento que experimenté, pero puedo aseguraros que los planteamientos materialistas que rigen los destinos del hombre están equivocados. La vida no solo se expresa en la materia.
Luego el ser bello me mostró otra imagen distinta y curiosa: vi a un montón de gnomos y entidades astrales haciendo cánticos en un círculo a la orilla de un río. Parecía que fueran indios realizando la “danzan de la lluvia”. No entendía el por que de este proceder. El extraterrestre me dijo:
Están intentando parar la destrucción del riachuelo donde viven, por parte del hombre.
Me parecía curiosa esta lucha, que de antemano estaba perdida por parte de las insignificantes criaturas. Al día al día siguiente al levantarme y poner la TV., escuché el telediario diciendo que para la realización de la pista del aeropuerto nuevo de Barajas tenían que alterar el curso del riachuelo que yo había visto en el astral.
Pero vuelvo a la vivencia con mi hermano el extraterrestre quién me trasportó a la “Isla bonita”. Allí vi como las larvas provenientes del espacio, que vinieran en el verano del 99, intentaban entrar en la isla, pero una poderosa energía se lo impedía. Se quedaban en la orilla del mar, pero mataban un sinfín de peces de dicha orilla.
Luego el extraterrestre me dijo:
Observa las hormigas.
Casi al instante vi que se multiplicaban por millones en la tierra. Estaban como locas buscando alimento e introduciéndolo en sus hormigueros.
El hermano del espacio dijo ante esta imagen:
Esto te muestra que la tierra pasará por un periodo de mucha hambruna.
Asociada a esta imagen vi que las serpientes aumentaban las agresiones a los seres humanos, como si se volvieran locas. Las larvas astrales atacaban todo lo que vive y todo lo que se vive, expresan el lado más negativo de su naturaleza.
Ante tal panorama las lágrimas comenzaron a salir de mis ojos, por ver con impotencia lo que nos espera. Pero mi amigo espacial, sin dejar de mirarme y atajando mis pensamientos me hace ver algo curioso. Vi a mi amiga del espacio Rashig, junto con otros seres profundamente preocupados puesto que dentro de sus astronaves, se habían introducido alguna de las larvas citadas del 99. Era curioso comprobar que hasta estos seres angélicos estaban siendo atacados por el inmenso poder maligno de la invasión de larvas astrales que en el citado año invadieran todo este rincón de la galaxia.
Así fue como lo viví y así os lo transmito. Cada uno que deduzca.

SOBRE EL PÁNCREAS

Este comentario breve está dirigido a los amantes de la Astrología. Trato de trasmitiros lo que dijera Luiin, en una de las tantas noches que me ha Visitado a lo largo de este tiempo.

Saturno rige el páncreas.

Veía a mi Maestro majestuoso y venerable, transmitiéndome esta afirmación. Pero yo como no estaba de acuerdo le repliqué:
Yo pensaba que Saturno regía los huesos y la piel. ¿Qué tiene que ver el páncreas con estos tejidos?

Observa a tus pacientes. Ellos te darán la respuesta.
Y tal y como había aparecido se marchó.
Al día siguiente leyendo un libro de anatomía comprobaba curiosamente que el páncreas está formado por células epiteliales agrupadas en funciones endocrinas. Pero no sabía que las células básicas de su conformación eran de la piel.
Queda ahora comprobar cuanto me dijera mi maestro. Yo os lo trasmito para que también lo comprobéis vosotros y podamos contrastarlo.

LOS MARCIANOS VIVEN DENTRO

Una de tantas noches en las que no puedes dormir vino a visitarme un señor alto, con tez blanca, vestidos con un mono de vuelo y simplemente me dijo:
En Marte vivimos dentro. Pero hace miles de años vivíamos como vosotros en la superficie. El hierro está presente en nuestra sangre y en la vuestra, en vuestro suelo y el nuestro. Somos hermanos.
Así de breve fue y así lo cuento. Luego he podido comprobar que la NASA ha localizado agua sobre la superficie del Planeta Rojo y que ha realizado fotografías muy comprometidas, donde se puede sugerir la posibilidad de que existan respiraderos o vías internas de vida dentro del planeta.
Os dejo con las fotos, para que vuele vuestra imaginación:

DE RECIÉN NACIDOS

El otro día nos visitó una pareja joven con un recién nacido. Tenía poco más de dos meses. Los padres ilusionadísimos con su pequeño irradiaban felicidad. La madre sobre todo, como toda primeriza imprimía a sus actos un exceso de celo. Hacia mucho calor y llevaba al bebé con un pijama por miedo al resfriado, cuando el pequeñito estaba destilando sudor por todos los poros de su piel. Todo este comportamiento levantaba en nosotros una sonrisa cariñosa y comprensiva. Y es que ser madre es todo un acontecimiento feliz y contagioso.
Como siempre y por exceso de celo. En este caso no precisamente maternal, levantamos la carta natal del niño. Tratamos en todo momento de aprender y es que cada individuo es una enciclopedia de conocimientos nuevos y de sabiduría. El pequeño tenía casi partil, es decir, exacta, la oposición Saturno Plutón. Su padre curiosamente tenía en su tema radical la oposición Saturno en Géminis Neptuno en Sagitario. Esta oposición le había aportado al padre desde niño una afección pulmonar con alergia respiratoria. Esta referencia casi no tiene trascendencia, pero si la tiene el hecho de que la madre sea fumadora pertinaz.
Cada vez que el niño tenía que tomar el biberón, la madre impregnaba el lugar de un fuerte olor a tabaco. Nosotros lo percibíamos con fuerza. El niño con mucho más motivo estaba asociando el sabor de la leche, con el sabor a tabaco. Esta primera etapa sensorial de un recién nacido tendrá como consecuencia una apetencia irracional por el tabaco del bebé cuando fuera mayor, puesto que sin ver del todo, sin sentir del todo, el olfato, que es el sentido primigenio del ser humano asociaba al recurso de comer como estímulo de la supervivencia, la necesidad del tabaco. Intenté razonar con la madre sobre este hecho, pero lo único que conseguí es provocar una sonrisa compasiva por su parte. Si el bebé cuando sea mayor fuma, pondrá en serio peligro su pulmón, tanto por el factor hereditario correspondiente a su padre, como por el hecho de que Saturno al estar en XII en Géminis, produce una tendencia a afecciones pulmonares severas.
En esta etapa el cuerpo etéreo del recién nacido casi no tiene consistencia. Está formado como una línea de puntos. Esta forma de cuerpo etéreo también corresponde a los ciegos. Sólo cuando pasan unos meses y los

sentidos pasan a formar parte consciente del sistema perceptivo del individuo se forma definitivamente el etéreo y por ende todos los valores sensoriales se ponen en marcha.
Esa misma noche los padres decidieron salir a pasear a una ciudad recreativa llena de gente. Nos sentamos en una terraza y comenzamos a ver desfilar el variopinto proceder de muchos madrileños despreocupados por una calurosa noche de sábado.
El niño comenzaba a impacientarse sin que la madre supiera por qué. Yo veía al niño, que al no tener un etéreo fuerte, era agredido por todo tipo de entidades astrales, como muertos, bestias, larvas de virus, etc., etc. Al no tener defensa alguna las entidades astrales pueden perfectamente penetrar en el tejido físico y psicológico del recién nacido.
Aquella noche el pequeño no pegó ojo y la madre se extrañaba de su comportamiento. Yo veía, ya de regreso en nuestra casa, que el niño se había traído todo tipo de parásitos astrales, que no le dejaban dormir.
Luego comentaba con mi esposa que desde el punto de vista de la pediatría se está recomendando a las madres no sacar a los niños hasta los seis meses a lugares públicos, con mucha gente, por el riesgo de contagios de infinidad de enfermedades.
En un momento de la noche, el padre comenzó a ponerse nervioso con la madre y su aura irradiaba unos tonos rojos de ira poco agradables. Curiosamente el niño atrapaba con fuerza estas frecuencias y volvía a llorar con fuerza. La madre, se ponía nerviosa y reñía al marido y este crecía en su mal genio. El niño se cargaba como una pila alcalina de todo aquel clima y los padres seguían maravillándose de la personalidad del pequeño, cuando en realidad eran ellos los que estaban causando toda aquella tensión.
Finalmente todo se calmó, pero no mi mente que retornó a los viejos mensajes enviados por supuestos seres del espacio, al famoso contactado Siragusa, en los que advertían del acto sagrado de responsabilidad que implicaba el tener un hijo.
Desde el punto de vista de la videncia, no estamos realmente preparados para asumir esta responsabilidad. Es por esto que quiero transmitiros estas pequeñas enseñanzas nacidas de la observación directa. Tenemos alguna vez que admitir la posibilidad de que además de lo visible, exista lo invisible y que esto último tenga una gran incidencia sobre la vida y el proceder de la personalidad futura del ser humano. Os recomiendo ver la película 'El sexto sentido', allí veréis esta lucha permanente de los sentidos enfrentados entre los sabios de este mundo y la sabiduría del otro lado de la realidad.
He repetido muchas veces una reflexión, que quiero trasladaros de nuevo. Se trata de algunos de estos mensajes supuestamente provenientes de otras civilizaciones. En alguna de estas sociedades el tener un hijo pasaba por el hecho de que el consejo autorizara a los padres a tenerlo. Condiciones genéticas, astrales y psicológicas eran tenidas en cuenta para asegurar que el recién nacido era idóneo. Tanto para el futuro del niño, como para su integración dentro de la sociedad. Si los padres no reunían las condiciones para tener el hijo, no se les autorizaba y estos no se oponían, puesto que sabían de la responsabilidad que implicaba esta decisión.
En aquel tiempo, yo me revelaba diciendo que la libertad para tener o no un hijo era algo subjetivo. Hoy comprendo que estaba equivocado y comenzaría revisando mis posibilidades de tener o no un hijo, y por supuesto prohibiría a muchos padres, irresponsables, ignorantes o no dotados psicológicamente el tener descendencia.
La vida es sagrada. Tanto para traer un ser al mundo, como para quitar la vida a otro. No existe ninguna legitimación legal o no para la pena de

muerte o para matar pero tampoco se debe autorizar a traer al mundo seres humanos que pueden ir muriendo en vida poco a poco por la irresponsabilidad de los mayores. El espíritu que encarna debe tener a su disposición un instrumento biológico y unas condiciones de vida absolutamente perfectas. Vuelvo a repetir que el tener un hijo es el acto más sagrado que existe en la tierra y esto nos obliga a todos.
El niño no debe ser expuesto a ambientes poco recomendables. Se impregna de todo y lo somatiza. No bebáis, no discutáis, no fuméis, no comed alimentos impuros. Ducharos en el cuerpo y lavaros el alma para tomar la vida en vuestras manos, puesto que tomáis a Dios. No un trono de carne, nacido por una apasionada noche de sexualidad irreflexiva.

¡Esto es todo!

MEDITACIÓN

Esa mañana me apetecía meditar. Me puse en la clásica figura del Yogi hindú, cruzando las piernas, cerrando los ojos, volteando la lengua hacia el paladar y apoyando suavemente las manos sobre las rodillas. No pasaron sino segundos cuando comencé a sentir un extraño calor interno. Al poco las chacras se alinearon y sentí la vibración armoniosa por la columna iluminado la mente, con constantes imágenes.
Apareció mi gran amigo Yogananda diciéndome:
El yoga no es precisamente originario de la India. El verdadero rigen esta en Egipto. Observa y camina en el tiempo hacia atrás.
En el preciso instante de terminar estas palabras comencé a ver imágenes nítidas que como si de una film de ciencia ficción comenzaron a irrumpir en mi pantalla mental.
Observe una pirámide en Egipto, que no se correspondía a las famosas de Keops, Kefrén y Micerinos, sino otra más baja. Y es que en el antiguo imperio existían sobre la tierra de Egipto numerosas pirámides y un sinfín de monumentos que el tiempo ha aniquilado y que aún hoy se pueden encontrar entre el fondo de las ardientes arenas de aquel mágico país.
En torno a una pequeña peana de piedra se sentaban en el suelo, cerca de ocho o nueve personas. Había mujeres y hombre. Eran una pequeña minoría de seres dotados de conocimientos superiores. La mayoría eran sacerdotes del tempo de Khepri, el Dios que renace cada día y que preside el proceso de la reencarnación de las almas.
El escarabajo sagrado, aquel que sobrevive a las plagas e incluso al fuego que no quema el interior de sus guaridas subterráneas.

Vi venir una gran astronave que se ponía en la perpendicular de las tierras del bajo Egipto. Luego desde la nave, vi como se proyectaba un cono de luz violeta y que se ensamblaba en la cúspide de la pirámide.
Casi como si de fantasmas se trataran aparecieron en la sala de meditación la figura bellísima de Rashig y de Link. Ella de tono blanco plateado; El con su característica piel verdusca, debido a su biología basada en el silicio y no en el carbono. Miraron a los sacerdotes mostrándoles un escarabajo de oro brillante que, la mujer portaba en su mano. Link les indicó que debían sentarse con la columna recta y con las manos imitando las patas del escarabajo; es decir, paralelas a las piernas en jarras desde los hombros y suspendidas en el aire.
Se paró la imagen en esta secuencia, pero fue ahora Yogananda quien desde fuera de la escena me dijo:
Tal era la postura original de la meditación antigua, pero como en esta posición los brazos terminan pesando mucho, poco a poco los adeptos de

esta iniciación fueron bajando las extremidades hasta apoyarlas sobre las rodillas. Y fue así como llegara hace miles de años a la India.
De nuevo me situé en la sala de meditación y me quedé maravillado al ver como Rashig puso el escarabajo de oro sobre la peana, saliendo un montón de rayos luminosos de la panza del mismo que se levantaban sobre los presentes. Estos rayos en forma de círculos continuados se introducían en cada uno de los sacerdotes que desde el suelo, percibían no solo el tono luminoso de los mismos, sino una sensación placentera de fuerza, salud y regeneración celular.
El símbolo del escarabajo era la forma de indicar la procedencia del programa que traían estos seres. Venía de la constelación de Cáncer y de la estrella Sirio. Precisamente el signo de Cáncer para los egipcios era el del escarabajo y Sirio era la estrella más carismática y más brillante del cielo Egipcio que siempre fue venerada.
Siguió la sesión por un tiempo, hasta que el escarabajo dejo de emitir rayos luminosos. Luego Rashig y Link, recomendaron al más anciano de los presentes la obligación de preservar aquel amuleto de oro y de no entregarlo sino a los iniciados en este conocimiento.
Por el mismo rayo en el que habían venido mis dos hermanos del espacio, salieron a velocidad supersónica dejando a los sacerdotes repletos de energía y de vida.
El sacerdote custodio, introdujo el escarabajo en un collar que llevó colgado al pecho hasta entregárselo de nuevo a su sucesor. Y así en varias generaciones fue entregado este conocimiento, hasta que con el tiempo se degeneró en la aristocracia sacerdotal y el escarabajo fue sepultado en un punto preciso del fondo de una de las pirámides no principales del culto Egipcio. Aún hoy permanece sepultado, pero no ha perdido sus poderes.
Aquellos rituales de meditación llenaban a los iniciados de vida, regenerando sus células, propiciando una liberación del espíritu. Por eso el signo del escarabajo fue considerado como el Dios de la vida, el que regenera, el que renace, pues en cada sesión se producía en los iniciados una nueva regeneración vital.
Tal fue la génesis del origen de la meditación y la asociación que el hombre hizo de aquel símbolo sagrado. Aún hoy, poniendo frente a vosotros el escarabajo sagrado egipcio, vuestro espíritu puede retornar a la fuerza primigenia de la fuente de vida. Solo el que conoce puede emplear con sabiduría los símbolos, pues cada forma emite una vibración y cada vibración, mata o da vida al que se adentra en el camino de la magia sagrada.
De nuevo se asomó Yogananda a mi mente mostrándome otra escena desconectada de la anterior, pero con un lazo común de vinculación, referida a este mismo estado de iluminación propiciada por los dioses. Me refiero a otro paraje, a otro tiempo y a otros personajes.
Veo la paradisíaca isla de la Palma y a unos cuantos nativos llegar desde la salida de la Caldera de Taburiente, por el lado de Tazacorte, hacia las negras arenas de la costa. El Mencey que va al frente es arrogante, fuerte y decidido como ninguno. Hay que dar gracias a los Dioses del Mar porque como cada día les ha permitido comer la pesca que nutre a los nativos. El Mencey se aparta de todos y se mete entre las olas. Pasan quince minutos braceando sin parar hasta llegar a un pequeño remanso entre las rocas. De vez en cuando el indio mete la cabeza en el agua, aguardando la esperada llegada. Al cabo de un buen rato de espera, observa cómo una luz metálica que viene del fondo le va inundando hasta hacerle perder el sentido.
En la siguiente imagen el Mencey tiene sobre su frente una piedra preciosa de color verde, como si de una esmeralda se tratara. Los dioses del fondo

del mar y que viven en las entrañas de la Isla, se la han dado para ponérsela sobre la frente.
Tumbado sobre la arena el altivo indio comienza a ver en su mente un sinfín de imágenes que le muestran el futuro de su vida y de sus gentes y de la Isla. Malos presagios parecen mostrarle aquel ojo añadido a su frente. El final de su reinado está cerca y dos lágrimas ruedan por sus mejillas.
Luego el Mencey entrega la piedra al brujo de la tribu, para que cada vez que la Luna esté llena de luz, se la ponga en la frente y guíe a la tribu ante el futuro.
¿Comprendes ahora el porqué muchos chamanes de las distintas culturas ponen sobre su frente piedras preciosas?
Esto es lo que me dice Yogananda, a la vez que veo como en diversas culturas, en distintos tiempos y con diversas personas, los señores del conocimiento, entregaban piedras de varios colores a otros tantos personajes, dotados psíquicos, para curar, para guiar, para profetizar y para perpetuar un lazo de ayuda y de amor, entre los que ya han llegado y los que aún caminamos por la senda de la oscuridad espiritual.
Terminé con las piernas dormidas. No sentía mi cuerpo, todo se había dormido menos mi memoria que aún hoy lo recuerda con viveza.

LA VIEJA DAMA

Aquel atardecer era absolutamente bochornoso. Tan solo con el pantalón de deporte y aún así el sudor recorría nuestra piel. Mi mujer y yo nos disponíamos a realizar la meditación obligada antes de dormir.
Al cabo de un rato comencé a escuchar al perro del vecino que en forma quejumbrosa saludaba a alguien. En un principio pensé que era una de las cientos; por no decir miles de naves que permanecen en nuestro cielo, pero en una dimensión no visible para el ojo humano. Tuve que abrir los ojos para cerciorarme de cual era la presencia por la que el perro se ponía tan inquieto y aunque efectivamente la astronave estaba encima de nosotros incluso se movió a uno de mis ruegos mentales; no era sin embargo lo que motivaba la respuesta del canino.
Junto a mí a pocos metros comencé a ver la figura impetuosa de una mujer. Su tamaño sería de aproximadamente dos metros. Vestía una túnica blanca. Nariz poderosa y enérgica, ojos sin iris, es decir blanco mercurial, pero brillantes y expresivos a pesar de todo. Se quedó mirándome y me dijo:
Yo soy el lado femenino de la entidad que vosotros llamáis muerte. Mi lado masculino lo has visto en muchas ocasiones. Normalmente estamos unidos y fundidos en un solo ser. Pero el preside las muertes individuales y yo dirijo, controlo y activo las muertes colectiva.
Espero un rato a ver mi reacción y al no sorprenderme en absoluto siguió diciéndome:
Esta noche tengo mucho trabajo. Mañana conocerás él por qué.
Efectivamente al día siguiente en el telediario vi como en Israel un palestino había provocado unas cuantas muertes con explosivos adosados a su pecho y también un avión había propiciado otra muerte colectiva, tal y como me anunciara la Vieja Señora.
Como estaba cómodo en la meditación me dio por preguntar a mi Visitante:
¿De donde vienes?
Del lado oscuro de la estrella que vosotros llamáis Sirio. No solo vengo yo, sino todo un sistema de entidades, que vosotros conocéis como malignas y beneficiosas. Sois vosotros los que nos atribuís el mal o el bien, de acuerdo a vuestra cultura. Yo no soy mala, a pesar de que tenga que registrar la muerte. La muerte es el comienzo de un nacimiento hacia otra dimensión. solo debe temer la muerte el que no ha realizado su programa. El que está

atado al mundo de la materia, pero no quien ha comprendido que todo lo que existe, sigue un patrón de atemporalidad.
A mis hermanos y a mí nos gusta la vida, pero para que la vida material exista tiene que darse el ciclo de la muerte. Si no abonáis los campos con productos muertos no puede surgir la vida. Si la muerte no existiera no habría nuevas reencarnaciones; no habría nacimientos, y lo más importante no existiría yo. Yo necesito que viváis, pues solo de esta manera algún día llegaréis a la muerte.
Yo entendía cuanto me estaba diciendo, pero a mi mente venía la muerte de mi abuelo, incluso de otras personas jóvenes que habían muerto desgraciadamente con dolor. La Muerte no me dejó seguir dibujando imágenes y me interrumpió diciendo:
Yo no presido el dolor. Ni me alegro del mismo. Pero no existe parto sin dolor, no existe cambio sin mutación. Existen otras entidades que viven de vuestro dolor. Al igual que sobre un árbol sano se parasítan entidades patógenas en igual medida el dolor es una energía, de signo negativo, pero energía al fin y al cabo, y toda energía en el Cosmos es fuente de alimento de seres vivos.
Mi mente que seguía funcionando a mil por hora, vislumbró el propio intestino plagado de bacterias y microorganismos que son en si mismos nocivos para el hombre, pero que combinados en su proporción y con las reacciones metabólicas adecuadas hacen posible la asimilación de los nutrientes y el correcto funcionamiento del cuerpo. Solo cuando esta proporción se rompe o se activan substancias no adecuadas, estos pequeños seres proliferan y producen enfermedades. La muerte siguió mirándome para proseguir en su jerga filosófica:
Yo no puedo evitar que estas larvas, y que luego los gusanos destruyan la materia. Asisto necesariamente a este proceso impasible, aceptando el cometido de estas criaturas, pero obedezco a las leyes del Karma como tu.
No entendía lo que la Vieja Señora quería decirme, pero en estos diálogos telepáticos, casi no hay tiempo para reflexionar, puesto que la respuesta estaba ya presta en mi mente y en el nivel emocional:
Es el espíritu inmortal del propio ser quien reclama la presencia de los Señores del Karma. Se me muestra el plan de la muerte del sujeto y yo no puedo sino seguir en la cadena funcional que propicia la muerte del mismo. Pero las larvas que rigen la enfermedad y la muerte, son atraídas por la materia del sujeto. Esta materia a su vez está siguiendo la orden del espíritu del propio ser.
Si piensas con profundidad verás que hasta yo soy necesaria, incluso deseable.
El perro dejó de ladrar, el calor disminuyó un poco y nuestros sentidos pasaron al nivel de vigilia, mediante la palabra.
¿Te imaginas el susto que se darán mis hermanos cuando mueran y comprueben que la realidad invisible es más grande y poderosa que la visible?
Tales eran las reflexiones de mi esposa después de comentar esta vivencia.
Y es que a veces cuando asisto a debates televisivos y a arengas dogmáticas de iluminados, contactados, y supuestos maestros terrenales, no puedo sino sentir el pudor y la vergüenza de la vanidad humana encarnada en la osadía y la ignorancia de cuantos van de maestros por la vida, cuando su propia ceguera espiritual no les hace ver que están acompañados, de los fantasmas que dicen ignorar o negar e incluso por el propio diablo que aseguran no es sino una proyección del inconsciente del psicópata.

Que profunda tristeza me da escuchar a muchos psicólogos que niegan el alma y que reducen al ser humano a un conjunto de neuronas adiestradas en el aprendizaje. Sólo cuando el hombre desarrolle el “tercer ojo” podrá ver a la Señora de la Muerte y comprobar que ni aún deseándolo, ni aún metiéndose en el fondo de la más profunda caverna podemos estar solos.
Esta vivencia me ha hecho recordar un cuento que leí hace años y que no viene mal recordarlo para que os sirva de reflexión esta noche.

"Muerto Juan, al instante ve toda su vida pasada y se sorprende de los que lloran ante el cuerpo que ha dejado. Luego comienza a caminar por un largo pasillo de luz maravillosa y llega a la primera de las estancias que es la Lunar; es fría y como un gran almacén lleno de cajones. Recorre la tremenda estancia y se da cuenta que cada cajón corresponde a un ser humano y que en dichos cajones están los hechos y las imágenes del minuto a minuto de la existencia vívida en la Tierra. Llega al suyo y se queda perplejo ante las cosas más insignificantes que allí aparecen. Es como si la Luna estuviera metida en todos los instantes de su vida anterior y escudriñando las acciones, los pensamientos, los sentimientos, lo imaginado, lo soñado. Todo, absolutamente todo lo que ha realizado en la existencia precedente.
Toma el gran libro de esas anotaciones y sigue caminando por el pasillo luminoso hasta la siguiente estancia. Allí le salen a recibir seres bellos con una cabeza muy grande, tremendamente sabios y rodeados de una beatitud inmensa. Sus túnicas blancas más que de tela parecen de amor vaporoso. Por un tiempo se miran y luego uno de los presentes le dice: "Nosotros somos la representación de la Jerarquía Planetaria de Mercurio y estamos encargados por el Cristo Solar de anotar tus virtudes y tus defectos en cuanto a lo que pensaste, lo que dijiste y lo que estudiaste. Aquí tenemos registradas tus mentiras, tus aciertos, tus blasfemias, las palabras más quedas con los gritos más altos. Por ello, querido hijo, es hora que hagamos balance de todo lo que realizaste."
Y se sientan ante la mesa y es abierto el libró que gobierna la mente y la palabra de Juan, se hace arqueo de las faltas y aciertos, se constatan las debilidades y se reafirman las virtudes. Terminada la cuenta, le es entregado el libro, que lo pone sobre sus espaldas junto con el de la Luna, y sigue caminando con más peso hacia la siguiente estancia por el pasillo de luz que contiene sus pasos.
Llega ante otros seres aún más bellos que los anteriores. En ellos no solamente se define la belleza sino la armonía, la música y el amor con mayúsculas. También allí le hablan de esta manera: "Hijo mío, nosotros somos la representación del Logos Planetario de Venus y estamos encargados por el Cristo Solar de anotar tus defectos y tus virtudes en torno al amor y al sentimiento. Es aquí donde están registradas tus relaciones humanas, tu amor y la vida con tu esposa en el sentimiento. Tenemos también las expresiones bellas de la música y del arte así como las pasiones dirigidas por el amor y los defectos contra él."
Y se sienta ante la mesa con el gran libro de Venus abierto y se hace el arqueo, se constata cuantos aciertos y virtudes se han cometido. Terminada la cuenta, se carga este libro y con más peso de conciencia sigue por el pasillo a la siguiente estancia.
Y caminando, por no decir volando, llega a la Tierra y allí es recibido por seres también bellos y radiantes de luz. Uno de ellos toma la palabra y le dice: "Querido hijo, en el aura de este planeta están grabadas las acciones de toda tu vida. Fuiste jardinero de esta viña y se te dieron tantos talentos. Mira ahora cuál ha sido tu cosecha y cuántos talentos has producido. Y Juan

camina por los senderos de la conciencia de cuanto impregnó con su paso y sus acciones así como con sus pensamientos. Y apunta en su libro las responsabilidades de su paso y se da cuenta que si un niño muere en la Tierra él tiene una responsabilidad compartida, y si un árbol se rompe, él ha contribuido con su indiferencia o inhibición a que así ocurra. También ve las virtudes y las buenas acciones y con todo el libro, sigue caminando hasta la siguiente estancia.

Los seres que ahora salen a recibirle son también plenos de poder pero muestran un rostro de energía y de fuego impulsivo que le da cierto miedo.

-"Nosotros hijo mío, somos la Jerarquía de Marte, que tenemos la misión de registrar los procesos de tu ímpetu, de la ira, de la violencia y de la energía que se te entregó en tu día al tomar cuerpo".

Y Juan mira el libro y comprende cuanto de bueno y malo ha realizado respecto de estas virtudes, y se asombra pues como en los casos anteriores, hasta el más pequeño de sus pensamientos quedó anotado. Hecho el balance, carga otro libro sobre su espalda y camina de nuevo con más peso que antes.

Y el pasillo muestra ahora una gran estancia que está gobernada por la jerarquía de Júpiter. También en este caso hay representantes armoniosos y poderosos. Están anotadas todas las acciones en banquetes, en placeres y en excesos. Pero también las virtudes en cuanto a religión, grandeza de alma y generosidad. Se da cuenta de que la suerte no existe. Todo son causas y efectos ínterconexionados convocados en aquel instante. Nada se atribuía al azar.

Siente que esta jerarquía es más bonachona y con deseo constante de mejorar la vida de Juan. En definitiva, los mejores benefactores del ser humano.

Brindan energías muy poderosas para el bien pero si no se saben digerir estas energías se puede entrar en los excesos y la zanganería del consentimiento. Toma el libro con todas sus faltas y camina de nuevo con mayor peso hacia la estancia de Saturno.

Aquí hay más rigor que en las otras. Es una estancia fría pero majestuosa de poder y de rectitud moral. Parece un eterno tribunal presidido por ancianos curtidos de dolor pero sabios en lo correcto.

La jerarquía de Saturno le muestra los dolores, las enfermedades que padeció, las maldades más bajas del alma y cuanto concierne a la limitación del ser humano. También le muestran lo que a través de dicho esfuerzo consolidó y formó en sí mismo como sólido cimiento para posteriores vidas. Uno de los ancianos sabios y beatíficos le dice: "Nosotros, querido hijo, somos mal aceptados en vuestra conciencia pues parecemos duros. Ciertamente aquí está el Tribunal del Cristo Solar, pero también es verdad que "No hay justicia sin amor ni amor sin justicia", sólo el justo puede ser bondadoso y no débil. El débil no es justo ni bueno.

Y tomando el libro tan pesado de Saturno camina hacia la estancia de Urano.

Aquí la jerarquía tiene otro aire distinto, como si además de representar al Cristo Solar estuviera también enganchado de toda la galaxia y tuvieran que dar cuenta de los actos de Juan a otras estancias. Allí le dijeron: "Querido Juan, aquí están los actos contra la fraternidad y la amistad. Tus anarquías y desórdenes, los cambios de tu vida y cómo los concienciaste, y en función del estado de conciencia adquirido te debemos mostrar tus aciertos y errores". Y Juan de nuevo torna nota de sus acciones y por primera vez, en esta estancia, se da cuenta que sus actos trascienden de su propio nivel particular y se proyectan al colectivo. Ya no sólo son los ojos interiores del

Sistema Solar los que le observan sino otras estrellas reclaman su comportamiento cósmico que ya debe comenzar a aprender.
Y camina de nuevo aplastado por la conciencia de los libros de la vida hacia Neptuno, donde están los seres que rigen el misticismo y la armonía más elevada del espíritu, pero también la negación del mismo en la disolución, los vicios y el desamor, los suicidios, la droga y todo cuanto a este mundo concierne también está allí registrado. Y hace el arqueo para llevarse otro libro a la estancia de Plutón donde de nuevo le esperan los Seres Superiores de este Logos Planetario que le hablan del sentido de la muerte y donde están anotadas las faltas contra el sexo, los excesos y las traiciones, las muertes y sus reacciones ante las muertes de sus seres queridos. Están allí también anotadas todas las frecuencias de transformación y la regeneración de su vida pasada. Se hace el arqueo de cuanto vivió y aconteció en la existencia precedente.
Y Juan camina y camina aún dos estancias más donde le son realizados los mismos análisis, Se le entregan sendos libros de conciencia hasta llegar al final del pasillo luminoso que ahora se inunda de bien y de poder. Ha llegado al Cristo, al Sol, a la morada de todos los espíritus que nacieron de la divina explosión que lo formó.
Seres impresionantes, sembradores de vida, los llamados Dioses, salen a su encuentro y en una armonía infinita llega ante sí mismo, ante el espíritu, ante su propia identidad, cargado con el peso de la conciencia de tanto libro, de tanta falta, de tanta lágrima y de tanto suspiro. Pleno de poder y henchido de consciencia grita con poderosa voz: "Ego Sum" y vibra al unísono de la melodía de las esferas y se siente y vive en Dios y es Dios en primera persona. Allí aprende y comprende cuanto de mal ha hecho, pero en ese eterno tiempo que a la vez es corto. Se le deja vislumbrar los peldaños del Padre Creador, el Sol Galáctico Central, donde vive el Padre Solar que dio vida al Cristo que nos contiene, y postrado ante tanta belleza se siente pequeño y dice: "Retornaré de nuevo al mundo de la materia y esta vez donde hay odio pondré amor, donde había hambre pondré abundancia, donde había maldad pondré bondad. Pagaré todas mis deudas, limaré todas las asperezas y allanaré todos los caminos".
Abandona el Sol en espíritu puro para descender de nuevo. Lo primero que ahora ve son doce estancias donde se almacenan todas las virtudes y todas las formas en positivo y negativo del alma y de la voluntad. Son los Registros del Sistema Solar que anotan todo lo que se ha experimentado en torno al mismo.
La primera estancia se llama Aries y en ella se anotan las formas de los cuerpos físicos de los hombres. Las faltas y virtudes contra el valor, la violencia y la fuerza. En Aries están miles de millones de formas y de maneras humanas realizadas por todos los seres de la Tierra, como un taller inmenso que puede ser utilizado como se utiliza una computadora con un gran banco de memoria. Luego viene Tauro con todo lo relativo a la naturaleza, a los bienes, a los placeres...Luego Géminis donde se dan las experimentaciones, formas, modos y maneras del intelecto y de la cultura humana, así como de la expresión. Luego Cáncer repleto de hogar, amores y desamores contra este concepto. Sigue la estancia de Leo con todo el poder del ego y de la voluntad metido en un lugar donde también tienen anotados los nacimientos, la vida y forma de los niños y la niñez.
A continuación Virgo, con las miles de formas y maneras de servir, de trabajar y de producir. Están allí anotadas las enfermedades de la Tierra de todos los seres humanos, así como la salud y las acciones de todos los médicos de la tierra. Sigue la estancia de Libra que anota los amoríos y los matrimonios así como el arte y la justicia de todos los seres humanos.

Escorpio, la siguiente, lleva los dinamismos de todas las acciones sexuales de los animales, de los hombres y de la fecundidad a través del sexo, también están anotados los procesos de la muerte de todos los seres. El llamado "Reino de Hades". Una en forma de flecha que sigue a continuación la llaman Sagitario y en ella se dan todos los aciertos y desavenencias de los procesos religiosos de la Tierra con las guerras dogmáticas y todos los viajes de los navegantes y de los que emprendieron nuevos horizontes en el espíritu como profetas y Mesías que han ayudado al hombre. La siguiente estancia se llama Capricornio y todas las autoridades, reyes, sus formas y modos, así como la experimentación y las profesiones de todos los hombres sobre la Tierra y sus anhelos están allí anotados para ser consultados como un eterno libro. Ahora es Acuario que anota los procesos de la amistad y la fraternidad universal así como los actos de nuevos senderos, los inventos y las acciones de nuevos horizontes de la ciencia. En esta estancia al parecer estaba preparándose la jerarquía que gobernará y dictará las nuevas leyes en la Tierra para los dos próximos milenios. Y por último Piscis, repleta de hechos y maneras de hospitales, dolores, limitaciones, cárceles y junto a esto también de ocultistas y esoteristas así como de disoluciones y vicios.

Y habiendo recorrido todas las estancias Juan se da cuenta de que todo es uno y el uno está en todo. Que los hombres son Cristo y que Cristo es los hombres. Que el mal y el bien están íntimamente ligados a nosotros mismos y que la sabiduría del Sistema Solar crece en la proporción de nuestro crecimiento y de nuestras virtudes. Y por primera vez comprende la afirmación del Maestro Jesús: "Yo soy la vid y vosotros los sarmientos".

Realizado este proceso y antes de vestirse con los distintos hábitos para tomar cuerpo en la Tierra. De ponerse los cuerpos que sacara de los universos antes recorridos en sentido ascendente, debe reunirse con los responsables del Karma que son seres venidos de los distintos Logos y de las diversas jerarquías que le confeccionan su Carta Natal de tal manera que si pecó en su vida anterior con el amor, será Venus ahora a exigirle compensaciones. Por tanto veréis en la Carta Natal de Juan que este planeta está "afligido". Junto con el amor pecó con el sexo, estará seguramente en Escorpio o habrá algún aspecto a Plutón que rige esos destinos.

Las jerarquías que han anotado también las virtudes acudirán a posicionarse en la Carta Natal en forma más armónica para ayudar a la realización de la vida en la mejor manera posible y sin que los actos programados para Juan perjudiquen a los seres que simultáneamente deban vivir con él, que a su vez están en función de sus propios karmas individuales. Si fue violento será la jerarquía de Marte a pedirle cuentas y le dictará matemáticamente los modos y maneras a lo largo de la siguiente vida en que Marte le Visitará en forma positiva y negativa para que aprenda y salde las cuentas.

También en este caso si ha realizado o almacenado conocimiento de otros Logos, estos se pondrán en la Carta Natal de Juan en forma o angulación favorable para que le sea más fácil. Y así sucesivamente todo queda sujeto a la tremenda potencia del destino escrupulosamente reflejado en un espacio y en un tiempo del siguiente nacimiento que está por llegar. Y Juan nace con pérdida de toda esta conciencia, con más guantes sobre su mano y sin que pueda tocar también como al principio, esperando su destino y que el número, forma y concepto de la Carta Natal se conjuguen en la satisfacción de las cuentas pendientes y en el empuje de la evolución que como todo ser humano debe tener."

PITÁGORAS

Cuando se recorre la Historia del hombre, no podemos por menos de asombrarnos con personajes como Pitágoras. No tanto por el hecho de

introducirnos en su famoso teorema geométrico, sino por todos los elementos de su vida que le hacen un ser singular y por supuesto adelantado a su tiempo en todos los niveles.
Los Pitagóricos eran adeptos de un conocimiento impartido por este singular Maestro, que vivió muchos años y que se supone muerto en el incendio de su Academia cuando con cerca de noventa años estaba aun fecundo, tanto físicamente como en los niveles del conocimiento superior.
Cuenta su leyenda, que viajó a Egipto, donde consiguió iniciarse en los Misterios de la filosofía de los sacerdotes, de los diversos cultos. Aprendió Astronomía, Arquitectura, Medicina y Filosofía. Era un ser prodigioso que había incorporado a su vida el conocimiento más vanguardista de la época.
Hay quien asegura que viajó a la India, para introducirse en la Ciudad Subterránea de Shambala. Donde viven los Maestros Ascendidos, Santos Inmortales, a los que se refiriera en sus libros, Madame Blabatsky. En dicha ciudad, oculta a los ojos del mundo, también viven los seres superiores que vienen del espacio y que están confederados con los monjes de dicho mundo.
No se cuanto hay de cierto de cuanto se dice de él. Yo solo voy a contar lo que brevemente se me permitió ver:
Vi a Pitágoras, cómo desde la ciudad donde vivía con sus adeptos (Crotona) se adentraba en una estancia subterránea que no lejos de dicho paraje existía. Allí, en el interior de una gran cueva iluminada de una forma absolutamente extraña, se ubicaban un sinfín de entidades físicamente diversas y otras tantas iguales, que viajaban en naves espaciales y que permanecían con el hombre desde el principio de los tiempos.
Estas Entidades le mostraron el pentagrama musical, Fueron ellos, lo que a través de varias visitas le introdujeron en este conocimiento. Una vez detectada las notas básicas le indicaron que solo escuchando los pájaros podría ver la escala musical en forma práctica. Una vez atrapadas estas notas, debía reproducirlas en los instrumentos propios de la época. Pasando el conocimiento a sus adeptos.
En otras visitas le introdujeron en una serie de activadores sensoriales que implantados en su cuerpo le permitían escuchar el sonido de las estrellas y de las esferas planetarias. Comprendió Pitágoras que todo en el universo es música, es vibración, es color y es sensación. Comprendió que el septenario es el patrón básico en el que el Cristo Solar irradia y programa la vida sobre la Tierra.
Pitágoras era un contactado, como a lo largo de la Historia lo fueran otros tantos personajes.
Hasta aquí lo que vi, pero lo que se quedó en mi mente es el sentimiento de impotencia, al comprobar que casi todos los conocimientos superiores que ha propiciado el hombre, han sido inducidos y guiados por Entidades externas a la Tierra. Resulta triste comprender que somos tremendamente retrógrados y que sólo con ayuda externa podemos avanzar un poco en los valores superiores.
Salí de estas experiencia y apareció Luiin mostrándome una serie de células, que se activan en el sistema nervioso cuando realizamos la contracción muscular.
Aún no habéis descubierto estas células nerviosas, pero en su momento veréis como a partir de las mismas, se puede regenerar la médula espinal en caso de lesiones graves.
Yo veía que no se trataban de células que activan en forma aferente o eferente la actividad cerebral, sino que eran células con su propio sistema reactivo. Algo parecido a las células madres que están ahora tan de moda entre los biólogos.

En fin, no sé a que viene esto ni siquiera si se descubrirán estas células. En este caso solo hago de emisario de cuanto vi. El tiempo nos dará o no la razón.
Retomo otra vez el tema de Pitágoras, no para abundar en lo que pude ver, sino para ilustrar el personaje y daros a conocer su obra, que resulta asombrosa. Solo desde la posibilidad del contacto con entidades superiores, se puede aceptar el conocimiento de este ser que rompió todos los límites culturales de su tiempo. He ido a Internet y he bajado el texto completo de José Luis Serrano Ribeiro hablando al respecto de este Maestro:

"Pitágoras nació en la isla de Samos, aproximadamente hacia el siglo VI antes de Cristo y murió casi cien años después en el Metaponto. Su vida transcurre en mayor medida en Crotona, Sicilia. En dicha ciudad fundó una escuela iniciática a la que acudían las personas nobles de aquel tiempo. Finalmente su escuela fue incendiada y destruida, desperdigándose sus alumnos por el resto del mundo conocido.
Para acceder a la escuela había que superar numerosas pruebas. Una vez dentro las personas aprendían gimnasia, matemáticas, música y filosofía. Eran vegetarianos y creían en la inmortalidad del alma mediante la reencarnación.
De los seres superiores aprendió los conceptos básicos de Geometría, del que ha trascendido sobre todo el famoso "Teorema de Pitágoras" que hace alusión a la proporción entre catetos e hipotenusa y que todos hemos tenido que estudiar en el bachillerato.
Como antes dije desarrolló la escala musical en forma magistral, cuya métrica y fundamento todavía se utiliza hoy por los músicos de todas las naciones.
No se sabe con certeza si escribió algún libro, pero si hay referencias por parte de sus biógrafos, Jámblico, Porfirio y Diógenes, respecto de su sabiduría, hasta el punto de considerarle un semidiós. Realmente Pitágoras era un contactado directo de los Seres superiores y por otro lado su esposa era clarividente pura. Por otra parte, los miembros de la secta no comían carne ni animales impuros, al igual que lo hicieran contemporáneamente a ellos, los esenios. Y esta limpieza del alma les permitía desarrollar con facilidad facultades extrasensoriales.
Conocían la Astrología y la aplicaban al autoconocimiento. Sabían asimismo que el origen del hombre provenía de la estrellas y de los dioses o extraterrestres, con los que pretendían estar en permanente contacto.
Para Pitágoras, encarnar en la Tierra era una forma de castigo por un lado y por otra, una oportunidad para acelerar el aprendizaje y el karma individual. Al final todos retornaremos al cielo o estado superior de naturaleza astral o divina, pero para ello deberíamos reencarnar muchas veces sobre el planeta.
Los pitagóricos definían a Dios a través de las percepciones de los sentidos. Todo ser por el hecho de vivir tiene una vibración numérica, musical, luminosa, conceptual, etc.etc.
Pitágoras fue un ser magistral, comprometido con las enseñanzas que recibiera de sus hermanos superiores. Observaba rigurosamente la higiene del cuerpo y del alma, Practicaba el recogimiento y la abstracción. Percibía el sonido de las esferas y las formas astrales que solo pueden ser vistas por el clarividente.
Los pitagóricos llevaron el conocimiento a casi todo el mundo conocido de entonces. Fue un tiempo fecundo para el conocimiento y como siempre no hay conocimiento si los seres superiores no lo revelan y los hombres no lo auto realizan. Al igual que Hermes, Pitágoras fue un ser que empujó la

evolución hacia cotas elevadas donde el conocimiento material estaba adornado y sostenido del espiritual. Ahora el conocimiento material ha llegado a la bomba atómica, pero al no estar sustentado de la luz del espíritu, no reparamos en arrojarlas al hombre, como en Hiroshima y Nagasaki.

EL OLOR ASTRAL

Como vengo repitiendo a la largo del libro mi intención es dar a las personas que vienen por detrás y que el destino les castigue con el proceso de la videncia, las herramientas necesarias para situarse con una referencia cultural ya experimentada por otros que les precedimos. Luego, evidentemente el proceso emocional será diverso por cada individuo, pero el conocer de antemano es caminar sobre cierta seguridad.
Para los que no tienen la visión psíquica, habría que decirles que el olor astral se puede percibir por el olfato físico del ser humano en igual medida y con la misma potencia que si de olores materiales se tratara. Trataré de explicar esto mediante una anécdota que le ocurrió a mi esposa.
Había hecho mucho calor y faltaba oxígeno para respirar en el ambiente. Mi mujer tiene Quirón (el referente de la salud) en Aries; es decir en la cabeza. De ahí que sea el primer órgano que acusa las anomalías funcionales de su cuerpo, en cuanto se da alguna bajada del sistema inmune o cualquier infección.
Iba de un lado a otro de la sala cerrando las ventanas y las puertas. Yo al verla le dije:
¡Pero mujer, no ves que nos vamos a asar vivos!
Ella me responde:
Es que hay un mal olor insoportable y debe salir de los contenedores de basura de la calle.
Yo me esforcé en agudizar el sentido del olfato sin percibir ningún olor. Pero lo curioso es que, cuando ella estaba cerca, el olor de basura que emanaba mi compañera era tremendo. Y estoy hablando de la primera hora de la mañana, exactamente después de habernos duchado.
Como persistía en las quejas del mal olor, me situé enfrente de ella para contemplarla con más nitidez. Enseguida vi una masa redonda alrededor de su cabeza de color oscuro que despedía un olor efectivamente de basura o de cuerpos descompuestos. La falta de riego sanguíneo de su cabeza y el pinzamiento cervical que tiene en el cuello había propiciado un ligero mareo en los días anteriores y un cierto despiste intelectual. Pero aquella masa negra se había alojado en su cabeza por simple polaridad víbracional. Es decir, un tejido muerto atrae no solo las dichosas larvas astrales que preceden a la enfermedad, sino el plasma de la materia en descomposición.
Mi esposa comenzó a ponerse más nerviosa, en la medida que yo le decía, que tenía sobre su cabeza una bola; digo textual: "de mierda". Vertió varios perfumes, sin resultado alguno, puesto que la mezcla del olor del perfume con el olor astral, parecía que se hacía más insoportable cada vez. Repetía sin cesar:
Es como si el olor estuviera dentro de mi nariz y es muy desagradable.
Yo me reía, con cariño, a la vez que aumentaba su mal genio. Como la bola seguía en su cabeza le recomendé ponerse en una postura de yoga que facilitara el riego de la sangre al cerebro. Luego le puse cristales de cuarzo, e incluso quemé unas varitas de incienso haciendo giros sobre ella, pero con el consiguiente fracaso.
Yo creo que hasta que no se restablezca el riego sanguíneo en tu cabeza esa bola no desaparecerá – Le seguía diciendo- Por lo que opté por darle

unas pastillas a base de Ginko-Biloba que pudieran acelerar el proceso circulatorio.
Fue divertido vivir la pequeña desesperación de una persona que se sentía sucia y que se había duchado cuatro veces en pocas horas. Pero no acabó aquí la cosa, puesto que al haber focalizado mi atención psíquica en mi compañera, no solo veía la bola de basura astral que la compenetraba sino otros elementos astrales, como la figura de una mujer joven, que atada a su cuerpo etéreo se quejaba del mismo mal olor que ella percibía en igual medida.
Una vez en la cama, mi esposa comenzó a dar vueltas diciéndome:
No me dejas sitio. Vete más para allá.
Yo estaba observándola con mi cabeza apoyada en mi codo dejando entre los dos una distancia de casi medio metro. Ella con los ojos cerrados en estado de duermevela, seguía diciéndome que me apartara. Al final le hice abrir los ojos y que viera como yo no era el que le quitaba el sitio, sino la mujer que pegada a su cuerpo etéreo le entregaba una sensación de contacto astral, que ella identificaba conmigo. Y es que el cuerpo etéreo al verse tocado por cualquier otro objeto trasmite al cerebro sensaciones nerviosas igual que las trasmite la célula nerviosa de cualquier músculo.
Podéis hacer la prueba poniendo a una persona en relajación y con los ojos cerrados. Luego acercarle un simple dedo a pocos milímetros de su cuello o de su oreja y veréis como dice que le habéis tocado la piel, cuando en realidad fue solo el cuerpo etéreo que esta a pocos milímetros del cuerpo de la persona enferma, o a varios centímetros de la sana.
Mi mujer, se enfadaba diciendo:
Como venga algún tonto hablándome del libre arbitrio, le mando a la porra. Es patético hablar de una supuesta libertad, cuando yo no puedo librarme de este maldito olor y de la mujer que tu dices que tengo pegada. La verdad es que yo te tengo a ti, pero ¿Qué pueden hacer las personas que no tienen la misma facultad?
Pues te diré mas –dije yo- Cuando a veces viendo la TV o reposando en la cama, te entran ganas tremendas de comer o de beberte una coca cola, ¿Quién crees que come y bebe por ti?. Es el desencarnado que necesita comer o beber y no tiene cuerpo, utilizando el tuyo. Efectivamente hablar de libertad en este planeta es una utopía.
Todas estas experiencias quizás no os digan nada, pero a lo largo de todos estos años, yo he desarrollado un proceso de pensamiento distinto del que me inculcaron en la doctrina de pequeño, y es, el saber que nadie, absolutamente nadie, vive solo. Ni siquiera en el espíritu. Es como si todo viviera en mí y yo viviera en todo. Esto no es un proceso filosófico, sino el ratificar día a día desde la visión psíquica, que ni aún deseándolo con todas nuestras fuerzas podemos aislarlos de la vida física y astral en la que nos movemos.
Tenía más razón el indio americano cuyo cuerpo no solo llegaba hasta los límites de su piel, sino que se ataba a la piel del oso o a las cúspides de las montañas. Que vivía junto con el espíritu de sus muertos, a los que dejaba un rincón cercano al hogar de su tienda, o que entendía que la tierra no era del hombre sino que el hombre pertenecía a la tierra. Así es efectivamente en el mundo de la materia, pero en igual medida no podemos estar solos en el proceso mental, ni en el emocional. Mi dolor, nutre el dolor de los que se sufren aquí o en el rincón mas alejado del Cosmos, así como mi alegría contagia a los pájaros que cantan frente a mi ventana.
Sin duda el pecado más grande del hombre es la vanidad. Es el ego, en su afán de autoafirmarse y separarse del todo; es decir, de Dios. Solo en el

seno de Dios se pude vivir consciente e inconsciente, pero nada, ni nadie se puede separar "del todo".
Cuanto más pienses en singular, mas dolor, cuanto más pienses en plural más consciencia. Esta es la clave de la vida, que ya Hermes citó con su axioma, "EL UNO ESTA EN EL TODO, EL TODO ESTA EN EL UNO".

Efectivamente mi mujer al día siguiente no tenía la bola de basura astral y pudo respirar y oler tranquila.
Estas anécdotas solo pretenden llevaros a una reflexión más elevada de los procesos vitales. Si esta noche he conseguido haceros pensar, me doy por satisfecho. Solo una última cuestión, que no quiero olvidar y es que a veces nuestro cuerpo acerca seres cuyo olor es de una beatitud y belleza inenarrable. Si mi mente y mi cuerpo están sanos, tengo más predisposición a que duerma conmigo el maestro, que no el desencarnado.

ATLÁNTIDA

Efectivamente la Atlántida existió hace poco mas de diez mil años. Así lo pude ver, gracias a que Rashig, me lo mostrara con nitidez.
El continente Atlantídeo era inmenso. Tenía las proporciones comparables al cono norte de América. Se extendía desde Groenlandia hasta las islas Canarias. Las costas irlandesas y las actuales de Norteamérica se podían vadear con facilidad por barco.
El pueblo atlante dictó el modelo cultural de casi todo el mundo hasta entonces conocido. Tenía rutas, colonias y puertos diseminados por América, Europa y norte de África y establecía rutas comerciales por todos estos lugares.
Los primeros dirigentes del continente estaban emparentados con seres venidos del espacio, que les ayudaron permanentemente, tanto en su cultura, como en su tecnología y medicina.
Esta gran tierra rivalizaba en poder con otro continente que se ubicaba en la actual Australia, llamado por entonces el "Continente Mutolteca", o continente "MU". El resto del mundo pasaba por una evolución primitiva o dependiente de estos dos grandes focos de poder.
A través de cientos y miles de años, las tierras de Groenlandia, que cerraban el paso hacia el Atlántico se fueron resquebrajando, haciendo posible que las frías aguas del Polo Norte bajaran poco a poco hacia el continente. Y fue progresivamente hundiéndose toda esta tierra, a la vez que sus diversos pueblos, fueron asentándose en Europa, Asia y América.
Después de varios miles de años, solo quedaba la Gran Isla de Poseidón, donde se ubicaba el templo sagrado de los iniciados. Allí se había refugiado la casta sacerdotal y los iniciados de aquel imperio milenario. El conocimiento codificado, la tecnología impresionante de las piedras preciosas y su sabiduría en Medicina y Astronomía solo era conocida por los sabios, puesto que el pueblo había vivido una regresión intelectual y espiritual que les había alejado de la senda de Dios y de los dictados de los "Hermanos del Espacio".
Es cierto que los atlantes empleaban los cristales de cuarzo y diversas piedras preciosas como base de su tecnología. Con ellas habían conseguido realizar máquinas voladoras, luz, modificadores del clima, herramientas para la sanación, comunicadores intergalácticos, etc.etc., pero estos conocimientos habían ido pasando a castas más alejadas del pueblo y finalmente a verdaderos iniciados en el conocimiento.
Vi en un momento como los actuales chinos y los japoneses habían emigrado de las tierras de la Atlántida, guiados por seres conscientes y por otros tantos inconscientes a nuevas tierras, en previsión de que su tierra

madre, debía sumergirse. La acupuntura, las artes marciales, el Thai Chi y los conocimientos de los cinco elementos venían de la Atlántida. Los tejados de las casas chinas son idénticos a los que se daban en la Atlántida, aunque en los viejos antepasados se daba una curiosa costumbre y era la de poner un cuarzo blanco en la ventana superior del tejado a fin de proteger la casa de las malas energías.
En la isla de Poseidón se alzaba una pirámide gigantesca, mucho más grande que la de Keops, cubierta por láminas de oro. De hecho las pirámides de Egipto eran réplica de las de Atlántida, puesto que Egipto era una colonia comercial del viejo continente.

La casta sacerdotal que custodiaba la pirámide de oro estaba en permanente contacto con los hermanos del espacio. De dicha comunidad salió Hermes Trimegistro, que luego a su vez fue adorado como el Dios Thot y que encauzó y motivó el conocimiento del antiguo imperio Egipcio y escribió cientos de volúmenes que desgraciadamente se quemaron en el incendio de Alejandría.
Parte de los últimos iniciados de Poseidón se marcharon al espacio con sus hermanos superiores. Otros se sumergieron en las bases interiores que aún hoy los extraterrestres tienen bajo tierra y bajo algunos mares. Estos formaron lo que luego los teósofos llamaron el "Gobierno Oculto del Mundo". Otros, como antes dije, viajaron a Egipto. Muchos habitantes murieron bajo las aguas y otros crearon pueblos en América, Europa y Asía.
Sin quererlo, el fundamento cultural de Atlántida pasó por vía del recuerdo a los actuales pueblos y naciones. Toda la mitología antigua está inspirada en los Dioses (extraterrestres) que vinieron del espacio y que ayudaron a este viejo continente.
En los primeros tiempos el hombre de Atlántida vivía feliz, en fraternidad con los seres superiores de las otras galaxias. De hecho, fueron ellos los que sembraron la vida y el mestizaje antiguo. Casi todos los seres de estas primeras generaciones tenían desarrolladas en forma normal, lo que ahora llamamos facultades paranormales. Pero poco a poco fueron degenerando por la unión con los pueblos costeros de los otros continentes, adoptando costumbres bárbaras, comiendo carne, y practicando en forma deshumanizada el sexo.
Solo los que siguieron el camino del conocimiento y los preceptos de los "antiguos padres" podían ver, donde los otros no veían, o escuchar y sentir, donde los otros no percibían nada. El iniciado en los misterios no se refiere tanto al ser que conoce más que el otro, sino al que vive en la dimensión astral, participando del mundo de lo extrasensorial. El bruto, el ignorante atrofia su capacidad telepática, sus clarividencia y su psicokinesia, puesto que los hábitos brutales le asemejan más a las bestias que a los Dioses.
El año pasado me pasó algo curioso. Estaba como mi esposa mirando al horizonte en un atardecer rojizo, mientras que las pequeñas olas golpeaban mis rodillas en un mar tranquilo y seductor. Entre en trance escuchando el vaivén de las espumosas aguas que me susurraban al oído:
Antes que estuvieran los hombres, nosotros estábamos ya golpeando la dura roca donde ahora te sientas. Hemos visto surgir naciones y hundirse, pero nosotros seguiremos golpeando. Llegará un tiempo en que donde ahora reposas solo habrá agua.
Luego me vi unido a la misma mujer que ahora llena mi corazón, en otro tiempo, en la Atlántida. Era un ser poderosos, no se si soldado o mandatario, pero percibí en mi pecho el orgullo de haber formado parte del viejo continente de la Atlántida. Parecía como si no hubiera pasado el tiempo, puesto que aquel que era yo, miraba extasiado un atardecer, junto

a su esposa, y los mismos de antes, volvían a despedir al Sol en la “Isla Bonita”, unos cuantos miles de años después. Solo tu puedes sentir el concepto atemporal del espacio y de la eternidad de la vida en tu ser. Antes o después todos comprenderán que somos eternos.
Quiero unir esta experiencia a otra casi parecida, pero referida al Pueblo Vasco. Respecto a los orígenes de este pueblo se ha dicho que los vascones y su particular idioma, habrían venido de la Atlántida. Es posible que efectivamente los primeros pobladores del País Vasco sean atlantes, pero lo que yo vi estaba centrado en las visitas periódicas que los Vikingos, en sus incursiones; unas veces pacíficas y otras no, habrían realizado a las costas de Vizcaya y Guipúzcoa. De este intercambio con los pueblos del Norte, se fue creando un idioma, quizás modificando las respectivas lenguas vernáculas, pero insisto yo vi en forma clara que el pueblo Vasco está fuertemente emparentado con los vikingos. Irlanda, Escocia Noruega y el País Vasco son idénticos en sangre y en pasado común.

SOMATIZAMOS TODO

Cuando acuden a mi consulta para chequearse la salud procedo a levantar el tema natal. En la carta se ven sin dificultad alguna, todas las tendencias patológicas y psicosomáticas de la persona. Incluso se pueden ver tendencias genéticas que no tienen fundamento en la herencia; es decir, que no vienen del padre o de la madre, sino que pertenecen intrínsicamente al sujeto en cuestión.
El Nodo Sur en la carta natal suele ser el órgano que más carga kármica trae consigo; es decir, que más define la vida anterior o bien los problemas de la vida anterior. Tanto físicos como psicológicos. De hecho en más de una regresión hipnótica que he efectuado a diversos pacientes, me encuentro con vidas anteriores o conflictos que definen perfectamente esa carga del pasado. Sin ir más lejos, yo tengo el Nodo Sur en Libra. Libra a su vez representa la zona lumbar y curiosamente yo he nacido con espina bífida en la L-5. Por supuesto que también mi madre pudo contribuir a esta deficiencia de nacimiento, puesto que por lo que ella me ha contado, en su pueblo y después de la guerra, no había para comer y la carencia de ácido fólico le hizo tener un embarazo al límite de la necesidad. La falta de ácido fólico en la gestación produce problemas de huesos en el niño.
No solo es el nodo Sur el que determina las patologías de la vida anterior, sino también los planetas retrógrados, incluso los aspectos planetarios. Lo que ahora os cuento es una experiencia curiosa y aleccionadora:
Vino Luiin y me mostró a mi actual mujer en otra de sus vidas. Era hombre, arrogante, fuerte, y jefe de una tribu. Prefiero no citar nombres ni lugares por centrarme en la experiencia en sí y no en las parafernalias del ego y de las vanidades humanas, a las que tanto acostumbramos. La vi; es decir, “le vi”, pues estamos en su etapa de hombre, pelear como un jabato contra un enemigo más numeroso y mejor pertrechado. Había caído en una emboscada por haber sido engañado por uno de su propia familia. Vi como una flecha salida de una ballesta se introducía en su muslo derecho, derribándole al suelo con una fuerte mueca de dolor.
Hoy mi esposa tiene un Lunar grande y con alto riesgo de somatización en la pantorrilla de la pierna derecha, por el lado interno. Precisamente en el mismo lugar donde penetrara la flecha que en la vida anterior le había herido, en su etapa de hombre.
Luego, Luiin me mostró una imagen mía en otra vida. Era un hombre mal vestido y peor encarado. Yo creo que era un personaje neurótico e inadaptado. Estaba prisionero. Casi a renglón seguido observé con estupor

cómo el filo de una gran espada arrancaba mi cabeza de cuajo separándola del tronco.
Luego Luiin me hizo reparar en mi carta natal, observando la posición de mi Luna Negra, que la tengo en el grado 8º de Tauro en la casa XII, para los profanos de la Astrología, esta posición representa la segunda vértebra cervical, y la casa XII, algo Kármico, imposible de evitar. ¡Bueno!, pues yo tengo un tremendo “pico de loro” u osteofíto que me pinza el nervio vago y parte de la circulación ascendente a la cabeza y que me duele permanentemente, sobre todo cuando hace frío y se contrae la vértebra. Este punto astrológico corresponde curiosamente a la misma zona por donde me fue seccionada la cabeza. Curiosamente esta Luna Negra o Liliht *(Liliht, fue la primera mujer de Adán que fue expulsada del paraíso por su falta de virtud. Luego según cuenta la leyenda Liliht se transformó en serpiente y tentó a Eva)* está en el mismo punto exacto del Nodo Sur de mi anterior compañera de la que me separé. Luiin me mostró magistralmente como las personas están unidas por hechos del pasado y por dolor, amor, odio, tensión y ataduras que aún hoy persisten después del tiempo. ¿Qué relación karmica hubo entre mi mujer y yo? Prefiero no contarlo debido al respeto que me merece mi anterior esposa y al cariño que durante los años que vivimos juntos construimos. Todo tiene un porqué. Nada funciona por casualidad. Mi cuello está mal no solo por las ataduras kármicas del pasado, sino por que además de todo eso durante muchos años dormí con una almohada muy alta que me rectificó la curvatura y además por que mi madre es artrósica y he heredado la tendencia a la formación de “picos de loro” entre vértebras. Nacemos con unas predisposiciones que luego los hábitos, la herencia y las circunstancias de la vida actual ratifica o define en toda su plenitud.
He visto cantidad de cartas natales que tienen el Nodo Sur en Tauro y que han muerto ahorcadas en la vida anterior, somatizando ahora en el cuello. Incluso nacer con el cordón umbilical enrollado a su cuello como si el inconsciente no se pudiera librar de aquel recuerdo de la muerte por ahorcamiento.
En cada posición zodiacal dibujamos el pasado, el presente y el futuro y el tiempo no existe a la hora de arrastrar ataduras kármicas y tensiones que tienen un origen psíquico y que ahora somatizan en nuestro cuerpo.
Si has nacido con alguna marca característica en tu cuerpo, con alguna patología de nacimiento, alguna mala función, alguna atadura psicológica, alguna manía, ó alguna fobia, quizás estés somatizando áreas o funciones que vienen de antaño, de otra vida o de tu infancia.

LOS DINOSAURIOS

Se ha especulado mucho sobre la extraña desaparición de los dinosaurios y han sido varias las versiones que circulan en torno a esta idea. La hipótesis más aceptada es que un meteorito cayó a la tierra y se produjo una catástrofe de efecto invernadero, eliminando gran parte de la vida sobre nuestro planeta. Otros hablan de una simple glaciación, incluso las dos versiones juntas. Efectivamente se produjeron desaparición de muchas de las especies animales que hace millones de años poblaban nuestro suelo. Pero lo que me mostraron fue una sistemática recogida de los grandes y pequeños saurios por parte de seres de espacio.
Tanto en el Jurásico, como después en el periodo de Noé, antes del Diluvio Universal, observé miles y miles de naves interplanetarias que se acercaban a la tierra elevando sobre grandes pasillos de luz a muchas especies, tanto vegetales como animales. Y en otros casos contemplé como unos seres con trajes herméticos, lanzaban un rayo de color verde sobre los grandes

saurios y les dejaban dormidos o paralizados. A continuación extraían el esperma o grupos celulares y se las llevaban a otros planetas donde de nuevo sembraban la vida.
La vida sobre nuestro planeta no es algo que se haya improvisado. Los Elohim, son Genios Solares que han sembrado de vida tanto esta esfera como otros tantos billones de planetas. Tampoco el carbono es el patrón biológico por excelencia, puesto que como he podido comprobar, existen seres constituidos a base de silicio, que albergan en su interior un espíritu evolucionado. Incluso en otros sistemas Solares se dan especies biológicas complejas que se ajustan a otros patrones evolutivos impensables para nosotros.
Pero no solo se produce esta intervención genética en especies animales y vegetales, sino con los propios seres humanos. Estas Entidades Superiores a menudo fecundan a Vírgenes o mujeres sobre la Tierra o como en el caso del agricultor brasileño Villas Boas, consiguen el esperma de los varones para fecundar mujeres de otros planetas.
Existe un patrón sobre la vida, al igual que sobre la muerte y su lógica está perfectamente estudiada y controlada por un poder superior que en todo momento custodia la evolución armónica de las especies. No hay que olvidar que el perro o el mosquito de hoy formarán parte mañana de la información celular de un ser humano y posteriormente de un ángel. Los que ahora programan nuestra vida, antes fueron objeto de programación puesto que la vida es un constante devenir infinito.
Habría que decir al antropólogo ante el "eslabón perdido", que solo contemplando la intervención de seres del espacio pueden conciliarse las lagunas de la Ciencia en casos como el de los dinosaurios o en la sorprendente evolución del primate.
Existen otros animales que no viven en nuestros planetas y que no obstante nuestra mitología los ha captado, como el centauro o el animal mitad hombre mitad pez. Incluso se dan especies animales en el interior de la Tierra (leer libro "Clave 22" del mismo autor) como el Mamut, que el Almirante Ber describiera en sus expediciones a los polos después de la Segunda Guerra Mundial.
He visto asimismo como las mariposas y las arañas fueron traídas de otro planeta, al igual que el pan y el vino. Respecto de las mariposas, las primeras que sembraron sobre el planeta tenían la facultad de expandir unos polvos mágicos al batir sus alas que cargaban el aura humano dándoles vitalidad y fuerza, incluso suerte. Es curioso comprobar que esta idea que yo he visto en el mundo astral, ha inspirado muchas películas de hadas y duendes en los dibujos animaos, como Peter Pan, y Campanilla. Es esta Campanilla la que más y mejor resume la idea de estas primeras mariposas y la idea de las fuerzas primordiales de la Naturaleza. Parece como si se diera un conocimiento perpetuo y que existiera en un registro al que muchos pueden acceder en vigilia o en sueño, en forma consciente o inconsciente.
En cuanto al pan y al vino, eran los símbolos de la Tribu Esenia, que enseñaron a Jesús el Cristo y cuyo rito fue después adquirido por la Iglesia Católica. Este rito se realizaba para dar gracias a los Dioses que habían traídos estos frutos a la Tierra y que tan magistralmente nutren el cuerpo humano.
Frutos, animales, hombres, vivos, muertos, Ángeles y Diablos, todos sujetos al ciclo de la vida, viajando por el macro-cuerpo de Dios que es el Universo eterno. Solo el espacio y el tiempo nos separan aparentemente. Incluso ni estos son capaces de aislarnos. Hoy estamos aquí y esa misma noche, nuestra conciencia viaja a millones de años luz, a los rincones más

profundos de la galaxia. A veces, como en el caso de Abimelec, que fue a coger higos, se quedó dormido y cuando regresó a Jerusalén, habían pasado sesenta años; el tiempo le juega una mala pasada y desaparece a otro espacio y en otra medida de tiempo.
No quiero filosofar mucho, solo retornar a la idea inicial respecto de los Dinosaurios, que no desaparecieron todos por una glaciación o por las consecuencias de un meteorito, sino que en su mayoría habrían sido sacados por seres del espacio a otra morada cósmica. Así lo vi y así lo trasmito. ¿Verdad, mentira?...solo si vosotros lo vivís como yo podéis hacer causa común conmigo.

AKHENATON EN CHINA

Es de suponer que este título te ha dejado perplejo. ¿Cómo es posible que Akhenaton viajara en su tiempo a China? No se recoge ninguno de estos viajes en su parca y maldita historia. Digo maldita, por no ser uno de los faraones apreciados por el pueblo y la casta sacerdotal. De hecho fueron borradas todas las representaciones de él en los edificios y monumentos públicos del Imperio. Ni tampoco se ha encontrado jamás su tumba. No se ha encontrado por el simple hecho de que Amenofis IV, Akhenaton, no murió en la Tierra.
Antes de contar la visión de este día, es mejor que haga una pequeña síntesis de lo que a lo largo de estos años me ha sido trasmitido relacionado con este magistral personaje.
Ciertamente Akhenaton no era un faraón típico de su tiempo. Hasta en el aspecto físico era atípico, puesto que era alto, delgado y por otra parte, místico, sensible, pacífico y predispuesto a las tareas del espíritu, más que a las de la guerra, el imperio, el poder y la materia. Este carácter, junto con reuniones secretas llevadas a cabo con adeptos jóvenes, hizo pensar a los contemporáneos e historiadores, que era homosexual.
No solo no fue homosexual sino que su personalidad era inequívocamente genial y positiva.
Akhenatón nació en la tierra, albergando en su interior el programa inducido por una gran Entidad Cósmica. Para entendernos en el modelo judeo-cristiano, se trataba de Asthar Sheran; es decir, el ser que la Iglesia Católica ha llamado Arcángel San Miguel. Pero lógicamente no con las atribuciones que la iglesia le ha dado, sino con una tarea no ritual, consciente y de una dimensión impensable para la casta sacerdotal.
Ya desde niño fue guiado en el espíritu con una telepatía; inconsciente en un principio y consciente luego. Digo consciente por que en su momento Akhenaton tuvo varios encuentros con los seres del espacio. Fueron estos seres los que le instruyeron en telepatía, medicina, ciencia esotérica y en el arte de la meditación.
Akhenaton reunió en torno a si a una serie de iniciados, sobre todo gente joven creando la primera lógica iniciática de “Los hijos del Sol”. Todos ellos fueron instruidos en contacto directo con los seres venidos de las estrellas. Se reunían periódicamente en meditación en el interior de la pirámide adquiriendo el conocimiento que luego irradiaron a varios países de aquel tiempo.
Amenofis IV, tuvo varias hijas con Nefertiti; su esposa oficial. Pero tuvo muchos más con sus concubinas. Una de estas últimas, que en palacio se dedicaba al cuidado de la ropa; esclava hebrea, tuvo una relación apasionada e intensa con el Faraón. De dicha relación nació Moisés. Por tanto Akhenaton fue el padre de Moisés.
Nuestro faraón intentó algo difícil y complicado para su tiempo, e incluso para el “hoy en día”. Me refiero a enfrentarse con la casta sacerdotal,

derribando todos sus dioses, para crear un solo Dios único. Esto en aquel tiempo era imposible, puesto que dejaba sin trabajo a toda una casta que había dominado el imperio. Akhenatón quería decir al pueblo que se podía poner en contacto con Dios, desde la meditación, desde el recogimiento desde la introspección y esto hacía inútil la profesión de sacerdote, que en todos los cultos y en todos los tiempos tienen la manía de hacer de intermediarios.
Finalmente el ejército y la casta sacerdotal se unieron en una conspiración contra el soberano. Los seres superiores le avisaron a tiempo y simplemente se lo llevaron en su astronave. Por eso no encontraron jamás su cadáver, ni nadie supo su paradero.
“La Fraternidad Solar” fue disuelta. Nefertiti volvió con su pueblo. Un general tomó el poder y el plan de instaurar el monoteísmo parecía haber llegado a su fin.
Si veis desde el punto de vista astrológico las posiciones planetarias del año 1334 A.C. comprobareis las posiciones de los planetas lentos en Aries. Y Aries impone un modelo cultural de unidad o de singularidad.
Akhenaton junto con sus hermanos del espacio siguió con el plan, pero esta vez en forma magistral, puesto que la idea del monoteísmo no solo no se abandonó, sino que fue programada en los próximos años, mediante la preparación sistemática de su hijo Moisés y de otro personaje clave llamado Aarón.
Moisés fue raptado en numerosas ocasiones por el agua del Nilo y llevado a la astronave donde se le fijó un programa preciso. Moisés fue en todo momento un contactado, que tampoco murió, sino que al tiempo de entrar en la tierra prometida se reunió con Akhenaton su padre y aunque parezca mentira, no solo murió, sino que varios cientos de años más tarde fue visto vivo junto con Elijah en el Monte Tabor por Jesús, Pedro, Santiago y Juan. Estos seres son biólogos que han conquistado la inmortalidad de la materia.
Si leéis el libro del Éxodo comprenderéis que aquella nube misteriosa que guiaba al pueblo de Israel no era sino la astronave de Akhenaton que seguía de cerca de su hijo.
Fue en este transcurso de tiempo cuando Akhenaton viajó a China y formó igual que lo hiciera en la pirámide a varios monjes, en las artes de la meditación, el esoterismo y la medicina.
Akhenaton, a semejanza de otros avatares viajó a muchos países, enseñó a muchos iniciados y en varias culturas fue adorado erróneamente como Dios o como el enviado de Dios. Y es que los hombres tenemos la manía de deificar al que es más viejo, más poderoso o mas sabio.
Esto es lo que vi. Pero os digo aún más. Aquel programa todavía continúa. Los personajes son casi los mismos y todavía hoy visitan al hombre consciente y le inician. Aún hoy sigue la incredulidad de cuanto os cuento. Solo a quien al leer esto se le despierte en su interior el carisma espiritual del viejo recuerdo, podrá afirmar que es cierto cuanto narro, puesto que él también estuvo allí.

ASTRONOMÍA Y ASTROLOGÍA

Son numerosas las veces que Luiin, mi maestro en Astrología me visita. He optado, por tanto en recoger en un pequeño diario las notas que me va dando y ahora trataré de explicar pequeñas anécdotas de conocimiento que él me ha transmitido y que lógicamente hay que contrastar:
Según Luiin al levantar una carta natal debemos tener en cuenta la posición de un planetoide llamado Zeus, puesto que su posición determina las veces que hemos reencarnado en la Tierra. Cuanto más cerca éste del Ascendente, menos veces hemos venido a este planeta, por tanto la vida se

nos hará más compleja y difícil. Cuando más alto esté Zeus y más alejado del Ascendente, menos problemas para acoplarse a la vida planetaria. Zeus alto da éxito en la vida pues el nativo que así lo tiene en su carta natal, posee más aprendizaje inconsciente, más memoria reencarnativa.
Otra anécdota importante está referida a la entrada de la Era de Acuario. No se sabe cuando comenzó o comenzará la Era de Acuario, en la medida que la precesión de los equinoccios, no era conocida por Tolomeo y los antiguos astrólogos no repararon que el punto vernal, fijado en el punto 0º de Aries no se corresponde realmente con las referencias de las constelaciones.
Algunos dicen que Acuario ha entrado ya en la Tierra en la Revolución Francesa, otros que en el año 1962, otros que faltan todavía varios años. No se si sirve para algo lo que ahora comento pero cierto día me visitó un ser con túnica, que no era Luiin y me dijo:
Hoy a las 0:00 horas comienza la Era de Acuario.
Ese día concretamente era el 3 de marzo del año 2002.
He intentado de hacer pequeños cálculos al respecto y he salido más confundido que al principio, lo dejaré para más adelante, aunque si a vosotros os da alguna pista me gustaría que me lo comentarais.
En otra ocasión fue Luiin, quien me mostró un planeta semejante al planeta Tierra, tenía la misma masa aproximada que nuestro globo, pero su orbitación es muy rápida, por lo que está fuera del alcance de los telescopios. Se mueve en una órbita elíptica entre los planetas Júpiter y Urano. Más concretamente, pasa entre Marte-Júpiter y Urano-Neptuno, dejando en el interior a Saturno.
Tiene agua en su superficie y es de color azul intenso. Va paralelo a la Tierra pero en la citada órbita.
Según Luiin, la NASA conoce la existencia de dicho planeta pero no lo ha querido revelar todavía. Le llamarían LAND II, puesto que es como una segunda Tierra.
Desde el punto de vista astrológico representa la actuación inconsciente automática del ser humano. La decisiones rápidas involuntarias, lo que no controlamos en situaciones que no se meditan o se esperan.
Siguiendo la información de mi maestro, seres provenientes de LAND II están encarnando sobre la tierra. Incluso me dijo que en la parte interior de dicho planeta viven entidades más evolucionadas que en la superficie, a semejanza nuestra, en que los de la superficie nos llevamos a matar y en el interior estaría el Gobierno oculto del mundo.
En otra ocasión me mostró la carta natal de mi esposa. Saturno está en su casa III. Luego Luiin dijo que en la siguiente vida mi mujer sería hija única; es decir, como si la carta siguiera después de esta vida entregando aspectos y por tanto Saturno que representa la limitación y la casa III los hermanos, no facilitaría tenerlos.
Seguimos con las pequeñas lecciones: En la carta de la mujer, donde tiene Marte, es la parte o las características que más aprecia del hombre por el que se siente atraída. Y en la carta del hombre, donde esta la Luna es igualmente el mejor arquetipo femenino que le pude corresponder y que le atrae.
Pequeños conceptos y reiteradas Visitas para informarnos del conocimiento, que os traslado a vosotros, esperando que no sean las últimas.

PIZCAS

En muchas de las reiteradas Visitas de los maestros, de diversas personas fallecidas y de entidades extraterrestres he ido cogiendo pequeñas notas que considero interesantes:

Los elementos congelados pierden el aura y se deteriora el cuerpo etéreo. No es bueno congelar los alimentos, sino tomarlos maduros del árbol.
Un médico ya fallecido me dijo que el vitíligo es de origen nervioso o psicosomático y que se combate muy bien con melatonina y beta-caroteno. Espero probarlo en los casos que se me presenten en lo sucesivo.
Los Señores de las Pléyades manipularon la piel de la raza negra desde un color más claro, al actual, cambiando el potencial eléctrico de la misma.
Otro médico astral me dice que la Cimífuga es excelente para subir el sistema inmune. No he encontrado todavía esta planta, o bien no le entendí bien cuando me lo dijo y se refiere a otra planta.
Vi tres extraterrestres altos, con gafas negras. Bajaban de la astronave en una zona agreste del Sur de España. Visten trajes negros clásicos. Les observo y me dicen que ya pueden bajar, que antes les era imposible. Entiendo que es por temas de la genética.
Este año, 2002, según la Astrología China estamos en la era del caballo. Curiosamente el ambiente astral de la tierra está rodeado de caballos blancos, que son montados magistralmente por muchos muertos que todavía no han abandonado el planeta. He deducido que los chinos pusieron el nombre del animal al año correspondiente en función de su abundancia astral; o lo que es lo mismo, los chinos que difundieron ese conocimiento debían ser clarividentes.
Otro extraterrestre me dijo que ellos no pueden curar todas las enfermedades que padece el ser humano.
Un Chamán peruano viene a mí en la noche y me dice que dance con ellos. Que los hombres blancos avanzan sin piedad en la selva y les queda poco espacio vital. Está triste puesto que ve el final de su tribu. Me dice que esa tierra es la misma que me albergó a mí en otra vida. Lo que yo vi era pura selva, pero no tengo recuerdos de aquella supuesta vida anterior. Pero sí me vi en una vida anterior de indio norteamericano, como chamán, moviendo una pluma roja sobre una persona enferma, alejando la fiebre y expulsando las larvas de la cabeza del paciente.
Esta experiencia la he vivido varias veces y cada vez que la recuerdo me pone los pelos de punta, puesto que no es fácil comprobarla: vi a personas jóvenes, sobre todo universitarios que eran atraídos por gente de poder y profesores hacia una máquina, controlada por extraterrestres malignos Esta máquina produce en los jóvenes una realidad onírica, olvidándose de lo que les ha ocurrido. Al parecer hay un pacto de hombres poderosos con una raza de extraterrestres que han venido a la tierra y que necesitan nuestras substancias y prana sanguíneo para sobrevivir. Los humanos reciben por su ayuda, tecnología y un tipo de elixir que les prolonga la vida. Si esto es cierto y como ya he citado anteriormente, habría que hacerle un monumento a Salvador Freixedo que lo anunció hace años y nadie le creímos.
Los extraterrestres enseñaron a Jon Nass el premio Novel de Economía, una máquina luminosa, como una bola metálica con botones. Deduje que este científico que pasó problemas de esquizofrenia y brotes sicóticos, habría sido inducido o contactado por seres superiores.
Vi al Papa rodeado de un círculo de fuego. Velas encendidas. Estaban haciendo un ritual para prolongarle la vida, puesto que el Santo Padre temía la disolución de la Iglesia, por el enfrentamiento de dos familias o dos tendencias enfrentadas entre sí, cada uno con un nuevo candidato al papado.
Estos son pequeños retazos de mi diario, que pueden ó no ser verdad en la realidad material, o que se pueden o no cumplir. En todo este trabajo he dicho y sigo afirmando que las experiencias astrales, las oníricas y las que

se reciben por vía de meditación no siempre son textuales. Es necesario discernir y calibrar y no tomar nada al pié de la letra.

EL EJE TERRESTRE

Esta visión se ha repetido en diversas ocasiones, con diferentes variantes, pero con un común denominador: El eje terrestre actual va a cambiar en el futuro.

Veo como la tierra camina por el espacio dando tumbos. Desde dentro el hombre no lo siente, puesto que la atmósfera, los cinturones magnéticos, y la propia gravedad terrestre nos permiten ir por el espacio a una tremenda velocidad, pero metidos en una especie de burbuja. Pero si sales fuera de la tierra y te asomas dentro de dicha burbuja vemos como nuestro planeta está balanceándose peligrosamente, de tal manera, que hoy el Polo Norte magnético y el geográfico están aquí y pasado un tiempo esta a doscientos Km., distante de esta primera posición.

Me mostraron cómo la tierra no está alineada como corresponde a las posiciones de los cuerpos celestes. Es decir, que el eje magnético terrestre no está alineado con el polo geográfico. Estamos casi 25º escorados hacia un lado. Este hecho propicia que todos los seres de la tierra tengan también una alteración bioenergética en su biocampo magnético, ayudando a patologías como el parkinson, la falta de riego senil, alteraciones nerviosas y aceleración de los procesos mórbidos del cuerpo. Es como si nuestra antena particular esté mal sintonizada con el Sol, que nos da la vida y con la influencia de los cuerpos celestes más remotos.

Al parecer hace miles de años, la tierra sufrió la embestida de un cuerpo celeste y esto produjo una alteración del eje. De hecho y según las tradiciones y leyendas antiguas traídas por los viajeros del espacio la actual Bolivia era el verdadero Polo de la Tierra. Esto último yo no puedo confirmarlo por que no lo he visto. Lo que si he vivido, es la destrucción de un planeta antiguo que existía entre Marte y Júpiter o una órbita próxima a los mismos. Era un planeta amarillo, que se destruyó en el espacio por negligencia y que causó una alteración de todas las condiciones gravitacionales de nuestro Sistema Solar, con la destrucción de la vida marciana y como antes dije, posiblemente la alteración del eje magnético del planeta. Así lo escribí en su día en nuestro libro: “Elijah, el Señor de la Tierra”

Almacenado en la vieja memoria dormida del espíritu afloran a veces las imágenes tremendas del planeta maldito. Miles o quizás millones de años, ¿Quien sabe?

Aún jóvenes, Elijah y Sheisha, enamorados, como en tantas y tantas ocasiones; y en tantas y tantas estancias. Su trabajo: profesores de enseñanza. Materia: historia.

La humanidad de aquel planeta era belicosa. Siempre en lucha. Siempre en guerra; por este y otros motivo. ¡Que más da! El caso era pelear como una necesidad animalesca que les caracterizaba.

El hombre de aquella morada era de alta estatura debido a la poca gravedad del planeta. Existían entonces dos Soles; uno apagándose: El actual planeta Júpiter con su señor Luzbel como monarca supremo de su corte de Elohim; el otro nuestro actual astro, aún brillante y lleno de vida. Por uno de los puntos geográficos se veía el planeta rojo, por el otro se adivinaba el actual planeta Urano. La tenue luz de Luzbel iluminaba los rostros de nuestros personajes cada mañana. Ahora; en nuestros días, de esta morada planetaria llamada, por aquel entonces Vírams, por los viajeros interplanetarios, tan solo quedan cuatro pedruscos orbitando errantes en nuestro sistema.

No tenía mucha vegetación; sus tonos eran más bien amarillentos. Con menos mares que en la Tierra. Con un solo continente que formaba una figura semejante a una gran "V".
Pudimos acceder a ver algo característico de aquella humanidad y es que hacia la edad propia de la juventud mudaban totalmente su piel, como si de serpientes se tratara.
La visión fue muy fugaz pero nítida en cuanto al desarrollo de los acontecimientos. Una Luna que orbitaba el gran planeta había caído y se habían conmovido las entrañas del mismo resquebrajándose y alterándose sus parámetros gravitatorios. Toda la masa se deslizaba por el espacio encabritándose como un caballo salvaje. Pero aún con este panorama de desolación el hombre todavía sacaba fuerzas para expresar su odio y su amargura en medio de la lucha con su semejante.
Las nubes negras que habían surgido de la explosión tapaban el cielo. Sheisha, con lágrimas en los ojos y atada a la mano de su amado dejó de ver las estrellas y el planeta rojo. En el núcleo del planeta se formó una estrella de ocho puntas que fue increscendo hasta que estallo todo en millones de pequeños pedazos.
Después: ¡la muerte! Y nada más. Pues nada se nos concedió ver."
Pero siguiendo con la visión actual, observo como en uno de estos movimientos pendulares, la Tierra recorre el doble de la distancia de oscilación y luego retorna a otro punto parecido en el sentido contrario. Finalmente nuestro planeta consigue estabilizar el eje magnético respecto del sistema Solar, pero las consecuencias son tremendas:
Por un lado los casquetes polares producen un fuerte deshielo, que anega las tierras bajas de muchos países y las costas son superadas con facilidad, entrando las aguas en los valles del interior. La vida en las latitudes altas y bajas respecto del Ecuador se altera gravemente y la gente emigra a la zona central del planeta, puesto que cuanto más alejado del centro los movimientos sísmicos y la climatología se ha hecho insuperable. Dolor y muerte en torno a nuestra vieja mansión. Previamente veo que las hormigas se multiplican en el planeta de forma alarmante puesto que antes de esta situación se produce una hambruna terrible. Dolor, muerte, hambre y una profunda tristeza, que aún hoy me sigue doliendo. Espero estar equivocado y que todo sea fruto de mi imaginación. Y es que la vida en este planeta es tremenda, atípica, dolorosa, infernal. Sólo con ver el telediario de cada día te das cuenta que el ser humano es un animal que no aprende de sus errores. Solo con observar a tu alrededor y ver la profunda injusticia con la que vivimos, sabemos que antes o después se pondrán en marcha los resortes del castigo.
Sigo preguntándome como podemos tolerar que con el coste de un avión de combate podemos quitar el hambre por un mes a los casi cincuenta mil niños que mañana morirán de hambre, dolor, enfermedad y explotación.
Hoy sin ir más lejos las noticias dicen que el Sida hará estragos en la población africana y asiática puesto que no tienen acceso a fármacos. Es triste que sólo los países ricos podamos tener acceso a fármacos. Mientras que en los países pobres están condenados a ver morir a sus hijos, que solo han cometido el delito de nacer unos kilómetros más debajo de los poderosos.
Las monstruosas empresas farmacéuticas han perdido la sensibilidad, los jefes políticos y los pueblos que gastan tanto dinero en ejércitos están sembrando su autodestrucción, puesto que el que siembra injusticia, recibe antes o después el castigo. Existe una Ley llamada Causa-Efecto, que es implacable.

Los religiosos han creado dioses permisivos, acomodaticios, capitalistas, justificadores de nuestros vicios y se vuelven impasibles y cómplices de la injusticia.
¿A que viene todo esto?..... Solo para transmitir una idea fundamental y es que la Tierra, nuestro planeta, es un ser vivo, que puede moldear su comportamiento en función de la energía psíquica del hombre. Si todos comprendiéramos que somos los Dioses de nuestra materia, no se darían las terribles consecuencias de nuestros errores.
He visto en el día de San Juan a un montón de pájaros hacer círculos en torno a un montículo, como si de pájaros locos se tratara. Ellos me han dicho: - Estamos tratando de curar a la tierra, pues es nuestra casa.- Pero esa misma noche, una cuadrilla de gamberros han quemado con una hoguera toda la zona, a la vez que el alcohol, la música desenfrenada, el tabaco y la desarmonía, producía más dolor y enfermedad que antes. ¿Cómo es posible que un pájaro entienda y el hombre no?........

Siento que esta noche os azotéis con las imágenes que os he trasmitido, pero antes la viví yo y no me gustaron.

EN UNA IGLESIA

Los pocos amigos, que conocen de mi facultad clarividente me han preguntado en diversas ocasiones por la visión psíquica dentro de una iglesia.
Aquel día decidí agudizar todos mis sentidos acudiendo a un templo religioso normal, del que omitiré el nombre y que corresponde a una clase social media-alta.
Era domingo, hacia las ocho horas de la tarde en un día de primavera. Se estaba celebrando la misa. Al acercarme al edificio comprobé que la torre superior de la Iglesia que estaba cortada en forma piramidal emitía más energía que el resto de las casas contiguas. Pero esta energía se correspondía con la forma piramidal, puesto que lo he comprobado en otras construcciones semejantes y el tener forma piramidal o cónica, atrae más energía pránica. La construcción que más y mejor recoge dicha energía es la construcción templaría de ocho lados. Sobre todo cuando la construcción está orientada de Este a Oeste. Pero no he comprobado necesariamente que por ser una iglesia se recoja más energía.
Quiero no obstante hacer una mención curiosa a un hecho y es que cuando se viaja y se observa el campo, podemos ver vórtices de energía luminosa. Son como triángulos energéticos que surgen del interior de la tierra, en cuyo interior se vive, se respira o se medita en forma distinta. Como si estuviéramos en contacto con “Dios”. Quizás no deba emplear esta palabra, pero creo que son puntos de plenitud cósmica, donde se redimensionan todos tus sentidos.
He visto una Iglesia o ermita que está en el lado izquierdo de la carretera Madrid-Burgos, hacia la altura de Aranda, que está edificada curiosamente bajo este triángulo energético natural que sale de la tierra. Esto me hace pensar que la persona que edificó o planificó la construcción en este lugar era vidente.
Otra construcción que tiene contiguo un triángulo energético de esta misma naturaleza es la ermita de que se encuentra en el Cañón de Rio Lobos en Ucero-Soria. Curiosamente este lugar mágico es origen de leyendas y de apariciones misteriosas, (Leer clave 22).
Hecho este inciso. Prosigo en la narración introduciéndome en la iglesia, pero no donde se estaba celebrando misa, sino en el lado izquierdo, que estaba totalmente vació y a media penumbra. Decir que estaba vacío no es

correcto, puesto que en oración y en recogimiento estaban unos cuantos muertos, rezando, como repitiendo las pautas que les había ocupado en vida. No había energía especial alguna. Tampoco vi nada especialmente diferente en el sagrario. La vibración de aquel lugar no solo no era alta, sino más bien baja. Los muertos atados a los ritos y a las dependencias del rito, no emiten precisamente una buena vibración, sino un sentimiento quizás de culpa, miedo o dolor.
Pasé al lado contiguo, donde se estaba celebrando una misa. Mi compañera iba grabando las respuestas a las preguntas que me iba haciendo, sobre qué se veía, aquí, allá, en tal o cual personaje. Hicimos un pequeño susurro y esto molestó a los fieles de los últimos bancos de la iglesia, por lo que tuvimos que permanecer en un sepulcral silencio. Me concentré expresamente sobre el sacerdote. Aquel hombre, debía estar enfermo, puesto que estaba rodeado de muchas larvas de energía negativa, quizás tenía falta de riego en la cabeza o debilidad pulmonar. Si los fieles hubieran podido observar lo que yo estaba viendo, se habrían escapado y la misa hubiera concluido antes de empezar.
No se veía ninguna energía especial sobre el sagrario. Aquello estaba muerto o no tenía ninguna significación energética. La cruz que estaba en el lado derecho del altar producía una energía negativa y es que lo he dicho y lo repito hasta la saciedad: La cruz emite una energía cortante vibratoria de muy baja frecuencia energética. Es mejor poner un Sol o elementos redondos, puesto que el símbolo de la cruz atrae vibraciones nocivas. Incluso con la figura del Cristo sangrante dentro, emite aún más vibración negativa. Es lógico pensar que un cuerpo sangrante y torturado no puede emitir buenas vibraciones, y desde luego, solo los masoquistas pueden adorar a la sangre, la tortura o el dolor. Es mejor entender a Cristo luminoso, a quien dijo “Yo soy la luz del Mundo”, que no a un ser humano escarnecido por la brutalidad humana.
En lo que tengo que reparar es la excelente energía que se emitía de persona a persona. Es decir, lo que realmente ocurre en un templo es una comunión energética entre las personas, que quizás por su actitud de recogimiento activan lo mejor del otro, creando un cuerpo único en el que se transfieren vibraciones positivas. Es la misma energía que he visto en personas meditando en el monte o en un recinto. Era agradable ver a seres humanos que por raro que parezca no se estaban agrediendo o recelando unos de otros.
Cuando llegó la consagración observé una pequeña bola de energía luminosa en el vino del oficiante. Pero no puedo asegurar que aquella bola no fuera de la energía pránica del propio vino. En cualquier caso aquella bolita duró uno segundos y no la vi más.
Si debo opinar desde el lado de la videncia sobre la conveniencia de tener iglesias o del misterio de las mismas. Confirmo lo que dijo en su día el Maestro: “Mi templo no es de piedra”. Más bien al contrario, en el templo vació había más larvas que en cualquier casa de cualquier familia honrada y desde luego puedo afirmar que una reunión en el campo, en nombre ó no del Cristo, de Buda, o de Confucio atrae la energía que los oficiantes, que según su salud y su virtud puedan atrapar. Una reunión al aire libre es más sana. Una reunión para hacer cosas útiles por los demás es más eficaz.
La ofrenda del pan y del vino era un rito esenio que convocaba en torno a una mesa a una asamblea de hombres comprometidos con una idea y curiosamente muchos años antes de que naciera el Cristo. Luego la religión adaptó este rito refiriéndolo a la muerte de Jesús, pero como antes dije, desde el punto de vista de la clarividencia, no he encontrado razón alguna

para afirmar que en un templo haya más o mejores energías que en otro lugar.

THAI CHI

Se ha puesto de moda en occidente las técnicas orientales. Una de las más vistosas es el Thai Chi, o las tablas de ejercicios que los chinos hacen por la mañana, para calmar su sistema nervioso y para cargarse de energía vital o prana.
No se cual es el fundamento de estas técnica, ni quien la descubrió, pero con toda seguridad puedo aventurar que los iniciados de antaño en estas disciplinas debían ser clarividentes.
Esto lo digo por la experiencia que he pasado esta noche:
Se acercó a mi cama un ser alto con una túnica y me dijo:
Mañana, cuando vayas al monte para realizar los ejercicios de todos los días, ponte con los hombros en la dirección Este-Oeste y mirando al Norte. En esta posición podrás ver cómo las energías cósmicas, de las esferas acuden hacia ti, entregándote vitalidad y armonía.
Llegada la mañana, acompañado de mi mujer, nos fuimos a correr al campo. Una vez llegado a la meta, donde paramos la carrera y hacemos los ejercicios, nos pusimos en la posición que el Maestro me dijera en el día anterior y efectivamente comencé a ver unas pequeñas partículas de color rosado que venían desde el horizonte en el Norte y se incrustaban en mi cuerpo etéreo. Comencé a vivir un estado energético muy positivo y además percibía un estado de conciencia armonioso dentro de mí. En igual medida, las mismas partículas entraban en el cuerpo de mi compañera. Comprendí entonces que aquella energía era saludable, y que podría curar al organismo.
Esta experiencia es corta, pero muy interesante. Si tenéis la ocasión de hacer este pequeño ejercicio os aconsejo que lo hagáis, con la seguridad de que os creará un estado elevado de ánimo.
¡El Thai Chi, no es una gimnasia de moda, es algo más!

ESTRÓGENOS

No pretendo dar ninguna clase de medicina, pero quiero ser fiel a mi diario. En este caso, como en muchos otros, soy visitado por médicos que han fallecido, y que siguen en el mundo astral ayudando a la Humanidad mediante la inspiración, la visita y el dictado al ser humano, aún estando muertos.
No puedo asegurar en absoluto, que el ser muerto que ha fallecido y que ha pasado al otro lado, sea más listo o más inteligente por el hecho de esta transición. El estado espiritual intrínseco del espíritu no varía por cambiar de ambiente. Pero evidentemente al entrar en la otra dimensión, la capacidad comparativa, la referencia del mundo inmaterial, el ver que detrás de cada dimensión física, hay una motivación astral; debe dar un punto de vista más completo, más trascendente y más rico.
Tiene que ser tremendo para el materialista llegar al otro plano y darse cuenta que ha estado equivocado. Pero el buen médico de aquí lo será también allá. Pero el peor de aquí, por el hecho de morir, no necesariamente se vuelve más sabio, aunque sí más consciente.
Con esta introducción quiero poner de manifiesto que no por que venga un médico desde el mundo astral a contarnos cosas, estas tengan que ser dogma.
Se acercó en la noche y me dijo:
El sistema inmune se alimenta de estrógenos.

Esta simple experiencia puede pasar inadvertida, pero usándola como motivación, nos puede llevar a coger un manual de Medicina y estudiar un poco para conocernos mejor.
Los estrógenos son producidos por las gónadas. Se trata de productos hormonales que se vierten en la sangre y que son producidos en el ciclo menstrual femenino. Bueno, hay que ser más exactos diciendo que en el hombre se producen fenómenos semejantes, pero en distinta medida y con cambios hormonales diferenciados. La testosterona por ejemplo no es un producto exclusivo del hombre, sino que también en la mujer se da en menor proporción. Lo mismo que en la andropausia masculina, la progesterona aumenta, por que efectivamente en el hombre también se dan estas hormonas.
Los estrógenos tienen una función clara en cuanto a la formación del pecho femenino, de los órganos sexuales, de la ovulación y como es conocido popularmente en la formación de los huesos. De ahí que al llegar la menopausia femenina se produzca normalmente un deterioro de los huesos en osteoporosis, además de artrosis u procesos degenerativos varios.
El médico astral me dice que el sistema inmune se alimenta de estrógenos. Deduzco por tanto que el sistema inmune al estar constituido por glóbulos blancos, que a su vez se producen en mayor medida en la médula ósea, al cesar la producción estrogénica, se produce una degeneración ósea con la merma de producción de dichos glóbulos blancos. Hasta aquí llego, sin dificultad. Pero quizás existan otros mecanismos que hacen buena la afirmación de mi visitante nocturno, pero en todo caso los desconozco.
Lo que he comprobado día a día es que en la mujer y en su caso paralelo en el hombre (con la testosterona) se debe mantener el nivel de estrógenos hasta la edad más avanzada. El problema es que los estrógenos artificiales suelen ser muy agresivos para la circulación y para la formación de mastitis, de ahí que sea más aconsejable tomar estrógenos vegetales. Es recomendable por tanto tomar muchos fitoestrógenos e isoflavonas, que se encuentran sobre todo en la soja. Y si es posible añadir a vuestra dieta, un producto llamado Wild-Yam o Discórea billosa, puesto que son estrógenos vegetales que ayudan a mantenernos jóvenes.
¿Vale esto para algo? Pues no lo se muy bien, pero a lo largo de estos años, he aprendido que cada experiencia que yo no provoco y que me es dada, tiene alguna significación posterior, de ahí mi afán de trasladarla a vuestra consideración. Esto es todo.

ANIMALES

El otro día vino a la consulta una paciente con una fuerte lumbalgia. No venía Sola, sino que la acompañaba un perro enorme. Se tumbó en la camilla dejando su espalda al descubierto. El perro, a su vez, olfateó todo el cuarto, provocando en la dueña un pequeño reproche cariñoso:
¡Griska!, deja de olfatear, busca un sitio y siéntate ya.
Su dueña no podía ver que el perro estaba sondeando los niveles energéticos de la habitación. Reparando en los lugares que más larvas tenían o mayor concentración de energía negativa expresaban. Finalmente el animal, seguido por su capacidad extrasensorial buscó el lugar más limpio desde el nivel astral y se tumbó en el suelo sin mover un solo músculo. Causalmente el animal escogió el rincón bajo el que se sitúa un ionizador, que como se sabe, equilibra las cargas estáticas eléctricas en los lugares cerrados.
Un ejército de larvas astrales, propias de la enfermedad, salían de la paciente a la altura de la lumbar. Realmente no es fácil comenzar a realizar

una terapia cuando ves que muchas de estas larvas te impregnan o te muerden, alojándose en tus zonas débiles. Pero el trabajo obliga, y la economía más. Es bueno dedicarse a este oficio de la sanación, pero desde luego, dejando de lado la clarividencia, puesto que se sufre mucho, y en mayor medida cuando después de una terapia ves que todavía siguen larvas en la misma zona a la que has atacado con fuerza y con todos tus recursos. Estamos inmersos en un tremendo combate de fuerzas, que de ninguna manera controla el hombre y la única arma que podemos esgrimir ante estas fuerzas, es la ignorancia, la ceguera. Puesto que viendo con los ojos del espíritu, la perspectiva cambia y genera impotencia.
Comienzo a manipular a la vez que el perro se queda dormido. Al poco rato, el cuerpo astral del perro sale del cuerpo físico y se acerca a mí ladrando con fuerza a las larvas que salían de la lumbar de la paciente. Eran ladridos que solo se oyen desde el cuerpo astral, pero me maravillaba comprobar que los animales aún dormidos realizan el desdoblamiento como lo realizan a su vez los seres humanos y además, son capaces de detectar la enfermedad y de combatirla. Digo combatirla, por el hecho de que las larvas efectivamente se apartaban del cuerpo de la persona al verse atacado por el cuerpo astral del animal.
En uno de los movimientos de mis pies, el perro se despierta y en el mismo instante en que su cuerpo astral se realoja en él. Una vez despierto, el animal mira con insistencia a la misma zona en la que estoy operando, intentando curar con cariño a su dueña. El perro no se movió en toda la consulta. La educación de aquel animal era impecable, pero además, el cariño que existía entre la mujer y el animal era nítido y gratificante. El uno y la otra se ayudaban, se reconformaban, incluso en el mundo de los sueños. Y es que los lazos afectivos rompen las barreras del sueño, de la vida y hasta de la muerte.
He titulado este pequeño capítulo como “De animales” y quiero con esta experiencia contar algo que he repetido en varias ocasiones en este mismo libro y en otros tantos, referido a las investigaciones que lleva adelante mi amigo Hildebrando, de Tarragona. Se trata de identificar cada enfermedad humana por el animal astral, de tipo carroñero o patógeno que se aloja en el cuerpo y en la citada patología.
He podido comprobar que cuando dormimos después de haber comido carne y que aún no se ha digerido en el estómago, cómo el cuerpo astral de muchos cuervos viene a la cama del durmiente y se ponen a comer de su intestino. Esto en principio no significa nada, pero lo que resulta inevitable es impregnarse de las vibraciones negativas que portan todos estos animales y que te las dejan encima. Si vierais cuanto os cuento, os pensaríais mucho el comer productos animales que atraen a los carroñeros.
He observado que un estado depresivo, el miedo, la violencia, el deseo de venganza, con el que nos dormimos, o bien generamos, atrapa al astral de víboras, arañas, zorros, lobos, buitres, etc.etc.

Recuero hace unos días que al acostarme por la noche, viví a las pocas horas de conciliar el sueño, cómo un gato negro me mordía con fuerza en el costado derecho de mi cuerpo. Realmente sus garras se incrustaban en mi cuerpo y efectivamente me dolía de verdad, hasta el punto de despertarme con una angustia tremenda y un fuerte dolor, que me causó en los días posteriores una inflamación hepática seria de la que me estoy todavía tratando.
Volviendo al tema del perro, al día siguiente de realizar esa terapia, pude vivir una curiosa experiencia astral dirigida por mi maestro Luiin, que

abundaba en la función de los animales en las labores de salud. Luiin me dijo:
Cuando entre Júpiter en Virgo verás como se activa el uso de los animales para fines médicos.
Efectivamente Júpiter entra en Virgo en los meses finales del 2004. Esperemos por tanto que al llegar estas fechas se cumpla cuanto el maestro me dijera. En dicha visión pude ver como un médico famoso empleaba su perro para que se acercara al paciente y detectara la zona del cuerpo lleno de larvas. Aquella curiosa forma de diagnóstico venía a confirmar cuanto viví en la consulta en el día anterior.
Recuerdo a su vez las investigaciones llevadas a cabo por el Parapsicólogo Scott Rago, respecto de la localización de entidades astrales en un ambiente controlado. Este famoso parapsicólogo fallecido hace muy pocos años, metía en una habitación un perro, una rata, una serpiente, un gato, etc., etc., y en una habitación aparte, un dotado se desdoblaba por medio del sueño y desplazaba su cuerpo astral a la habitación contigua. Cuando el cuerpo astral entraba en la habitación, el gato levantaba el lomo con los pelos en punta, el perro ladraba hacia la zona donde lo veía, la serpiente comenzaba a silbar, el ratón se volvía loco en la jaula, etc. etc... Este investigador reconocía que son los animales los mejores sujetos para realizar sondeos de percepción clarividente y no los infrarrojos o los ultrasonidos que se emplean más modernamente para dichos fines.
Es bueno recordar como en el libro “Elijah el Señor de la Tierra” hablaba de cómo los antiguos “Dioses” enseñaron a Akhenaton y a sus iniciados a captar el sexto sentido de los animales mediante la meditación. Ramerik, Isis, Osiris, etc.etc. Seres venidos del espacio, se ponían caretas de perro, de halcón, de gato, etc. para provocar en el adepto, la respuesta codificada en el inconsciente del mismo sentido que posee el hombre, aunque lógicamente dormido. Estos ejercicios en manos del esotérico, dieron paso a la representación de los dioses de Egipto, con caras de animales, por parte de los exoteristas.
De estos mismos viajeros cósmicos y espirituales sabemos que la jirafa es el animal más espiritual de la Tierra, puesto que su chakra coronaria está muy alejada de la del pecho. Este animal come de las hojas de los árboles, pero de la parte más alta; es decir, donde se aloja más el prana vital
El hombre contiene en si mismo la memoria genética, funcional y operacional de todo el reino mineral, vegetal y animal. Tan solo hay que indagar en su búsqueda interior y activar dichos sentido para ponerlos al servicio del ser humano. El problema es que durante miles de años cada uno de nosotros hemos fijado nuestra atención en el modelo externo; es decir en referencias culturales basadas en lo material y en lo tangible. Nadie nos ha educado para mirar hacia dentro y estos sentidos se han atrofiado. Por otra parte, el modelo del contemplativo, asceta o anacoreta, que busca en el interior de si mismo, propio de las castas sacerdotales orientales, ha dejado de lado el cultivo del lado material de si mismo, produciéndose una clarividencia poco operativa, no concretada, tan solo referida a la observación pasiva.
Llegará el momento en que el modelo occidental y el modelo oriental se unan en el tiempo, para producir sujetos equilibrados entre la percepción física y la percepción astral. Para llegar a esto es imprescindible pasar muchas generaciones de seres conscientes que consideren el nacimiento como un acto sagrado, donde se incorporen la plena consciencia de los padres, su salud, su educación y su cultivo espiritual como ingredientes obligados en una gestación perfecta, armónica y sabia. Y no olvidemos que se evoluciona en grupo; es decir, que no se puede encontrar la evolución

perfecta de un sujeto, si todo el colectivo donde se mueve retrocede a niveles morbosos. Yo, y el resto somos uno. Yo puedo retrasar al grupo y el grupo puede retrasarme a mí. Hasta que ese tiempo llegue, el clarividente no vive en la virtud, sino que padece una patología de la que se dan más penas que gloria, desde el instante en que el colectivo vive, produce y atrae la negatividad y por ende solo se puede ver o vivir en la vibración que este mal genera.
Esta noche, en la que te pondrás a reflexionar sobre cuanto te he contacto, quiero a su vez poner en tu mente la reflexión que sigue siendo mía, al decir que el animal de hoy será el hombre del mañana. Hay que amarles y cuidarles pues también ellos evolucionan en grupo con todos nosotros, con nuestro planeta y con nuestro sistema Solar.

LA NUBE NAVE

Esta es una pequeña historieta que puede hacernos reflexionar sobre el sentido de la individualidad.
Eran las once de la mañana. Estábamos pacientemente leyendo en el salón con la clara luz que entraba por el amplio ventanal de nuestra casa. Al cabo de un rato, mi esposa dejó el libro a un lado y se ensimismó en sus recónditos pensamientos. Pasaron dos o tres minutos y al observarla sentí una gran tristeza en su corazón. No pude por menos de preguntarla:
¿Qué te pasa?, ¿Estas triste?
Estoy triste y con un profundo sentimiento de Soledad.
Yo me quedé un poco sorprendido y en cierta medida dolido.
¿Cómo puedes decir que estas Sola? Yo te quiero y me preocupo por ti en todo momento.
Ella enseguida esbozó una sonrisa diciéndome:
¡No seas tonto!...Ya sabes que no es por ti. Es que antes sentía la presencia de mis hermanos superiores. Ahora no les siento. No se si es que se han alejado de mi o que yo me estoy apartando del camino.
Miré de soslayo por la venta, a la vez que mi esposa me comentaba sus pesares y vi una enorme nave que ocupaba todo el ventanal. De la cúpula de la nave se formó la figura de un ser luminoso que nosotros conocemos como Adoniesis y voló rápidamente hasta la pantalla de nuestra televisión que en ese momento estaba apagada. Mi esposa no lo podía ver, pero me miró diciéndome:
Nunca estáis solos, ni aún deseándolo
Luego salió despedido de la habitación hasta la nave de tono astral luminoso que se veía grande entre las nubes.
Lástima que no puedas ver lo que ha ocurrido hace unos momentos.
Le dije a mi esposa. Ella me escuchó un poco avergonzada y replicó:
¿Quieres decirme que están aquí?, ¿Qué no estoy Sola?, ¿Qué Adonieseis me quiere? Y casi al instante salió corriendo hacia la habitación contigua. Tomó la máquina polaroid y regreso a la carrera como una loca preguntándome:
¿Dónde está?, ¿Hacia donde enfoco la cámara?
Yo, no reparo normalmente en el hecho de que las personas que viven conmigo no vean lo que yo veo y le insistía:
¿pero como no la puedes ver?... ¡Mira en la nube!
Pero ella no la veía. Enfocó por tanto la cámara hacia el lugar que yo le indicada y ella en voz alta llamó a Adonieseis para que tuviera a bien asomarse en el negativo.
Efectivamente una pequeña lucecita o “sincronizador” al que me he referido anteriormente en otro capítulo, salió de la nave y se puso en el enfoque. Mi mujer exclamó alegre:

No veo la nave, pero veo una luz pequeña blanca que se mueve entre las nubes.

Sacó la foto, pero como casi siempre ocurre, pasar del nivel astral al físico es difícil y lo que puede ver el ojo humano no lo capta la máquina de fotos. No se si se podrá ver la pequeña luz en la parte superior de la fotografía, puesto que al pasarlo a papel se pierde mucho la nitidez, y asimismo se ha perdido un poco los contornos de la gran nave que se mueve tras las nubes y que como he dicho es visible a nivel astral y no a nivel físico.
Seria bueno que cada vez que vemos algo en el nivel astral pudiéramos fotografiarlo y demostrar que no estamos locos, pero de momento la tecnología humana está muy por debajo de las posibilidades humanas y tenemos que pasar por lunáticos visionarios al no poder ver los demás, lo que ven unos pocos.
Pero si alguno de los que estáis leyendo esto y que tenéis esta facultad clarividente cae en el error de decir que es vidente, tendrá irremediablemente miles de personas que como moscas a la miel, os preguntarán por su aura, por sus muertos, por si tienen mal de ojo, por ver las enfermedades que tienen, por saber lo que les va a pasar en el fututo. Y esto si que es un tormento, por eso yo os recomiendo una frase que se la voy a atrapar a otro clarividente del pasado cuando les decía a sus discípulos: “Sed astutos como serpientes y cándidos como palomas”. Hay que saber decir lo justo, incluso mentir para no verse atrapado en el juego del rechazo o de la veneración estúpida. Cuidado con el Ego. Lo que veáis escribirlo y contarlo a los que vienen detrás pero en forma impersonal, mediante alegorías, puesto que lo más importante es el “mensaje” y no el “mensajero”.
Os dejo con la foto y con la impotencia de no poder haberla sacado nítida y física como hubiera sido mi deseo. Algunos solo verás nubes y otros verás cuanto os estoy contando.

EL FARO DE LOS DIOSES

Son varias las veces que he sido llevado al viejo continente de la Atlántida. En esta ocasión para ver otro pequeño fotograma de la película que se va despertando en mi inconsciente profundo. Cuando hablo del inconsciente, entiendo que todos nosotros tenemos codificados en el espíritu en proceso evolutivo de la Tierra y que determinados actos vivénciales que realizamos en este tiempo, activan o abren el baúl de la sabiduría interior retomando los recuerdos de vidas paralelas anteriores.
Creo en la misma medida que la vida del Sistema Solar y en este caso concreto, de nuestro planeta está registrada para todos en un espacio-tiempo perpetuo, que es donde nos movemos. A veces podemos acceder a dicho registro; llamados por algunos Akásico, y adquirir para nuestra percepción particular acontecimiento que acontecieron hace un año o hace millones de años. Tal es el caso de la máquina fotográfica del tiempo inventada por el padre Ernettini del Vaticano y que oportunamente fue censurada por la autoridad eclesiástica. Esta máquina basada en el ultrasonido, o en técnicas subsónicas, consiguió fotografiar imágenes excepcionales de la figura de Jesucristo, de Napoleón y de otros tantos hechos y personajes pasados de la Historia.
Por una u otra causa, pude acceder al antiguo continente de la Atlántida. En esta tierra, hoy hundida, existían pocas montañas, pero si destacaba una enorme construcción en punta; como un faro, en cuya punta brillaba con destellos luminosos una poderosa piedra preciosa roja que emitía frecuencias visuales a cientos de Km, ya fuera de la atmósfera. Estaba

fabricada en un material muy duro y de color plateado, que a mi me pareció platino o quizás por su dureza, titanio.
Luego vi acercarse en forma periódica y de una manera inteligente diversas naves extraterrestres, como guiadas por controladores que las llamaban y las situaban en una inmensa llanura, que a su vez coronaba una pequeña meseta, a las afueras de una gran ciudad.
En la ciudad convivían en forma natural seres del espacio con ciudadanos atlantes, aunque también había seres de tez negra, roja y amarilla. Los seres del espacio vestían monos de vuelo ajustados al cuerpo, aunque normalmente no permanecían mucho tiempo en la ciudad, sino en las sedes que tenían reservadas en lugares apartados. Compartían el conocimiento con los sacerdotes, médicos y científicos del viejo continente. Por tanto no se trataba tanto de un mestizaje, sino de una constante colaboración, respetuosa y aristocrática que los viejos padres traían de los planetas primigenios, hacia el género humano. Al fin y al cabo, aquellos viejos habitantes de la tierra, eran, y siguen siendo hijos de los mal llamados “dioses”.
No quiero plantear polémica con las teorías Darvinianas, pero con el tiempo se afianzará la teoría de que el eslabón perdido del hombre no es sino varias intervenciones de mejora genética que estos seres realizaron sobre el primate.
Este faro era efectivamente una referencia obligada para los pilotos del espacio. Y no solo emitía frecuencia visuales, sino psíquicas.
Decir psíquicas es algo complicado, puesto que no se conoce en la tierra este estado particular de la energía llamada psíquica, pero con el tiempo también se establecerá y estandarizará esta palabra. El pensamiento no es sino una forma vibracional con una determinada longitud de onda y frecuencia, que por no ser medida o captada por los medios humanos, deja por ello de existir.
Vi también que la iluminación en las estancias de las casas talantes se realizaba por medio de cuarzos blancos. Era una luz más natural, que no producía ionización. A mi me parecía, como si la luz del Sol se captara por determinados receptores durante el día y se concentraran en baterías de cuarzo. El cuarzo era muy utilizado por estos seres y en el caso concreto de la luz se conseguían excelentes resultados, pues aquella luz no ionizaba el aire y además no creaba fatiga visual.
También vi en esta ocasión algo curioso que merece ser contado. Me estoy refiriendo al hundimiento progresivo del continente atlantídeo y como se exportó la forma cultural y el conocimiento, sobre todo a Egipto a China y la India. Sobre todo las prácticas espirituales de los monjes, el yoga, la meditación, las técnicas bioenergéticas, vienen casi todas de las casas sacerdotales de las escuelas iniciáticas de tal continente.
Junto a la Isla de la Palma en Canarias, en los abismos de sus aguas existe una plataforma, o no se si llamarla nave espacial gigantesca, habitada por los antiguos descendientes de los pobladores atlantes y de los extraterrestres, que vi entrando en nuestro espacio terrestre siguiendo la ruta del inmenso faro al que he hecho referencia.
Otra cuestión curiosa está referida a los símbolos que viera hace treinta años, una especie de rombo con una cruz interior y que repetitivamente acudía a mi mente, hasta que finalmente entendí el por que de dicha visión. Este mismo símbolo metido en un pequeño rectángulo luminoso y brillante lo llevan en el centro del buzo de vuelo, como si de un cinturón se tratara , los seres que venían del espacio a través del faro y los mismos que miles de años después aún habitan en el fondo de la isla de la Palma.

Los actuales moradores están realizando tareas impensables por el hombre a nivel de seguimiento, y mejora de las frecuencias psíquicas humanas. Digo impensable, puesto que a través de su tecnología, son capaces de alterar los comportamientos de los seres en forma tremenda, pero siguiendo una ética del comportamiento aristocrático.
Recuerdo al respecto hacia el año 88, cuando en un viaje a Perú tuve la ocasión de entrevistarme con el ingeniero Juan Osorio, quien me anunciara antes de que se diera la Perestroika, que, estos seres del espacio, que tienen bases secretas en la tierra, estaban inclinando la mente de Reagan y Gorbachov, hasta el punto que hacia el 89 se dio la caída del Marxismo, Leninismo y Comunismo y la reestructuración de la vida y política rusa, sin derramar una Sola gota de sangre.
Me estaba refiriendo a este símbolo que suelo ver y que ahora aparece en los cinturones de estos seres. Curiosamente en Astrología el signo de la Tierra es la cruz, introducida en un círculo. Es como si al adoptar esta simbología estuvieran reivindicando que ellos están realizando el plan de la redención terrestre.
He deducido también que en la etapa final de mi vida, quizás me toque vivir en la Isla de la Palma, ayudando mediante este ejercicio de contar pequeñas cosas a que este hipotético plan se realice.

Estaba meditando en profundo trance, pero me costaba mucho respirar. Algo me oprimía en el pecho. Abrí los ojos, contemplando el atardecer de aquella encantadora tarde de verano, cuando se me presento la “Dama de la Luna”. Se trata de una figura preciosa de mujer, toda ella de un color plateado. Alta, con cabellos blancos, ojos cristalinos, esbelta, irradiando sensibilidad.
Me miró y me dijo:
Yo gobierno los sentimientos humanos. Yo registro todos los procesos psíquicos y emocionales de la raza. A través de mi se filtran las emociones de lo que vuestros psicólogos llaman “psique”. Si tú te entristeces, yo me entristezco contigo. Mi conciencia es redonda y rodea vuestro planeta, por ello, nada se escapa a mi control. No podéis morir y viajar a las regiones del espíritu si yo no os abro la puerta, no podéis tomar cuerpo de nuevo, si yo no os dejo entrar por mis doce puertas a las que vosotros llamáis Nodos, (se trata de un punto astrológico que se conoce como la cabeza y cola de dragón).
La escuché, no solo con la cabeza, sino con el alma, comprendiendo cuanto me decía, para proseguir:
Te duele el pecho, por que tienes un pequeño proceso viral en tus pulmones que deberás cuidar. Si no te curas bajará tu sistema inmune y te deprimirás. Si te deprimes, acelerarás el proceso viral, a su vez cuida por tanto tu cuerpo, pero alegra tu alma.
Tal y como vino, se marchó, pero a mí me dejó con un sentimiento de agradecimiento profundo por su presencia y por ver que la incipiente Luna blanca que se veía en el horizonte de la terraza había meditado conmigo y que como siempre he dicho, digo y diré. Yo no soy nada sin el Todo y el Todo vive a en mí, conmigo y a través de mí.
Reflexioné con el hecho curioso que cuando levantamos una carta natal y seguimos los consejos de astrólogos como Martín Shulman, sobre la posibilidad de atribuir al nodo Lunar Sur, o Cola del Dragón, las circunstancias de la vida anterior y al Nodo Norte, el compromiso de la actual existencia, se reforzaba un poco la teoría de la “Dama de la Luna”, respecto de que salimos por la puerta que corresponde al trabajo que realizamos de conciencia, que hemos vivido en esta reencarnación y

retornamos a la encarnación siguiente por la puerta que gobierna el Karma del pasado.
Curiosamente estas reflexiones eran consideradas por los antiguos astrólogos caldeos y los sofistas y filósofos como Sócrates, Pitágoras, Plutarco, etc. Quizás por que en el tiempo pasado, y en el futuro, La “Dama de la Luna” nos visitó, siguiendo la vieja luz del “faro” de nuestra conciencia despierta y autorrealizada.

DESFILE DE MODELOS

Nunca había asistido a un desfile de modelos. No me acuerdo que modista o que casa presentaba la colección. Mi interés se centraba en ver el ambiente, contemplando las caras y los ademanes de ese mundo tan extraño para mí. Realmente entré al gran salón con una cierta vergüenza. A mi no se me había perdido nada allí, pero no podía dejar a mi acompañante, puesto que mi amiga me llevaba allí considerando que me hacía un gran honor y yo no podía defraudarla. Aún así miré varias veces a mi alrededor por si alguno de los que estaba en el desfile me conocía y por ende me clasificaba en un grupo sociológico y cultural del que no he formado parte nunca y del que difícilmente lo haré en el futuro.
Comenzó la música; muy marchosa por cierto y un ramillete de mujeres altas, bellas y estilizadas; contoneándose exageradamente comenzó a desfilar por la pasarela con modelos insinuantes, dejando ver partes de su anatomía prohibidas para la vieja cultura y hoy tan de moda. Casi digo en voz baja: “Si Franco levantara la cabeza”. Y es que en mi tiempo de juventud, aquel desfile podría haber terminado con asistentes y organizadores en la cárcel.
Luego desfilaron los hombres. También altos y atléticos; con la barba a medio crecer, el pelo en punta y con mirada ausente. Observé a continuación las reacciones de los asistentes, contemplando cómo de algunos de los espectadores, tanto mujeres como hombres salía energía blanca densa y pegajosa de sus órganos sexuales, que viajaba inconscientemente hacia las zonas erógenas de los modelos.
Si realmente existiera una tecnología visual capaz de proyectar lo que veía en una pantalla, algunos de los asistentes se sonrojarían, no solo por ver donde se movían las energías mentales, sino por la dicotomía de los sexos; es decir, algunos hombres se veían atraídos sexualmente por hombres; y algunas mujeres por su correspondiente género de las modelos. Por supuesto también se veían energías de hombre-mujer, mujer hombre.
No me quedó otro remedio que entrar en una pequeña reflexión interna y silenciosa al ver que las motivaciones fundamentales del ser humano son próximas o parejas al género animal.
Luego contemplé curiosamente como algunos modelos vestían con soltura prendas, al parecer bellas y caras (a mi particularmente no me gustaba ninguna) sobre cuerpos perfectos, cuando en el cuerpo astral; la verdadera vestidura que rodeaba su organismo material, se podían ver larvas grotescas de enfermedad, algún desencarnado que otro pegado a las mismas, entidades bajas sexuales y residuos astrales de animales muertos. Si los asistentes pudieran ver lo que yo veía, habrían salido corriendo por estar delante de una película de terror más que en un modelo de belleza. Y es que la belleza es como se dice en el mundo esotérico como el Velo del Maya. Algo que tapa la verdadera belleza, la verdadera naturaleza y el verdadero cuerpo, que es el cuerpo astral.
He visto en muchas ocasiones como viven otras sociedades extraterrestres y curiosamente el modelo de estos seres es diametralmente opuesto, puesto que visten todos iguales.

Si en estas sociedades vas con los ojos físicos, observas cierta monotonía en la forma de vestir, pero si aplicas los ojos del espíritu te quedas maravillado, al contemplar como cada ser es distinto del otro, cada vestido astral; cada aura, refleja la belleza interior del alma. Es entonces cuando observas que todos son distintos, que hay una riqueza infinita de variedad psicológica, emocional y espiritual. Allí ves el poeta, con tonos azules, el ingeniero con tonos verdes, el místico con tonos amarillos, etc. etc. En este clima puedes percibir la vibración del alma del sujeto que impregna la tuya. Estos seres jamás se prestarían a un desfile vanidoso y estúpido para lucir su cuerpo, puesto que sus cuerpos no son objeto de admiración por nadie, sino su alma.

He visto como determinados seres han llegado a una síntesis corporal de tal naturaleza que alucinaría a los seres humanos. Se trata de individuos que viven en grutas. Su composición de Silicio les permite unirse en la noche a la montaña y por ende al planeta y viven, sienten, respiran y realizan su metabolismo al unísono del planeta que les contiene. Esta Humanidad ha autorrealizado de tal manera su naturaleza física que viven en un macro-cuerpo perfecto con los otros hermanos y a la vez con las rocas, los minerales y los animales. La síntesis es perfecta. No pueden quemar un bosque porque se quemarían ellos, no pueden alterar un rió porque sus venas estallarían, no pueden quemar la atmósfera, porque sus pulmones dejarían de funcionar. No me estoy refiriendo a una metáfora figurada, estoy hablando de fusión real y total.

He visto seres de una belleza interior alucinante, pero con cuerpos, que nosotros juzgaríamos monstruosos.

He visto en grandes naves interplanetarias tal cantidad de seres distintos, en su morfología y apariencia que bien podría parecer un zoológico. Y curiosamente en este caso, sus cuerpos aúricos, eran paradójicamente muy semejantes y por otra parte, bellos.

La belleza a la que se refiere el ser humano está basada en un modelo cultural externo, profundamente equivocado, denotando una sociedad alejada de los valores del espíritu.

Casi al final del desfile pregunté a mi amiga y anfitriona sobre el precio de dichos modelos y fue en ese momento cuando me entró un gran enfado a la vez de una cierta desesperación, puesto que oscilaban entre el medio y el millón de pesetas (todavía no me he acostumbrado al Euro).

Luego en el salón del bar contiguo, estaban reproduciendo imágenes de Afganistán con un patético contenido de miseria y de dolor humano. Me sentí avergonzado de ser hombre y aún peor al ser impotente ante la situación que me tocaba vivir en este tiempo.

El propósito de este trabajo no es reflexionar sobre estos conceptos de caridad o de injusticia social, sino de dar a los que vienen detrás referencias culturales y experiencias que quizás le valgan para adentrarnos poco a poco en un mundo de “cuarta dimensión”. Será cuestión de tiempo, pero el ser humano llegará. Dicho esto, retomo la idea de que el ser humano no “es” esencialmente el cuerpo que se ve, sino el cuerpo astral que habita en este complejo celular. Esto es un hecho incuestionable, cuando viajamos de noche en el espacio tiempo y dejamos nuestro cuerpo inerte en la cama. En esas experiencias podemos trasladar los sentidos y el sentimiento a millones de años luz o a universos paralelos, dejando el cuerpo ausente.

Hemos escuchado miles de testimonios de personas que han retornado de la muerte clínica y que han sido espectadores de cómo los familiares contemplaban su cuerpo frío y muerto, viéndose ella al margen del mismo gritando inútilmente a los odios de los que lógicamente no escuchaban y no veían puesto que sus sentidos no están adaptados a la realidad astral.

A mi me ha pasado en la consulta más de una vez experiencias de este desdoblamiento, a veces conscientes y otras inconscientes.
Cierto día que tenía un paciente en la camilla bajo la acción de la onda corta. Se quedó dormido. Al poco rato el cuerpo astral del sujeto salió de su cuerpo y se puso al lado de la camilla, pero extendiendo las manos e imponiéndolas sobre el cuerpo físico de él mismo, a la altura del estómago. Parecía grotesco verme a mí y a su vez a él mismo curando simplemente a su propio cuerpo. Luego el cuerpo astral de mi paciente se metió en el cuerpo físico y se despertó. Le pregunté yo enseguida:
¿Tienes algún problema en el estómago?
-¡Vaya!, ¿Cómo lo puedes saber? Efectivamente llevo unos días con dolor de estómago y gases.
Por supuesto no le dije lo que había vivido, pero esta experiencia es un simple indicativo de algo que veo constantemente en mi trabajo diario. Por eso puedo afirmar que la belleza no está tanto en el cuerpo físico, sino en el cuerpo astral, que todos tenemos y que solo dejamos en libertad con la muerte.
En fin, otra pequeña historieta que os puede dar una pauta de reflexión interesante para esta noche. ¡Que durmáis bien!

OPERACIÓN SISTEMA SOLAR

A lo largo de todos estos años he visto miles de supuestos mensajes extraterrestres o de avatares, maestros o dimensiones a cual más alejadas del género humano. Cuando era joven los leía. El problema se establecía cuando estos supuestos contactos te citaban en tal o cual lugar para llevarte, mostrarte o enseñarte su superior tecnología y no venían. No venían, no por que sean unos mentirosos, sino por que jamás se dio ese contacto, sino en la mente del sujeto o de los sujetos, que supuestamente creían estar en contacto con los dioses. He conocido personas que aún después de veinte, incluso treinta años siguen afirmando estar en contacto con seres del “otro lado” o “Entidades extraterrestres”, pero en todos esos años, sus maestros no les han dado ninguna prueba fehaciente de su existencia.
He leído contactos que por ser tan obvios, simples y cándidos, dicen muy poco de sus autores. Los he leído larguísimos, como si estos seres quisieran enviarnos el quijote en fascículos semanales. ¡En fin!, han sido muchas decepciones seguidas. Por tanto solo me atrevo a decir que el contacto es bueno cuando el ser viene en presencia física y te lo da en la mano. El resto, como mínimo hay que cuestionárselo. Es por esto que la siguiente información puede ser simplemente una conjetura elaborada por mi mente calenturienta. Pero esto es un diario y me he impuesto contar las cosas tal y como las vivo en el día a día. Luego cada uno deberá discernir lo que es o no correcto, o lo que le ayuda o no a ser mejor persona, puesto que de esto se trata.
Bastó un segundo de la presencia de Adoniesis en mi propia casa para que mi mente se llenara de información rotunda, extensa y conceptualmente muy clara. No puedo entender que los seres superiores nos den mensajes largos, sino conceptuales y en cuarta dimensión, no en la imperfecta dimensión cerebral.
Me había levantado de la cama para ir al aseo. Di la luz y como si de un rayo se tratara, entró la figura del Elohim, Adoniesis. De más de dos metros de altura, con un traje de vuelo azul oscuro y un alzacuellos abierto en el medio. Muy poco pelo, oscuro y peinado hacia atrás. Ojos de tono amarillo brillantes. Cara resplandeciente y con un aire de preocupación.

Me miró y comencé a ver, entender, sentir, oír y trasladar mis sentidos en el espacio y en el tiempo. Duro un suspiro, menos de un segundo, pero yo lo viví con una larguísima sensación de tiempo.
Vi a Adoniesis y otros dos seres exactamente iguales a él ante el Consejo Supremo del nuestro Universo (hay billones de universos). Estaban como en un planeta metálico suspendido en el espacio. Allí se habían reunido cientos de miles de entidades espirituales y físicas, con las tipologías más complejas que se puedan imaginar. No todos tenían la misma escala espiritual. Los había más elevados y otros menos, pero curiosamente todos eran necesarios, puesto que todos ellos encarnaban resortes imprescindibles donde se asienta la supervivencia de nuestro Universo Local.
Adoniesis y los otros dos, hablaron de la creación de un Sistema Solar en este rincón de nuestra Galaxia, puesto que en esta latitud se producía un espacio desaprovechado.
El consejo dio permiso.
Acto seguido vi como los tres seres con sus mentes hacían girar vertiginosamente masas gravitatorias, atrapar cometas, mover el polvo interestelar y formar materia más o menos densa.
Después vi nuestro Sistema Solar primigenio. Era bellísimo. Hicieron dos Soles y doce planetas. Nuestro actual Sol era uno de ellos, pero el otro era Júpiter.
En nuestro planeta no existía la noche. Por el día amanecía con una luminosidad más poderosa que la actual, pero sobre el fondo de las cordilleras y en el horizonte se veía un tono rosado precioso, correspondiente a los primeros ratos del Sol-Júpiter. El periodo que nosotros llamamos noche no era sino un día pálido de tonos color naranja.
La Tierra, al igual que Venus, Marte, Saturno y Urano gozaban de una posición perfecta por la acción próxima de los dos Soles, pero la Tierra era el planeta más bello. Existían entonces en la Tierra grandes masas de agua, y solo era posible la vida en los polos norte y Sur. Pero los polos actuales no se correspondían con los que yo vi de antaño.
Materializado el sistema, Adoniesis y los otros dos pidieron al Consejo voluntarios para poblar el Sistema Solar creado. Necesitaban 144.000 espíritus por planeta. En principio se trataba de espíritus que no requerían de momento de cuerpo físico, puesto que solo en forma astral se podía crear y animar el cuerpo astral de la estructura material recién creada. La materia tenía que ser programada y nutrida de la acción de estos espíritus voluntarios que se prestaron a tal acción.
Al poco me vi metido en los fondos de los mares de nuestro planeta de aquel tiempo. Aquello era maravilloso puesto que estaba hablando con los peces. Ellos me entendían y respondían sin dificultad. Podía ver a los espíritus primigenios de la Tierra que me hablaban y comunicaban su trabajo y su estado de conciencia en paz y felicidad. Los peces eran de bellísimo colores. Algo que no puedo trasmitir con el lenguaje escrito, pero en todo caso beatífico.
La implantación de los primeros seres acuáticos fue rápida puesto que en el jardín cósmico infinitas son las especies e infinitas las estancias o moradas que los contienen en el Cosmos.
Vi como cada especie, cada grupo, y cada conjunto de elementos estaba guiado, programado y dirigido por estos espíritus que tenían y tienen a su cargo, no solo el cuidado material de las especies, sino su proceso evolutivo pensado, adaptado y remodelado en función de las exigencias evolutivas del planeta y de al adaptación en conjunto. Se trataba de crear un

ecosistema perfecto, pero además evolutivo. Puesto que el animal de hoy sería el cuerpo físico donde habitaría posteriormente un espíritu humano.
En los otros planetas ocurría lo mismo.
De repente Júpiter comenzó a desestabilizarse por reacciones interiores. Su núcleo estaba disociándose para formar otro. Hubo una terrible explosión que traumatizó las entrañas del Universo. Aquello no estaba previsto, pero las consecuencias fueron dramáticas.
Vi como tremendas masas de materia incandescentes golpeaban, en mayor medida en el planeta Saturno, que fue el que más impactos recibió, debido a la proximidad de su Sol-Júpiter. Hubo un choque de esta materia contra la superficie Saturnina y un rebote hacia el actual cinturón, donde se asienta los asteroides.
Urano recibió otros tantos impactos, hasta el punto de cambiar el sentido de rotación, que es contrario al común denominador de los actuales planetas.
En un principio no existían Lunas en ninguno de los planetas creados, pero los trozos de la desintegración de parte de Júpiter se ubicaron gravitatoria mente en torno a los planetas.
Se modificaron las orbitas de todos ellos.
Nuestro planeta recibió un impacto tremendo que movió el eje magnético. Pero lo más terrible es que se desprendió una masa tremenda formando la actual Luna. Es decir, que la Luna es parte de nuestro planeta.
Adoniesis me dijo:
Ves la Luna, pues con el tiempo, volverá a caer sobre la Tierra, puesto que son la misma masa y la atracción entre ambas es muy fuerte. La Luna esta siendo sujetada por fuerzas superiores que vosotros no veis y que nosotros controlamos de forma artificial, pero al final caerá, puesto que se da la teoría del “miembro fantasma”; es decir que la Tierra hecha de menos a la Luna y tiende a retornarla.
En torno a la Tierra quedaron gravitando dos enormes masas u asteroides provenientes de Júpiter que causarían posteriormente una tremenda tragedia.
Vi como los espíritus asignados a la Tierra creaban vida inteligencia en el continente llamado Atlántida, también en el continente Mu, (Australia) incluso en Asia, pero fue en la Atlántida donde más se activó el programa de encarnación de muchos de estos espíritus con especies traídas de otros lugares del Cosmos.
Quiero hacer aquí un inciso, para daros a entender que la verdadera vida se da en el cuerpo astral y que la materia solo es un vehículo, de ahí que la vida y la muerte del envoltorio material no tenga tanta importancia para los seres superiores. Lo que nosotros consideramos catastrófico ellos lo valoran como una transición o una transformación necesaria de la materia. Digo esto por que si no se valora desde esta perspectiva, cuanto os cuento; no solo puede parecer mentira, sino negativo o en todo caso cuestionará la verdadera eficacia de Dios.
En el resto de los planetas se procedió en igual manera, pero no viviendo en la superficie, puesto que las condiciones de vida eran imposibles después de la catástrofe. Se comenzó a vivir en el interior de los planetas, mediante la incorporación de los espíritus a la vida material y el mestizaje con civilizaciones de todo el Cosmos que prometieron su colaboración en el Consejo. Actualmente la vida en estos planetas está en el interior.
Vi curiosamente los espíritus de Neptuno, que son de una belleza espectacular. Son del color del diamante e irradian compasión y sensibilidad.
Los espíritus de la Tierra son más bien feos, comparados con estos otros.

Una de las Lunas cayó sobre la Atlántida y se produjo un cataclismo tremendo. De este hecho, he hablado en las páginas anteriores del libro, por tanto no lo repetiré en esta ocasión.
Luego cayó la segunda Luna entre el continente Europeo y Africano, que entonces estaban unidos, separándolos traumáticamente.
El problema mayor de toda esta sucesión de hecho, no es tanto la destrucción material de los sistemas planetarios, sino que al no haber más que un Sol, la noche atrapó y atrapa desgraciadamente, aún hoy, el "lado oscuro" del Cosmos. Es por esto que junto a nosotros viven entidades patógenas que tienen un modelo de vida diverso y negativo, alimentando el mal que reside en el corazón del hombre. Lucifer vino de una estrella para capitanear las entidades que se habían quedado sin su morada, es decir, que muchas entidades del antiguo Júpiter se vieron precipitadas a la materia y pasaron a formar parte de los fines perniciosos del mal.
Estos ciento cuarenta y cuatro mil a su vez son coordinados por entidades superiores y están jerarquizados en forma armónica, no como un ejercito, pero sí en una sucesión de interdependencia por la cual todo el conjunto evoluciona hacia estados más elevados de la vida material y espiritual.
Con esto comprendí que somos semejantes a los dioses. Se dieron errores en la Creación, al igual que yo cometo errores en mi pequeño universo. No tenemos que abrumarnos por cometer errores, no por los que cometieron nuestros padres, pues también los dioses los cometen. "No es malo cometer errores, sino perseverar en ellos". Adoniesis me dijo una vez:
Yo también estoy sujeto a la Ley del Karma. Pero llegará un momento en que mi ser explotará textualmente y cada partícula de mi identidad se expandirá por todo un agujero negro, donde luego estará la vida. Así cada partícula existencial de ese Universo Local, será mío. El vivirá en mí y yo viviré eternamente en El. Tal es el destino de cada ser que vive y que comienza en la etapa mineral para convertirse después de miles de millones de años, en Dios.
Estas líneas tratan de contar en forma sucinta lo que viví y os las trasmito con la conciencia de haberme quedado corto.
¡Buenas noches!

TRÍGONO AL MEDIO CIELO

Para los profanos, el término usado en el titulo de este pequeño capítulo, no quiere decir nada. Pero para los que conocen el mundo de la Astrología, les indica que en estas fechas se están consiguiendo resultados positivos en el trabajo del sujeto o en su profesión y aspiraciones en general.
Se trata de la Luna en secundarias, y el Medio cielo viene a representar el "contacto con lo alto"; el "contacto con Dios". Por todo ello, yo estaba receptivo a la posibilidad de recibir algún tipo de información interesante en estos días. Pero no vino una sola información sino varias seguidas. Por un lado se dio el encuentro con Adoniesis, que he citado antes. Por otra, se activó mi clarividencia y fueron varias cosas que viví en una constante sucesión de imágenes en el transcurso de cuarenta y ocho horas, que me dispongo a contar.
Estaba meditando con mi esposa. Serían las nueve de una estupenda tarde de verano. Desde nuestra terraza vemos el Monasterio del Escorial y gran parte de los encinares de la sierra, que en ese lugar es especialmente bonita. Varias astronaves estaban fijas en el Astral. Una de ellas muy grande y otras tres o cuatro más pequeñas. Todas ellas relucientes, pero como digo desde la visión astral. Para que os hagáis una idea, tenéis que reparar en alguna ocasión en la que habéis visto en el aire pequeñas lucecitas, como si de culebritas se tratara, de color plateado. Sobre todo cuando se estornuda

y se fija la mirada en el azul del cielo se suelen ver estas concentraciones de prana. A esta energía la llamó Wilhen Reich, energía orgónica. ¡Bueno!, pues de esta energía se trata. Si os fijáis bien, veréis que nunca estamos solos, sino que las astronaves están en cuarta dimensión en el cielo, rodeadas de millones de estas partículas, que como digo no es difícil ver.
Cerré los ojos y estuve alineando mis chacras con la energía vital del Cosmos. Abrí al rato los mismos y vi que desde mi corazón al corazón de mi esposa, salía como un cordón luminoso que a su vez se cerraba en nuestras espaldas, concretamente era un círculo luminoso que entraba por nuestra cuarta chacra. No entendía lo que me estaba pasando, pero al instante vi salir de una de las naves astrales que estaban en el cielo, un ser luminoso, con traje de vuelo y me dijo:
Observa...
Me quedé quieto, pero mi cuerpo astral fue llevado por mi hermano encima de las montañas. Vi asombrado que la presencia de tantas naves en la zona del Escorial, no es algo casual, sino que en este lugar se da una energía especial, que emana de un macizo montañoso ubicado, entre Ávila y Madrid. Pero no de su superficie, sino del interior de la tierra, donde existe un enorme hangar repleto de naves de diversos tamaños, y con gentes de muchas tipologías distintas. El ser que me acompañaba dijo:
Los antiguos monjes de esta zona conocían de nuestra presencia e informaron a Felipe II para que levantara el monasterio que tú observas todos los días. Junto al Rey había varios alquimistas y místicos, a los que transmitimos información. El Rey lo sabía y buscó esta zona para pasar gran parte de su vida, dedicado al cultivo del alma.
Yo le pregunté del porqué de su presencia en esta zona. El no respondió inmediatamente, sino que me mostró otra imagen que al parecer se había dado mientras estábamos meditando pocos minutos antes. vi como la gran astronave que estaba encima de nuestra casa, emitía un rayo de energía vital o de prana limpio que golpeaba en nuestro círculo energético, ampliando nuestra aura y nuestro mutuo sentimiento de amor. Vi cómo en el interior de la astronave había un ser que tenía una máquina parecida a un ordenador convencional nuestro. En un lado de la pantalla aparecía el cuerpo astral de mi esposa y en el otro, el mío. Luego vi como dibujaba una línea que unía nuestros corazones y activaba unos botones, proyectando luminosidad a ambos cuerpos astrales.
Al ver esto, yo me reboté inmediatamente con un cierto mal genio, puesto que entendía que hasta el amor de los seres humanos no vale nada, sino que es programado por ellos. Esto no solo nos dejaba sin libertad, sino que nos trataba como verdaderos animales de la "Granja humana". ¿Acaso el amor que siento por mi esposa, ha estado programado por ellos? Realmente esto era indignante, puesto que pueden ser superiores, pero hasta el punto de controlar nuestros más íntimos sentimientos, me parecía excesivo.
Mi acompañante esbozó una sonrisa y replicó en forma dulce.
¡Mira Juan!, si yo estoy ahora contigo, no es por casualidad, sino por que tu programa de vida me lo permite. Tu posición astrológica que conoces ahora mismo, es la Ley kármica que no solo te vincula a ti, sino a mí y a otros tantos. Por tanto no hay casualidad en el hecho de que esté ahora contigo, sino que esta presencia forma parte de tu programa de vida, y por supuesto del mío. Ahora tú puedes valorar esta experiencia como algo particular, o bien puedes optar por contarla a los demás. Dependerá de tu sentido de la generosidad o de tu madurez espiritual lo que haces con ella. Yo no te impongo nada, aunque conozco tu alma y se de tu generosidad, por esto se que la contarás mañana mismo. Pero nadie te impone nada.

Efectivamente me conocía bien, puesto que ahora mismos estoy rememorando todo mediante lo que os traslado en estas palabras, y lo hago por que entiendo que dar información es dar herramientas a las personas que no tienen esta facultad y que merecen conocer. Creo que hay que ser Solidarios. Yo necesito del ingeniero y del poeta para que parte de mi identidad se llene de su experiencia, de sus habilidades naturales y yo en mi modesto sentido del deber os cuento todas estas cosas, sabiendo que algunos se mofarán de mí. Siguió hablando mi hermano del espacio, a la vez que crecía mi atención. Pero todavía con un cierto reproche interno que emergía del fondo de mi alma:
Si comprendes esto ¿No crees que la unión con tu esposa está programada por esa misma Ley, incluso antes de que vosotros nacierais? Nosotros no os hemos juntado, sino vuestras almas, y no os amáis en esta vida, sino en varias vidas anteriores. Nuestro trabajo está en función de proteger y vivificar vuestro amor, pero no sustituir vuestro programa.
Y según estaba hablando vino a mi mente el día de nuestra unión, en el que efectivamente en la carta natal de mi esposa se daba una conjunción astrológica “simbólica”, es decir que las acciones de dicha conjunción no solo mueve la materia sino el espíritu y entre los planetas Marte y Venus, ciertamente antes de nacer ya estaba previsto, por tanto, nadie podría haber influido en el devenir de los acontecimientos. Me sentí un poco avergonzado; pero la gentileza de mi hermano no le permitió replicarme, sino que prosiguió con otros argumentos:
Este trabajo que hacemos con vosotros lo solemos hacer con otras parejas con el fin de crear el cultivo emocional y psicológico previo a la encarnación de muchos de nosotros, en un nuevo cuerpo terrestre. También activamos el chakra de la inteligencia e incluso adaptamos y creamos las condiciones necesarias para que biológicamente se den las condiciones óptimas de la concepción en los órganos sexuales femeninos.
Yo pensé para mí; a lo menor nos viene un hijo. Mi hermano me volvió a sonreír diciendo:
¡Míralo en tu carta! Quizás ya esté el aspecto anunciándote esta posibilidad. Nosotros en tal caso, solo estamos trabajando por que la Ley del Karma nos lo permite y no por capricho.
En cualquier caso, al margen de tener o no hijos, siempre es bueno que por una u otra causa, puedas amar más a los tuyos. Al final de la experiencia, mi enojo, se había convertido en comprensión, y en aceptación de algo que en todo caso nos beneficia y nos identifica con un acto de amor de estos seres hacia el género humano.
Mi hermano se marchaba, me sonrió y se bajó un protector, de algo así, como el metacrilato transparente, pero de color azul. Salió despedido hacia la nave que estaba en el aire. Pero curiosamente la nave por un segundo se materializó, mostrando un escudo protector del mismo material del visitante, de color azul. Nunca había visto estas medidas de protección entre ellos, por lo que deduje que algo les estaba afectando. Inmediatamente sentí en mi oído interno una voz diciendo:
Las actuales radiaciones solares hacen daño y debemos protegernos.
He decidido comprarme para las vacaciones unas gafas de color azul. Por si acaso.
Después de la meditación, estuvimos viendo un reportaje de la TV, en la segunda cadena, que hablaba de Jerusalén y del “Arca de la Alianza”. Al parecer esta preciosa reliquia había desaparecido misteriosamente del templo de Salomón, en la conquista por parte de los babilonios del pueblo judío.

En la mitad de la noche, después de dormir, me despertó una visión curiosa: vi como cuatro hombres bajaban en la orilla del Lago Tiberiades el “Arca de la Alianza” a que hacia referencia el documental que pocas horas antes había visto en la Televisión. Utilizaban unas cuerdas. El Arca en si no era muy grande, pero estaba revestida de oro. No pude ver lo que había en su interior, pero si como la bajaban. Seguramente a nadie se le ha ocurrido sondear las costas de este Lago en busca de este objeto y yo tampoco puedo asegurar que esté allí, pero no viene mal tener en cuenta este dato, por si efectivamente lo que vi es cierto.
He hablado de la conjunción al Medio Cielo, como un aspecto fecundo para el conocimiento. Efectivamente en esa misma noche, vino mi Maestro Luiin y me mostró a la Tierra viajando a toda velocidad hacia un cono negro de energía, que traerá gran dolor, miseria y destrucción a nuestro planeta. Luego vi un reloj marcando diez minutos para llegar a las doce en punto. Luiin me dijo:
Calcula tu mismo el tiempo que falta.
Cuatro minutos de reloj, equivalen a un grado de arco, o lo que es lo mismo un año de progresión, por tanto faltarían dos años y medio para llegar al fatídico cono que tanto me repugnó en la visión. ¿Qué pasará entonces?...El tiempo nos lo dirá.

Estas son las experiencias que me ha tocado vivir en la progresión al Medio Cielo, pero como siempre digo, no necesariamente tienen que ser ciertas. Tan solo os las cuento para que en esta noche reflexionéis sobre algo distinto...

FIGURAS RELIGIOSAS

Al tiempo de escribir esta experiencia, se activan en mi, resortes inconscientes de pecado. Digo esto por haber vivido en mi infancia el tiempo más recalcitrante de Franco y por tanto una educación fuertemente dogmatizada por los conceptos religiosos El decir una palabra malsonante, no asistir a la misa dominical, decir alguna mentira piadosa y por supuesto tocar el tema del sexo, era necesariamente pecado. Y cuando hablo de pecado, estoy refiriéndome a un sentido neurótico de culpa, que acabaría con mis huesos en el fuego eterno, con dolores insufribles y privado de todo lo maravilloso que te ofertaba la vida. Bastaba con salir de casa y fijar tu pensamiento en la vecinita de enfrente para que se disparara el mecanismo de pecado en tu interior. De una u otra manera, vivíamos en un mar de culpa constante. Temerosos de infringir las Leyes Divinas; por no decir nada de las humanas, que en igual medida estábamos padeciendo. Siendo niños, pensábamos que los comunistas eran unos señores condenados al infierno y que tenían rabo. ¡Que tiempos!
Por eso al contaros esta experiencia afloran los viejos recuerdos. Por otra parte debo comentar que estas experiencias además de ser subjetivas; es decir, que pueden ser ilusorias, parten de un profundo respecto a las creencias religiosas y morales de cualquier creyente.
Estaba mirando al techo cuando fui arrebatado en la noche. Se presentó una figura entrañable, que irradiaba armonía y bondad. Me dio la mano, como si de un niño se tratara y me dijo:- Mira a mi Madre- En el mismo instante vi a la Virgen María. Tenía cerca de treinta años. Mujer bella y decidida, con un cierto encanto silencioso en su porte aristocrático. Vi que estaba haciendo el amor con un hombre, Pero siguieron otras imágenes idénticas en las que Maria hacía el amor con otros hombres. Lo curioso es que yo en la vivencia astral, me parecían imágenes normales, incluso de cierta ternura. Luego vi al propio Jesús el Cristo haciendo el amor con Maria Magdalena. Percibía

incluso el cálido amor de ambos personajes. En aquellas experiencias no veía en ellos ni pecado, ni culpa, ni dolor, ni nada por el estilo. Como bien he dicho, todo lo contrario, incluso cariño y atracción espiritual. Mientras que en este nivel consciente, como he dicho, se activaban sentimientos de vergüenza o de desaprobación.
Pasaron estas imágenes y otro ser con túnica blanca reemplazó al primero. Ahora me mostró a varios de los apóstoles de Jesús. Algunos tenían mujer e hijos. Casi todos eran personas muy humildes y en cierta medida representaban niveles culturales muy bajos. Tenía la sensación de estar ante personas un poco fanáticas y simples, pero humildes y leales. Y en la medida que veía a estos pobres seres, se producían en mi interior fuertes contradicciones internas puesto que aquellos seres tan ponderados por los educadores de mi tiempo, no eran sino seres normales. Yo me sentía como si estuviera violando algún secreto, como si estuviera traicionando algo sagrado. En definitiva, la experiencia me estaba resultando desagradable y sorprendente. En mi mundo astral todo era bueno, y en mi mundo físico de prejuicios todo era decepción.
Me mostraron a varias mujeres que seguían a Jesús en aquel tiempo, Marta, Maria y otras tantas. Las veía normales, algunas bien parecidas, pero otras absolutamente normales, incluso, y según el prototipo de belleza que tenemos en la actualidad, feas. Pero por el contrario irradiaban belleza interior, algo bueno y positivo.
De una u otra manera estaba viviendo una dicotomía compleja de explicar. Puesto que las formas, los ademanes, las actitudes humanas de todo el grupo eran más bien normales, por no decir toscas y poco refinadas, mientras que la vibración de sus espíritus era bella, elevada y beatífica.

Mi acompañante estaba observándome. Sentía con atención mi turbación y sonreía, como un padre compasivo y experimentado ante su propio hijo, inexperto y timorato. Luego dijo:
Todos los seres humanos que encarnan en la tierra expresan virtudes y defectos. La materia vive en una constante bipolaridad de la que nada ni nadie se puede sustraer. Estos personajes que has visto y otros tantos semejantes de las otras religiones eran seres humanos. El misterio no está en ellos, sino en la lógica invisible de las Leyes superiores. Ellos fueron la expresión microcósmica, de movimientos trascendentes en la dimensión astral. Lo que es arriba, es abajo.
Yo sabía perfectamente lo que me decía puesto que como he citado muchas veces, la muerte de Jesús el Cristo provocó un cambio del Sol, tal y como Plinio el Viejo lo recoge en sus crónicas. Sabía que cada apóstol de Jesús representaba, cada uno de los doce planetas del Sistema Solar. Y sabía que sus muertes en la tierra representaban cambios evolutivos en el Sistema Solar y por tanto en cada ser humano que mora en el mismo. Las leyes fundamentales del esoterismo dicen claramente que “como es arriba es abajo”. Es decir que existe un principio de correspondencia entre la materia y el espíritu, entre nuestra dimensión y la superior. Pero lo que me había dejado perplejo era las acciones sexuales de los personajes. El hombre de túnica atajó mis pensamientos enviándome una imagen junto a una reflexión hablada:
¿Quieres decir que todas las madres del mundo son indignas por haber hecho el amor para concebir a sus hijos? ¿Quieres decir que cuando tus padres se han acariciado para expresar su mutuo amor; están en pecado? El problema del hombre es atribuir a unos seres de materia corruptible todas las virtudes y poderes que os gustaría tener o que no alcanzáis. Habéis magnificado unas figuras humanas, atribuyéndoles el “mito del

Superhombre” y habéis hecho que se siga al mensajero y no al mensaje. Lo que importa es el mensaje y las acciones anteriores de naturaleza superior que se mueven en el lado invisible.
Al ver todas aquellas imágenes, que siendo divinas, actuaban como humanos se me ocurrió pregúntale:
¿Quieres decirme que Jesús o la Virgen han tenido también defectos?
Todo ser encarnado en vuestro planeta tiene defectos. Puesto que el hombre, aun sin desearlo expresa proporcionalmente el alma colectiva de toda la Humanidad. Si hay un solo hombre enfermo una seis millonésima parte de tu célula se enferma. Si se comete una injusticia, no es sino la expresión de una Humanidad equivocada y tú eres parte de esa Humanidad en lo bueno y para lo malo. Os es imposible entender este concepto puesto que vuestro Ego ha derivado en egoísmo.
¡Bueno!, Pero Jesucristo es un modelo para los hombres y lógicamente la Virgen es un modelo para las mujeres.
Si naces negro, ¿aceptarías un Dios blanco? Si naces blanco ¿entenderías que Dios fuera negro y por tanto discriminara tu color de piel? No. Ese es vuestro error y vuestra frustración constante. Son las virtudes que expresa el ser humano las que deben ser vívidas como modelos, nunca el ser en sí. Jesucristo tenía una tarea específica y la hizo. Tú tienes tu propia autorrealización, pero nunca podrías ser El, ni sería deseable que lo fueras. El, cómo hombre, tenía que auto realizar y pulir su espíritu igual que lo tienes que hacer tu, cada uno en forma distinta pero os es imposible entender que El y tu sois parte de la misma realidad. Sois Dios. Sólo quien ha separado su Ego del Todo puede disociar, puede comparar y puede adorar a otro Ego. El que ha entendido que todo forma parte de una realidad jamás podría deificar a otro ser humano y mucho menos adorarle. Sólo desde esta perspectiva entenderíais que cuando muere Cristo, cambia la longitud de onda y la frecuencia del Sol. Que cuando la Virgen da a luz, se modifica el magnetismo terrestre. Que cuando mueren los apóstoles, se modifican las condiciones psíquicas de cada planeta del Sistema. No podéis entender que Dios vive en Fleming, salvando millones de vidas humanas, o en Einstein, entregándoos la omnipotencia.

¡Pero Einstein y Fleming no son seres espirituales, sino científicos!
Vosotros habláis de espiritualidad. Nosotros preferimos hablar de evolución. Nosotros vemos a Dios encarnado y viviendo en un simple mosquito al igual que lo vemos en uno de vuestros santos, cada ente universal expresa a Dios en mayor o menor medida. Un labrador que hace pan y alimenta a cientos de personas, no es peor que un Santón metido en una cueva recitando mantras o rezando. Son vuestras valoraciones equivocadas las que han fabricado dioses carnales y los que han construido templos de piedra, cuando Dios vive en vuestro propio templo de carne y solo desea ser autorrealizado.
Habéis otorgado al sexo connotaciones de pecado. Cuando el sexo es consustancial al hombre. Es una falta el utilizar mal el sexo, produciendo actos contra natura, pero el sexo es una acción fisiológica del ser humano sin más trascendencia ni más importancia. Si el hombre vive consciente, preocupado por dignificar sus actos y guiado por la fuerza del espíritu, sabrá dar al sexo el uso adecuado utilizando con aristocracia y con higiene esta función.
Hasta aquí lo que viví y experimenté. ¿Puede ser todo imaginación?. ¡Por supuesto!. Pero he prometido contar el día a día de un clarividente y lógicamente lo estoy haciendo fielmente, aunque esto rompa los esquemas doctrinales a alguien.

Quizás la meditación de esta noche sea el sentirse uno con Dios y en Dios. Quizás desde este estado, nuestros conceptos y percepciones cambien. Y si esto nos ayuda a ser mejores personas, pues estupendo.

¡Buenas noches!

CURSOS ESPIRITUALES

Esta mañana he estado coloquiando con unos amigos del valor de los cursos, que vamos a llamar “espirituales” Se trata de una practica que en nuestra sociedad y en este tiempo están de moda. La conversación giraba en torno a los beneficios que estos cursos aportan a las personas deprimidas, a los que han perdido la fe, a los que padecen situaciones de marginación social, etc. etc.
Observamos en primera instancia el tipo de personas que acudes a dichos cursos. Son personas de entre 35-50 años, con un alto índice de separaciones matrimoniales, tres cuartas partes son del género femenino. Con trabajos estables, preferentemente funcionarios o actividades que implica cierta rutina funcional.
Los cursos están enfocados a la búsqueda de la felicidad a través de la autorrealización del Yo. Se parte de un primer análisis regresivo, buscando culpables de todos tus males. Por supuesto o el padre o la madre terminan siendo los culpables de diversas tensiones psicológicas que en forma larvada están dentro de ti. Luego viene la segunda parte, y es la de limpiar ese pasado, eliminar estas tensiones. Una vez conseguido, terminas siendo una persona nueva, que se supone ha vencido todos sus conflictos.
Estos cursos, dictados en la mayoría de los casos por un 'taimado' , con una gran capacidad demagógica, parten de una estrategia bien establecida, desde el punto de vista comercial y por supuesto bien enfocado a la exaltación del sentimiento de culpa que todos llevamos dentro.
Desde el punto de vista comercial, partimos de una condición previa inexcusable, que es imprescindible para atraer personas y consiste en hacer creer que el 'maestro' que da los cursos, esta contactado por los Dioses, o por los extraterrestre, o en el mejor de los casos, ha conseguido la iluminación perfecta. Luego se establece un protocolo de acercamiento a la supuesta iluminación del maestro. Se dan por tanto varios niveles, que hay que superar para llegar supuestamente a conseguir, como mínimo, la mitad de la iluminación del listillo que imparte las técnicas. Ni que decir tiene que estos niveles hay que pagarlos religiosamente, entre otras cosas, porque está reconocido por todos, que esa persona tiene que comer por su trabajo.

Realizado los tres o cuatro niveles, al uso, la persona sale curada y no solo ha superado todas las barreras psicológicas que la limitaban, sino que en la mayoría de los casos, esta en disposición de impartir los mismos cursos o de salvar a todas la familia que por supuesto, al no haber acudido a tal oportunidad, está perdida en los meandros de la materia y hay que salvarlos.
Basta con estudiar unas pocas lecciones de psicología primara para darse cuenta que en la etapa anal o en la niñez, el individuo construye su carácter siguiendo unos arquetipos educaciones, referidos sobre todo al padre, la madre o los hermanos, luego por ende pasa a los educadores y por último al ambiente. De este análisis se desprende que la práctica totalidad de los seres humanos ha construido su personalidad con valores educacionales equivocados y que todos portamos algún trauma mas o menos definido. El padre y la madre, que construyen la voluntad y la psique del ser, son por antonomasia los que más definen nuestra personalidad. De tal análisis,

perfectamente datado, se desprende que cualquier persona que hurga en su pasado se va encontrar con 'culpa', 'miedo', 'fobias' o 'dolor'.
Estos hábiles iluminados que han encontrado este camino regresivo a la auto culpa del paciente, pasan por videntes y por sabios que saben tu pasado y por supuesto, si saben tu pasado, se supone que sabrán encauzarte al futuro.
El problema está en crear en el individuo que hace los cursos una motivación. Por tanto en muchos casos, la motivación está en que al haber encontrado tú la iluminación y además con muy poco dinero, pues ya te otorgan o te otorgas implícitamente el mismo supuesto estado iluminatorio del terapeuta e incluso pasas a la categoría de 'elegido' con atributos necesarios para ser sacado por las naves extraterrestres al final de los tiempos.
De lo que no hay duda, es que, el sujeto ha terminado con los mismos problemas que tenía antes, pero ahora sobre sus espaldas se carga con la pesada maleta de una nueva personalidad paranoica y una fuerte alteración de la personalidad. Fruto de esta personalidad, se produce una tendencia proselitista, por la cual, tratarás de convencer, redimir o modificar la conducta de los que te son próximos. Lógicamente estos sufridores que ven tu cambio personal y que además se ven agredidos por tu insistente pasión de modificar sus conductas, escapan de tu presencia a toda velocidad.
Mientras tanto el terapeuta se ha enriquecido, e incluso ha lavado su supuesta estafa, poniendo en marcha alguna ONG o algo por el estilo. ¡Toda una feria de vanidades! Pero este supuesto está referido al mejor de los casos, porque en la mayoría de las ocasiones, el iluminado actúa por ignorancia. Y sabido es que la ignorancia da atrevimiento. El sabio por el contrario, no se queda solo con un método, un axioma o un punto de referencia, sino que investiga, compara y enriquece su intelecto toda su vida. Y en la medida que crece intelectualmente se hace más humilde, más precavido, más considerado.
He visto verdaderas barbaridades, a nivel de juzgado de guardia, cuando un personaje, mirando simplemente una carta de tarot, le dice a otro:
Esta claro que tu marido (o mujer) te pone los cuernos.
Se trata de una acusación grave que lógicamente debería ser comprobada con pruebas fehacientes, pero en este caso, basta una simple carta sacada al azar para destruir la vida del consultante, creando recelo en su corazón, respecto de su compañero/a.
He visto a un individuo practicar Kinesiología para determinar un conflicto infantil y luego dejarle en una camilla diciéndole:- ¡Trabájatelo! y... ¡Hala!, tan campante.
Estos personajes con una formación intelectual a nivel de parvulario, arrojándose una clarividencia absoluta, pueden destrozar la vida de una persona en un minuto, arropando su actuación, de supuesta videncia, ser contactada de los extraterrestres, o haber reencarnado en este mundo para realizar una misión divina.
En cierta ocasión me encontré con un personajillo, con coleta, atuendo despistado y mirada mística, que afirmaba ser un chamán. Este señor afirmaba ver el aura. No pasó mucho rato para afirmar que de tal personaje salía una energía negativa para otro de la reunión. Yo que estaba observando el fenómeno me quedé perplejo, puesto que no solo no salía ninguna energía, sino que la más negativa de la reunión era la del propio chamán que por celos estaba actuando contra aquel pobre hombre. Había creado un prejuicio grave sobre uno de los reunidos utilizando su supuesta videncia para difamar. Yo me callé, puesto que no podía revelar mi estado, pero aquello me produjo enojo y malestar.

En otra ocasión presencié algo divertido que merece la pena conocer:
Conocía un grupo de supuesto contacto extraterrestre. Era gente joven y con un afán positivo de búsqueda. Practicaban la escritura automática y la en cierta ocasión apareció un supuesto 'contactado' que afirmaba ver a los extraterrestres. Me preguntaron a mí si esa persona decía la verdad o no. Yo quise ser precavido y simplemente afirmé:
Desde luego, lo que dice y las formas de actuación de los seres superiores del espacio, no coinciden con lo que el dice, pero lógicamente yo puedo estar equivocado.
El grupo le preparó sin yo saberlo una trampa diabólica, puesto que por medio de la vasografía y en presencia del contactado simularon un contacto con un ser que venía del espacio. Todos los miembros del grupo estaban compinchados. El vaso comenzó a moverse diciendo:
Somos seres de Orión y estamos en presencia astral ante vosotros, justo frente a la puerta.
Los miembros del grupo comenzaron a lamentarse de no poder tener visión psíquica. Pero la vanidad del supuesto contactado no podía resignarse y dijo:
- Efectivamente están en la puerta.
Lógicamente todos comprobaron como la mentira puede o lo que es más grave la auto mentira puede llevar a individuos mal pensados a producir escándalo a personas inocentes que se acercan a estos temas o bien crear conflictos graves en la personalidad. Aquel contactado no veía a los extraterrestres en la puerta, sino en su mente, puesto que la capacidad de visualización alucinatoria es algo que todos tenemos o alimentamos.
En otra ocasión he visto a un pobre hombre acudir a una reunión junto a sus compañeros para visitar a un grupo de videntes en contacto con extraterrestres. Una vez en la sala, el supuesto contacto anunció que de los que habían venido, el amigo Juanito no estaba preparado para asistir a dicha reunión, por lo que gentilmente fue sacado al jardín.
Juanito se paso seis años en un tratamiento psiquiátrico con tres intentos de suicidio, por haber sufrido la marginación de aquel grupo de sinvergüenzas que, lógicamente dos años después se percató de que sus contactos eran simplemente mentalismo.
Otro personaje con estigmas en las manos y en el costado comenzó a anunciar por boca del propio Jesucristo, que quedaban tantos meses para que llegara el 'fin del mundo'. Aquellos estigmas impactaban a propios y extraños. Una mujercita vecina mía que seguía a “pies juntillos” los supuestos mensajes y al estigmatizado, contaba los meses que faltaban para ser rescatada por los hermanos del espacio. Incluso arengaba a su familia para que se prepararan para la llegada de la fatídica fecha. Efectivamente la fecha llegó, pero ni hubo el fin del mundo, ni fue rescatada por ningún extraterrestre. La ingenua mujercita tenía la maleta tras la puerta de su casa, pero al día siguiente de la citada fecha murió extrañamente con un tremendo sentido de la vergüenza personal y de la decepción. ¿Quien era el culpable de su muerte? Podría daros cientos de ejemplos de las actuaciones de estos videntes, avatares y taimados sinvergüenzas, que no solo han producido un terrible dolor a los seres humanos, sino que han creado escándalo grave para que las almas inocentes no puedan acercarse a estos misterios con respecto y guiados por la sabiduría de los prudentes.
No quiero citar los asesinatos en masa de la Guyana o los últimos suicidios en Estados Unidos de los que prendían salir del planeta montados en una nave, puesto que más que un relato de engaño puede ser una crónica macabra.

Si nos acercamos a una tribu recóndita del Amazonas, por citar un ejemplo, vemos que estos señores no tienen neurosis. Podrán tener hambre, frió, incluso alguna inclemencia natural, pero no conocen el estrés, no saben de la depresión, ni han oído hablar de las fobias. En alguna de ellas, el jefe se elige por diversos periodos de tiempo. El brujo hereda su saber del otro brujo que le adoctrinó desde pequeño, pero no padecen las enfermedades psicológicas tan de moda en nuestro tiempo. No desarrollan y entienden el concepto del Ego, simplemente viven en un estado de absoluta interdependencia. Si el caimán llega antes que el nativo se lo come, pero si es al revés toda la tribu caza el caimán para la cena de esa noche. Todo el ecosistema esta férreamente unido, sin posibilidad de separarse y todo el conjunto evoluciona al unísono. El nativo grande le dice al niño: -No comas siempre mono, puesto que al final no tendríamos mono. - No mates la cabra, puesto que así solo comes una vez, es mejor que la ordeñes y comerás cientos de veces. El niño, no discute esa Ley, y no la discute por el simple hecho de ser obvia, clara, sin contradicciones y además la vive y comprueba día a día. Este nativo sabe que existe una infranqueable ley natural y por ende él forma parte de la montaña, pero la montaña forma parte de él, incluso de sus antepasados. Esta tribu está más cerca de comprender el concepto del Dios-todo y la perfecta interdependencia del ser espiritual.
El hombre de occidente ha roto estas leyes y ha exaltado el Ego a base de una férrea lucha de competencia diaria para triunfar. El hombre moderno no puede entender el concepto 'tribu'. El hombre moderno que vive en el séptimo piso, desde hace cinco años, no ha hablado ni conoce en absoluto al del primero. Pero además no quiere conocerle, puesto que recela de él y de cuanto le rodea.
El ser moderno vive fuera de la ley natural, ha perdido el encanto de la inocencia, está hipotecado desde que nace. Hace seguros para mantener la vida, anida y amasa para que luego herede el hijo que viene y que se vuelve un vago. El hombre racional, el no salvaje, ha perdido el sentido de su vida colectiva. Está en una selva mucho mayor que el propio selvático, Pero esta selva es de desamor, de insolidaridad, de errores, de tradiciones equivocadas.
El residente de la primera choza no tiene más que una marmita de barro, tres hijos, un arco y unas flechas y un taparrabos. El nativo de la última choza de la misma tribu, tiene exactamente lo mismo, por tanto no tiene sentido robar a otro porque dos marmitas, ocupan demasiado sitio en la choza. Más hijos, no es necesario tenerlos porque desde los mas lejanos tiempos, han aprendido a preservarse del efecto demográfico. Han observado las manadas de animales que siguen un proceso de crecimiento y a los depredadores que viven en equilibrio perfecto y ellos, viven de la misma manera.
El primer occidental que vive en el comienzo de la ciudad tiene cientos de casas, cientos de marmitas, cientos de carros, cientos de medios y el que vive en los arrabales de la ciudad no tiene más que hambre. Curiosamente estos se llaman a si mismo civilizados y a los selváticos les llaman salvajes.
Curiosamente el que tiene tantos carros, tantas marmitas y tanta gente a su servicio no es feliz, se siente desgraciado y vacío. Este hombre busca un chamán moderno de este tiempo que curiosamente vive en el sistema equivocado, participa en las creencias del sistema equivocado y participa culturalmente de las doctrinas equivocadas de todos los tiempos. Y este chamán le hace una regresión, le detecta un problema infantil, y el hombre de las cientos de marmitas, cientos de carros, cientos de medios de lujo, además de seguir triste, ahora tiene otro problema añadido que se había

quedado dormido desde la infancia y que el listillo de turno ha despertado, para que se ponga a trabajar sobre el mismo.
El chaman o terapeuta iluminado moderno, aparca su maseratti en la puerta de su lujosa casa y se pone a contar cuantas marmitas tiene, cuantos carros posee y cuanto poder ejerce sobre sus pacientes. Luego para dignificar sus actos se pone a meditar, entrega un dinero a tal o cual ONG y sale en tal o cual medio de comunicación para decir a los demás la fórmula para ser feliz. Pero este chamán resulta que también tiene miedo, también vive el desamor, también tiene su propia enfermedad. El chamán moderno, a falta de mucho meditar al final ha comprendido que él, a pesar de todo es parte de un sistema de vida equivocado, es una de las piezas, que el propio sistema pone al servicio del cultivo egóico de cada individuo.
El espíritu de manada, no es sino la lucha por alcanzar el puesto de cabeza y guiar a la tribu. Así el macho mas fuerte ha salido por selección brutal contra los otros machos, las hembras a base de ponerse encantos y de realizar cantos seductores han luchado entre ellas para aparearse con el primero y más fuertes de los machos. El segundo de la manada lucha para mantenerse con el tercero y este con el cuarto. El último de todos, tiene como modelo al primero. Así vivimos los seres humanos, en este perpetuo combate selectivo. Pero cuando creemos que hemos llegado al final, es decir, a ocupar el primer puesto de la manada, y subimos sobre una pequeña montaña, vemos que existen miles de manadas que hacen lo mismo, y que estas manadas pelean entre si. Vemos que la lucha es estéril, puesto que aun llegando el primero, hay otras especies, más fuertes que tu y por ende debes resignarte.
Es este espíritu de manada impreso en nuestro jóvenes espíritus evolutivos el que nos hace admirar al que va primero, nos hace hacer dioses de carnes y crear modelos perfectos de seres que siguen siendo igual a ti y que tienen las mismas limitaciones. Este espíritu de manada te hace someterte al listillo de turno que pretende llevarte al nirvana y que finalmente consigue enseñarte que estás en una terrible lucha selectiva.
Solo cuando alcanzamos la iluminación nos damos cuenta con humildad, que mi Yo está indefectiblemente unido a la montaña y no al chamán de turno, que la sabiduría no se adquiere pagando, sino que hay que retomarla de nuestra vieja memoria celular de primates, de selváticos o de seres Solidarios caminando en un universo bipolar, donde la noche y el día, se enfrentan a cada instante, donde la sonrisa y la lágrima, forman parte del devenir.
Solo cuando entiendes el concepto de ley del Karma, de las ataduras de tus reencarnaciones, de tu concepto evolutivo universal, de la supresión del Ego, de aprender a ser como un niño, de desposeerte de todo, de no luchar por nada, de dejarte llevar por las olas del mar, de ser uno con el pájaro, con el fuego o con el agua, puedes finalmente entender que la sanación está dentro de ti, que este sistema de creencias no vale, que el Ego, es una terrible trampa en el que caemos todos.
Que tener cientos de carretas te da cientos de preocupaciones para mantenerlas. Que dejar a un ciego guiar a un tuerto no resuelve nada. Que pensar que tal o cual persona está por encima de ti por manejar mejor la palabra, o adaptarse mejor al sistema ha llegado a romper las barreras de la manada, es un graso error de percepción.
Buda, Jesucristo, Mahoma, Einstein, etc., etc., eran imperfectos, porque vivían en una manada de seis mil millones de hombres peleando para buscar su Ego, en un mundo donde se alternan la sonrisa y la lágrima. Ellos adquirieron un poco más de conciencia, salieron por un rato de la manada y nos dijeron que la lucha para llegar a ser el primero no vale, puesto que

cuando llegues, te darás cuenta que eres el último de otra especie más dotada que sigue luchando con las orejeras puestas por no mirar a los lados. Ellos no observaron que basta con que un ser en la Antípodas se emborrache para que crezca el cáncer de este niño en España. Basta con que yo almacene dos carretas, cuando solo necesito una, para que mañana muera un niño de hambre, basta con que ignore al vecino de la esquina para que mañana por recelo nos enfrentemos en una lucha fratricida.
A que viene todo este tratado de galimatías filosófico, solo para que reflexionemos todos, y no caigamos en este espíritu de manada pensando que la solución nos la va a dar otro tan ciego como tú, cuando la verdad está en tu interior. Solo para deciros que la verdad no cuesta dinero. Que de la capa del cielo para abajo no hay maestros, sino pobres desgraciados atados por el karma. Que el aislamiento egóico solo trae dolor, en enfermedad y miedo.

¡Déjate llevar por tu destino!, no pelees, no te enfrentes, camina entre una sonrisa y una lágrima, que tu maestro sea el niño, la planta, las mareas, la voz que se pronuncia con el corazón y no con la boca. Desarrolla el instinto. No seas maestro de nada, aprende a veces a no tener. Aprende a veces a renunciar. No dirijas la vida de nadie. No nombres maestros sobre la tierra, no sigas ninguna religión. El amor, la justicia, la paz no son patrimonio de ninguna doctrina, sino un instinto ganado por el hombre a través de miles de reencarnaciones sobre esta árida tierra de dolor y de llanto. Como dice el libro sagrado, busca la perfección y el resto se te dará por añadidura, puesto que no existen atajos a la cuarta dimensión individuales. No llegas ni llegarás al Nirvana, hasta que ni un solo niño, muera de hambre sobre la tierra, hasta que se erradique el robo, la injusticia y la guerra.
Otra reflexión que te hago es la absurda manía de considerar al hombre espiritual como más evolucionado. La espiritualidad es una parcela de la evolución, pero no es la evolución misma. En nuestra Humanidad, nos guste o no le debemos más a Einstein que a Jesu-Cristo y hasta que no comprendas esto, no entenderás lo que es evolución. Puesto que en términos generales, se confunde espiritualidad con una forma de paranoia neurótica. Desde la economía creativa del Cosmos, el médico, el científico, el deportista y el espiritualista son absolutamente necesarios. Nadie es superior al otro. Hasta que no comprendas que el simple panadero tiene su función incuestionable en el conjunto y que si no comes no puedes vivir, aunque hagas toda la meditación que quieras, todos los cursos espirituales que desees, no entenderás el misterio de la vida.
¡La Clave está en las pequeñas cosas!
La clave de la felicidad está en no rebosar el tiempo presente.
¡En fin! Perdonad tanta palabra y mirar esta noche hacia dentro de vosotros mismos.

PARAÍSOS PERDIDOS

Comencé a sentir un frío extraño. Mi habitación se ha había convertido en una cámara de hielo. Pregunté a mi esposa si sentía el mismo frío que yo. Ella me miró sorprendida y me dijo que no. ¡No tendrás fiebre! – dijo- Pero no tenía ninguna afección especial. Era un frío raro. Me puse cabeza arriba y con los ojos abiertos comencé a verme caminando por los hilos de la Antártida. Ahora no sentía frío alguno, aunque curiosamente estaba precisamente en el hielo. Lo que realmente ocurría es que el cuerpo astral, a veces, no se ve influido necesariamente por el frío de la materia.
Caminaba un poco cansino viendo los paisajes más alucinantes que haya visto nunca. Es una tierra inhóspita pero a la vez viva; es decir, los colores y

los tonos vitales de las rocas, el cielo y los animales, son genuinos, sin mancha alguna, sin polución. Se siente una vibración de virginidad en el ambiente que nada ni nadie debería romper.
A lo lejos divisé unos enormes hielos en forma de montaña, en cuya base existía una gruta abierta de tres o cuatro metros de alto. Me introduje en dicha puerta natural y caminé largo rato. Comencé a sentir miedo puesto que pensaba que me había perdido. El corredor estaba iluminado por una luz que emergía de un punto distante en el final del túnel. Finalmente llegué a mi destino.
Estaba maravillado puesto que en uno de los lugares más fríos de la tierra existe un paraíso tropical. Se trata de una meseta repleta de vegetación puramente tropical. Exuberante, con una temperatura de 25-30º centígrados. Rodeada de glaciares de gran altura, que probablemente la hacían invisible para las rutas aéreas. Comencé a caminar entre la hierba sintiéndome como un Robinsón que se acerca a un paraíso perdido. Observé perplejo al propio Mamut, exactamente igual a las representaciones que de este animal se tienen en los libros de texto. También vi al unicornio; es decir un animal parecido a la cebra, aunque de color blanco que tiene en su frente un cuerno prominente recto y ondulado. También pude ver a una pareja de jirafas, pero más altas aún que las africanas y dos cuernos en su cabeza.

Intente encontrar algún rostro humano, alguna construcción artificial, pero allí no había nada ni nadie. Me puse a calcular las dimensiones de aquel lugar y me pareció pequeño. Calculo que podrían ser de tres a cuatro Km. de diámetro, aunque debo confesar que las dimensiones desde el plano astral pueden ser difíciles de calcular. En el otro plano las perspectivas, las dimensiones y los colores se ven en cuatro dimensiones y nuestros sentidos perciben mejor en tres dimensiones. En cualquier caso aquella meseta era más bien pequeña.
Me preguntaba por lo complicado que resulta aceptar que en medio de los hielos y a una temperatura extrema se pudieran dar estas condiciones de vida. Seguramente en el subsuelo de aquel punto habría una zona volcánica o bien que pudiera ser una chimenea de calor del subsuelo. Pero tampoco vi humo, por lo que mi perplejidad era asombrosa.
Estaba yo tan feliz en mi paraíso terrenal, cuando repentinamente apareció un ser alto con una túnica blanca. Me miró un poco divertido, diciendo:
Observa, todo este paraje se trasladará al Sur de Argentina.
Acto seguido me vi en Argentina pero no en este tiempo, sino varios años más tarde. El acceso en este caso no era por los hielos, sino en las grutas de unas altísimas montañas. Se entraba por unas cuevas sinuosas hasta llegar al mismo paraje, pero como antes dije, no en las mismas coordenadas que la Antártida.
Cuando el eje de la Tierra cambie, este lugar se trasladará a Argentina. Tu no lo verás, pero si tus descendientes.
Me pareció algo de ciencia ficción, pero más extraño aún fue la aparición de mi amigo Juan Bertrán de Barcelona, que me decía convencido:
Esto yo ya lo sabía. Yo también me trasladé a este lugar hace pocos años. Me llevaron los seres del espacio.
Comenté a mi esposa esta aventura y ella me dijo:
Efectivamente, Juan nos comentó lo de Argentina en una reunión que tuvimos en Alicante.
Yo no me acuerdo
Efectivamente confirmé estos extremos llamando a nuestro común amigo, quien ratificó la visión y las sensaciones que tuviera en su día. La

experiencia de Juan había sido tremenda, puesto que según cuenta fue trasladado en una nave desde Barcelona a este lugar y luego terminó en la isla de la Palma. Le hablaron de cosas del futuro, que según cuenta ya se están dando poco a poco y que culminarán con algún tipo de compromiso colectivo en el que se ve involucrado junto con otras personas en alguna forma de difusión cultural que se llevaría a cabo desde las Canarias. ¿Para cuando será esto? Juan es un hombre muy prudente y prefiere dejar estas experiencias en el plano de lo futurible, pero no ignora que todo es relativo y que cualquier cambio que de a su vida debe darse bajo el imperio de la razón y de la lógica. Juan consiguió filmar la nave que le habría llevado en estos viajes, que el asegura son "astrales". El vídeo de dichas filmaciones salió en su día a nivel comercial.

Antes de marchar el ser espiritual dijo:

Al igual que existen puntos de la tierra de una extraordinaria belleza. Paraísos perdidos, remansos de paz. También existen lugares que tienen energías contrarias. Tanto unos puntos como los otros son retroalimentados por las acciones positivas y negativas del ser humano. La tierra es una célula en el inmenso macro cuerpo humano. Desde la distancia no existe separación entre una montaña, un elefante o una simple bacteria. La enfermedad es una expresión no solo de la desarmonía de la vida, sino de la parte proporcional de la negatividad planetaria.

Acto seguido observé el lugar donde se ubicaban las torres gemelas de New York. En el tiempo pasado, en ese lugar se hacían trueques, cambios comerciales entre los nativos, incluso en tiempos prehistóricos aquel lugar fue siempre de negocios. Era uno de los puntos negativos de la tierra de los que anunciaba el ser de la túnica. Incluso en el tiempo moderno aquellas torres representaban un paraíso comercial o de negocios. Quizás fue esta circunstancia la que atrajera precisamente el desgraciado atentado del 11 de septiembre sangriento, donde murieron tantos inocentes. No tanto el que se hicieran negocios, sino que el lugar tuviera una información de naturaleza negativa.

Lo mismo que existen ecosistemas con animales adaptados al mismo. Existen entidades astrales que viven en ambientes precisos de naturaleza patógena. Son estas entidades las que atraen frecuencias negativas y por las acciones que vibran en forma negativa. Todo es energía, incluso lo que pensamos es energía, que edifica o construye el lado bueno o malo de los paraísos y de los puntos negativos del planeta.

Hasta aquí la experiencia que me tocó vivir y que me impulsó a buscar documentación que me pudiera situar ante la posibilidad de que exista este paraíso entre los hielos. Existe un libro que no solo recoge este testimonio, sino que da pistas curiosas sobre la posibilidad de que algunos humanos hayan accedido ya a este lugar.

Según el libro "Clave 22", el servicio secreto de las SS alemanas, habrían realizado numerosos viajes a la Antártida mediante submarinos. Aquellos viajes desconcertaron al servicio secreto americano. No podían entender que interés estratégico tenían estas bastas regiones de hielo para los soldados alemanes. El porqué estaba en el persistente interés de los iniciados del Régimen Nazi de encontrar el Grial. Con este propósito se dieron multitud de desplazamientos secretos que el Fürer y su lugarteniente Himmler, propiciaron a los puntos míticos y de poder de la Historia Esotérica del Mundo.

Hoy en día se sabe que en el cuartel general de las SS, se utilizaban radiestesistas para localizar los barcos y submarinos aliados. Pude parecer sorprendente lo que digo, pero hay que considerar que el radar en el comienzo de la guerra todavía no existía. Lo curioso es que el nivel de

acierto de las localizaciones realizadas por radiestesia era elevadísimo. Se sabe de buena tinta de rituales, visionarios, astrólogos y actividades periódicas de naturaleza mágica y esotérica que impulsaron las acciones de los alemanes. Himmler fue avisado por varios psíquicos de la existencia de este paraíso entre los hielos de la Antártida y ni corto ni perezoso, no solo envió sus submarinos, sino que los envió también al polo Norte.
Hay indicios sospechosos de que algo o alguien consiguió llegar puesto que en el final de la Segunda Guerra Mundial, dos submarinos alemanes comandado por jóvenes oficiales de las SS, sin bitácora de navegación ni mapas de ruta, fueron capturados en el Mar de Plata en la Argentina. Los servicios secretos americanos les pusieron al corriente de que la guerra había terminado, pero estos marineros no lo sabían ni tampoco revelaban de donde venían y por que no llevaban a bordo documentos imprescindibles para cualquier navegante.
Nada se supo de estos marineros, pero al año se organizó una expedición armada a la Antártida, comandada por el Almirante Bear de la Armada Americana. ¿Porqué iban estos soldados, un año después de terminada la guerra a un lugar sin ninguna importancia estratégica? Nunca se dijo, pero curiosamente fueron divulgadas unas manifestaciones en vivo de dicho almirante a su regreso a Estados Unidos diciendo que había estado en un lugar con clima tropical y que había visto con sus propios ojos al mamut. Aquellas manifestaciones que se escaparon al control del servicio secreto de su país, fueron censuradas con posterioridad, diciendo que el almirante se había intoxicado con las emanaciones de su estufa, y por tanto lo que había visto no eran sino alucinaciones. Lo más curioso es que al año siguiente el mismo almirante viajó al polo Norte con una extraña misión, de la que no trascendió nada.
Hablando del Polo Norte, tendríamos que decir, que no son menos los testimonios de un paraíso perdido entre los hielos, que el propio Amutsen se cuestiona al ver rastros de sangre de animales que solo podían vivir en latitudes cálidas.
Desde el punto de vista esotérico se dice que en el polo Norte; en el subsuelo existe un lugar donde habita el mal y sus secuaces. Este reino se le conoce cómo Agharti. La propia Biblia habla de “Abismo” como la morada del diablo, es decir de un lugar interno donde habitaría el mal. No quiero extenderme en estos temas puesto que resulta más fácil leer el propio libro citado y acceder así a todas las fuentes conocidas.

Por otra parte, entiendo que la precisión fotográfica de los satélites espías de los americanos ha tenido que ratificar la existencia de un paraíso que a su vez encontraran los nazis, el almirante Bear y varios cientos de videntes. Incluso me he preguntado donde iría el avión del presidente americano en caso de grave peligro nuclear, a establecer el cuartel general de crisis. ¿Quizás al pequeño paraíso de la Antártida?
Seguramente al leer estas líneas se os habrá puesto “piel de gallina”, no tanto por lo paranormal de la historia, sino por haberse desarrollado entre hielos. Por eso si tenéis frió arroparos con la manta, cerrar vuestros ojos y dormid con la idea de viajar con vuestro cuerpo astral a este pequeño paraíso terrenal. Allí os espero.

LA PALMA

También en vacaciones se vive la percepción extrasensorial. También Juan Palomo necesita tomarse un respiro, tomar el Sol, emplear tiempo en la lectura y hacer un poco de deporte. Como cada año, nos fuimos a la

maravillosa Isla de la Palma, la Isla Bonita de las Canarias. Aquí el aire es más puro, la energía psíquica es más perceptible.
Aprósitus llamaban lo antiguos romanos a esta Isla. Cuenta asimismo la tradición que a cuarenta Km. de las costas occidentales de la misma emerge desde antiguo una isla misteriosa y fantasma que solo unos pocos han visto y aún menos, han visitado, llamada San Borondón. El nombre viene de un monje de tierras Irlandesas que se llamaba Brandán. Este monje viéndose en peligro de muerte por una tormenta, pidió a Dios que le dejara celebrar misa antes de morir. Al cabo de un rato surgió del mar una isla fantasma con vegetación, animales y bello paisaje, donde el monje celebró la misa repuso fuerzas y continuó la ruta. Aquella isla desapareció tal y como había aparecido pero esta experiencia engrosó la leyenda, de la Isla mágica, que como he dicho ya era citada por Griegos y Romanos.
Muchos grupos espirituales e iniciados, clarividentes, (incluso la propia Madonna, ha estado en la Palma y le dedicó una canción en la que la llama '"Isla Bonita") han soñado, o percibido esta Isla y su magia. Muchos han viajado en el sueño o en el viaje astral a su interior, donde residen los Maestros espirituales, los antiguos descendientes de los Atlantes, confederados a su vez con los seres extraterrestres.
Yo tuve una experiencia viva y que marcó un periodo de mi vida referida a esta Isla. Entiendo que las experiencias a veces son subjetivas pero para mí fue importante y motivó el que escribiera el libro "Clave 22", donde narro la tradición histórica y esotérica de los paraísos intraterrestres donde viven los maestros. Recuerdo aún con viveza, como me desdoble y viajé a una Isla. En la parte alta de la misma vi una casa de labriegos, pequeña y con la decoración rústica de personas que con humildad viven del campo. Había un armario grande contra una pared. Veo ahora incluso el armario de pino blanco raído por el tiempo y con migajas de pan en sus estanterías. Algo o alguien corrió el armario y apareció un túnel negro. Acto seguido bajé por aquel túnel hasta verme en los restos humeantes del continente Atlantídeo. Allí había habido una catástrofe, de tipo nuclear o alguna desgracia natural que destrozó aquel mundo ahora en ruinas. Vi una biblioteca vieja y destartalada. Había algún libro que otro, pero escritos claramente en lenguaje egipcio, con las letras en relieve. De hecho vi el escarabajo sagrado de los egipcios. Aparecieron repentinamente dos hombres vestidos con ropa normal y me dijeron:
Nos ha dado permiso Fidel Castro para hablar contigo.
Yo me maraville, puesto que no sabía que pintaba Fidel Castro en aquella experiencia. Entendí no obstante que deseaban que escribiera algún libro sobre el mundo interno y de hecho así los hice. Intercambiamos pocas palabras pero recuerdo con viveza que me dijeron:
Te hemos enseñado el lenguaje de la Atlántida, no se lo digas a nadie.

Aún hoy no se lo que significa esto ni se a que lenguaje se refiere. Escribí el libro y lógicamente se lo envíe por correo a Fidel Castro. Por supuesto ni siquiera me lo agradeció. Pero al año de su publicación en unas conferencias que diera en Alicante se acercó a mí una persona que había leído el libro y al contarle el tema de Fidel Castro ella se rió de mí, diciéndome:
¿Pero es que no sabes que Fidel Castro es un contactado que vive en la Isla de la Palma?
Mi estupor fue tremendo. Había metido la pata enviando el libro al presidente de Cuba, y resulta que la respuesta estaba en otra persona. Emprendí viaje a la Palma y me puse en contacto con el Grupo Espírita de la citada isla. Ellos me dieron la dirección de Fidel Castro. Acudí a su negocio

de carpintería y se presentó ante mí un hombre de unos treinta años, que al verme me mostró su carnet de identidad, donde figuraba precisamente su nombre y me dijo:
Sabía que vendrías a verme, puesto que efectivamente estuve contigo en tu viaje astral a San Borondon.
Luego me contó una serie de informaciones que prefiero dejar en suspenso, puesto que hablaban del futuro, y creo por ética que debe ser él quien las divulgue si lo cree necesario. El me confirmó la presencia inequívoca desde hace doce mil años de una base submarina e intraterrestre en la Isla, donde viven seres de las estrellas con un programa preciso para el ser humano y desde donde se emite con una tecnología impensable para nosotros controlando a todos los iniciados del planeta.
Volví a salir por la misma casa, que aún hoy sigo buscando en el plano físico y que todavía no he encontrado. Aquella experiencia fue decisiva para comenzar un programa nuevo en mi vida, que produjo fuertes cambios en mi persona, mi familia y mis convicciones. Pero me voy a centrar en este viaje y en la crónica del día a día que vive y que os traslado con la máxima fidelidad.
La absoluta tranquilidad y la vivencia natural nos invitaban a meditar y escuchar con más atención nuestro interior. Fue por esto y por que así correspondía a los aspectos astrológicos de nuestra carta natal, como percibimos mucha información, por un lado dispersa e inconexa y por otra continuada y entrelazada. Tomé muchas notas en mi cuaderno de viaje que me permitieron ver todo una secuencia histórica de los últimos días de la Atlántida, que me dispongo a contar, incluso con los personajes que se asomaron a mi percepción psíquica y los paisajes, modos, figuras y claves, que con cierto tinte literario voy ahora a transcribir, pero previamente voy a narrar otros hechos aislados que también deben ser conocidos.
Llegamos a la isla hacia la hora de la comida. Dejamos nuestro equipaje en el apartamento y bajamos a la playa. El aire, el viento, las escarpadas montañas y las reiteradas olas del Atlántico nos dieron la bienvenida. Una extraña emoción se incorporó a nuestra alma. Algo por dentro gritaba -¡Ya estas en casa!
En el atardecer nos acercamos a Tazacorte para cenar. Nos acompañaban unos entrañables amigos que compartían las vacaciones con nosotros. La cena fue divertida y distendida, entre bromas y patatas arrugadas con el pequeño toque del mojo picón, que tanto se prodiga en aquellas lejanas tierras. El restaurante da al pequeño muelle, que se ha construido para preservar la pequeña playa. A escasos cincuenta metros emerge del agua una sirena que yo calculé de unos dos metros de altura. Tenía un pelo precioso, con un montón de pequeñas caracolas y perlas insertadas en el mismo. A la luz de la Luna su piel reflejaba tintes plateados y de tonos verdosos pálidos. Sus ojos brillantes, nos miraba con un amor tierno y acariciante. Casi al instante comenzó a brillar su pecho con una luz azul pálida. Tomó con sus dos manos un poco de aquella luz y la empujó con el suave aliento de su boca hacia nosotros, golpeando nuestro corazón. Mi mujer esbozó un apequeña sonrisa, sin saber el porqué. Yo lo sabía y con la mente repliqué a nuestra anfitriona acuática con un sentido -¡Gracias, hermana!- Ella no me respondió, solo sonrió y se alejó entre las crestas de espuma, que brillaban con pequeños destellos en aquella nuestra primera noche de Luna.

No pude dormir seguido ni una sola noche. Algo o alguien me enviaba información constantemente y me era imposible conciliar el sueño. Fue en esa primera noche cuando me vi trasladado al fondo del mar. Justamente en

el lado de Portonaos, donde teníamos el apartamento. Me quedé perplejo puesto que a una profundidad considerable de casi mil metros; en un recodo de la pared submarina vi una bomba o un aparato en forma de bomba que por su forma y disposición tecnológica debía ser de fabricación humana y desde luego convencional. Era de un tamaño considerable.
Estaba observando aquel artefacto cuando apareció un ser alto, mitad pez y mitad humanoide, que portaba unas gafas de color azul, para protegerse de los rayos del
Sol. Se acercó con cautela y me dijo:
¡No te extrañes, hermano! Efectivamente esta es una bomba y yo tengo a misión de custodiar para que no estalle. Mi nombre es Hoone.
Enseguida desapareció, pero desgraciadamente todas las noches seguidas de las vacaciones, estuve observando la bomba en el agua y esto no me dejaba conciliar el sueño. Casi al tiempo de marcharnos de la isla, pude ver como la bomba explotaba alterando gravemente esa zona de la costa e influyendo la actividad volcánica propia de la isla. Me vino una cifra a la cabeza de entre 10 ó 12 años para que explotara, pero no tengo el dato seguro, solo lo cuento como anecdótico. Las gafas azules de aquel personaje y de otros tantos que me han visitado en este tiempo ratificaban una experiencia repetitiva que veo. Se trata de la alteración de la velocidad de rotación y traslación de la Tierra y su incidencia en la acción maligna del Sol respecto del incremento de cánceres de piel, leucemias, etc., etc.
Durante las vacaciones tuve la ocasión de entrevistarme con un guía de turismo de la isla y le pregunté por la posibilidad de que en alguna maniobra naval o en algún naufragio se pudiera haber caído aquel artefacto, pero este experto descartaba todas las posibilidades. Lo que si me mostró, fueron los restos de una base militar americana de observación que habría estado ubicada precisamente en la playa de Portonaos, y que tenía como misión el rastrear los movimientos marinos de los barcos y submarinos que se adentraran en la zona. ¿Casualidad? No lo sé, ni tampoco he podido fotografiar la bomba, por lo tanto puede ser simplemente objeto de mi imaginación, pero he dicho que contaré todo y por eso os lo traslado.
Creo recordar que fue en los primeros días que estaba tumbado al Sol, en las negras arenas de la playa cuando apareció el Diablo diciéndome:
Observa lo que he construido a lo largo de toda la costa de la Isla.
Vi efectivamente una norme barrera de energía astral negativa, que a una distancia de dos o tres Km., rodeaba todo su perímetro. La altura de la muralla era de casi medio Km. Y esa energía astral estaba nutrida por entidades, elementales y seres del bajo astral que viven en el agua y que efectivamente son repugnantes. El diablo con aire satisfecho prosiguió diciéndome:
Yo no puedo evitar que el conocimiento este bajo la Isla, pero sí puedo evitar que salga de la misma.
Evidentemente se estaba refiriendo al interior donde viven los Maestros espirituales descendientes de los atlantes, confederados con los extraterrestres. A casi cuatro mil metros de profundidad existe una enorme nave o habitáculo submarino que alberga la vida de seres inteligentes con una tecnología impensable para nosotros. Su estructura biológica es más sutil que la nuestra. De hecho no pueden vivir entre nosotros, puesto que su cuerpo comienza a deteriorarse. Les salen unas manchas que terminan por causarles la muerte.
A veces han salido a la superficie de la isla, pero con unos trajes especiales. Los aborígenes que les veían, los representaban como los “hombres arañas” que les traían el conocimiento.

Me puse a reflexionar sobre la estrategia del mal y de cómo vivimos inmersos en una batalla de fuerzas astrales, en la que el hombre no es sino del último depositario impotente, de lógicas, acciones y reacciones que lo zarandean como un pelele. Resulta por tanto grotesco escuchar demagógicamente a un dirigente hablando de libertad, cuando su cuerpo astral está compenetrado totalmente por entidades negativas que le mueven y lo dominan, para decir y hacer; en nombre de una falsa libertad, lo que la lógica del mal ha programado de antemano. Es por tanto lamentable que todo el conocimiento que existe en esta isla no pueda salir al mundo. Es por esto que mi relato trata de dar un poco luz, fuera de la dichosa barrera que el “Maligno” ha fabricado en torno a la isla.
Al igual que nuestro planeta tiene 144.000 espíritus que mantienen la continuidad espiritual sobre la Tierra, existen a su vez soportes físicos donde está codificada la continuidad de la especie humana y la estructura material del planeta en sí. Uno de estos puntos clave es la Isla de la Palma y otro un pequeño islote no muy lejos de la misma. Esto puede sonar a cuento chino, pero esta información está codificada en otras tantas personas, que sueñan con esa isla, sin saber donde está y que son atraídos hacia la misma como lo fuera Ulises con el canto de las sirenas.
Otra de las experiencias que viví en estos primeros días fue ver cómo las naves entran por el mar y por la “Caldera de Taburiente” al interior de la Isla, donde viven los seres superiores. En una de estas naves, de un tamaño enorme, parecida a una campana de cristal, vi que tenían almacenados millones de óvulos, y partículas biológicas de todas las especies que han vivido sobre la tierra, como los dinosaurios el dragón, o el mamut, etc. etc. Aunque parezca mentira, estos seres están en la plena disposición de repoblar la tierra cuando les de la gana, de vida animal y vegetal. Incluso me inclino a pensar de vida inteligente a través de la siembra biológica humana.
Estando tumbado boca abajo en la arena, fui repentinamente abducido al interior de la ciudad de estos seres y pude contemplar una especie de ojo enorme artificial, que se abre a voluntad y en cuyo interior brilla una piedra preciosa, que irradia luz a todo el inmenso recinto. Es una luz un poco más pálida que nuestro Sol, pero agradable y armoniosa para la vista y para la vida.
También vi un extraño reloj de arena, que yo intuí, que medía la vida futura de aquella colonia. Me pareció que algo estaba llegando a su término. Que se esperaba una catástrofe o que comenzaba otra situación nueva. Aquel reloj dejaba caer lentamente un pequeño polvo blanco. Le quedaba un diez por ciento de su contenido para terminar el ciclo. Lo vi pero no puedo decir lo que pasará cuando toda la arena caiga en el lado inferior del mismo.
Fue hacia el tercer día de las vacaciones (fueron de quince días). Cuando comenzó el otro lado de la historia que deseo trasmitiros; es decir, los últimos días de la Atlántida. Fueron miles de imágenes que se agolparon en mi mente desde el preciso instante en el que me encontré con mi hijo. -¡Si he dicho mi hijo!- .
Había entrado en el agua para nadar cuando al mirar en el fondo del agua con las gafas de buceo, vi una extraña claridad que salía el interior del océano. Me entró miedo y de hecho pensé que venían físicamente con alguna de sus naves a llevarme hacia el interior de la ciudad. Pero no ocurrió nada. Ni que decir tiene que salí pitando del agua y me acosté en la toalla. A los dos minutos me veo desdoblado en la ciudad ante un personaje con traje de vuelo, que me dice:
¡Mira quien viene!
Y veo acercarse a un niño de unos cinco años, con una pequeña túnica.

¡Hola papá! Has tardado mucho en venir. Esta es tu casa.
La expresión de aquel niño se metió en mi corazón sintiendo un amor infinito. No se por qué, tampoco quiero analizarlo, pero con toda seguridad, yo estaba sintiendo inequívocamente el amor paterno hacia un ser que me miraba con cariño, como si simplemente hubieran pasado unos instantes, cuando eran varios miles de años los que nos separaban de la vivencia que nuestros espíritus habían realizado, la experiencia paterno filial más maravillosa que yo haya podido experimentar.
Fue a partir de este momento cuando comencé a ver imágenes en plena luz, en la noche, al entrar en el restaurante, al sacar una foto, al comprar el pan de la mañana. Es aquí por tanto donde comienza la historia que os traslado.

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LA ATLÁNTIDA

La hermosa ciudad de Sartáx contenía uno de los templos más prestigiosos del continente Atlantídeo. Era el templo de la Luz, construido miles de años antes. Cuando nuestro planeta había estado transitando sobre la constelación de Acuario en un trígono perfecto con Urano y Neptuno, dirigido al punto nodal y al hipercentro galáctico. Los maestros de Saturno habían dirigido su construcción y habían instruido a la primera generación de sacerdotes-astrólogos. Desde aquel tiempo, generación tras generación de iniciados rendían culto al conocimiento cósmico. Aquel templo era la réplica perfecta de nuestro Sistema Solar. Lo que ocurría en lo alto, tenía su reflejo en lo bajo; es decir, nada se escapaba al control del movimiento de los astros, que no fuera estudiado minuciosamente por los sacerdotes y sus alumnos.
Anthix, (que en idioma atlante significa tierra) y Akonti habían concluido sus estudios de medicina. La primera era cirujano y el segundo médico-astrólogo. Formaban un equipo perfecto en cuanto a la práctica de esa ciencia y además estaban enamorados, tanto de la Medicina, como entre ellos mismos.
Habían decidido acudir al templo para consultar el oráculo sagrado, a fin de unir sus vidas para procrear.
Era costumbre iniciar las uniones de pareja con el consejo de los sacerdotes-astrólogos (esta costumbre fue llevada a la India con posterioridad). No era posible unirse en matrimonio, si antes no se armonizaba su unión con el Cosmos. Ellos sabían desde niños, porque así se enseñaba en las escuelas, que nada vive solo, que todo está unido en un perfecto devenir. De nada valía ejercitar la voluntad caprichosa, en el momento incorrecto, porque el Cosmos volvería a poner cada cosa en su sitio con posterioridad. La unión se realizaba entre ellos, pero también con Dios, con el Cosmos, con el Todo, pues lo que se “une en Dios” no se separa jamás. Ellos conocían que sus hijos nacerían como consecuencia de la perfecta unión de sus dos espíritus, pues de dos semillas sanas nacía otra sana, pero de semillas inarmónicas nacía la desarmonía. Además no todos los seres optaban por tener hijos, puesto que no todos reunían las condiciones precisas para la natalidad. Eran los sacerdotes-astrólogos los que conocían de esta ciencia y nadie ignoraba sus recomendaciones.
Habían llegado a su madurez personal y biológica; eran útiles para la sociedad y como antes dije se amaban intensamente.
Ramatep, era el sacerdote más carismático del lugar. No solo tenía el conocimiento perfecto de los astros, las estrellas y sus movimientos, sino que además tenía facultades clarividentes. Algo vivía en el, que no era de este mundo. Se decía incluso, que cuando entraba en trance, su cara cambiaba y su voz somatizaba armónicamente la melodía de las estrellas.
Los dos estudiantes saludaron con una reverencia al sacerdote, diciendo:

Maestro, hemos venido a ti, para pedir la aprobación de nuestro matrimonio. Queremos saber si el Cosmos se complace en nuestra unión y cuando ha de ser esta.
Ramatep les pidió que se sentaran en dos sillas grandes coronadas por unas pirámides de cristal de roca puro. Luego les dio un brebaje con sabor a canela y se activó en el ambiente un sonido sinuoso y repetitivo, pero a la vez dulce y beatífico, que les sometió a un dulce sueño.
Anthix y Akonti soñaban por separado, pero el sacerdote puso entre las cabezas de ambos un cristal largo de amatista y casi al instante, sus sueños eran solo uno, vivido por ambos a la vez.
Vieron un firmamento negro, con millones de estrellas colgadas del mismo. De la constelación de Orión salió una bola roja brillante luminosa y de las Pléyades salió otra de color azul de la misma intensidad. Ambas bolas viajaban a gran velocidad. Finalmente se unieron y explotaron, irradiando chispitas de luz a todo el entorno.
Luego vieron una sala repleta de entidades espirituales, humanoídes en general, aunque había personajes mitad animal, mitad personas. En todo caso, la vibración y la calidad de los espíritus era elevada. La sala tenía forma de media Luna. En su centro había un ara redonda con un cristal que proyectaba un rayo de luz dirigido al Sol Manásico Central de la Galaxia. Un gran maestro habló. Todos callaron. Todos escucharon con la mente su propuesta. Había que habitar un nuevo Mundo. Se requería de 144.000 espíritus pioneros que codificaran en si mismos la continuidad, el funcionamiento y la evolución de todo un Sistema Solar.
Curiosamente Anthix irradiaba más una energía masculina, mientras que Akonti expresaba mejor el lado femenino. Aunque curiosamente ahora era al revés. En cualquier caso ambos seres aceptaron voluntariamente el conformar el nuevo mundo junto con otros tantos pioneros. Este acto de valor les imprimía un carácter de prisionero, puesto que hasta que existiera un átomo del Sistema Solar, ellos estarían vinculados al mismo por millones de años del tiempo actual terrestre. Pero no era menos cierto, que este servicio les podía propiciar una caída evolutiva o un ascenso impresionante en la escala de las entidades espirituales. Solo aprendiendo a crear en la materia se podía luego acceder al estado creador. Solo conociendo el mal y el bien en su perfección, se podía crear un sistema equilibrado. Aquellos dos seres aceptaron, pues eran valientes y amantes del conocimiento.
Vieron y sintieron en un instante la vida, el tremendo dolor de la separación emocional de los suyos, la destrucción periódica de las humanidades, el apagamiento del Sol. Todo se integró en sus almas como un estigma que vida tras vida les propiciaría un constante deseo de superar el mal relativo, para llegar a la perfección.
Ramatep siguió accionando los cristales que suspendían de la cabeza de ambos jóvenes y las imágenes se sucedían en sus cerebros a velocidad vertiginosa. Se vieron en miles de cuerpos, miles de vidas, miles de circunstancias, miles de amaneceres, miles de hijos, miles de muertes, millones de experiencias. Todo en un segundo, pero todo programado en sus espíritus. Así se dieron cuenta, que en todo momento viven consciente e inconscientemente lo que les corresponde vivir, pues no están solos, no viven la libertad creadora, sino la disciplina de los interpretes de la vida. Luego fueron creciendo desde una chispa hasta ser Soles, Soles que dirigían su propio sistema. Tal es el destino del espíritu; ser una chispa pequeña rodando por el Cosmos, como las bolas de nieve que caen por una pendiente. Cada giro se engorda y crecer hasta llegar al destino. Al final de la cumbre y ser una enorme bola que estalla irradiando nieve por la pradera. Y la nieve lleva la vida. Así la pequeña chispa que Anthix y Akonti

veían brillar en su entrecejo se había convertido en un Sol que irradiaba la vida a todo un Sistema.
Aquella experiencia había sido intensa, pero no menos dolorosa, puesto que sus espíritus jóvenes e ingenuos, percibían dolor, guerra, pasión y la existencia “del otro lado oscuro”. Comprendieron que la perfección solo se consigue integrando el mal en si mismo poniéndolo al servicio del bien como experiencia de conocimiento.
Ramatep había elaborado ya sus respectivos mapas celestes y los había estudiado con detalle haciendo anotaciones precisas. Por otra parte, mientras los jóvenes habían estado viviendo aquella experiencia onírica, el sacerdote había meditado en el fondo de su alma y había recibido las imágenes que como Hierofante de Dios le eran transmitidas. Despertó a los jóvenes diciendo:
Esta es vuestra iniciación espiritual. Nada os impide tomar matrimonio. Vuestros espíritus son compatibles. Sois dos buscadores natos, pero a la vez orgullosos y algo vanidosos, por tanto tendréis que estar atentos a estas imperfecciones, que pueden mermar levemente vuestra convivencia. He visto muchos hijos en vuestra unión. Seréis por tanto los padres de seres que vienen de varias procedencias. Los lazos de amor que construiréis como familia prevalecerán por miles de años.
¿Cómo pueden durar los lazos familiares, miles de años? ¿Qué quería decir Ramatep?...Doce mil años después hemos encontrado la respuesta. Y no solo en cuanto a las vinculaciones familiares, sino de amistad y de compromiso. Pero esto lo contaremos más adelante.
Cómo ya comentara anteriormente, el continente Atlantídeo fue el lugar donde los espíritus comprometidos con la evolución del sistema Solar encarnaron gradualmente.
Pero junto con estos espíritus comprometidos, también se encarnaban seres de otras procedencias, de otros niveles de conciencia. Los primeros periodos de la vida en la Atlántida fueron extraordinarios, puesto que se conjugaba la vida astral con la vida física en una perfecta armonía. Pero la civilización atlante no duró una generación, sino que por varios miles de años se sucedieron humanidades hasta llegar a los albores de su aniquilamiento.
Las gentes más evolutivas vivían en casas redondas, compuestas esencialmente de un tipo de material parecido al cuarzo. Eran cuarcitas que les permitían irradiar luz en el interior de la misma y almacenar calor.
Sartáx estaba situada en uno de los grandes islotes próximos a lo que hoy conocemos como Islas Canarias. Digo islotes, por el hecho de que el antiguo milenario continente se había ido disgregando en varias porciones de tierra debido a la influencia de las aguas frías del norte. Groenlandia antiguamente cerraba el paso al atlántico y por ende la Atlántida permaneció unida miles de años, con un clima cálido maravilloso. Pero con el tiempo las tierras del Norte se separaron y anegaron de agua fría el continente. Hace doce mil años, solo las latitudes bajas, las próximas al Ecuador terrestre eran las más confortables para la vida.
Los atlantídeos habían salido de su continente por barco en colonizaciones diversas a la zona de Asia, América y África. Esta colonización la habían llevado a cabo coordinada con seres de confederados de la Galaxia. Por eso todas las culturas de la tierra hablaban de la llegada de los dioses en “carros de fuego”o bien saliendo del mar en “ballenas como la de Jonás”. Pero el núcleo del conocimiento superior seguía estando en las grandes islas del antiguo continente atlantídeo.
La isla más grande se llamaba del “Poseidón”. En su interior se levantaba una pirámide cinco veces más grandes que la de Keops, con su cúpula de oro brillante. Pero en todas las islas existían las pirámides. Estos

monumentos no eran funerarios, sino catalizadores de la energía psíquica. Habían sido diseñados por maestros espirituales, guiados a su vez por entidades del espacio que conocían la Ciencia Sagrada de las Resonancias Cósmicas. Algo parecido a lo que nosotros ahora llamamos “Radiónica”.
Estos seres por medio de las pirámides y de los altísimos monolitos con cabeza de piedras preciosas, atraían las energías positivas de las constelaciones lejanas y de los rayos cósmicos, haciendo que una región fría se convirtiera en cálida, o una región lluviosa moderara su humedad. Incluso se propiciaban ondas vibratorias donde la vida social era más armoniosa. En la Atlántida nada se hacia sin el consentimiento de los Sacerdotes-Astrólogos y de los científicos. Todos ellos se reunían para poner en práctica las Leyes Universales de la Analogía Estelar. Todo discurría con un programa específico causal que hacía buena la frase de otro personaje oriundo de la Atlántida; Hermes-Thot: “Lo que es arriba es abajo”.
En Sartáx habitaban cerca de sesenta mil personas, dedicados a la variopinta convivencia funcional. Unos eran labradores, otros comerciantes, otros docentes. Pero si en algo destacaba esta ciudad sobre el resto del continente Atlantídeo, era por la convivencia pacífica y cooperativa de una excelente casta sacerdotal y otra científica. El Templo de la Luz, era casi idéntico a lo que conocemos hoy como el Vaticano en la plaza de San Pedro. No tenía una cúpula central alta, ni en sus estructuras superiores se levantaban estatuas, puesto que los atalantes no adoraban a estatuas ni a dioses antropomórficos. Las columnas eran más sólidas que las de Roma, pero su estructura en media Luna y sus escalinatas eran iguales. Era una construcción que muchas personas tienen grabadas en su inconsciente puesto que por un tiempo, aquel lugar fue el centro de al sabiduría suprema sobre el planeta. Y fue allí donde muchos se iniciaron y alcanzaron la iluminación.
Una vez al mes (los atalantes tenían años de 13 meses) los sacerdotes-astrólogos y los científicos se reunían en el “Gran consejo de visiones”. Este consejo reunía por un lado el saber espiritual, intuitivo y emotivo del conocimiento y por otro el racional, pragmático y objetivo de la ciencia. Pero el complemento era necesario para llegar a conclusiones prácticas que a su vez eran respetadas por los dirigentes.
Anthíx era cirujana al servicio de un cuerpo médico dirigido por un ser superdotado llamado Thotek. Este individuo dominaba todas las ciencias del saber. Todos sabían que su espíritu no era de este mundo y que el templo de su carne era visitado por el altísimo Adonai, Padre creador del Sistema. Dominaba las Matemáticas, la Astronomía, la Medicina, la Mecánica y otras tantas ciencias humanistas (este ser fue conocido luego en Egipto como Hermes-Thot).
En el hospital utilizaban unos bisturís de cristal de roca pura, que les permitía abrir los tejidos sin derramar sangre y volver a cerrarlos sin sutura. Su cirugía era de naturaleza astral y a la vez física. Akonti por su parte era un médico consulto, experto en diagnosis y que establecía de acuerdo al karma del paciente y a la posición de los astros, el momento preciso para ser intervenido.
En la biblioteca del templo de la Luz se encontraban los legajos y testimonios de miles de años de sus antepasados. Por dichos testimonios, conocían del origen del mestizaje de los seres humanos con los seres de las estrellas y sabían que sus antepasados habían conseguido grandes logros científicos, que les habían llevado en varias ocasiones a la autodestrucción. Sabían de las máquinas voladoras, de las máquinas submarinas y de las técnicas de separar los metales. Pero en mayor medida, sabían y conocían

el empleo magistral de los cristales preciosos, con los que atraían energías cósmicas de una potencia inusitada.
Frente al Templo de la Luz le levantaba una estatua similar a la esfinge que existe hoy en Egipto, pues el león con cabeza de hombre es un animal que existe efectivamente en el mundo del astral y que curiosamente representa uno de los pasos evolutivos del animal al hombre, al igual que el centauro o la sirena. Estos animales viven realmente en el mundo astral y otros en el mundo físico e incluso en la tierra; en el principio de los tiempos existían, junto con el unicornio y otros tantos pasos intermedios en dicho proceso evolutivo de animal-hombre.
La esfinge hace alusión a la constelación de Régulus, cuyos habitantes fueron decisivos en la primera colonización espiritual de la Atlántida.
El león, sin la cabeza humana era también muy utilizado por los atlantes como símbolo del fuego y lo pintaban en la proa de sus embarcaciones. Las embarcaciones estaban fabricadas por una piedra caliza de poco peso en un tono blanco. Todas llevaban una vela extendida para simbolizar el aire. El fuego era el león, el agua era lógicamente el mar, y la tierra era el material de la barca, así tenían los cuatro elementos representados en el barco. Pero estas representaciones de los elementos y también los dibujos de las diversas constelaciones del Zodiaco impregnaban la cultura de este pueblo.
Por otra parte, retomando el tema de las barcas, vi cómo en la parte posterior se producía un aceptable propulsión, producida por una piedra roja que reaccionaba térmicamente con el agua. No pude hablar con nadie a este respecto y no se cual es la causa física o mecánica de aquella propulsión, pero me pareció curioso. Y en cuanto al idioma que empleaban era muy parecido al latín.
Hemos dicho que en el templo de Luz existía una biblioteca enorme, pero no tanto en la superficie, sino en el interior de la tierra, bajo la esfinge. Pues los sacerdotes deseaban a toda costa preservar el conocimiento y habían diseñado cámaras circulares a pruebas de terremotos en el interior. Todos los seres confederados de la galaxia, saben que un león con cabeza de hombre nos habla de conocimiento superior. Fue Eduard Cayce quién dijo que bajo la esfinge de Egipto existe un gran biblioteca con libros y conocimientos depositados por Hermes-Thot y los sacerdotes antiguos y efectivamente esta biblioteca existe aún, pero un poco más profunda de lo que la gente piensa. Su estructura es circular de piedras ensambladas a prueba de movimientos sísmicos. Debajo de la gran pirámide existe en una considerable profundidad un tremendo hangar, que aún hoy conserva en su interior una nave extraterrestre. Esto lo he visto varias veces y no pasará mucho tiempo sin que todo salga a la luz. Entre las pirámides de Egipto existe una puerta ínter dimensional, que era utilizada por los seres de las estrellas para venir a la Tierra y otra de las entradas a este mundo subterráneo se daba en un nivel más físico por el propio Nilo.
Pero estas estructuras egipcias no eran sino una copia idéntica de lo que se podía ver hace doce mil años en Sartax, en el Templo de la Luz.
Los sacerdotes practicaban la meditación trascendental y a semejanza de los monjes tibetanos, escuchaban en el silencio interior el dictado divino y de la armonía de las esferas.
Ramatep a semejanza de la mayoría de la casta sacerdotal se dejaba crecer una pequeña perilla bajo el mentón y se adornaba con un gorro cilíndrico abierto por la parte superior. Este gorro también lo portaban en algunas ceremonias del antiguo Egipto, entre otras cosas porque los sacerdotes del país de las pirámides habían sido instruidos por los de Atlántida.
Antíx y Akonti se casaron. Era para lo que habían nacido. La ceremonia era sencilla. Se llevaba a cabo en el Templo de la Luz, en presencia de amigos,

familiares y el censor estatal, que era quien registraba la unión. El matrimonio se celebró en la fecha designada por el Ramatep y a la hora precisa. Justo en el momento en que el Sol estaba conjunto al Medio Cielo de Sartax y cuando Saturno y Júpiter se conjuntaban en el signo de Libra. Aquel matrimonio no era para una sola vida, puesto que los Logos de los grandes planetas habían designado para ambos muchas vidas de perfeccionamiento y de reencuentro.
Un trozo de pan, un sorbo de vino y un lazo blanco entre las manos de ambos enamorados sellaba el pacto. Luego Ramatep tomó una rosa roja de un olor penetrante y se la puso en los labios de Akonti. Y este a su vez dijo:
Amada mía, recibe mi espíritu en tu corazón, para ser uno contigo.
Y exhaló sobre la rosa el aire que tenía en sus pulmones. Anthíx tomó la rosa y la olió con fuerza. Junto al aroma fragante entró en su cuerpo el espíritu de Akonti. Exhaló a su vez su espíritu sobre la rosa y con las mismas palabras se la entregó a Akonti, que a su vez la olió en la misma manera y modo.
Amado mío, recibe mi espíritu en tu corazón para ser uno contigo.
Luego todos los presentes hicieron lo mismo con la rosa, que de mano en mano fue pasando hasta llegar de nuevo a las de Ramatep. El sacerdote, tomó la rosa y la echo al centro del ara donde ardía el fuego sagrado diciendo:
Que esta ofrenda sea sellada por el fuego sagrado y se consuma en el tiempo infinito. Pues de lo que se ha consumido nada ni nadie puede destruir lo que solo existe en el espíritu.
Luego se hacia una fiesta y se festejaba hasta bien llegada la noche.
Así fue como se celebraban los matrimonios en Sartax, aunque en las islas del Norte tenían costumbres diversas pero esencialmente parecidas. De hecho no existía un solo reino o un solo gobierno para todo lo que quedaba del continente, sino que existían varias federaciones con vínculos de mayor o menos fuerza. Era algo así como los Estados Unidos actuales, pues se daban estados federados dentro de un mismo estado central.
Thotek era el jefe de Anthix y Akonti. Su capacidad científica y su preparación médica eran excepcionales. No obstante de poseer este nivel, no se prodigaba en mostrarlo hacia sus subordinados, ni alardear de su sabiduría. Pasaba la mayor parte del tiempo motivado por la investigación en si mismo. Conocía perfectamente la Astrología, que en aquel tiempo estaba unida a la Astronomía. Superaba cualquier nivel médico, esotérico, mecánico y científico. Era una biblioteca con piernas. Ensimismado en desentrañar los niveles más recónditos del saber de su época y de la antigüedad.
Solía reunirse frecuentemente con Ramatep, Anthix, Akonti y otros tantos iniciados en la ciencia y la meditación y se programaban por parte de dicho grupo, meditaciones en los lugares energéticos de Sartax a fin de ser uno con el conocimiento. Fundirse con las estrellas, ser visitado y adormecido por la Fraternidad Cósmica de los seres conscientes y responsables de la Galaxia. Era en la meditación y en la anulación de los sentidos corpóreos cuando nuestros amigos podían viajar a cualquier confín, reunirse en una verdadera comunión espiritual de almas libres y franquear las barreras del tiempo y del espacio.
Ramatep era quien iniciaba el canto mántrico, que acompasado de la respiración iba sumiendo a los asistentes en un letargo lúcido al otro lado de la materia. Existía y aún existe un templo astral donde se juntaban todos los espíritus liberados. En este estado de desdoblamiento se les juntaban espíritus de otros lados de la galaxia, del Cosmos, de lo infinito. Esa escuela que es real, aún hoy existe. No requiere de carnets ni de signos externos

distintivos, sino de libertad, sabiduría y humildad. Esa escuela acogió en su tiempo la Fraternidad Solar dirigida por Akhenaton, la Fraternidad Esenia dirigida por Juan el Bautista, la Fraternidad Gnóstica, la Fraternidad Templaria, la Fraternidad Rosacruz, etc. etc.

A ese templo solo se puede acudir con vestiduras blancas, es decir, con el aura redimida de enfermedad y de pecado.

Aquellos iniciados sabían y aún saben que se daría un encuentro seis mil años después y vieron la actual isla de la Palma, como lugar de reencuentro de los espíritus; tanto de los externos provenientes del espacio, como de los autóctonos, de los que aún no han tomado cuerpo, y los que se ven sometidos en el cuerpo de carne de este tiempo tan difícil.

Por eso al meditar en la Isla, junto con mi mujer, retorné a Sartax y simplemente proseguí en una de las tantas meditaciones que allí se realizaban. En un momento determinado, no sabía si estaba en la Palma con el cuerpo de ahora mismo o en Sartax con el cuerpo de entonces. Recordé con nitidez el compromiso que hice de preservar el conocimiento y de convocar en la isla a quienes se juramentaron para dar el último paso evolutivo de esta generación. Solo quien tiene estos recuerdos en su espíritu recordará y vivirá estas imágenes y sabrá cuando toca marchar hacia el Templo de Luz, que aún brilla en el astral y que tiene su entrada por la bendita “Isla bonita”.

Fue en una de estas sesiones de mediación colectiva cuando en forma plural los setenta y dos compañeros visualizaron con ligeras diferencias de matiz, el advenimiento terrorífico de un monstruo redondo que impactaba en la tierra. El silencio fue absoluto. Cada uno pensaba que era él quien había venido al cónclave con ideas negativas y poco purificado y por tanto había recibido una impresión de baja frecuencia vibratoria. Pero todos fueron comprobando que aquel aviso no era algo fortuito, sino que incluso se había compartido por los espíritus no terrestres presentes en el templo astral.

Ramatep tomó la palabra con tono grave diciendo:

Creo, hermanos míos que ha llegado el tiempo de la profecía escrita en los pergaminos sagrados y que nuestros antepasados recibieron de los Dioses creadores. No es casualidad que todos hayamos coincidido en la misma visión. Creo que debemos estar atentos a las señales y contrastar en el campo onírico de los habitantes de nuestro pueblo, si se ha dado alguna premonición en este sentido.

Thotek por su parte abundó en el mismo tema replicando:

Es necesario estudiar los textos sagrados y sondear astrológicamente los temas natales de todos nosotros. Es una ardua tarea, pero si se nos ha entregado esta información, es porque debemos aceptar nuestro destino con responsabilidad.

Todos asintieron y se comprometieron en los próximos días a la búsqueda de las incidencias proféticas, astrológicas, históricas y oníricas del acontecimiento. Ramatep se acercó con cautela a Thotek y mirándole fijamente le dijo al oído:

- La Gran Bestia se acerca; es el fin.

Anthix que sin querer le había escuchado, esbozó una lágrima y tomando a los dos seres por los brazos, junto su cabeza con la de ambos y susurró:

Lo doloroso no es desencarnar, sino perder vuestra entrañable compañía.

Todo esto ocurría varios años antes de la llegada de la “Bestia”. Durante esos años cada uno de los presentes dirigió su energía no hacia el miedo o hacia la prevención de los terribles acontecimientos que estaban por venir, sino al estudio y al conocimiento. Eran espíritus libres y por tanto no temían desencarnar. Todos sabían que el espíritu es eterno y que el cuerpo no es

sino una cárcel que pone barreras a la libertad del espíritu. Todos sabían que el brevísimo periodo de la vida en la tierra con un limitado cuerpo físico solo nos permite adquirir conocimientos y sabiduría a la vez que templar el espíritu en medio de la imperfección humana. Solo el hombre libre de verdad no teme a la muerte, y no tanto por si misma, sino por que se vive en un eterno presente, donde el tiempo y el espacio solo se cuenta por la materia mortal y perecedera.
Ramatep y sus sacerdotes se pusieron a la tarea de descifrar los pergaminos del pasado. La sentencia clave que se repetía con ligeros matices diferenciados hablaba de la revelación que los Dioses de antaño, los Padres Espirituales de la raza habían traído los primeros soberanos de Atlántida. El pergamino decía:

"CUANDO EL FRUTO ESTE MADURO CAERÁ EN VUESTRAS CASAS, Y SERÁ ÉL QUIEN SE COMA A VUESTROS HIJOS, VUESTRO GANADO Y VUESTROS BIENES. DONDE HABITABA PAN SERÁ LUEGO DOMINIO DE NEPTUNO Y DE SUS CRIATURAS. EL QUE HAYA ACUMULADO RIQUEZA PERECERÁ CON ELLA. EL QUE ESTE EN LA MONTAÑA QUE NO BAJE AL VALLE Y EL QUE ESTE EN EL VALLE NO SUBA A LA MONTAÑA, PUES TODOS VIAJARAN AL REINO DE LAS SOMBRAS. ELEVAR VUESTROS ESPÍRITUS Y ACUMULAD RIQUEZA INMATERIAL, PUES TODA LA TIERRA SERÁ PURIFICADA"

Durante muchísimos años, aquella profecía no había tenido sentido para nadie, pero según se acercaba el tiempo el inconsciente colectivo de la raza había identificado perfectamente que aquella amenaza era en realidad una de las tres lunas que por aquel tiempo orbitaba la tierra. Además de nuestra actual Luna, existían dos grandes masas meteóricas que se habían alojado en nuestra órbita proveniente de la gran explosión del Sol Jupiteriano.
Los sacerdotes astrólogos habían medido desde hacia miles de años, el acercamiento progresivo de las dos masas pequeñas, y el alejamiento paulatino de nuestra actual Luna. Conocían también las leyes gravitacionales del equilibrio de las esferas, y por tanto que en ese acercamiento llegaría un momento en el que podría salirse de la órbita e impactar en nuestro planeta. Conocían también de la caída de meteoritos en el planeta, pero también de la función de la atmósfera como escudo protector de dichos impactos.
Ramatep habló con sus sacerdotes y las opiniones respecto de la posibilidad de la caída o del impacto de aquella Bestia, no eran unánimes. Unos aseguraban que podría destruir la vida sobre el planeta. Otros afirmaban que bien podría caer en el lado opuesto de la tierra y por tanto que el impacto no sería precisamente en su continente. Y los últimos y más numerosos, que sería la atmósfera la que la desviaría hacia el espacio exterior.
Pero este conocimiento estaba reservado a la casta sacerdotal y científica. La mayoría de la población prefería ignorar el hecho y mucho menos atemorizarse. En el último instante el meteorito desparecería en el espacio. El día a día les procuraba preocupaciones más cotidianas como para preocuparse de las grandes cuestiones de estado.
Thotek, había hecho un estudio pormenorizado de los datos astronómicos y junto con Akonti había establecido sin lugar a duda la fecha del impacto con un nivel de equivocación de pocos segundos. Sabía asimismo que el impacto golpearía a la propia Atlántida y que debido a la velocidad y la masa de la "Bestia" se produciría una catástrofe terrible.
Las reuniones de Thotek con Ramatep y la Fraternidad se habían intensificado. Por otra parte Anthix había formado un expediente claro y

preciso de las visiones y experiencias oníricas de miles de pacientes que acudían al hospital donde operaba. Todas estas visiones abundaban en una gran catástrofe codificada en el inconsciente colectivo de toda la raza. Akonti había levantado los temas astrales de estos entrevistados y había establecido la posibilidad de su muerte. Efectivamente no había lugar a dudas, puesto que en un porcentaje altísimo de los consultados la acción planetaria produciría una mortandad en una fecha, hora y lugar bien preciso.

Lo más extraño es que en las cartas de Thotek y Ramatep no solo no se veía su muerte, sino un cambio decisivo y mas positivo, que hablaba de vida y no de aniquilamiento.

Pasaron los años y las investigaciones de nuestros personajes se completaron. Con el tiempo todos fueron familiarizándose con la profecía. Entre el pueblo, se esperaba la fecha con curiosidad, pero sin aceptar el riesgo o considerar de ninguna manera la posible extinción. El pequeño grupo de iniciados consideraba, no obstante, que estaban llegando al final de un ciclo profético y había unas claras posibilidades de desaparecer. Otra cuestión era valorar las próximas actuaciones de cada uno. Hemos dicho que era solo este grupo el que era consciente del peligro, pero no es correcto, puesto que la Confederación de Mundos, evaluó con precisión la posibilidad de una catástrofe total y los resultados fueron unánimes aceptando también el fin de aquella raza y la desaparición de lo que quedaba del continente. Ellos; como padres de los mortales tenían que tomar decisiones inmediatas y así se programaron los acontecimientos futuros:

Se implantarían sincronizadores magnéticos de naturaleza astral en el cuerpo energético de muchas personas. A través de esta alta tecnología, se le induciría a abandonar la Atlántida para que se refugiaran en las tierras contiguas de América y Europa. A este respecto y unos pocos años antes de la tragedia surgieron movimientos colonizadores, motivados por filosofías vanguardistas que impulsaron la creación de comunidades en lugares alejados del continente amenazado.

Se programaron acciones directas de contacto para preservar razas en peligro de extinción como consecuencia del seguro diluvio que se produciría con “efecto invernadero” en los días sucesivos, no solo en la zona del Atlántico, sino en el mundo entero. Una de estas intervenciones más conocidas está referida a Noe y el Arca, pero en casi todas las teogonías de todos los pueblos se habla de estas intervenciones de los Dioses.

Se produjeron abducciones con fines de preservación genética de hombres y mujeres que fueron llevados a otros planetas de la Galaxia, donde se programó modificaciones morfológicas y psíquicas distintas a los del ser humano.

El consejo de los “veinticuatro ancianos de la Galaxia” ordenó al ingeniero Asthar Sherán que coordinara con diversas civilizaciones extraterrestres la creación de una inmensa ciudad aérea y submarina que albergaría la vida astral en generaciones sucesivas y que se ubicaría en la ciudad de Sartax, la actual isla de la Palma. Dicha nave actuó simultáneamente a la acción de la caída de la pequeña luna, creando una burbuja antigravitatoria que en el momento del impacto aisló parte de la ciudad de Sartáx y la campiña contigua. Aún hoy, desde la nave se puede salir a dicha burbuja y ver todo un museo testimonial de los orígenes. Existe asimismo una plataforma de un metal traslúcido que en su parte superior tiene incorporado toda una isla flotante de vegetación y microorganismo vivos. Esta plataforma, es la que dio origen a la Isla de San Borondón, pues ciertamente emerge periódicamente al lado occidental de la Isla de la Palma, en la horizontal de

Tijarafe, a unos 80 km. Su misión no es sino la de alimentar de oxígeno dicha burbuja submarina. A su vez la gran nave, donde viven varios miles de seres extraterrestres está ubicada en el fondo de la isla de la Palma a unos cuatro mil metros de profundidad. La isla de la Palma disminuye en su superficie según se adentra en las profundidades, hasta una base muy pequeña. Podríamos decir que se trata de una isla en forma de cono invertido. Justo en la punta del cono a la altura antes citada, se ubica la gran nave donde habitan seres confederados. Allí no puede bajar el hombre puesto que su cuerpo no esta adaptado a las condiciones más sutiles de la materia. Pero si puede descender a la zona de la burbuja energética si estos seres lo autorizan o lo programan.

Estos fueron los planes que la Confederación de Mundos programó para aquel tiempo. La casi totalidad de la población debía morir, puesto que un ser evolucionado sabe que perder el cuerpo físico no es morir, sino mutar a otro cuerpo o a otro estado de continuidad.
A veces me rió cuando escucho profecías y testimonios de supuestos contactados que aseguran que los extraterrestres rescatarán a más de seis mil millones de seres ante una supuesta catástrofe. O bien que los rescatados serán los cuatro “niños-bonitos” que viven cómodamente en una sociedad opulenta e injusta. Por esta lógica, ¿No deberían rescatar a los cuarenta mil niños que se mueren de hambre al día ante nuestra pasividad y que por supuesto están viviendo su catástrofe particular?
La Tierra es un planeta de alto riesgo de impactos meteóricos, y es muy probable que se vuelva a enfrentar a esta situación. Si los gobiernos se pusieran a la tarea de proteger el espacio exterior del planeta podríamos conseguir evitar estos impactos. La actual tecnología nos lo permite, pero nuestra estupidez no. ¿Cómo vamos a preservar nuestro planeta si todos nuestros esfuerzos se concentran en preservarnos de nuestro vecino?
En el transcurso de estos años, que pasaron desde al aviso, Anthíx y Akonti habían engendrado cuatro hijos. Ramatep había levantado sus temas natales y habían sido sometidos al Consejo de Visiones. El primero era un espíritu primigenio de los ciento cuarenta y cuatro mil. Su estado evolutivo era elevado. Estudiaba Agricultura. El segundo era un espíritu joven planetario. Era un superdotado para la música, pero tenía problemas con las matemáticas y los cálculos. La tercera era una mujer también de espíritu joven pero bellísima, con unas condiciones óptimas desde el punto de vista genético para albergar espíritus elevados. El cuarto tenía escasamente tres años al tiempo de la catástrofe. Era un espíritu primigenio que dejaba la actividad astral de tutela en el planeta y tomaba cuerpo por primera vez en la materia. Toda la familia murió en la tragedia, pero el último de sus hijos fue el que más traumatizo su espíritu, puesto que no pudo iniciar el ciclo de reencarnaciones de la mano de sus padres. Volvió a la vida muchas veces pero no con el Género Humano, sino con los seres astrales que viven en el fondo de la Isla. Este es el niño que me habló en la Isla, este es mi antiguo hijo que aún hoy reclama comenzar el ciclo reencarnativo a través de nosotros.
¿Nacerá?...
Thotek siguió con su tarea esperando su destino sin miedo ni resignación. Era un ser que había alcanzado la atemporalidad. Pero su destino no lo controlaba él, sino los Dioses. Cierta noche soñó con su amigo Ramatep, con imágenes muy vivas. Aquel sueño le traumatizó de verdad. Se trataba de un águila que vivía en una gran montaña. Desde la altura protegía a sus crías en el nido. Miraba majestuosa hacia abajo, pues sólo ella era capaz de morar por las alturas. Al poco rato el cielo comenzó a nublarse. Una

tremenda tormenta se desató. El águila se hizo muy grande y comenzó a volar hacia al límite de la tormenta. Desplegó sus alas, pero casi no podía volar puesto que en el extremo de una de las alas estaba sentado el propio Thotek y en la otra ala estaba Ramatep. El águila comenzó a volar dando vaivenes y rozando las aguas del mar, puesto que el cansancio de llevar tanto peso le hacia perder altura. El lado de Thotek se adentró en el agua y nuestro sabio se hundió en las aguas. El águila pudo volar entonces con Ramatep en su lomo, hasta encontrar la luz del Sol pero no en la montaña donde había estado antes, sino en una tierra amarilla. Tal fue el sueño que traumatizó el espíritu de Thotek, que no dudó en consultárselo a su amigo Ramatep. El sacerdote que conocía e interpretaba los sueños de miles de personas le dijo:

El águila en la montaña representa el conocimiento superior. Volar sobre el pájaro significa llevar el conocimiento a otra tierra, quizás a una tierra seca o tropical, pues es amarilla. El ala derecha representa el conocimiento espiritual y el lado izquierdo el material. Sin duda, mi querido amigo este sueño te está indicando que debemos comenzar a preservar la sabiduría de nuestros antepasados y preservarla en el fondo de las aguas y en las fronteras de nuestro imperio.

Aquel sueño fue decisivo puesto que ambos amigos, ayudados por Anthíx, Akonti y sus iniciados comenzaron a codificar en forma criptográfica la sabiduría de las ciencias de los antepasados, la historia antigua, las técnicas mágicas y los ritos de toda la civilización Atlántida.

Los setenta y dos iniciados fueron llevando desde la Atlántida a las colonias comerciales que tenían en la tierra este conocimiento. Fue mediante las líneas de comercio marítimo cómo los griegos, los chinos los egipcios y algunas tribus americanas comenzaron a implantar en sus culturas respectivas las viejas enseñanzas.

Fue el acto más elevado y más honroso que estos seres valientes hicieran a la Humanidad. Nunca valoraremos su sacrificio en su justa medida. Pero los sistemas de desplazamiento eran lentos para su época. El conocimiento que era trasladado a pueblos muy primitivos no podía dar fruto, puesto que requería de más madurez. Por eso fue entregado a castas iniciáticas de sacerdotes. Fue guardado en grutas hasta que dichos pueblos alcanzaran un grado evolutivo suficiente. Encerrado en conventos y lamaserías como las del Tibet y llevado incluso por el mar a Mesopotamia. Estos últimos al ver a los iniciados salir del agua los deificaron como hombres con cola de pez. Los Griegos a su vez los denominaron dioses que venían de una tierra donde se daban varias cosechas al año, llamada Olimpo. Por eso en la tradición antigua las islas Canarias fueron consideradas como residencia de los Dioses, al otro lado de las Columnas de Hércules. Platón habló de esta tierra y los egipcios describieron a este pueblo como buenos navegantes y grandes guerreros.

Pero los iniciados eran pocos, el tiempo muy breve antes del impacto y la aquella Fraternidad Solar tuvo que programar nuevas ideas.

Todas las semanas se reunían en meditaciones dirigidas por Ramatep. Se practicaban ejercicios muy curiosos. Por ejemplo: Se leía un texto científico o religioso y luego se proyectaba dicho texto con la imaginación en el tiempo. Es decir, se intentaba ubicar dicha sabiduría cientos o miles de años después. Las imágenes que se veían a continuación eran los propios seres pero con otros cuerpos, con otras caras, en otras tierras con otros oficios, que reproducían inconscientemente el mismo texto en sueños, mediante recuerdos dormidos. Pensaban que se lo estaban imaginando, cuando en realidad simplemente lo estaban recordando.

En otras meditaciones se produjeron hechos y fenómenos impensables para nosotros, pero alucinantes en su lógica. Fue Akonti el que dirigía estos ejercicios. Puesto que se requería de un experto astrólogo. Se utilizó el quintil y el biquintil como códigos de memoria. Luego se invocaba a los Señores del Karma para que los recuerdos, la cultura y los sentimientos fueran programados en las reencarnaciones sucesivas mediante las cartas natales. Así pues se establecieron códigos de memoria que surgirían en los próximos miles de años a través de las reencarnaciones de los iniciados, perfectamente coordinadas por los Señores del Karma. Fruto de aquellas visualizaciones pudieron verse todos ellos reencarnando en varias vidas y coincidiendo en varios países, en varias revoluciones, en los cambios evolutivos de cada rincón del planeta. Es decir, se programó una biblioteca espiritual codificada en los seres que habían formado la Fraternidad de los Hijos del Sol. Por eso algunos recordarán cuanto estoy contando. Por eso hoy, cuando progresen sus cartas, verán que de la acción de los quintiles y biquintiles nacen nuevas ideas, que no son sino recuerdos. Aquellos ejercicios fueron codificados bajo el número cinco, cuya representación gráfica no era sino el pentáculo con la cabeza hacia arriba. Lucifer lo sabía y los sabe y empleó este mismo símbolo con la cabeza hacia abajo y con un programa de destrucción de la memoria antigua.

Los maestros espirituales, los seres extraterrestres que formaron parte de aquel programa aún hoy siguen vertiendo el conocimiento programado bajo esta clave, a la que pocos pueden acceder hoy en día. Solo rastreando el "cinco" podéis encontrar la sabiduría absoluta. Cada ser humano es una biblioteca perfecta. De esta manera Lucifer no puede destruir lo que está grabado en el espíritu. Podrá derribar torres o producir mortandad, aniquilar las vidas físicas, pero le está vedado destruir el espíritu. ¿Qué mejor sistema que guardar el conocimiento en el alma humana?

Los Señores del Karma programaron a través de la acción de los planetas lentos de nuestro Sistema Solar, las reuniones causales de los seres que llevan en sus espíritus el recuerdo atávico del pasado. Basta con soñar para que el cuerpo astral active lo programado en el. Juan programó sacar tal conocimiento en la fecha precisa que se dio tal conjunción. Pedro se encargó de reunir en tal o cual estellium, un grupo de conocimiento. Vivir es almacenar experiencias, colgando la sabiduría de las esferas, por eso, cada vez que las esferas vuelven a su posición inicial, se activa el recuerdo. La biblioteca perfecta no solo estaba en Alejandría, sino en cada individuo.

Aquella Fraternidad Solar se vio con otros cuerpos, en otros tiempos reunidos en torno a grandes conjunciones astrológicas. Se programó por tanto un reloj cósmico que a modo de reflejo condicionado hace que al tiempo de darse tal alineación, estellium o conjunción se dispare la memoria antigua programada en estos espíritus. Se programaron los nacimientos posteriores de Thotek, Anthíx, Ramatep, Akonti y el resto de los seres en todas las naciones como científicos, médicos, tiranos, reyes, poetas, etc.etc... Es algo que se escapa a la comprensión humana, pero real como la vida misma.

El año 2012 marca un tiempo preciso donde la Fraternidad Solar haya vertido todo el conocimiento. La isla de la Palma llamará antes o después a sus hijos, y una vez dentro se activará la vieja memoria. Por eso cuento lo que recuerdo, por eso al retornar a mi casa hago lo que me programé hacer. Solo pido que vosotros lo recordéis y que todos juntos reedifiquemos el viejo templo donde practicábamos estas meditaciones. En la ciudad de Sartáx que yace bajo las acogedoras aguas de la "Isla Bonita".

En el centro de la gran nave madre que yace sobre las aguas, existe una macrocomputadora de condición psíquica que controla sigue e impulsa los

sincronizadores magnéticos o microchips, tanto físicos como astrales de los miles de seres en misión sobre la tierra.
Luego llegará el tiempo en que la gran nave madre saldrá de las aguas, el Genio de la montaña dará un grito terrible y Neptuno reinará para siempre sobre estos obstinados picos que rodearon y aún rodean la vieja ciudad de Sartáx. Donde nosotros vivimos hace miles de años y donde retornaremos para concluir el ciclo de nacimientos programados.
Faltaba un año para el gran impacto. Thotek junto con su equipo había previsto pasar los últimos días con los suyos. Era el máximo responsable de la Fraternidad y su puesto le obligaba. Pero eso no era lo que estaba escrito para él.
Se había dormido como cada noche con un pergamino en la mano. Su lecho más que una cama parecía una biblioteca desparramada. Se podía decir que se tapaba con libros, más que con mantas. El clima de la Atlántida en aquellas latitudes era excepcional y no se requería de grandes precauciones para afrontar la climatología. De repente escuchó con persistencia una voz en su cerebro que le decía:
Thot, sal del lecho y ven a mi encuentro.
Thotek, que en aquel entonces no tenía compañera y dormía solo, se quedó perplejo. Sabía que la voz le estaba llamando a él pero su nombre no era Thot, sino Thotek. No le dio tiempo a formular ningún reproche mental, cuando la misma voz le volvió a golpear el cerebro con fuerza.
Así te llamarás desde ahora, y así pasarás a la Historia.
Thotek no volvió a sentir la voz. Salió de su casa y movido por una fuerza extraña subió a la montaña más próxima a la ciudad. Era de noche con una luna grande iluminada y dos más pequeñas que le seguían perezosamente por el espacio. Tardó cuatro horas en llegar a la cima. Una vez allí se sentó jadeando. Aunque tenía cuarenta y cinco años, todavía estaba fuerte. La luz de las lunas llenaba de tintes plateados los tejados de la ciudad de Sartáx. Aquella era su casa. Parte de su alma estaba formando parte de cada roca, de cada árbol, de cada rincón. – ¿Para que demonios he subido aquí? - reflexionaba un poco malhumorado. A los pocos segundos apareció sobre su cabeza una luz brillantísima que irradiaba destellos hasta cegar sus ojos. Fue una décima de segundo lo que tardó en verse en una sala circular llena de aparatos extraños luminosos, parlantes, que mostraban imágenes no solo de la montaña, sino del interior de las casas de Sartáx y de otros lugares por él no conocidos.
Un hombre alto con traje de vuelo y de una gran compostura, ojos rasgados luminosos, cabello negro descendiendo hasta la cabeza se le acercó. Le miró con ternura a los ojos y le dijo:
Mi querido hermano, ha pasado mucho tiempo pero hoy renovamos nuestro compromiso. Te revestiste de carne para ayudar a los humanos. Has olvidado, pero no así tu espíritu. Mi nombre es Link. Tu deseas morir pero no está programada tu muerte en esta dimensión. Tendrás que llevar el conocimiento a las colonias del Sur. Disponte a marchar.
Thotek le miró extrañado. Algo en su alma le decía que aquel ser era conocido. Le sentía con fuerza en su interior. Todo se le movía por dentro, puesto que a la vez que escuchaba su voz le llovían imágenes en su mente. Veía las tierras de Egipto, las pirámides edificadas por sus compatriotas. Veía Grecia, la India y otras tantas tierras que en aquel tiempo ni se llamaban así ni eran conocidas por nuestro personaje. Enseguida replicó:
¿Cómo quieres que deje a los míos?, ¿Cuándo debo marcharme?
No debes marcharte todavía. Construirás un barco muy pequeño pero submarino. No podrás mostrárselo a nadie. Tres semanas antes de la fecha

que tú conoces dirás a los tuyos que te marchas de descanso. Si el pueblo te viera marchar se produciría un caos.
¿No puedo llevarme a la familia de Akonti, a mi amigo Ramatep?
No, no hay tiempo para construir un barco tan grande. Saldrás de noche. Llevarás los viejos textos entregados por los dioses (uno de ellos era el Génesis) y tus herramientas primordiales de cirugía, las tablas de medida y nada más. Ramatep tampoco irá contigo. Observa:
Se abrió un panel en la pared y vio a Ramatep en la postura de loto, en meditación silenciosa. Su cuerpo astral estaba de pie junto a su cuerpo físico. Otro ser igual que Link le estaba hablando. Thotek escuchaba la conversación como si estuviera en la alcoba de su amigo sacerdote. Ramatep estaba recibiendo instrucciones para que tres días antes de la fecha fatídica marchara a las tierras más orientales, las que hoy conocemos como India, pero mediante un artefacto volador.
Thotek comprendía ahora el sueño del águila, cuando un ala tocó el agua y el otro se llevaba a su amigo sacerdote.
Hace doce mil años, en las ferias de los pueblos de Sartáx se habían fabricado artilugios para meterse bajo el agua, incluso pequeños globos de una especie de cuarzo traslúcido que mediante calor ascendía a gran altura. A nadie se le podría ocurrir de ninguna manera que aquellos juegos de feriantes podían ser tripulados como barcos y aviones. En aquel entonces existía un piedra que al ser regada por un líquido específico emitía calor a mucha temperatura. Si el calor era almacenado en una especie de turbina y liberado con inteligencia estábamos ante un rudimentario motor de vapor. Nadie mejor que Thotek para fabricar ambos artefactos.
Se cerró el panel de la nave donde había visto a su entrañable Ramatep y de nuevo encaró el rostro de Link que a su vez le dijo:
Enseña cuanto sabes a este pueblo. Nosotros enviaremos de todas las tierras seres a los que tendrás que instruir en el mismo conocimiento. Nosotros te dictaremos, te haremos ver con nuestros ojos. La tarea es grande y el tiempo corto. Cuando sea el momento te recogeremos y dejarás la tierra. Serás venerado como un Dios. Pero recuerda que el conocimiento no fluye sino con humildad y quietud.
¿Estaba soñando?, ¿Qué había pasado? De nuevo se vio ante la luz de las lunas en plena montaña, solo y con un sentimiento de absoluta perplejidad. Enfiló la pendiente como un loco para llegar cuanto antes al templo de Ramatep. Si lo que había vivido era real, su amigo le confirmaría cuanto él había visto.
Una tenue luz salía de la estancia de Ramatep. Su escuálida figura estaba en la puerta. Estaba pacientemente esperando a su amigo. Thotek llegó resoplando como un demente, pero el sacerdote extendió su mano como haciendo un gesto de quietud y le dijo:
Hermano querido, prepara las herramientas puesto que debemos partir.
Se abrazaron con fuerza. No había sido una alucinación. Desde aquel día y en los diez escasos meses que faltaban para el día fatídico Thotek trabajaba de noche en silencio con ambos proyectos. Ramatep era un maestro de la meditación y del espíritu, pero un tremendo chapucero para el trabajo con la materia. Así pues ambos hombres, con el terrible peso de conocer su destino tuvieron que hacer un ejercicio terrible de desapego con sus seres queridos sin poder decir nada. Si hubieran hablado nadie les hubiera creído, al igual que simultáneamente nadie creía a Noé en otras tierras cuando construía su arca salvadora.
Ahora en este tiempo, todavía veo panfletos y supuestos contactos con extraterrestres, que hablan de elegidos y de rescates ante supuestas catástrofes. ¡Que barbaridad! Quien pude resistir el ser sacado dejando a

sus hijos o a sus semejantes sucumbir ante la catástrofe. Nadie pude entender el terrible sentimiento de culpabilidad que vivía en Thotek y Ramatep. Hubieran preferido mil veces morir, antes que dejar a sus seres queridos, dejar sus lazos con su pueblo, contemplar pasivos el aniquilamiento de sus convecinos. Solo un egoísta es capaz de pensar en ser un elegido.
Anthix era clarividente y conocía perfectamente lo que iba a pasar. Miraba con una tremenda pena a sus dos maestros. Ahora comprendía por que intuitivamente no se habían casado, porqué no tenían hijos. Una noche al salir del centro médico siguió sigilosamente a su maestro. Penetró con suavidad en el sótano de la casa. Esperó en la oscuridad hasta que Thotek encendiera la luz y se mostrarán los dos vehículos casi terminados. El maestro se quedó de piedra. Anthix se acercó con lágrimas en los ojos y se abrazó con fuerza. Thotek la miró con una ternura infinita. Iba a pronunciar unas palabras, pero Anthix le puso la mano en los labios recostando la cabeza en su fornido pecho.
Mi querido Maestro. Se el castigo que te han dado los Dioses. Bien sabes tú que nuestros lazos no pueden desaparecer con la muerte. He venido a darte ánimos, a que no decaigas en la tarea. Nuestro futuro está en tus manos.
Thotek lloraba con fuerza no tanto por tener que alejarse de su entrañable hermana espiritual, sino por la aristocracia espiritual que irradiaba el alma de aquella mujer.
Se fueron soltando suavemente. Se verían unos pocos días después, pero aquella era la despedida del alma. Se separaron los pechos, se soltaron suavemente las manos, se entornaron los ojos. Luego Anthix dijo algo misterioso, que solo una clarividente podía decir:
Dentro de mucho tiempo yo seré el barco donde tú viajarás feliz. Las olas serán mansas. Mi aliento te dará vida, mi sangre será tu sangre.
¿A que se refería Anthix?...
Tres semanas antes de la fecha fatídica Thotek ayudado por Ramatep se dirigió con su pequeño submarino a una cala obscura del puerto de Sartáx. Se abrazaron con fuerza diciendo:
Hasta pronto hermano mío.
Las negras aguas del Atlántico se tragaron a Thotek. Tres semanas más tarde arribaba a las costas del continente que hoy llamamos África, en los acantilados de la nación que hoy llamamos Mauritania. Su submarino se adentró en una gruta marina, donde permaneció todavía dos meses. Cuando las aguas del Atlántico volvieron a su nivel. Cuando dejo de llover, salió de la gruta, hundió su submarino y enfiló la ruta del desierto camino de Egipto. Allí fue adorado como el dios Thot, llamado por otros Hermes-Thot o Hermes Trimegisto. El tres veces grande, pues enseñó a los egipcios el arte de la escritura, de la Medicina, de la Astronomía de la Arquitectura y de la Alquimia. A la edad de noventa y tres años desapareció misteriosamente en un “carro de fuego”. En la siguiente reencarnación fue Pitágoras. Y de nuevo fue rescatado por los Dioses en otro “carro de fuego” pues nunca encontraron su cuerpo después del incendio de su Academia.
Tres días antes de la fecha fatídica Ramatep se acercó a la casa de Anthix y de Akonti. Era la despedida. Se abrazó a todos ellos diciendo:
Mi navío es pequeño, pero puedo llevar a uno conmigo.
Akonti le replico con ternura:
Si te llevas a uno de nosotros te llevas mi corazón, mi pierna o mis ojos, pues somos un solo cuerpo latiendo al unísono. ¡Ve en paz¡
Ramatep viajó más rápido que Thotek a las elevadas cumbres de los Pirineos. Allí estuvo esperando cuarenta días, hasta que dejara de llover. Se había posado en un pico alto donde anidaba una tremenda águila real, que

le había acogido como un polluelo más. Luego con su navío aéreo viajó hasta los Himalayas.
En la India instruyó al pueblo en la meditación, en el arte de sanar, en Astrología y Astronomía. Fue llamado por los lugareños “Rama”.
Quince años después de la catástrofe, Thot y Rama se vieron en Egipto. Ofrecieron incienso, pan y vino a los dioses en recuerdo de sus entrañables amigos que habían entregado su cuerpo a los dominios de Neptuno, pero ni entonces ni ahora, se pueden deshacer los lazos que se edificaron en aquel lejano tiempo.
Estoy ordenado toda la información vertiéndola en el ordenador. Levanto la vista en el caluroso atardecer y observo una enrome bola traslúcida. Está suspendida en el aire, a unos cien metros de la terraza. En su interior viaja el Diablo. Me mira un poco cabreado y me dice:
Aquella destrucción fue todo un éxito. Lástima que se me escaparan esos dos cretinos.
Lógicamente se refería a Thotek y Ramatep. Y es que lo que más molesta al viejo Príncipe de este Mundo es que el conocimiento salga de sus reductos. Sólo con sabiduría el hombre es capaz de evolucionar y de liberarse de los meandros dolorosos de la ignorancia. Cuando más torpe sea el hombre mejor para el mal. Siguió mirándome y volvió a decir con una sonrisa malévola:
Ahora no se escapará nada, pues he puesto una barrera infranqueable en la isla. Sartáx está destruida y los medios de comunicación son míos y de mis servidores. Yo también te aislaré. Cerraré tu boca, torceré tus renglones. Nadie te entenderá. Yo he entregado al hombre lo que quiere: sexo, distracción, espectáculo, comida, toda clase de placeres. Vosotros todos, los hijos de aquel tiempo pasáis ahora por locos o por incomprendidos. Os he separado, os he aislado. Vuestra vanidad no os deja compartir. Yo he ganado. ¡Deja de escribir por tanto!, pues nadie leerá tus necedades. Yo induje y programé el incendio de la biblioteca de Alejandría. No quemaré tu trabajo, puesto que nadie te creerá.
Se marchó pero me dejó con unas imágenes clarificadoras, puesto que cuando me abandono y no escribo, me digo: ¿A quien interesan estas tonterías?, veo detrás de mi otra vez al Diablo introduciendo en mi mente pensamientos disuasores. Cuando dejo de hacer ejercicio o de comer correctamente, cuando pienso que esta Humanidad no tiene remedio, veo detrás la sonrisa maliciosa de mi amigo. El Príncipe de este Mundo trabaja con la mejor de las herramientas: la disuasión.
Estamos en el último día. Ahora todos recordaban lo que se había dicho, respecto de la posible caída de una de las lunas. La curiosidad era otra forma de espectáculo. La vida proseguía con tanta calma, con tanta cotidianidad que nadie esperaba el impacto destructor. Todos pensaban y así lo decían, que la atmósfera lo desviaría o lo desfragmentaría. Desde primera hora se habían concentrado en las plazas y en los rincones populares. Algunos para no perderse el espectáculo habían subido a las cumbres. El avaro seguía contando dinero. El estúpido haciendo estupideces. Otra estaba acicalándose. Los sacerdotes por su parte en su mayoría se habían concentrado en el Templo de la Luz para proteger con un escudo mental toda la ciudad. Nadie sabía donde estaban Ramatep y su amigo el científico. Estas desapariciones les habían hecho pensar mal a más de uno. Incluso le habían preguntado a Akonti y su esposa por su paradero y el porqué de su ausencia. Ellos lógicamente no habían respondido.
En el centro de la plaza principal del Templo de la Luz, una multitud de personas miraba hacia arriba. Poco a poco veían que la masa blanca se les

acercaba. Cada vez más grande...más grande...más grande. Inconscientemente se iban juntando unos con otros, se encogieron los pechos. Se cerraron los puños. Comenzaron las lágrimas en el más sensible y los gritos desgarradores de los más eufóricos. Era el fin...
Anthix y Akonti se pusieron en meditación tomados de la mano formando una rueda con sus niños. A primera hora de la mañana Anthix había servido en el té de sus queridos hijos una droga adormidera. Sólo quedaban en postura de meditación los padres, puesto que poco a poco, uno tras otro se habían quedado dormidos, pero aún así, fuertemente unidos por las manos. Como si desearán asegurarse que cualquier viaje, por largo, intrépido o definitivo que estuviera programado en sus vidas no los separaría jamás.
Anthix y Akonti se miraron a los ojos con ternura, casi sin respiración. Emanando un torrente de luz de pecho a pecho:
Amada mía; he sido feliz contigo. Gracias por haberme permitido sentir el amor más grande de todos los amores.
Amado mío, solo es un ¡Hasta pronto! Pues te he visto junto a mí y junto a Thotek, Ramatep y el resto de los hermanos en todas las estancias, en todos los tiempos, en todos los espacios... ¡Te amo!
El gran monstruo golpeo con estrépito inusitado. Se produjo un impacto que hizo temblar a todo el planeta. El eje magnético se desvió casi treinta grados. La órbita terrestre se vio amenazada. Varias extrañas astronaves que circundaban la estratosfera crearon un colchón gravitatorio que impidió una catástrofe de dimensiones incalculables.
Thotek en la cueva, Ramatep en la montaña, sintieron el impacto en sus carnes, mientras que en sus mentes resonó con fuerza un sonoro y sentido lamento: -¡Hasta pronto, hermanos!
Por eso cuando retorno a la “Isla Bonita” a la ciudad de Sartáx se me encoge el alma. Brotan mis lágrimas a la vez que veo a mis hermanos en el Templo de la Luz, en la clínica de la ciudad, en el mercado, en los fragmentos de lava que jalonan la costa negra de la Palma. Y oigo a las olas que con terca monotonía siguen diciendo. -¡Hasta pronto hermanos!
Por eso cuando retorno a la isla, vuelvo a mi casa. Han pasado varios miles de años pero este retorno ha comenzado, puesto que algunas caras de ahora se parecen mucho a los sacerdotes de antaño. Algunos locos marginados e inadaptados del mundo se refugian en su clima beatífico diciendo: -¡que bien me siento aquí¡- Otros se enfadan al no poder entrar en la vieja ciudad que saben todavía duerme en las profundidades del agua. La cruzada del retorno ha comenzado. Será por muy poco tiempo, pero cuando todos hayan retornado, será el fin. Este capítulo que comenzó hace doce mil años llegará a su epílogo.
Hemos narrado previamente los últimos días de la Atlántida. Pero la vida sobre este mítico continente no duro unos miles, sino millones de años. Fueron varias las civilizaciones que desarrollaron todo su ciclo evolutivo, desapareciendo una, para dar paso a la otra.
La noche del 4 de julio de 1950 el científico Dr. Ingeniero Daniel Walter Fry que trabajaba en la Base americana de White Sands, cerca de Las Cruces, en Nuevo México, se vio sorprendido por la presencia inusitada de un platillo volante.

"El Sol se había puesto hacía cerca de una hora -cuenta Fry. Mis ojos escudriñaban el cielo y se detuvieron sobre un grupo de estrellas, especialmente brillantes, sobre los picos de la montaña. Repentinamente una de las estrellas desapareció. Luego otra estrella, justo a la derecha de la primera, desapareció asimismo e igualmente dos más posteriormente. Una fuerte sensación punzante recorrió mi espina dorsal. Cualquier cosa que

fuera estaba eclipsando la luz de las estrellas, estaba aumentando rápidamente su diámetro aparente y su trayectoria me indicaba que sin duda venía hacia mí. Posteriormente se posó en tierra con suavidad. Salvo el crujido de los matorrales debajo de ella, no hizo ningún sonido. Por casi un minuto permanecí sin movimiento. Una fantástica sensación me sobrecogió, y permanecí mirando al objeto desconcertado y hechizado como un niño que estuviera observando una representación insólita de circo".

"Durante muchos años había estado empleado en el campo del diseño de naves aéreas y espaciales, y había colaborado en el desarrollo de muchos proyectiles guiados. A través de mi trabajo en White Sands Províng Grounds y otros centros de desarrollo, me había familiarizado con la mayoría de los adelantos recientes en aeronáutica. Pero aquel artefacto era más adelantado de todo lo que yo había conocido hasta entonces".

En un principio Fry creyó que se trataba de un proyecto de la Unión Soviética pero luego descartó la idea. Se acercó suavemente a tocar la nave, cuando escuchó una voz crispada en el aire: "Mejor no toque el casco, compañero, todavía está caliente".

Daniel dio un salto hacia atrás y cayó en la arena al tropezar con unas matas. La voz de nuevo replicó: "Tómelo con calma, compañero, está entre amigos".

Siguieron varias palabras cruzadas entre nuestro personaje y la voz, que al final y respondiendo a la pregunta de si se trataba de algún americano, respondió: "Yo no soy americano como Vd., aunque mi actual misión requiere que yo me transforme en uno... La verdad es que nunca he puesto un pié sobre su planeta. Requerirá cuatro años más para adaptarme a la atmósfera y a la gravedad e inmunizarme a sus agentes biológicos".

Siguió la voz diciendo: "Las expediciones previas de nuestros antecesores en un período de muchas centurias se encontraron con un fracaso casi total en este aspecto. Esta vez hay esperanzas de que seremos capaces de encontrar mentes más entrenadas y más receptivas para que nosotros podamos ayudarles en el progreso de su raza".

Posteriormente, pasada la primera impresión, la voz se dio a conocer como la de Alan, que a su vez le invitó a subir a la nave para salir de viaje hacia Nueva York.

Al ir a tomar asiento en la nave, el Ingeniero vio dibujado en el respaldo el símbolo del árbol y la serpiente. Estos símbolos al ser próximos a nuestra cultura motivaron una serie de preguntas que la voz extraterrestre respondió así:

"Usted está perfectamente en lo cierto cuando señala que el símbolo del árbol y de la serpiente es común en la historia y en las leyendas de su planeta. También es común en el nuestro. La explicación es que tenemos, por lo menos en parte, antecesores comunes.

"Hace decenas de miles de años, algunos de nuestros antecesores vivían en la Tierra. Había en esta época un pequeño continente en una parte hoy cubierta por el mar que ustedes llaman Océano Pacífico. Algunas de sus primitivas leyendas se refieren a esta masa de tierra sumergida como el "Continente Perdido de Mu o Lemuria".

"Nuestros antepasados habían construido un gran imperio y una ciencia vigorosa sobre este continente.

"En la misma época había otra raza que se desarrollaba rápidamente sobre otra masa de tierra en el área central y sur del actual Océano Atlántico. En sus leyendas este continente ha sido denominado Atlántida.

"Había rivalidades entre las dos culturas en sus progresos científicos. Al principio eran amistosas, luego se volvieron más amargas con el correr de los años, y cada raza hacía alarde de sus conquistas ante los otros.

"En pocas centurias su ciencia había sobrepasado el grado de desarrollo que existe ahora aquí. No satisfechos con liberar pequeñas porciones de la energía del átomo, como hacen en la actualidad sus físicos, ellos habían aprendido a rotar toda la masa sobre su eje energético. De la rotación de un trozo de materia del tamaño de un penique de cobre, resultaba la liberación de setenta y cinco millones de sus kilovatio-horas.

"Con el constante aumento de la tirantez entre las dos razas y con el imparable aumento de los recursos destructivos, era inevitable que eventualmente se destruyeran entre ellas.

Del enfrentamiento de ambas razas y de la aparición de sus artefactos aéreos fue de donde se sacaron los antiguos mitos del "Olimpo" y de los dioses enfrentados y apareados con los humanos.

"Las energías liberadas en esa destrucción fueron suficientes para provocar el mayor cambio en la configuración superficial del planeta; y las radiaciones concomitantes fueron tan intensas y extendidas, que la superficie de la Tierra se volvió totalmente inhabitable para el ser humano durante varios miles de años...".

Continúa Alan diciendo que unos pocos supervivientes de aquella catástrofe se instalaron en las altas cumbres del Himalaya, donde depositaron los testimonios del conocimiento de su raza y de su cultura. Cinco naves formaban parte de aquellos náufragos de la radiación atómica. Su fin era inminente. Algunos pensaban no obstante que la radiación no llegaría hasta tales alturas y que los vientos tan altos en estas cumbres disiparían la energía mortífera vertida en la guerra.

Se hizo una asamblea. Unos pocos optaron por quedarse en dichas cumbres. Otras cuatro naves, decidieron aventurarse por el espacio, aún sabiendo que no se había conseguido todavía grandes distancias interplanetarias. Pero el espíritu de supervivencia era imperioso y optaron por lanzarse a la aventura. Una de las naves se perdió en el vacío cósmico, las otras cuatro consiguieron adaptarse a una vida nómada intergaláctica a través de miles de años de supervivencia. Después de treinta mil años, les tocaba ahora regresar a la tierra, por eso estaban introduciendo atmósfera, presión, y microorganismos a sus naves para adaptar sus cuerpos ahora transformados por tan largo periodo de exilio, a las condiciones actuales del planeta tierra. Esta es la historia. Es probable que Alan y los suyos estén a estas alturas viviendo entre nosotros. Pero esto es algo que se queda en el camino de la especulación. En cualquier caso la historia es interesante y digna de conocerse".

SE PASARON AL ENEMIGO

Mi amigo el Diablo es un asiduo visitante. De una u otra manera, he ido asimilando su presencia en el devenir normal de la existencia. He comprendido que en este mundo bipolar de luces y sombras, deben existir seres que habitan en cada bando. Es algo inevitable, al igual que es inevitable ver ese lado oscuro.

Mira, amigo mío.

Y pasa por mi mente una curiosa escena. Tres seres astrales de alto nivel aceptan las condiciones de trabajo que les propone el Diablo, para trabajar con él. Los argumentos son claros:

Conmigo trabajareis menos, tendréis menos responsabilidades, podréis cohabitar con todas mis criaturas.

Y estos seres, aceptan el compromiso y simplemente se pasan de bando. Así de simple y así de traumático. Digo traumático, en la medida que mi educación de corte clásico, no acepta tan fácil que unos señores se vayan a trabajar con el "lado oscuro".

Pero razonándolo desde el concepto evolutivo, no podemos ignorar la bipolaridad de nuestro Universo, incluso que el crecimiento del mismo depende de esta bipolaridad. El niño nace por que tiene un padre y una madre. La vida existe por que se produce una constante fecundidad de contraste de ambos polos, de ambos principios. Las rosas son preciosas, pero no nos olvidemos que han nacido de la basura, del excremento. De una u otra manera todo es necesario. ¿Existen universos donde solo se vive en un polo?, Seguramente es así, pero no cabe duda que serán estáticos; es decir, que no crecen o que no se contrastan con el otro principio. Yo diría que son hasta aburridos.
Si lo que queremos es conseguir una rosa perfecta, alguien tiene que hacer de basura, otro de tiesto, otro de agua, y lógicamente tiene que haber luz. Pero todos no pueden ser luz. Alguien tiene que asumir el lado menos vistoso, menos nítido, más "negativo" del proceso.
Quizás desde este punto de vista podríamos entender esta especie de traición de los tres seres astrales que vi pasarse al "enemigo".
En alguna manera, en algún momento y con alguna lógica tiene que haber un entendimiento entre estas dos fuerzas. Supongo que habrá alguna "oficina de relaciones laborales "o alguna zona neutra de entendimiento.
Por otra parte si el Diablo solo viviera en la oscuridad, entre seres tan malignos como él, ¿A quién tentaría? ¿A quien seduciría? Seguramente estaría aburrido y por supuesto desmotivado y sin autorrealización.
La mejor definición de Dios que yo conozco es la que "Dios es el bien absoluto". Pero este bien resulta muy subjetivo, puesto que para el león el bien absoluto es perseguir a la presa y comérsela. Para la serpiente es dotarse de mayor y más fuerte de los venenos. Si abrimos nuestras ventanas y llenamos todo de luz, ¿Dónde vivirán las cucarachas?
Esta visión además de curiosa puso en marcha mi conciencia, intentando encontrar respuestas y francamente, la cosa no es tan fácil.
Espero que esta noche, reflexionéis sobre el asunto. Veréis que la cosa "tiene miga".

REIKI

Hace un par de días me invitaron a unas clases de Reiki. Mi amigo José Antonio fue desahuciado por la medicina hace varios años. Ha probado de todo para restablecer su salud y curiosamente no termina de morirse, aunque sigue con el mismo estado de precariedad. Su última opción consistía en recibir energía a través de una técnica llamada Reiki. Me llamó suplicándome que me acercara con él a conocer a la terapeuta, que estaba dando un curso en Salamanca, con muchos alumnos y gentes interesadas.
Yo le dije que el Reiki no tiene por que ser malo, en la medida que se trata de emitir energía de un terapeuta a un paciente y la energía de sanación nunca puede hacer daño. Antiguamente se conocía con el nombre genérico de pranoterapia. Este nombre deriva de la acción terapéutica del prana o energía universal de vida. De acuerdo con estas técnicas de pranoterapia, se trata de emitir mediante imposiciones de mano energía vital al enfermo en sus zonas afectadas. Realmente es un tema que funciona, incluso resulta interesante como idea complementaria. Evidentemente no es la panacea, pero efectivamente es algo saludable y positivo sin efecto secundario alguno.
Estaba obligado con mi amigo, no tanto por descubrir nada nuevo, sino por darle a entender que me preocupaba por su salud. El no sabe que yo padezco la clarividencia, pero dice que soy muy intuitivo y que mi consejo le puede ayudar.

La charla se daba en un centro de Yoga o una especie de gimnasio. Calculo que habría una treintena de personas. Nosotros nos pusimos en la parte externa de aquel círculo humano, apoyando la espalda contra la pared.
La terapeuta estuvo hablándonos en un principio de la energía universal y luego de cómo esa energía además de sanar se puede canalizar desde el cielo o desde una especie de recipiente cósmico, a la persona que tenemos delante.

Luego nos dijo que era Maestro de último grado y que para llegar a la maestría se debían dar varios seminarios. Al parecer en el último grado, el iniciado recibe unos mantrams o palabras secretas que pronunciadas mentalmente atraen en mayor y mejor medida el prana universal.
Toda su charla me hizo memorizar un libro clásico y muy famoso, “La Curación energética” de Richard Gimber que desarrolla en forma magistral la actuación de dichas energías a través de curanderos y de las acciones del magnetismo animal. Yo creo que las gentes que se dedican a este tipo de técnicas no les vendría mal leerse este estudio, puesto que se le pueden clarificar muchas ideas.
El siguiente paso de la reunión requería de alguna persona que tuviera algún dolor, alguna molestia o algo por el estilo, para ver la acción del Reiki sobre la misma. El enfermo debía decir al final de la sesión si había experimentado alguna mejoría o había notado la acción del flujo energético sobre su cuerpo.
Salió al centro de la sala una mujer que manifestaba tener migrañas y cefaleas fuertes y precisamente tenía dolores en ese mismo momento.
La terapeuta la hizo sentar en una silla y comenzó a ponerle las manos a una ligera distancia y luego a acercarse más hasta tocar a la persona en la cabeza, en varias posiciones diferenciadas y de más o menos intensidad. Yo veía efectivamente como el cuerpo etéreo de la terapeuta se alargaba hasta tocar el cuerpo etéreo del enfermo, que efectivamente en la cabeza era muy cortito. El problema que la gente no podía ver, es que la terapeuta tenía un etéreo muy sucio con muchas larvas y junto con la energía blanca de su cuerpo vital, también entraban un montón de estas larvas en la cabeza del enfermo. Tampoco pude ver aunque me esforcé al máximo, ninguna energía que viniera de lo alto ni de ningún sitio especial; es decir que la afirmación de que el terapeuta venía a ser como una antena receptora y emisora de aquella energía, simplemente no era cierta.
Al cabo de unos quince minutos, se le preguntó a la paciente por su estado y dijo que se encontraba más relajada, pero que el dolor todavía persistía un poco. El maestro Reiki dijo que efectivamente necesitaba más sesiones para resolver el problema y que como allí estaban en clase, debía en los días sucesivos, pedirle hora para su consulta privada.
A continuación mandó salir a una chica que estaba en la primera fila para hacer una serie de imposiciones sobre la misma paciente.
La joven inexperta se acercó con un poco de miedo, pero con la firme voluntad de ayudar y puso sus manos como le indicaba la terapeuta. Casi al instante el cuerpo etéreo de aquella joven comenzó a emitir un tremendo chorro de energía sobre la paciente y además energía blanca; es decir, esta chica debía estar muy sana o tener una energía mental muy limpia, puesto que no tenía prácticamente ninguna larva. La terapeuta la corrigió varias veces diciendo que en la medida que aprendiera conseguiría llegar mejor al enfermo y atraer en mayor cantidad y calidad la energía cósmica. Yo comenzaba a ponerme nervioso puesto que aquella presuntuosa, no solo estaba mintiendo, sino que mentía como consecuencia de su ignorancia arrogante. Pero es que aún fue más indignante, cuando la paciente dijo al

terminar la acción de la inexperta, que había desaparecido el dolor. Y la "maestro Reiki" afirmó que comenzaba a hacerle efecto la energía que ella, y solo ella le había dado.
La pobre alumna se fue un poco decepcionada a su sitio y con la firme convicción, que era inexperta y que lógicamente solo cuando aprendiera conseguiría más resultados.
Estuve por levantarme de la sala y marcharme, pero vi a mi amigo totalmente volcado en aquel espectáculo y no quise decepcionarle. Pero tuve la precaución de decirle que buscara en Madrid otro terapeuta puesto que le resultaría muy costoso viajar a la ciudad de donde venía la terapeuta, que creí era San Sebastián. No fuera que en vez de curarle, le metiera más veneno en su cuerpo.
Al final de la clase se propuso un ratito de descanso, que aprovecharon todos para salir a la cafetería de enfrente. Me quedé perplejo cuando vi a la "Maestro Reiki" pedirse un Gin-Tonic, con una generosa porción de alcohol y además se encendió un cigarro. Como ya estaba hasta el moño, me acerqué a ella y le dije:
¿No crees tú que el fumar y el beber puede perjudicar al paciente?
Ella sin darle más importancia y mirándome desde la altura por encima del hombro me dijo convencida:
No. No tiene nada que ver, puesto que se trata de atraer energía cósmica. Si el terapeuta está más sano mejor, pero en principio nada tiene que ver, puesto que el grado de "Maestro" te permite dejar aparte tu energía personal sin implicarte, para entregar la que atraes de fuera.
Ya no sabía si matarla o tirarme por un puente. Aquello era inaudito. Realmente estaba ante una caradura o ante una ignorante supina. Finalmente opté por el silencio por no dar escándalo y me retiré para tomarme una tila, puesto que aquello me había puesto de los nervios.
Volvimos al local y se paso a la parte crematística. Los precios para llegar a Maestro eran más o menos estos: El primer nivel costaba cerca de sesenta mil pesetas. El segundo ciento cincuenta mil pesetas y el tercero medio millón. Realmente se trataba de un buen negocio. Esperé hasta el final, para comprobar las personas que se apuntaban y lo más decepcionante es comprobar que más de la mitad de los asistentes, se inscribieron para proseguir en el curso.
Recuerdo a un personaje Guy Breatkman, maestro Reiki, que coincidiera conmigo como ponente en varias conferencias hace ya quince años. En aquel tiempo el curso de maestría, que no se podía hacer en España costaba dos millones de pesetas. Guy me decía que se apuntaban muchas personas y que se las llevaba a Estados Unidos. Hoy por lo visto los precios habían bajado bastante. A mi me pareció en su día una estafa y aún hoy me sigue pareciendo lo mismo.
Salí con mi amigo José Antonio. Antes de que él me dijera nada, me adelante y le dije a su vez: -¡Vete al médico! Y déjate de tonterías. Pero José es un hombre desesperado con unos tremendos niveles de expectación y no podía sino esperar el milagro necesario producido por "el listillo de turno".
Si realmente pudierais ver la verdadera identidad de miles de "maestrillos" que pululan por el entorno de la Nueva Era, se os quitarían las ganas de adentraros en estos mundillos resbalosos, que acercan al individuo a la estafa, a la paranoia o a la decepción.
¿Es mala la pranoterapia?, no, de ninguna manera, pero basta estar sano, estar limpio de corazón, para acercarse con amor hacia el enfermo, ponerle la mano encima y ver el resultado. Para esto no hace falta hacer ningún curso, ni tampoco pagar esas cantidades enormes de dinero.

Y si esta noche no duermes solo, acerca tu mano con amor a tu compañero/a, a tu hijo o al perro y entrégale tu afecto. Verás lo bien que duermes. -¡Buenas noches!

TELEDIARIO

Todo comenzó en la noche. Estaba soñando. Volaba entre galaxias. Me sentía el Rey del Universo. Finalmente descendí a mi cama. Vi como me metía en mi cuerpo. Lo curioso es que no estaba solo, sino que un ser muy alto, con un traje de vuelo azul, me miró con cariño y en el mismo instante comenzó a entrar dentro de mí; es decir, su cabeza se fundió con la mía y a continuación el resto del cuerpo. Justo en ese momento me desperté, pero curiosamente comencé a ver luces por todos los sitios, formas, colores y dimensiones en mi propia habitación, hasta sentirme incómodo. Mis pensamientos eran prestados. Algo o alguien pensaba por mí. Éramos dos en uno. En cualquier caso no era algo desagradable sino distinto, intenso, profundo. Me levanté para ver el telediario que en ese momento estaba emitiendo la primera edición de la mañana.

El presentador comienza diciendo que los Estados Unidos pretenden atacar a Irak, por que este país tiene armas de destrucción masiva. Justo en ese momento el otro que estaba dentro mí me dice:
Resulta terrible comprobar como un país que tiene miles de armas de destrucción masiva, quiere atacar a otro que solo tiene una.
Mi reacción instintiva es inmediata y miro a los lados del salón por si alguien ha oído esta indiscreción. Luego la voz sigue diciéndome:
Mira las verdaderas intenciones.
El siguiente comentario del presentador alude a que la guerra podría costar mucho dinero, pero que han previsto que con los beneficios del petróleo se pagarían y habría superávit para pagar a las potencias aliadas que colaborarían con la Nación Americana.
La voz interior se anticipa al siguiente comentario y me dice:
Es injusto que por hombres egoístas mueran o sufran los niños inocentes.
El comentarista habla a continuación que Irak es el segundo país productor de petróleo y que a pesar de su riqueza, miles de niños mueren al año por falta de medicación y de alimentos.
Vuestro orden mundial es profundamente injusto, puesto que todas las potencias
desarrolladas económicamente se unen para atacar a un pueblo de harapientos.
Yo un poco dolido comento enseguida:
Pero tú no tienes en cuenta las agresiones que ha hecho Irak a sus países vecinos y al terrorismo que sale de su territorio.
¿No es esto terrorismo?
Y en mi pantalla mental aparecen cientos de intrigas y manipulaciones del servicio secreto de Estados Unidos y de otras naciones, fomentando revoluciones con miles de muertos. Veo asimismo la experimentación de armas terribles en guerras fomentadas por uno y otro bloque, donde los muertos son inocentes campesinos. Veo en definitiva que nadie tiene autoridad moral para atacar a otro ni juzgar a otro.
En la Televisión aparece el Secretario General de las Naciones Unidas, hablando de resoluciones que hay que cumplir y de lo que se debe o no hacer.
La autoridad de las Naciones Unidas es nula, puesto que aunque todos los países del mundo voten una resolución, basta con el veto de una sola de las poderosas, para que no se lleve a cabo. El incumplimiento de sus

resoluciones es una práctica normal por parte de los distintos países. Esta institución es usada como coartada para que el poderoso extienda más su poder o viole con cierta impunidad los derechos de los pueblos y de los seres vivos.
El telediario seguía produciendo información y yo no podía deshacerme de la dualidad a la que estaba sometido. Cada frase, cada imagen, iba acompañada de un comentario de mi huésped y de una imagen mental, que contradecía o reflejaba el mundo de locos en el que vivimos.
Pasa el bloque informativo a tema de medicamentos y sale una información advirtiendo de que las fitoterapia puede inhibir la eficacia de ciertos fármacos. Por lo que se aconseja no tomar recetas naturales.
El noventa por ciento de los productos farmacéuticos que tomáis tienen efectos secundarios, los productos naturales no tienen normalmente ningún efecto secundario, pero vuestros laboratorios están desplazando el poder curativo de la Naturaleza, sustituyéndolo por productos de síntesis y por fórmulas muertas. Ningún laboratorio es más poderosos y más eficaz que la Naturaleza.
El comentarista habla ahora de un conflicto entre el juez Garzón y el Gobierno Vasco, por el cual alguna de las resoluciones de éste van en contra del reglamento del otro.
Vuestra Justicia está corrupta. Metéis en la cárcel a un ladrón que ha robado una gallina y el ladrón de "Guante blanco" que roba millones de gallinas, burla la Ley, la compra, la altera y se mofa. El Poder Legislativo, el Judicial y el Gubernativo dictan sus propias normas, contradictorias y antagónicas, pero ninguna sigue el principio ético de la Ley que no se encuentra en los libros, sino en el corazón humano y en la práctica de la virtud.
Luego aparece otra noticia hablando de varias decenas de emigrantes que han perecido en el estrecho.
El racismo emerge en vuestras conciencias avivando el instinto atávico animal de la lucha de territorios, de la jerarquización de clases. La Ley del más fuerte impera en seres más próximos a los animales que al hombre.
Sigue el comentarista hablando de los malos tratos a mujeres, de la violencia callejera y de varias inundaciones en los países del norte de Europa.
Todo es dolor, desarmonía, indiferencia, egoísmo. Pero vosotros os inhibís con actos de profunda injusticia como este:
A continuación el comentarista pasa a la sección de deportes y habla del traspaso de un club a otro de un famoso futbolista por cerca de catorce mil millones de pesetas.
Comienzo a llorar de impotencia hasta que el ser que está dentro de mí sale impetuoso de mi cuerpo y se pone enfrente diciendo:
Pobre hermano mío. Cuanto dolor le espera al hombre. ¡Te compadezco!
Y salió raudo por la ventana del salón.
Luego fijo mi atención en la pantalla de televisión cuando están dando el resumen final del telediario. Pero mi visión psíquica no se va a la pantalla, sino a la parte alta de esa "caja tonta". Y veo al Diablo que está con una madera de la que cuelgan hilos que mueven a los personajes que se ven dentro de la televisión, como si de un teatro de marionetas se tratara. Y con cada movimiento de la madera sale una risa del Maligno, ratificando con su mirada que el poder está en él, no en el hombre. Haciéndome entender que los personajes de aquí abajo no son sino la expresión de un poder más fuerte que instrumentaliza y mueve al ser humano.
Han pasado casi doce horas desde el telediario y la sensación de tristeza no se me ha pasado. No tanto por el proceso reflexivo, sino por haber vivido dos sentimientos, dos dualidades en mi mismo. Es una especie de paranoia

de desdoblamiento de personalidad. Por un lado sentía y percibía la armonía de la vida y la rectitud moral del ser que habitaba en mi y por otra veía que el hombre está a millones de años luz de encontrar la senda de la virtud. Realmente no estamos viviendo, sino sobreviviendo.
Mirad el telediario de mañana y veréis cómo estamos viviendo, hacia donde va la Humanidad.

MENSAJE EN LAS NUBES

El consejo de los veinticuatro ancianos y las fuerzas vivas y representativas de la Galaxia se habían reunido. El calendario cósmico, correspondiente a este ángulo del Universo, marcaba una fecha especialmente importante que se debía cumplir. No era el capricho de un individuo, era el cumplimiento de la Ley Suprema, la que obliga a todos los seres, pues el Cosmos vive del devenir de su propio orden, de su propia Ley ineludible e infranqueable.
Un ser con traje de vuelo, alto, de pelo rubio y constitución atlética, se acercó al centro de la media luna. Frente a los ancianos, dando la espalda a la numerosa asamblea. En su mano llevaba un viejo pergamino que se disponía a leer.
Está escrito en el Libro Sagrado de los humanos que en los últimos tiempos "La verdad será gritada desde lo tejados". Este es el tiempo por tanto en el que se debe entregar al Hombre la omnipresencia.
En la sala se levantó un murmullo desaprobatorio. ¿Cómo se podía dar al Hombre un atributo propio de los Dioses? El ser humano no tenía los requerimientos necesarios para administrar tal poder. Algunas voces se alzaron oponiéndose. Pero el anciano del centro de la media luna se levanto con ceremoniosidad, impulsando con su gesto el silencio de los que formaban la asamblea.
Es cierto que el Género Humano está en los niveles elementales de la animalidad. Es cierto que no ha evolucionado espiritualmente lo suficiente para utilizar con equilibrio su propio progreso material. Es cierto que utilizará mal esta facultad. Pero ¡hermanos míos! solo el Profundo sabe y entiende. Solo el Profundo conoce el porqué de sus leyes. ¿Quién puede oponerse al Espíritu Superior que gobierna magistralmente el Universo?
Se hizo un silencio profundo. Nadie replicó. Todos sabían lo que ocurriría, pero nadie discute el poder del Profundo, al que los hombres llaman Dios.
Los Señores del Karma recibieron la orden de programar los espíritus voluntarios que iban a encarnar en la tierra y que a su vez recibirían telepáticamente las fórmulas, y los conocimientos que dieran al ser humano la facultad de hablar a distancia. De continente a continente, de la Tierra a la Luna, desde la superficie al fondo de las profundidades marinas. De una casa a otra.
Y nacieron Marconi, Fermi, Volta, Grajan Bell, Edison y un poco más tarde Einstein, y otros tantos que pusieron en marcha el misterio de las ondas, de la electricidad y de la relatividad. Dios vivió en ellos y Dios, que es infinitamente bueno entregó a los hombres más herramientas para progresar. Y en los tejados de las casas se pusieron antenas parabólicas que hicieron posible la profecía: "La verdad será gritada desde los tejados". Y Por primera vez en la Historia, un mensaje dictado en un ángulo del mundo podía ser visto y oído por otro ser en el ángulo opuesto.
Pero el mal conocía estos planes y se puso a la tarea de educar a seres malignos para que tal facultad se utilizara para comunicar y divulgar pornografía, muerte, consumo y engaño. Y todos caímos en el engaño, todos nos alimentamos de esa cultura del mal. ¡Todos no!, pues unos pocos, conocen otros vehículos de comunicación más sutiles, capaces de trasladar la información no solo con imágenes, sino con sentimientos. Otros; muy

pocos, siguen utilizando las ondas del espíritu. Es la “Tribu del Verbo” la que tiene el poder en la palabra y la percepción en el “tercer ojo”:
En el atardecer de aquel caluroso día, el viejo chamán, de pelo blanco, ojos llorosos y andar cansino, se ha retirado a la montaña. El poblado queda sin su guía por unos momentos. Se ha marchado el alma de la tribu, pero retornará para asistir a los suyos hasta que no le quede aliento de vida. Es un viejo que nunca ha abandonado la tribu en una remota tribu de Centro-Africa. Y sin haber salido de unos pocos Km. cuadrados, su espíritu se desplaza todos los días después de ingerir el “agua de los Dioses”, que sale de la cocción del Koví. Este viejo anciano ha viajado con su cuerpo astral a New York, a Moscú, a los silos escondidos de las armas más mortíferas de los ejércitos del mundo. Conoce lo que se esconde en algunos archivos y algunas bibliotecas cerradas a cal y canto e inaccesibles para cualquier humano. Este chamán ha viajado a otros planetas a otras civilizaciones. Este anciano tiene desarrollada desde el nacimiento la clarividencia y conoce cada planta y como utilizarla para sanar a los suyos.
Bajo el árbol se queda mirando la magnífica puesta del Sol. Toma el líquido sagrado y entra en trance. Su cuerpo se convulsiona y sus ojos se llenan de lágrimas. Pasan varios minutos y termina el efecto del brebaje. Ahora está despierto, pero las lágrimas caen raudas por los surcos de sus gastadas mejillas. Luego se levanta y con dificultad comienza a trazar círculos en torno a una bolsa que contiene piedras verdes y azules sin labrar. Piedras que las habían heredado del chamán anterior que le había iniciado e instruido y que él a su vez entregaría a su ayudante.
¡Hadeeee...Hadeee,,,calandeeee! Y otra vez ¡Hadeeee...Hadeee,,,calandeeee!.... ¡Hadeeee...Hadeee...calandeeee!
Luego levantando los ojos al cielo comenzó a hablar en voz baja dirigiéndose a las nubes.
Muy lejos del chamán otro brujo indio, en las tierras secas de los Navajos, estaba echando al fuego unos racimos de una hierba mágica, con un olor que impregnaba la soledad de la montaña. Era el brujo de la tribu, pero también el más ignorado. Ya casi nadie le consultaba. Los indios jóvenes se habían ido a la ciudad, estaban en las universidades y habían olvidado el legado de los antepasados. Donde antes había un rebaño de búfalos o la guarida de un oso, ahora había carteles publicitarios de refrescos de Cola y postes de la luz.
Su pañuelo de colores gastados anudado a su frente tapaba el color parduzco de su piel roja. Sentado frente a la tenue lumbre del atardecer, su cuerpo astral salía de su cuerpo físico, dejándole frío, con el rigor de la aparente muerte. Y se incorporaba a la visión del águila, al rugido del oso, al corazón del jaguar. Nuestro brujo escuchaba sin dificultad a los animales.
Luego retornó animando su cuerpo y vertiendo en el humo que asciende hasta las nubes el mismo mensaje que el chamán africano, pero con otros tonos y en otro idioma:
¡Hade...Hadeee....calandeeee!........¡Hadeeee...Hadeee...calandeeee!
¡Hadeeee...Hadeee,,,calandeeee!.
En la India, a la misma hora, junto a los cañaverales aledaños al templo, en el río sagrado, una sacerdotisa iniciada en los misterios de la Diosa Tara; Diosa de la Misericordia, quemaba incienso y mirra en el pequeño cuenco sagrado con el que oficiaba las ofrendas en el templo. Sus ojos miraban pero no veían el entorno, sino a tres de sus hermanos, danzando en el mismo conocimiento, en la misma onda vibratoria. En el templo sin paredes. Desde África, América y Europa, el chamán, el brujo y Juan Palomo, todos presentes y queridos en su mente, todos unidos en el mismo canto y en la

misma plegaria. Todos conectados en el mismo corazón, escuchaban el canto de la tierra y el de sus criaturas.
Los vapores del incienso alegraban la vida de los gnomos allí presentes. El águila blanca impregnaba sus alas del beatífico aroma del sándalo y volaba alto, muy alto, hasta llegar al lecho blanco de las nubes.
En este mismo instante me encuentro en España, en mi terraza, mirando a las nubes, que me traen imágenes de mis hermanos chamanes. Y veo y oigo a las propias nubes que cual antenas parabólicas me dicen:
Cuando quieras enviar un pensamiento, una plegaria o una súplica, ponlo en nuestro lomo blanco, pues nosotras lo trasmitimos a todos los lugares a través del aire. Mira y escucha lo que tus hermanos nos han contado:
Veo cómo unos hombres altos, delgados, vestidos con trajes negros están viniendo a nuestro planeta a través de una especie de puertas dimensionales. Su tez es blanca, usan gafas negras y pasan por ser seres humanos, capaces de pasar desapercibidos entre todos nosotros. Su cuerpo es más elástico que el nuestro. Vienen de un rincón sombrío de la Galaxia. Se alimentan de la energía de los animales como el caballo, el lobo blanco y otros tantos especimenes semejantes, esparcidos por todos los continentes. Han sido los propios animales los que han enviado la voz de alarma a los chamanes y a toda la red de “telépatas del espíritu” para que pongamos en marcha medidas que eviten este terrible atentado para la vida del planeta.
Veo luego en un viejo edificio, como un palacio antiguo de la época de los Zares, y en la zona de Rusia, a una serie de científicos que han tomado contacto y conviven con algunos de estos seres. Al parecer se intercambian informaciones a cambio del sacrificio de animales para que estos viajeros del mal se alimenten.
Me quedo perplejo, no tanto por el hecho de las imágenes que estamos viendo simultáneamente, sino por la dificultad de entregar esta información para que sea creída por el común de los mortales.
Al parecer los agujeros de ozono que se han creado en la atmósfera terrestre permiten la entrada de parásitos astrales de mucho rincones de la Galaxia, así como de entidades físicas que aprovechan la debilidad del cuerpo etéreo de la tierra para parasitarse de su sistema vital y de sus criaturas.
Algunas veces se ha divulgado en los medios de comunicación de temas especializados en esoterismo, la mutilación de animales en diversas partes del mundo y hasta ahora nadie ha dado una explicación al respecto. Quizás sea el momento de plantear esta información para añadir más polémica al asunto.
No pretendo que nadie crea lo que estoy contando. Nadie me da medallas, ni dinero y reconocimiento alguno por informaros. Es un deber ético el que me obliga a pediros, no que me creáis, sino que no utilicéis aerosoles, procurad utilizar menos el coche, no verter tanto CO_2 a la atmósfera y no polucionéis nuestra vieja morada.
La capa de ozono es como el cuerpo vital o etéreo del planeta. Al igual que nos enfermamos porque se debilita nuestro cuerpo etéreo para que a continuación entre el microbio o el virus, nuestro planeta es semejante a nosotros y también se puede ver agredido por criaturas de la noche y seres que son patógenos y parasitarios de las diversas formas de energía vital.
Acto seguido de ver cuanto os estoy contando me puse a meditar sobre la impotencia con la que contamos para afrontar estos problemas y la pasividad de nuestros Padres, los seres que nos engendraron y que custodian el planeta. Pero apareció el gran Maestro Adoniesis y me dijo:
No podemos impedir su entrada puesto que han pactado con alguno de vosotros. Basta con que el hombre pacte con otras criaturas de su espacio

exterior, para que no se considere una invasión, sino una invitación a ser visitados. La Ley no nos permite alterar los actos de voluntad entre los seres espirituales. Sino que es el discernimiento y el ejercicio de vuestra propia madurez y voluntad la que debe expulsarlos. Pero no os asustéis, tanto de estos, sino de los que quedan aún por venir en los próximos años. La Tierra será por un tiempo el Reino del Mal. Cundo todos estén juntos, será el momento en que actuaremos, atrapando a todos en la misma ratonera. Empleo estas palabras para que en forma parabólica puedas entender, que todo sigue una Ley, un ritmo, una lógica, que nadie puede alterar a su capricho.....Ten paciencia, el tiempo de la liberación está próximo.
Abrí los ojos y retorné la vista a las nubes que arrastraban encadenadas los primeros flecos del anochecer. Me entró el sueño, bostecé perezosamente y me fui a la cama. Aquella noche soñé con mis hermanos los chamanes, con la sacerdotisa India, con el águila, con el lobo y el caballo. Todos éramos una sola familia. Todos éramos un solo cuerpo y una sola conciencia. Todos estábamos tristes, porque nuestra madre estaba herida y su dolor latía en cada uno de nuestros corazones.

LA TIERRA ES UNA CÉLULA

Es probable que este argumento lo haya repetido un millón de veces a lo largo del libro, pero he prometido ser fiel a las visiones que vive un clarividente en el día a día. Esto además de ser repetitivo, también demuestra el nivel prioritario de los temas importantes sobre los que gravita el devenir de la Humanidad y del planeta que nos contiene.
Todo comenzó con un sueño. En dicho proceso onírico del que era plenamente consciente, me veía en el año próximo (2003) con una tremenda sequía. Durante varios días el aire se hacia irrespirable, el calor sofocante. Además el viento traía partículas de polvo que viajaban desde el propio Sahara. Bochorno, calor ardiente y un sentimiento profundo de incomodidad, no tanto por que no se podía respirar bien, sino por que dentro de mismo se afianzaba la convicción de que los años sucesivos serían en igual medida secos y difíciles de vivir.
Acto seguido apareció otra visión en la que veía pocas personas en fila, dispuestas a pasar unas pruebas difíciles. Se trataba de pasar descalzos por ascuas al rojo vivo. Nadar bajo el agua varios metros. Lanzarse por el aire desde mucha altura. En fin, un montón de pruebas que había que pasar inevitablemente.
Aparecieron una serie de seres elevados con túnicas blancas, que venían de diversos puntos de la Galaxia. Me miraron y me dijeron:
Si queréis que el clima cambie y que las condiciones de la Tierra se modifiquen, debéis pasar estas pruebas.
Yo reflexionaba por dentro en dos niveles. Por un lado, el que todo el cambio del clima terrestre dependiera de unos pocos, y por supuesto, de que además las pruebas eran francamente difíciles.

Volví a la visión para ver a una de mis amigas que había sido designada para varias pruebas. Avanzó hacia la primera con una sonrisa, pero al llegar a enfrentarse al riesgo, sonrió y simplemente abandonó. Lo curioso es que su abandono no causaba ningún trastorno en el ambiente, ni tampoco había reproche alguno. Mientras que para algunos de los que estaban en la fila el fracaso representaba todo lo contrario.
Comencé a poner pequeñas trampas para superar las pruebas, como poner una bombona de oxígeno en la mitad del trayecto submarino, el ponerme papel de aluminio en la planta de la pies, pero sistemáticamente los que

cuidaban el experimento, me atrapaban y me prohibían utilizar estas ayudas. Aquello era realmente difícil y me veía agobiado.
Luego me mostraron a un personaje muy conocido a nivel del tema ovni, llamado Eugenio Siragusa, famoso contactado de los años setenta. Ante su imagen cansada uno de los maestros con túnica, me comentó:
Este ya casi ha terminado y ha superado todas las pruebas.
Mi mujer, que también estaba en el sueño, esperando su turno se había dormido, puesto que estaba cansada, aunque nada ni nadie evitaría que a continuación se enfrentara al examen.
De una u otra manera comprendí que el clima de la tierra, y que el devenir del planeta estaba asignado a unos pocos, o bien que unos pocos tenían que cargar sobre sus espaldas la responsabilidad de una mayoría.
Comenzaba a indignarme dentro del propio sueño, cuando un pequeño ruido en el balcón de mi casa, me despertó. Abrí los ojos y frente a mi cama, estaba uno de los seres con túnica que había estado en el sueño, aunque ahora su presencia era nítida, con plena vigilia por mi parte y en el plano astral. El hombre sabio me dijo:
Lo que has soñado es una paradoja o una representación de lo que realmente ocurre en tu planeta. Existen ciento cuarenta y cuatro mil espíritus, la mayoría encarnados entre vosotros, que en forma normalmente inconsciente tienen programado en su vida la transformación alquímica del mal, del dolor, de la vibración negativa que genera la raza.
A mi no me parecía justo aquel planteamiento y le dije mentalmente:
¡Hombre!...lo justo sería que todos y cada uno de los miembros de la Humanidad repartiera con proporcionalidad esta carga.
Eso no es posible, hijo mío, solo puedes entender este misterio si utilizas la organización de una célula de vuestro cuerpo. La célula es en una proporción microcósmica la representación de tu planeta Tierra. En dicha célula existen diversos componentes con tareas diversas. Por ejemplo las mitocondrias producen energía, los ribosomas segregan otras sustancias vitales, luego está la información contenida en otro grupo nuclear como el A.D.N, y otros tantos grupos organizados que tienen misiones distintas para el correcto devenir vital de dicha cédula. Las personas que has visto preparadas para superar las pruebas son un grupo que transforma la energía negativa del planeta en energía positiva.
¿Pero porqué no transforma cada individuo su propia energía negativa?
Te lo voy a explicar con tu propio lenguaje; es decir, con Astrología. Ambos sabemos que el planeta Júpiter gobierna el hígado. Al nacer este planeta ocupa una posición en tu carta natal. Y puede estar bien o mal aspectado, de acuerdo a tu Karma. Imaginemos que estamos en una estancia donde hay un número de personas determinado. Todos tienen en sus cartas natales bien aspectado a Júpiter, pero tu lo tienes mal. A continuación se inocula en el ambiente el virus de la Hepatitis en el ambiente. ¿Quién crees tú que atrapará el virus?
Evidentemente seré yo el que tiene todas las posibilidades.
Lo más difícil de entender para el hombre es que las acciones, los pensamientos, los sentimientos, no son sino energía. Y esta energía puede ser positiva o negativa. Con más o menos intensidad y expresada de una u otra manera.
¡No se donde quieres ir a parar! – Le dije un poco perdido-

Lo que trato de explicarte es que si mañana en Rusia un borracho se estropea el hígado con una cirrosis causada por la bebida, Esa energía de dolor, de destrucción y de muerte de dicho ser; es atrapada en infinitesimal proporción, por ti, que tienes un hígado débil, y por otros tantos que en

igual medida tienen esas predisposición hepática. Basta con que haya una sola hepatitis para que cada ser humano predispuesto encarne parte de dicho mal. Si ahora mismo en la tierra existen seis mil millones de personas. Cuando este borracho destruye su hígado la tierra enferma en la proporción de 1/6000.0000.0000. No solo el ser humano, sino toda la tierra, toda la célula y por ende tu también. Aun sin desearlo soy una total unidad con el planeta, y por extensión con el Universo. Esta afirmación sólo la han entendido los antiguos y primitivos indios, algunos clarividentes o las filosofías orientalistas que trabajan en este concepto de unidad, pero para los hombres occidentales que construyen su doctrina en la ponderación del ego y en el mal entendido “libre arbitrio”, les es imposible entender cuanto te estoy explicando.
Se hizo una pausa. El gnomo de la planta que está en el rincón derecho de la habitación se desplazó y se puso en el hombro del “tuniquero”, (Así es como lo llamamos mi esposa y yo a estos seres). Del Maestro salió una sonrisa de complicidad al sentir el gnomo y me contagió su sentimiento de cariño hacia aquel ser, que de una u otra manera se estaba sumando al dictado del Maestro. Luego, enseguida, prosiguió con su discurso:
Como bien sabes, la inteligencia espiritual del planeta vive en ciento cuarenta y cuatro mil espíritus. Estos espíritus están encarnados en tu planeta. Pero pocos son conscientes de su identidad. Solo su conciencia les hace sentir y percibir el concepto de unidad, y la responsabilidad altruista de que cada acción positiva beneficia a todos. Estos seres son los barrenderos, los que limpian, los que transforman la suciedad de la Tierra. Son los primeros, porque han sabido sufrir más, porque con su dolor y con su conciencia modifican el devenir planetario.
Un solo ser tiene en su interior millones y millones de espermatozoides. Es un Universo con una potencia infinita. Si empleas la conciencia y la fuerza, potencias de la humanidad que llevas dentro, podrás realizar la alquimia del mal en bien.
Si piensas bien, si activas los resortes conscientes del amor, la vibración negativa pierde fuerza y crece el balance de la positiva. Esto es muy simple de entender para un indígena, que sabe que si mata a todos los monos, mañana no podrá comer carne y por tanto se debilitara su cuerpo y el de toda la tribu.
¡Hijo mío!....Bendice tu dolor y tu sufrimiento, puesto que en él cabalga la negatividad del sistema y es así como se redime el planeta.
Solo cuando el hombre entierre a los dioses de carne y comprenda que Dios vive en Vds., mismos y que se perfecciona en el último de su hijos nacidos sobre la faz del planeta , comprenderá cuanto estoy diciendo y asumirá su responsabilidad individual y colectiva.
Llegará un momento que las afirmaciones espirituales sobre las que ahora gravita su cultura se volverán herejías y errores profundos para un futuro próximo.
Estaba amaneciendo y mi maestro “tuniquero” me miró con cariño y desapareció en el aire.
Yo me quedé con la sensación de que entrar en un templo diciendo a los fieles que debían enterrar a su ídolo de carne, para poder acceder a estos conocimiento, podría suponerme, aún hoy en el siglo XXI la muerte por lapidación. Digo lapidación, porque en estos días se está cuestionando ejecutar una sentencia de muerte por lapidación a una pobre mujer negra que simplemente tuvo un hijo fuera de los cánones legales establecidos por las autoridades.
Incluso pude ver como las apedreaban públicamente y mis lágrimas resbalaron impotentes porque el ser humano está más bajo en la escala

evolutiva que los animales depredadores mas perniciosos de nuestra fauna planetaria. ¿Cómo podemos explicar a estos bestias, cuanto me estaba contando mi hermano “tuniquero”?. Dejaremos la respuesta para otro milenio. ....

HACIENDO MEMORIA

A menudo valoro qué es lo que más me ha enseñado en la vida: La videncia o las experiencias vívidas. Y dentro de las experiencias, las positivas o las negativas. Sin duda la respuesta es sencilla. No hace falta ser vidente para conseguir adquirir sabiduría y subir la conciencia, mediante experiencias y en mayor medida las que nos han producido dolor. Donde hemos fallado. Las que más vergüenza nos han producido. En definitiva, aprendemos de los errores y de las experiencias muchos más que de la capacidad de observar los procesos relativos a la clarividencia.

Sin embargo el ser humano, sobre todo occidental, se ve seducido por la posibilidad de ser clarividente y se olvida que la escuela de la vida es la que más información y evolución nos proporciona. Estas reflexiones vienen a cuento de lo que he visto esta mañana y que me ha dejado perplejo. Pero antes de contároslo, prefiero retroceder en el tiempo, puesto que a través de mis propias experiencias quizás aprendamos todos más, que de trasladaros un fenómeno de visualización:

Desde los diez años, de edad y desde que tengo conciencia, he dedicado mi vida al fenómeno paranormal, a la conquista de la sabiduría y la práctica de la espiritualidad. Ya desde niño busqué a los extraterrestres y me impliqué en dicha investigación con tal celo y cuidado que viví el fanatismo con fuerza. Y fue este fanatismo el que produjo dolor y tensión, tanto a mí, como a los seres que me han rodeado.

Hacia la veintena de años encontré un contactado de fama internacional, del que prefiero no citar su nombre, porque lo importante es siempre el mensaje, y no el mensajero. El impacto psicológico fue de tal naturaleza, que me quedé absolutamente enganchado a su filosofía, a su vida, a sus reflexiones. Era el mayor y mejor de sus adeptos. Incluso llegué a deificarle. Para mí, aquel ser no solo era el maestro perfecto, sino el que tenía mi vida en sus manos, el que me otorgaba la condición de elegido, el que me llevaría en su día al espacio.

Por otra parte, este hombre, cuando estaba compenetrado por determinadas entidades espirituales, vertía una sabiduría absoluta, inalcanzable, seductora. Y para reforzar estos argumentos, conseguíamos a veces sacar fotos donde se veían dichas entidades compenetrándole.

Ni que decir tiene, que me volqué con toda mi alma a la divulgación de su mensaje en el mundo, otorgándome implícitamente una nueva personalidad de “misionero elegido” que iba a salvar al mundo. Sin darme cuenta, que eran mis hijos y mi esposa las que sufrían mi paranoia en el día a día de nuestra convivencia.

Por supuesto aquella locura, terminó con mi matrimonio, para entrar en otra etapa tan loca como la anterior, puesto que con un grupo de una treintena de personas me fui a vivir la comunidad espiritual a un medio rural.

En esta segunda etapa formé otra familia. Me desvinculé de mi antiguo maestro y proseguí en la investigación y divulgación del fenómeno espiritual y esotérico.

Fruto de aquel periodo salieron una veintena de libros y varias revistas que en números de varios miles se divulgaron gratuitamente por todo el mundo. Fue una tarea de titanes, pasando necesidades tremendas, incluso rozamos la miseria y el hambre, pero el celo era tal, nuestro convencimiento era tan poderoso, que cualquier problema era solventado con entusiasmo y con una convicción seria, de que éramos los elegidos que íbamos a salvar el mundo.

Nuestra Asociación cultural duró una docena de años, de trabajo constante. En la comuna se vivió de todo. Puesto que el que es tonto en la vida ciudadana, se le nota más en la comuna. El Karma personal de Juan se activa y se descubre con más fuerza en la convivencia con unos pocos, que diluidos en el grupo. Las mezquindades y las deficiencias personales emergen con fuerza en la convivencia diaria. Las traiciones están a la orden del día, incluso las infidelidades matrimoniales y las estafas. De una u otra manera he vivido y experimentado todas estas flaquezas humanas, asociadas a la paranoia de intentar salvar el mundo a base de escritos, de libros, y de investigación exhaustiva.

Todavía recuero mí destartalada casa que amenazaba ruina absoluta, con riesgo de precipitarse sobre mis hijos. El disimulo de mi esposa para ir a comprar la cantidad mínima de leche, porque ese día no nos llegaba para más y le daba vergüenza ser vista por las vecinas. La máquina de imprenta, de "quinta mano", o bien del tiempo prehistórico, que cada vez que la ponía en marcha, me intoxicaba por una semana entera. Incluso la estúpida atracción que producíamos a los que nos visitaban, desde la vida cómoda de la ciudad, pensando que allí estaba el paraíso, sin darse cuenta que era todo lo contrario. De hecho algunas de las familias que vinieron a convivir, no solo no se adaptaron, sino que salieron resentidas, empobrecidas y con una mayor regresión mental.
Seamos justos, también he vivido en los menos, la generosidad, la entrega y la verdadera fraternidad. Pero incluso, estos sentimientos se tuercen con el tiempo, puesto que la vida grupal no arregla el karma individual, y finalmente la conciencia es absolutamente personal y no grupal.
A pesar de esta explicación, que puede parecer resentida, aquella vivencia nos ayudó a todos, sobre todo a salir despedidos de intentarlo de nuevo. Nos ha hecho más maduros, pero también más desconfiados. Tampoco ha bajado ningún extraterrestre a compensarnos ni a consolarnos, puesto que ellos tienen su propio proceso evolutivo, al igual que lo tienen tal o cual especie animal, y todos al unísono tienen que evolucionar con su entorno y con sus medios. Por mucho que yo ame a mi perro, no puedo hacer que elabore la misma inteligencia que un ser humano, simplemente por que el está sujeto a un proceso evolutivo de millones de años, al igual que yo lo estoy en relación a especies superiores a mi.
Han pasado varios años, desde el momento que decidimos acabar con aquella Asociación, pero hoy precisamente se han dado dos hechos curiosos que debo trasmitiros; no tanto como una experiencia de clarividencia, sino como un proceso emocional que nos puede y nos debe enseñar a todos.
En primero lugar, me ha visitado un viejo hermano de aquellos tiempos y me ha hablado del viejo huerto, donde teníamos plantado la zarza de San Francisco de Borja; zarza que no tiene espinas, puesto que el santo se tiró a ella cuando tuvo tentaciones y desde entonces crece sin espinas. También del olivo sagrado que fue traído por los templarios hacia el año 1314, desde el huerto de Getsemaní y que crece igualmente en dicho huerto. El otro día, varios antiguos "hermanos" se habían adentrado en el viejo paraje y al ver como las hierbas estaban anegando, tanto a la zarza, como al olivo, les habían brotado las lágrimas, puesto que veían en este desorden vegetal, el desorden y la dispersión del grupo humano que en su día se habían juntado para realizar una quimera.
Me hablaba mi amigo con tristeza, evocando aquellos tiempos de quimera y de entusiasmo, comparándolos con la desidia, la monotonía y la apatía de la vida en las ciudades. Me decía, que a pesar de los errores cometidos, el optaba por vivir aquel entusiasmo, por fortalecer aquellos lazos, por volver a

construir otra utopía. Yo me miraba las canas y las lágrimas irrumpían en mis ojos, puesto que me daba cuenta que el espíritu del hombre en este tiempo está prisionero de la vulgaridad, de la desesperanza y de la falta ética de los comportamientos. ¿Cómo puede uno rehacerse de tanto dolor? Quizás la respuesta esté en el segundo de los hechos que deseo comentaros y es que en este mismo día me llega la carta de una persona, que con más canas que yo, y quizás con más problemas, todavía me reclama que vuelva a la confianza en Dios, en el Cosmos, en la Suprema Inteligencia. Prefiero trascribiros la carta para que veáis, que aquel esfuerzo realizado, ayudó a más personas de las que en principio pensamos y en segundo término, por la necesidad de retomar la esperanza:

"Remite Julio Cesar Camargo
Para Lice Moreno de la Asociación Adonai
23.9.2002
De mi mayor estima: No es mi intención decirte que en forma reiterada me he estado acordando de ti y que desde muy atrás trato de escribirte, pero que el tiempo no me lo ha permitido; nada de esto. Trato si, de llegar a tu ser porque desde hace muchos años formas parte de quienes no conozco personalmente, pero que están en un lugar de mi vibra en armonía con el recurso de aquellos que aprecio.
A esta altura. Cabe que refresque tu memoria: He formado parte de la misión Rama, y por ese motivo mantuvimos alguna correspondencia en la década de los 80. Tu me hacías llegar el boletín de la Asociación Adonai (muy interesante) así como dos de tus libros: "La curación esenia y Apuntes Metafísico y Astrológicos".
En el año 90, un infarto cerebral me privó de la movilidad y tuve que hacer frente a esos momentos "negros de la vida", que nos obliga, si así lo queremos, a hacer andar todo aquello que hayamos incorporado a nosotros. Fue una experiencia dura, larga, algo que a tu capacidad esotérica se le puede contar, y es que lo bendigo, ya que me dio la posibilidad de poner en práctica cuanto había recogido en caminos transitados sin conciencia objetiva muy cabal de lo que almacenaba.Lo importante, estimado Licerio es que con la gracia de Dios salí adelante, pude vencer después de siete años la hemiplejia, y hoy, con 68 continúo trabajando en mis quehaceres, cada vez con más deseos de servir a Dios y su Sagrado Plan en la medida de mis posibilidades y fuerzas. Es mi oración que tu, seres queridos, y la Asociación, tengan el más venturoso futuro. No descarto el posible encuentro que, Dios mediante, lograremos un día en nuestro afán de una humanidad repleta de luz de amor. Con todo cariño..."

He comenzado el relato hablándoos de una experiencia de clarividencia que he vivido en la mañana. Esta experiencia, necesariamente me ha hecho retroceder en recuerdo, de ahí que os haya contacto cuanto antecede. Vi en la misma, a mi antiguo y amado maestro que al ser un mutante (Es decir, una persona que deja su cuerpo par ser compenetrado por otras entidades), se introducían dentro del él, entidades negativas de alto poder, que a través de su boca nos llevaban a la equivocación y al engaño. Esta imagen que ahora veo, jamás habría podido ser asimilada por mí hace treinta años, cuando conocí a mi padre espiritual. Me hubiera sido imposible comprender que aquel maravilloso ser podría haber sido vehículo de engaño o de mentira. Pero curiosamente al ver esta imagen, fueron apareciendo otros tantos profetas, Cristos, enviados y Maestros, que en igual medida eran compenetrados por larvas negativas, por entidades superiores del Mal y por estados de conciencia poco edificantes.

Comprendo ahora, lo que mi fanatismo no me podía mostrar en su día y es: QUE EN NUESTRO PLANETA IMPERA LA LEY DE LA DUALIDAD, Y QUE TODO SER ENCARNADO ESTA SUJETO A ESTA LEY Y POR TANTO A LA IMPERFECCIÓN.
Finalmente he aprendido. He aprendido a base de dolor, a base de sacrificio, tanto mío, como el de mis seres queridos. Soy ahora más sabio, pero curiosamente estoy más triste. He adquirido nuevas bases de conocimiento que me han hecho comprender que es mucho más grande el que me falta por alcanzar. He entendido mejor mi propio Karma, pero me he entristecido, por que mi ceguera ha producido para las próximas vidas, más Karma aún.
He aprendido a quitarme las orejeras y me he alejado del fanatismo, pero curiosamente ahora, al ver en más direcciones, me llegan mas referencias de dolor de seres que antes no me dejaba ver mi dedicación a un solo camino. Ahora desconfió más de mi mismo, de mis propias reacciones, puesto que se que aún sin desearlo produciré nuevos errores. No tanto por el hecho de querer realizarnos sino por comprobar que la individualidad no existe, que como bien decía el filósofo: “Yo soy yo y mis circunstancias” Y a veces estas circunstancias son tan fuertes, imprevistas y capciosas que sin quererlo sigues metiendo la pata, comprobando que aún hoy eres egoísta, que aún hoy sigues perdido en las reacciones instintivas de tu animalidad, que aún hoy no te has escapado de tu entorno ni de las emociones que te atan a los seres que te rodean. Y son estas emociones las que te hacen vulnerable e impreciso. He aprendido en definitiva, que estamos en manos de un destino que yo no controlo y ante este hecho solo me queda la humildad de esperar en Dios y en su superior inteligencia, al igual que nuestro amigo de la carta, ha confiado y confía aún en este Dios, que no le libró de su hemiplejia y del dolor de su enfermedad y que curiosamente le ha dado más esperanza.
¿Habrá que volver a desbrozar el terreno que rodea a la “zarza”?, ¿Habrá que volver a merendar con mis decepcionantes “hermanos”, bajo las hojas del viejo olivo? ¿Qué os parece, si esta noche os respondéis a vosotros mismos?
Finalmente quiero advertiros de lo problemático que resulta seguir a un solo Dios, a un solo gurú o a una verdad absoluta, incluso de confiar en el hecho de que lo que hoy consideráis como dogma, mañana se puede convertir en un profundo engaño. La visión de esta mañana me trajo el recuerdo de mi maestro, al que sigo queriendo, quizás ahora más que antes, puesto que ahora veo en el a un pobre ser humano, antes que un Maestro inalcanzable.
También deciros que la espiritualidad puede ser una trampa, puesto que tenemos un cuerpo físico y unas necesidades tridimensionales, que hay que satisfacer, antes de entrar en la cuarta dimensión. Ahora más que nunca entiendo aquella frase “DAR AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR Y A DIOS LO QUE ES DE DIOS”, no hagáis como yo que quise caminar solo en una de las opciones y fallé en la más próxima y más humana. Por eso desde el fondo de mi corazón, solo puede surgir una súplica, y es que espero y deseo que alcance el perdón de todos aquellos a los que perjudiqué por mi ignorante proceder. Quizás lo que trato de trasladaros en este relato de mi diario está mejor definido por el propio Ghandi, cuando al ser preguntado del porqué no hablaba a los Hindúes de Dios, el respondió; “Para la mayoría de los seres de mi pueblo Dios es un trozo de pan y mantequilla”.

¡Buenas noches!

COCHES PARLANTES

Dentro de la vivencia cotidiana del clarividente, no solo se producen fenómenos de naturaleza onírica o de visualización directa de hechos, sino que también se ven implicados los otros sentidos. Imaginad que hoy veo una fotografía del Titanic colgada de un despacho, bueno pues al cabo de un rato puedo ver como se hunde el buque y puedo oír y sentid el dolor de las víctimas ahogadas en el mar. Os aseguro que no es agradable en absoluto.
A veces las experiencias no son de visualización consciente, sino oníricas. Pero incluso dentro del sueño onírico, se dan características de videncia o de precognición. Me refiero, por ejemplo, a que en la noche de ayer soñé como iba en un autobús, junto con muchos pasajeros y al poco veía que en la curva siguiente el vehículo se iba a estrellar y causando la muerte de todos los ocupantes. Yo le dije al conductor que me quería bajar y todo el mundo comenzó a quejarse de mi actitud, pero finalmente conseguí bajar y me sentí muy aliviado. Esto ocurrió en la noche y no supe interpretar mi sueño. Pero al día siguiente al ver el monstruoso atentado cometido en Bali, donde habrían muerto un centenar de personas por la acción de un coche bomba, me quedé perplejo al comprobar que entre los vehículos afectados podía ver el mismo autobús con el que había soñado la noche anterior y por tanto puede comprender que había sido víctima de una precognición. Esto puede parecer algo agradable para el que está fuera, pero no podéis imaginar el terrible sentimiento de culpabilidad que me invadió tanto en el sueño, como al día siguiente cuando vi impotente que nada pude hacer para avisar a las víctimas que yo había visto previamente.
Este es un fenómeno de videncia inconsciente que tiene elementos oníricos, y del que vivo padeciendo desde niño. Pero otra cuestión es el de clarividencia directa en estado de vigila. Prefiero contároslo para que conozcáis más del diario devenir de una persona que padece de este mal.
Hace una semana que el coche comienza a hablarme y me dice que tiene dolores en la parte anterior. Yo no solo le escucho hablar, sino que percibo el cariño y la dependencia que el vehículo ha establecido conmigo. Es como si fuera mi hijo y él tiene este sentimiento de dependencia y de agradecimiento.
En los días sucesivos el coche sigue diciéndome que tiene problemas, pero yo no se que le puede pasar. Finalmente se produce un hecho que ratifica las quejas de mi amigo. Se trata del desgaste total de una de las zapatas delanteras del vehículo que ha producido el deterioro del disco de la rueda. Al parecer el mecánico que me había cambiado las zapatas se habían dejado por error la zapata vieja en la rueda y esta finalmente se había desgastado del todo produciendo el roce en el hierro. Ahora finalmente comprendía la queja de mi coche.
Ya se que alguno de vosotros estáis diciendo que esto de que hablen los coches es mentira. Bueno, yo no puedo más que invitaros a creer, puesto que una experiencia particular es muy difícil de verterla hacia el otro, si este no ha vivido otra situación similar.
Los coches no solo pueden hablar con las personas, sino que reconocer a otros coches. ¡Si, mi querido amigo!, son capaces de reconocer a otro coche, a otro hermano suyo. Me ocurrió a este respecto, que en una gasolinera donde había parado para repostar y a la vez que sujetaba en forma descuidad la manguera, comencé a percibir en mi coche un estado de alegría poco habitual. Comenzaba a lanzar pequeñas partículas luminosas al exterior. Algo de fuera le estaba provocando ese estado. Levanté la vista y vi al otro lado de mi propio surtidor a otro coche de distinto color, pero de la misma marca y con la letra de matrícula igual. Seguramente la Fiat habría

matriculado una tanda de coches seguidos y el mío estaba contento por que estaba junto a otro “hermano suyo”.
Esta es la pequeña experiencia de hoy que seguramente te creará un tremendo grado de escepticismo, pero quiero que reflexiones sobre el hecho de que la materia; o mejor dicho, las partículas materiales son parte del Universo, y están impregnadas de inteligencia. Todo cuando vive tiene inteligencia, tiene información de una raíz genérica que lo creó.
Si tomamos muchos objetos y los agrupamos, el engendro formado ha multiplicado la información mediante la interacción de sus componentes. Incluso cuando el hombre a este montón de objetos le otorga una finalidad, es decir, lo programa para una función, estamos comprendiendo que ahora tiene un alma, tiene un fin, tiene un propósito. Este fenómeno en una escala infinitamente más precisa lo encontramos en la procreación de un niño. Combinamos elementos diferenciados, con un código de desarrollo y finalmente sale una máquina perfecta, con una memoria que contiene millones de años de evolución mineral, vegetal y animal y la experiencia acumulada en el DNA-RNA de la raza humana. Luego a este complejo, a esta máquina biológica se le incorpora el espíritu, y de esta manera tenemos al hombre espiritual.
La idea es trasmitiros la convicción de que estamos rodeados de un mar de vida, de una superinteligencia que lo impregna todo. Y ante este hecho solo nos queda la reflexión de que todos mis actos y todo mi proceso evolutivo debe estar dirigido hacia el bien supremo, hacia la Ley del amor.
Si Vd. oyera los lamentos de la tierra, no volvería a tirar un plástico en el suelo o ensuciaría el entorno. Y no se trata solo de realizar actos cuantitativos, sino cualitativos. Con esto me estoy refiriendo al hecho de que todo ser consciente debe comprometerse cualitativa y cuantitativamente a la armonización del entorno próximo y remoto. Somos un solo cuerpo unido e interdependiente.
¿Tu crees que podrás escuchar a tu coche?, ¿Por qué no haces la prueba? Ya me contarás.
Esta es mi experiencia y simplemente la transmito para tu consideración.

¡Buenas noches!

OTRA VEZ LA LUNA

Por la ventana penetran los suaves destellos de una Luna creciente que ilumina mi habitación. Giro mi cuerpo hacia el lado de la ventana y la Gran Señora, comienza a trasmitirme su cadencioso sonido en forma de vieja lata, que terminan por molestarme. Me levanto y pongo música en el casete. Finalmente me duermo, pero no así mi inconsciente que en la madrugada comienza a trasmitirme imágenes nítidas y perfectas de la propia Luna, pero de hace millones de años atrás.
Vuelvo a ver como nuestro gran satélite se desprende de la Tierra como consecuencia de un terrible impacto de un pedrusco que viene del espacio. Creo distinguir una catástrofe en el antiguo Sol, al que hoy llamamos Júpiter. Esta enorme masa de materia terrestre queda orbitando, junto con otros cuerpos un poco más cerca de la actual órbita de traslación; por lo que deduzco que de alguna manera, se ha ido alejando de la Tierra según ha transcurrido el tiempo. Pero esta masa desprendida tiene una tremenda actividad volcánica; es decir, que en los primeros tiempos nuestro satélite estaba plagado de volcanes, con una tremenda actividad sísmica. Existía

también una pequeña atmósfera y considerables masas de agua. El fuego, el agua, y el aire, propiciaron una evolución pareja a la Tierra.
Por milenios la vida en a Luna fue paralela en sus fases biológicas a la de nuestro planeta. Pero la incesante actividad volcánica producía tremendas catástrofes y mutaciones biológicas y ambientales importantes.
Ese crecimiento biológico propició en su momento la siembra y aclimatación de una especie humanoide, que fue tutelada e inseminada por los Maestros venidos del espacio exterior. Los mismos mentores que dieron la vida inteligente en nuestro planeta, lo hicieron en nuestro satélite.
El hombre que habitaba la Luna era más alto que el ser humano y sus brazos y piernas eran de mayor tamaño que los nuestros. Delgado y más espigado, se movía en forma más ágil por la escasa atracción magnética del satélite.
En un momento determinado el volcán principal entró en una terrible erupción. La superficie del planeta se resquebrajó en simas profundas, hasta el punto de fraccionar el satélite. Finalmente se estabilizó, pero ocurrió algo aún más catastrófico, puesto que los mares del satélite fueron absorbidos por la parte interna del mismo. Se produjo por tanto una terrible mutación en la superficie puesto que la ausencia de agua, llevó consigo la desaparición de los microorganismos que facilitaban la formación de la atmósfera.
Poco a poco el ecosistema fue deteriorándose hasta la casi extinción de la especie humanoide que habitaba en la superficie.
El agua se alojó en cavidades interiores, donde proseguía la vida, con una pequeña atmósfera que propició la supervivencia de los pocos que quedaron vivos. Esta sucesión de hechos no se dieron de la noche a la mañana, sino en cientos de años.
Actualmente nuestro satélite tiene vida orgánica en su interior, también tiene agua y vegetación, y existen colonias de seres que han evolucionado hasta el punto de mestizarse con seres del espacio.
Desde el interior de la Luna emergen tubos de ventilación de gran envergadura, al final de los cuales se ubican varias construcciones que aún hoy se pueden ver en la cara oculta de la misma.
La tradición ufológica nos habla de que fueron los rusos los primeros que llegaron en su día a la superficie lunar. Fueron dos astronautas que alunizaron en la cara oculta del satélite. Y que efectivamente vieron dichas construcciones. Al poco rato salieron unos robots mecánicos de dichas construcciones. Los astronautas rusos parece que dispararon sus armas, pero los proyectiles rebotaron hacia sus propios cuerpos dejándolos fulminados. Esto, que quizás no deje de ser una leyenda o una invención novelesca es lo que se decía hace muchos años y por supuesto nunca se ha podido probar ni ratificar por las autoridades de la antigua Unión Soviética.
En cualquier caso, las imágenes que yo he visto esta noche, no incluyen este inciso ufológico al que he hecho mención, pero siempre está bien recordar las anécdotas del pasado.
Las imágenes fueron apagándose, pero aún me mostraron el final de nuestro satélite, fraccionado en cuatro enormes bloques. Y justamente aquí la Luna dejó de trasmitirme imágenes. Por lo que no se si alguno impactaría en la Tierra o bien se perderán por el espacio.
Lo que si vi con nitidez son los personajes y maestros que viven todavía en su interior y cómo nuestro satélite está siendo utilizado por varias civilizaciones exteriores, como plataforma intermedia y punto de observación de varias civilizaciones, que de vez en cuando visitan nuestro planeta. También he visto otro enorme satélite, pero en este caso artificial; es decir, construido por el hombre al que le llaman “La Luna negra”, que

orbita haciendo una especie de ocho (signo de infinito) entre la Tierra y Venus. En este satélite se da una febril actividad extraterrestre de tutela sobre nuestro planeta.
La Luna es una especie de condensador planetario que registra las vivencias humanas. Cualquier experiencia realizada por los entes terrestres es absorbida por una especie de condensador psíquico del Sol. Pero en este viaje, la información salida de la Tierra primero visita la Luna, luego las otras esferas, como Mercurio, Venus, Marte, etc., etc. Finalmente el Sol emite esta información hacia su Sol jerárquico superior o Sol Intergaláctico y este al Universal y a su vez, este último hacia el Sol Manásico Central. Luego viene el camino de retorno desde este Sol Principal hacia la Tierra pero pasando por todas las esferas antes aludidas. La Luna en consecuencia es la primera y la última de las fases donde cada experiencia, cada orden, cada impulso, que viene de la Suprema Inteligencia, se estructura, se ordena y se psiquíza, antes de ser absorbida por el sujeto que la propició. Como bien dice Hermes, El todo está en cada uno y cada uno está en el todo. Las acciones, los pensamientos y las emociones se expanden simultáneamente hacia todos los ángulos del Universo instantáneamente e instantáneamente los recibimos. Dios crece en nosotros y con nosotros, ó no crece.
Sal a la luz de la Luna, pero no salgas solo, acompáñate de tu pareja, de tu hijo o simplemente contigo mismo y deposita en ella tus deseos y anhelos, verás como ella los proyecta hacia el último confín del Cosmos y luego los ejecuta para que seas feliz. Luego vete a dormir y descansa.

MUCHAS DIMENSIONES, MUCHAS MANIFESTACIONES

A veces en las películas vemos inmensos desiertos en los lugares más inhóspitos del planeta. Pero cuando tenemos la oportunidad de viajar a estos lugares y nos fijamos bien, vemos como en un simple centímetro de desierto se mueven miles de microorganismos, con una tremenda actividad vital. Incluso en ambientes irrespirables se producen formaciones primarias de vida. Y en estos casos estamos hablando de vida orgánica. Pero en el mundo astral estas manifestaciones de vida son aún más numerosas y más vitales.
En una misma habitación se puede ver sentado en el sofá, al antiguo dueño fallecido de la vivienda a la vez que los actuales moradores están tomando chocolate. Incluso puede ocurrir que uno de los presentes se siente encima del muerto y no se enteren, en absoluto, tanto el uno como el otro. En la misma habitación puede estar acostado en un rincón de la casa el astral del perrito que tuvo un inquilino anterior y que a su vez murió. Pero no termina ahí la cosa, puesto que alguno de los presentes tiene detrás una entidad con túnica; como popularmente les decimos nosotros un “tuniquero”. El muerto del sillón no ve al tuniquero, el perro si, El tuniquero si ve al perro, al muerto y a los vivos. Es decir, la dimensión superior ve a la inferior, pero no al revés.
También se observan larvas de enfermedad de alguno de los presentes., Bestias astrales, que salen del inodoro o de la bolsa de basura. Por la ventana se pueden observar la presencia de varias naves extraterrestres, incluso alguno de los tripulantes puede estar en la propia casa. En esta selva astral faltan todavía más cosas, como por ejemplo, los fallecidos vinculados a los presentes, Los gnomos astrales de las plantas vivas que existen en la casa. Las energías astrales dinámicas que salen de los cuadros de la casa, de los libros y del ambiente. Luego podemos ver los puntos telúricos negros, en donde se anidan las energías negativas y que son tan admiradas por los gatos y a su vez, los puntos positivos, donde se regenera

la actividad vital de la vivienda. Si las ventanas dan al campo los dinamismos astrales se multiplican por mil y ahora la selva es más variopinta que la del Amazonas. Por último, si llega la noche, las expresiones astrales negativas son aún más numerosas, raras y retorcidas.
Os aseguro que ser clarividente no es precisamente una virtud ni un privilegio. Y digo esto, no por el hecho de ver, sino por la tremenda pelea que hay que mantener para no verse agredido por toda esta fauna astral. Hay que estar atento puesto que el muerto de turno que le gusta la informática te enciende el ordenador, el otro que fue un guarro, te derriba los aerosoles de limpieza, el que fue melómano, te enciende el casete o bien te apaga la cadena musical, si a este no le gusta la música.
Las larvas de los alimentos en descomposición, las que emiten el teléfono móvil, las energías de los carroñeros que entran por las ventas, etc, etc, buscan el lado más débil de tu cuerpo y se ceban con fuerza como patógenos depredadores de vida.
Os aseguro que no es fácil ser clarividente.
En mi caso, ya nací con esta facultad, aunque la tenía bastante controlada o latente hasta un día determinado, cuando al cumplir los veinticuatro años, al acercarme a casa después de la jornada laboral me ocurrió algo decisivo:
Serían las diez de la noche, aproximadamente. Salí de la boca del metro y enfilé el pequeño parque que antecede a mi casa. No es precisamente un lugar muy iluminado, y siempre realizo el trayecto con cierta velocidad. Curiosamente no había nadie, ni siquiera en las ventanas. No me parecía normal, incluso percibía un extraño silencio, a pesar de estar en el borde la autopista. Miré al cielo y vi dos luces lenticulares muy brillantes que se acercaban cada vez más a mí. Yo sabía que esas luces no eran humanas, sino dos naves extraterrestres. Algo en mi interior me afirmaba que efectivamente era así. Sentía como si me hablaran. No había duda, aquello no era de este mundo.
Algo pasó a continuación puesto que perdía la noción del tiempo y del espacio. El siguiente paso que aún recuerdo era mi cama, y cómo mi estado era de absoluto mareo, de desasosiego y de malestar. Tuve que levantarme para ir al baño a vomitar, hasta que finalmente me quedé dormido.
Fue precisamente en el sueño cuando recuperé la conciencia y el recuerdo del tiempo perdido con anterioridad al pasar por el parquecillo. Vi como una de las naves lanzaba un pasillo de luz hacia mí y cómo me elevaban al interior del navío celeste. Me vi sobre una camilla, con unos cuantos personajes bajitos y de ojos negros a mí alrededor. También había un ser más alto que los demás, que irradiaba autoridad o espiritualidad. Pero yo tenía miedo, puesto que era una situación que no podía controlar. Me introdujeron alrededor de los ojos, en la frente y en varias partes de mi cuerpo, diversas varillas metálicas. El siguiente paso fue bajarme al mismo parquecillo, pero yo entraba en mi casa desdoblado, es decir, iba mi cuerpo, mientras que mi cuerpo astral todavía estaba unido a la nave.
Al levantarme aquella mañana comencé a ver el mundo de otra manera. Todo estaba lleno de color. Los seres humanos estaban rodeados de luz. Veía larvas reptando por el suelo. En el cielo veía naves extraterrestres luminosas formadas de prana. Veía infinidad de personas muertas que caminaban por la calle, entraban en los bares o visitaban mi consulta.
Me volví loco, puesto que era como perderme en mi propio mundo, o como si otro mundo extraño y patético entrara en mi vida sin pedirme permiso. Hablé de esto con mi familia y justo en ese momento comencé a perderla. Fueron precisamente los míos, los que menos me comprendieron, hasta el punto de tener que marcharme como si fuera el hijo pródigo y maldito que había traicionado al clan.

Visité varios psiquiatras, videntes y listillos, que no solo no me ayudaron, sino que vi el engaño sistemático de personas que medican o juzgan sin ver, sin oír y sin conocer.

Finalmente encontré un profesional que además de parasicólogo, entendía de astrología y de temas esotéricos y me dijo:

Amigo mío, eres clarividente. Los señores del espacio han puesto en marcha un programa sobre ti, en el justo momento que tu tema natal lo requería. Es algo kármico que debes realizar. El mejor remedio es que te acostumbres.

Yo me revelé ante aquella afirmación, pero mi amigo siguió diciéndome:

Muchos nativos viven en la selva, entre serpientes y entre cocodrilos, pero viven felices, pueden amar, pueden soñar. Los primeros pasos del recién nacido en este mundo son difíciles y sinuosos, pero con el tiempo consiguen integrarse en el entorno y sobreviven sin dificultad. Tardarás, pero finalmente tendrás que acostumbrarte a este programa. Lo que te aconsejo es que cuanto veas y sientas lo trasmitas, puesto que detrás de ti vendrán niños y personajes que deberán vivir cuanto tu estás experimentando y les será más fácil si cuentas tus experiencias.

Han pasado varios años y efectivamente aquel terapeuta tenía razón. Los ansiolíticos no solo no me hacían efecto, sino que activaban aún más la clarividencia. Los llamados videntes, me contaban verdaderas barbaridades y me decían ver cosas donde no había nada o asegurarme que tenía mal de ojo u otras tantas tonterías tan acostumbradas en este tiempo de mentirosos y taimados de las ciencias ocultas.

Sigo viendo, sin desear ver, sigo oyendo sin querer oír y sigo sintiendo sin querer sentir. Cada día tengo más seguridad de que estoy cumpliendo algún castigo de alguna vida anterior en el que perseguí a brujas y clarividentes.

Mi amigo terapeuta, me dio para leer un viejo artículo diciéndome:

Lee este relato y procura entender lo que en el se cuenta. “Hay muchas dimensiones pero están en esta”. Hay más seres no visibles que visibles, y están aquí. El espacio y tiempo son conceptos de la carne, pero no del espíritu. En la medida que cumplas años, tendrás la sensación de ser atemporal, de ser eterno, de ser más trascendente de lo que eres ahora. Sabrás que eres inmortal. Lee y aprende que existen otros mundos maravillosos y otros seres angélicos. Tú puedes estar aquí, pero también adentrarte en otros mundos que les han sido vedados a millones de seres, que emplearon su vida y su esfuerzo en conseguir algo que en ti es normal y que no valoras en su justa medida. Eres clarividente, al igual que otro es cirujano u otro soldado. Acepta tu destino y autor realízate en tus defectos y pasiones, pero da a Dios lo que es de Dios, sé generoso y da tu granito de arena al colectivo para que poco a poco se quite la venda de sus ojos y comience a ver por el ojo del espíritu. No tendrás recompensa, pues haces cuanto te has programado hacer. ¡Eso si...hazlo bien!

Cumplo por tanto con la terapia impuesta por este buen amigo y os dejo con la lectura del artículo que el me diera y que me ayudó a comprender más y mejor cuanto a mí y a otros tanto les sucede. Espero que os guste:

¡Sólo diez años después de mi desconcertante aventura, tuve la posibilidad de relatar trámite Radio Norte de Bolzano, mi experiencia con el U.F.O.!

El interés del público fue, inesperadamente muy positivo, por lo cual fui invitado a Roma por la R.A.I., para realizar una transmisión en directo en el Primer Canal, presentado por la conocida actriz Sandra Milo. La transmisión despertó muchísimo interés entre el público. Muchísimas llamadas telefónicas, cartas, invitaciones, peticiones de información más detalladas...Por eso quiero relatar aquí con mis sencillas palabras, en detalle, cómo se desarrolló mi aventura:

En 1.968 era representante en una firma de Bolzano para el Alto Adigio; dado que yo soy nativo del Valle de Fassa, prefería siempre recorrer los valles Ladinos de los Dolomitas, para poder pasar más a menudo por Carnpitello de Fassa, donde mi tía tiene el Sport Hotel.
El primer Babado del mes de Julio de 1.968, tuve la ocasión de pasar una tarde con una muchacha holandesa, que se encontraba en San Cassiano en el Valle Badia de vacaciones. Me entretuve hasta la medianoche, después ella tenía que volver a su casa. Yo decidí entonces subir el Puerto Gardena y Sella, para llegar a Carnpitello donde mi tía. El tiempo no era muy propicio, a menudo espesos bancos de niebla invadían la carretera, muchas veces llegué al borde de la misma; la visibilidad a veces era casi nula, tuve que seguir en primera.
En este puerto, pensé, corría el peligro de salir de la carretera, después pensé en pararme en el primer lugar oportuno y echar una cabezada. Inmediatamente después del puerto Gardena, tras el descenso, encontré a la izquierda una cantera de grava. Decidí pararme allí, bajé el asiento reclinable, miré la hora, era la una y algunos minutos, estaba también un poco cansado y así me adormecí enseguida. Me desperté sobresaltado sintiendo un fuerte olor a quemado, un poco como el vapor de un tren, bajé enseguida del coche y con la linterna hice una cuidadosa revisión por si acaso hubiera un cortocircuito en la instalación eléctrica, pero todo estaba en orden.
Andando alrededor del coche, vi en el lado contrario de la carretera, (a unos 400 mts. más abajo), una extraña luz, llegué al límite opuesto de la carretera para ver mejor, y fue de esta forma que en un momento de claridad más libre de la niebla vi una fuerte luz, como si hubiera una terraza de un albergue iluminada con neón. Volví al coche, cogí la linterna decidido a ir a ver mejor, (el lugar lo conocía como la palma de mi mano, en aquellos parajes no había ni albergues ni casas, lo máximo alguna choza para freno).
Bajando la rampa con la linterna, me estaba acercando al prado donde estaba aquella luz. De repente la niebla se aclaró completamente y en aquél instante se me presentó a la vista un enorme objeto plateado envuelto por una extraña luz ovalada. En aquél momento me vino a la memoria un eremita que conocí en Rodas en el lejano 1.942.
(Debo relatar esta historia anterior, con el fin de que se comprenda mejor el comportamiento hacia los U.F.O.).
En el año 1.942, estaba en el aeropuerto de Gadurra, que se hallaba en el centro de la isla de Rodas, en el Mediterráneo oriental, próximo a Turquía.
Estaba agregado al Comando de aviación italiano y alemán en calidad de intérprete. En aquel tiempo había la más negra miseria entre la población civil y todos los días venían ancianos y niños al aeropuerto para pedir un pedazo de pan, o sobras de todo tipo. Como yo estaba siempre en medio de Ofíciales superiores, tenía mucha más libertad de movimiento que cualquier otro, nadie se atrevía a hacerme alguna observación, por lo cual podía circular libremente por las mesas y arramblar con cuanto podía para aliviar los sufrimientos de tanta pobre gente,
Entre los muchos que venían a mendigar, había una muchachita de unos 12 años, muy delgada, con dos ojos negros muy dulces. Era muy tímida y no se atrevía nunca a intentar coger algo con violencia como los demás, por lo cual reservaba siempre al final algo bueno para ella. Un día le pregunté su nombre y si eran muchos de familia. Me dijo que se llamaba "Hava", que tenía sólo la madre y que era griega. (Supe después que Hava era un nombre turco, me dijo probablemente que era griega, porque en aquellos tiempos había una fuerte fricción entre las dos comunidades).

Me dijo que con mucha frecuencia, parte de la comida la llevaba a un santo, que se encontraba en la montaña, que tendría más de cien años y que no bajaba nunca al pueblo. Sólo ella le podía hablar y llevarle algo, él no dejaba acercarse a nadie. De momento la historia me parecía inverosímil, pensé que lo diría para obtener más cosas de mí. Un día me dijo que le había hablado al santón de mí, diciéndole que era muy bueno, que procuraba siempre ayudar a los pobres, me dijo que este santón me conocería con mucho gusto y se alegraría si fuera con ella a verlo.. Así al instante no era fácil decidir subir a la montaña con una muchachita, por el hecho de que era probable acabar en una celada, pero Hava insistió diciéndome que no corría ningún peligro. Para poderme ausentar del aeropuerto sin correr el riesgo que me vinieran a buscar, había pensado un truco; como los dos comandos no se llevaban bien, especialmente los Oficiales superiores, iba donde el Comandante italiano y le decía que los alemanes me querían para hacer traducciones, él me respondía siempre:'"vete, basta con que estés fuera del alcance de los come patatas". Y asimismo, después, fui donde el Oficial alemán, diciéndole que el Comando italiano me deseaba para hacer traducciones y él siempre me respondía de la misma manera: basta con que roe ponga fuera del alcance de los come-spaghetti. Y de este modo me ausentaba con frecuencia para correr por las calles. Fue así que una buena mañana, temprano, con Hava, subí al monte para ver a este santón.
Llevé conmigo pan y conservas. Después de poco más de dos horas, llegamos al lugar y allí bajo un espontón de roca, vi a este santón. Cerca de él había dos cabritas de las que probablemente extraía leche. Me impresionó enseguida su flaqueza, su piel oscura y ennegrecida corro el papel de calco, la barba, los cabellos largos y blancos y su mirada que era muy viva, con dos ojos negros como la pez.
Quise darle la mano, pero él me saludó levantando el brazo y me dijo con una voz que parecía provenir del abismo: "JASU,FSI KALA"; que quiere decir: Ciao, tu eres bueno. Inmediatamente después nos hicimos amigos, iba con frecuencia a verle, incluso sin Hava. El hablaba griego y turco pero nos entendíamos igualmente bien, porque yo entendía el griego y lo hablaba un poco, lo demás me lo traducía Hava, que hablaba bastante bien el italiano.
Así fue como él me enseñó diversas cosas, a deducir el carácter de la persona por su fisonomía y por el modo de caminar, a leer los signos más importantes de la mano, a hacer gimnasia cerebral, como él me dijo, que consiste en ponerse en la posición de loto y concentrarse en respirar y espirar aire, comenzando por el bajo vientre hasta el cerebro. Esto sirve para desintoxicar el organismo. Me enseñó una oración mágica con palabras griegas antiguas, que dichas con lentitud a la misma hora, potenciaría mi campo magnético, aumentando el aflujo cósmico a mis células. Me dijo también que si con el tiempo hubiera alcanzado un buen grado de concentración, él me daría una señal de su presencia con un perfume de rosas y muguete. Esto lo he conseguido algunos años después de la guerra., todo el cuarto parecía una tienda de flores durante más de veinte minutos.
Un día subiendo a verle con Hava, lo encontré sentado en la posición de loto, estaba rígido como una estatua, los ojos cerrados y su respiración apenas era perceptible, quise tocarle para ver qué ocurría, pero Hava con un grito me dijo que no lo tocara, que moriría al instante. También me dijo que de cuando en cuando se ponía en aquella posición durante dos días incluso. Aquel día bajé un poco desconcertado, pensando que nunca le había tocado. Tengo que decir que yo en aquel tiempo estaba completamente a oscuras sobre esoterismo, astrología y prácticas yógicas. Después de un par de días volví con Hava, lo hallamos como de costumbre

sentado en el suelo, mientras acariciaba una de las dos cabras y como de ordinario era muy feliz cada vez que le íbamos a ver. Le pregunté qué hacía en aquella posición, casi en catalepsia, por si acaso estuviera enfermo. Me sonrió y me miró como no me había mirado nunca, sentí pasar su mirada a través de todo el cuerpo, como si hubiera recibido una ligera sacudida, después me dijo: quizás sea difícil para ti comprender lo que te voy a decir, pero tal vez es bueno que tú lo sepas. De todas formas, en el futuro te podrá ser útil.
Me dijo que cada particular situación cósmica, puede viajar con su yo en el espacio y visitar los planetas. Me dijo también que hay una infinidad de planetas habitados por seres como nosotros en parte, y también completamente distintos a nosotros, con un grado de civilización y una evolución técnica con la que nosotros ni siquiera soñamos.
Me dijo además que la mayor parte de ellos tienen medios de transporte que en comparación nuestros aviones hacen reír. Con un bastón me hizo diseños en el suelo para que viera como serían más o menos estos vehículos espaciales. Yo al momento pensé que delirase, por la edad que tenía; quizás él intuyó mi pensamiento y me dijo que en mi vida tendría una ocasión para desmantelar mi escepticismo.
Le pregunté si no podía de algún modo ayudarme en mi futuro, me respondió que no me preocupara, que siguiera la voz de mi conciencia, que mi camino estaría siempre iluminado. Me dijo después, que perderíamos la guerra y que volvería feliz a casa; la paz, sin embargo, no durará mucho, me dijo, antes del fin de nuestro siglo, nuestro planeta entraría en una fase muy crítica, muy peligrosa. No puedo decirte más.
Con que, volviendo al disco volante, pensé que había llegado el momento de lo que me predijo el eremita.
Me aproximé cautamente, el corazón me latía locamente y las venas del cuello se me hincharon hasta casi estallar, pero no porque tuviera miedo, yo no había tenido nunca miedo de nada, esto es una cosa que yo ignoro, sólo la emoción que experimentaba me ponía completamente excitado. A medida que me aproximaba, lo veía siempre más nítido. Llegando a unos 50 metros lo pude ver íntegro en su forma, parte de la niebla se había aclarado en torno a él. Tendría un diámetro de unos 80 metros, arriba tenía como una cúpula transparente, el disco estaba apoyado sobre tres enormes pies, que en parte estaban hundidos en el suelo. Del suelo al disco había dos metros. En el lado derecho observé como un robot, que se apoyaba en el suelo con tres piernas, el cuerpo estaba formado por un cilindro que tenía en el centro como un anillo de una luminosidad ligeramente anaranjada. En la parte superior tenía como 4 largos brazos con tentáculos, asía la parte externa del disco, todo él sería de unos 5 metros de alto, mientras que el disco tendría unos 8 metros de altura hasta la cúpula.
Todo el disco estaba envuelto por una intensa luz ovalada que no producía sombras. Había igual luz por todas partes y con la misma intensidad. Lo extraño era que esta luz terminaba cerca de 1 metro del límite de la luz que envolvía al disco, como si fuera cortada de golpe.
Hacía un fuerte calor y el olor era intenso, como el de un generador recalentado, pero era soportable. Llegando cerca de un metro del límite de la luz que envolvía al disco, me sentí de golpe, bloqueado, como si fuera de plomo; tenía también dificultad para respirar. En aquel momento, del centro inferior del UFO, se abrió como una trampilla de unos dos metros de diámetro y una intensa luz anaranjada con el centro de color violeta, salía hasta el suelo y en medio de ella bajó como volando, un ser con traje espacial plateado oscuro y un casco transparente que partía de las espaldas y envolvía toda la cabeza.

Apenas bajó a tierra, el haz de luz que emanaba de la abertura se apagó y él vino hacia mí con largos pasos como si no tocara el suelo.
Aquel ser era de unos 160 cms. de altura, apenas estuvo cerca de mí, esto es, en el limite de la luz que envolvía al disco, levantó el brazo derecho en señal de saludo como el eremita y sus maravillosos ojos se cruzaron con los míos, produciéndome una dulce turbación y liberándome de toda preocupación. Me sentía libre y ligero como una pluma, una extraña sensación de felicidad me invadió, casi eufórica, y yo miraba a aquella magnífica criatura escrupulosamente, con avidez.
El se hallaba a menos de un metro de mí y, con aquella luz más clara que la del Sol, podía mirar y escrutar cada detalle suyo. La cabeza era en la parte de arriba más voluminosa que la nuestra, con cabellos cortos, casi una pelliza de color avellana claro; los ojos mucho más grandes que los nuestros y más distantes entre ellos, oblicuos hacia arriba; lo blanco era de un color avellana muy claro, semejante al de los cabellos; el iris de un verde esmeralda con reflejos azules; la pupila era oblicua como la de los gatos; la nariz muy pequeña, también parecida a la de los gatos, ligeramente más oscura que la piel de la cara, que era de color oliva claro. Las orejas muy pequeñas y unidas a la cabeza; la boca sutilísima; al ver sus labios me vinieron a la memoria los de Greta Garbo. El cuello delgado y un poco más largo que el nuestro. La piel parecía lisa como la goma, podía girar la cabeza completamente hacia atrás, sin producir ninguna arruga en el cuello. Su espalda era muy ancha y las caderas estrechas. Lo que más me impresionó fueron los brazos y las piernas; la parte unida al cuerpo era de gran longitud, más larga que el resto. Las manos estaban enguantadas, por eso no pude hacerme una idea de cómo serían los dedos. Los pies eran también distintos de los nuestros; tenían la parte inferior de la pierna como una articulación de un caballo. Llevaba una especie de zapatos con forma de zueco abajo. En torno al talle tenía como un cinturón de unos 10 cms. de anchura y un espesor de 3 dedos; alrededor de él había como botones cuadrados luminiscentes naranja pálido.
Quise preguntarle en italiano qué hacía allí y de dónde venía. No tuve ni siquiera tiempo de formular con mi boca lo que quería preguntarle, ya que en mi cerebro supe la respuesta, como si la hubiera sabido siempre. Quedé asombrado de esto. Cada vez que se me ocurrió preguntarle algo, ya sabía en mi cerebro la respuesta; pensé que él me leía el pensamiento y, en efecto, todo nuestro coloquio se realizó de este modo.
Me hizo comprender que venía de una galaxia fuera de la nuestra, que su planeta es unas 10 veces más grande que el nuestro, con dos Soles, uno grande y otro pequeño; por eso, ellos tienen un largo día, un largo crepúsculo y una noche cortísima; de este modo, tienen siempre una temperatura constante. Habitan únicamente la parte central de su planeta; tienen enormes polos como los nuestros; asimismo, la vegetación es semejante a la nuestra, con variaciones en la misma, como fruta parecida a la que nosotros consumirnos, pero mucho más nutritiva. Hay montañas altísimas, mares, lagos y desiertos como aquí. La fauna es en parte semejante a la de nuestro planeta, pero también muy distinta; no hay animales carnívoros como aquí, viven todos en perfecta armonía.
Ellos no necesitan trabajar como nosotros, tienen todo automatizado; no existe ninguna clase de moneda, porque todos tienen lo que necesitan. Tienen ciertamente una jerarquía, pero en sustancia son todos iguales. Se sirven de una clase de simios, que proveen la recogida de la fruta y las verduras. Son vegetarianos, no tienen enfermedades y no envejecen como nosotros. Ellos viven calculando nuestro tiempo, de tres a cinco mil años. Mueren por agotamiento de energía cósmica. Tienen aparatos

regeneradores de energía para sus células; por esto son inmunes a enfermedades. De todas formas, me hizo entender que ellos tienen un conocimiento completamente distinto de la muerte en comparación con el nuestro

Estaban allí porque estudian todos los planetas de los sistemas solares y de las galaxias, así también a nuestro planeta, del cual saben toda su historia y su futura evolución.

El robot les sirve para revisiones del disco, como también para trabajos pesados y, de modo principal, para explorar ciertos planetas donde ellos, por su composición química u otra causa, no pueden bajar del disco.

De la misma manera que escrutaba intensamente a aquel ser maravilloso, así también a su traje espacial, que le hacía parecer como si estuviera fundido en su interior, dado

que no conseguía ver juntas o costuras de ninguna clase.

Me hizo comprender que tienen la cabeza más grande que la nuestra, porque poseen el doble de nuestro cerebro y está completamente activo (quien no lo supiera, sólo el 4% de nuestro cerebro está activo). Me dijo también que ellos solamente con las ondas del cerebro, pueden hacer cosas que no podemos ni siquiera imaginar.

Me parecía muy robusto bajo el traje espacial, con aquella espalda tan ancha. Me hizo comprender que su estructura es la mejor para adaptarse a su planeta, además de que la presión atmosférica es de un nivel superior a la nuestra. Sus pulmones están más desarrollados, para poder mandar aire al cerebro y purificar el líquido que por sus venas, cuya composición es distinta de la de nuestra sangre.

Como aquel ser emanaba una gran fascinación, quise preguntarle si era una mujer ó un hombre; en este momento me sonrió por vez primera, yo, sin embargo, me llevé un poco de chasco porque en lugar de dientes, tenía sólo dos filas blanquísimas. Pensé que tenía que ser muy viejo, a pesar de todo, si tenía una dentadura tan extraña. Me llevó enseguida el pensamiento, porque sonrió todavía más y me hizo comprender que ellos no se sirven de los dientes como nosotros; no matan animales para comer su carne como hacemos nosotros y sus organismos son mucho más simples que los nuestros. No tienen tampoco todas las vísceras que tenemos nosotros y nos distinguen poco de los animales en este sentido. Ellos sólo tienen corazón, pulmones, cerebro y músculos, que están en ellos muy desarrollados en comparación con nosotros y un aparato digestivo.

*En aquella especie de mochila que llevaba sobre la espalda y de donde salían dos tubos lisos hasta el casco, muy probablemente llevaba el aire que necesitaba para respirar. En efecto, me hizo comprender también que nuestra atmósfera es, en primer lugar, demasiado ligera respecto de la de su planeta y, en particular, también la composición es en parte diferente. De todas formas, sobre ciertos planetas en los que el desarrollo es semejante al suyo, se detienen durante algún tiempo sin el aparato respiratorio. También me explicó que ellos para tener hijos, no se acoplan como los animales, como hacemos nosotros. En este momento quise preguntarle si creían en Dios; él me miró como si le hubiera preguntado una bestialidad y con una mirada que me atravesaba de parte a parte, casi como si quisiera reprocharme, me dijo***:**

"TODO EL UNIVERSO ES DIOS, LOS PLANETAS, LAS PIEDRAS, EL MAR, EL AIRE, LA HIERBA, TODA COSA VIVIENTE; POR CONSIGUIENTE, TAMBIÉN YO Y TU FORMAMOS PARTE. ANTES QUE ELLOS SOMOS PARTE DE DIOS; POR LO CUAL, DE TODAS NUESTRAS ACCIONES, SEAN BUENAS 0 MALAS, RECIBIMOS POR REFLEJO

BENEFICIOS POSITIVOS O NEGATIVOS, QUE SERÁN DETERMINANTES EN LA ESCALA DE EVOLUCIÓN DE NUESTRO ESPÍRITU EN LAS SUCESIVAS REENCARNACIONES, HASTA ALCANZAR LA PERFECCIÓN".

Este concepto lo comprendí mucho más tarde estudiando las religiones.
Poder expresar el estado de ánimo que experimentaba al tener a aquella maravillosa criatura delante, no puedo. Yo estaba ávido de saber y de ver. Pienso que no en todas las preguntas con que le importunaba me quería dar una respuesta exhaustiva.
De vez en cuando miraba la astronave, para ver si había alguna soldadura o junta, tornillos, etc.etc...Pero todo era liso como el vidrio. Quise preguntarle de qué material estaba fabricado, pero dijo que la composición del metal del disco, era, al menos, mil veces, más resistente que cualquier metal de los que nosotros somos capaces de fabricar. Y que, de todas formas, nosotros no tenemos posibilidad de construir una aleación semejante.
A mi derecha, en la parte exterior del disco, aquel robot cogía con los cuatro tentáculos el lado externo del disco y lo hacía girar ligeramente. La parte superior giraba hacia una parte y la inferior hacia la otra; en suma, las dos partes giraban una en sentido contrario a la otra y, al mismo tiempo, se movían hacia abajo. Quise preguntarle si la punta exterior, asimismo, la tenían para partir los meteoritos con su enorme velocidad. A esta pregunta mía él sonrió de nuevo, pensaba que le había preguntado una nueva cretinada. Me dijo que cogiera una piedra que se encontraba en el suelo cerca de mis pies y que intentara lanzarla sobre la cúpula del vehículo espacial, me incliné para coger aquel guijarro, era grueso como una patata, pesaba medio kilo. En la posición en que me hallaba no podía arrojar la piedra porque estaba demasiado debajo del disco; tuve que retroceder un par de pasos. Llegando al punto desde donde podía ver la cúpula bien, ésta se iluminó de naranja claro y vi a otro extraterrestre sin traje espacial, muy parecido a él, que con aquellos largos brazos me hacía señales de salado, que yo intercambié. Para realizar un buen tiro, dado que la cúpula era bastante alta, giré un par de veces sobre mí mismo y lancé el guijarro con todas mis fuerzas. Apenas llegó a su altura, partió desde un anillo que rodeaba la cúpula, como un hilo de luz violeta que golpeó la piedra, haciéndola estallar con un ruido sordo, no dejando caer ni siquiera la más pequeña brizna; prácticamente desapareció.
Me aproximé de nuevo a él y me hizo entender que desintegran los meteoritos en parte y los demás los esquivan, lo mismo que a ciertos planetas errantes, pero que, de todas formas, ellos viajan en el ínter espacio con discos madre, que pueden llegar a un diámetro de 5 km. ó más. Asimismo, en ellas hay miles de individuos que pueden vivir como en su planeta, produciendo todo lo que se necesita en el disco mismo y, además pueden embarcar diferentes discos, como el suyo, más grandes y más pequeños y de otras formas, conforme a las tareas que deben desarrollar.
La parte exterior del disco que vi girar, me dijo que era el propulsor de su nave; la energía la obtienen de los campos magnéticos que hay en el espacio y que regulan la fuerza de atracción y de repulsión de los planetas. Esta energía es inagotable y terrible; de ella obtienen igualmente los medios de defensa. A propósito de defensa, quise preguntarle enseguida si nunca encontraban enemigos o podía existir peligro para ellos en el espacio. Me respondió medio sonriendo que ellos no tienen enemigos y que de todas formas, no buscan causar conflictos en ningún planeta. Por lo que respecta a un peligro en el espacio, lo único a lo que deben estar muy atentos, es a ciertos planetas, que tienen una terrible atracción magnética, que sólo

rozando el margen de tal energía, se verían absorbidos en el vértice central sin esperanza (¿serían los famosos agujeros negros?.Fueron descubiertos en 1.971).
Yo le pregunté: Si desarrolláis una enorme velocidad... ¿cómo y cuánto tiempo empleáis para pasar de una galaxia a otra? Me miró de nuevo con gran intensidad y me hizo comprender que ellos las distancias pueden eliminarlas al instante, mediante transferencia de energía.
*En este momento quise preguntarle cómo no intervienen nunca con sus avanzadas técnicas para ayudarnos o enseñarnos algo, y si nunca llegaría el tiempo en que nuestra tecnología llegaría a su nivel. Me miró con una expresión casi triste, haciéndome comprender que ellos deben respetar la Ley Cósmica, que veta toda interferencia sobre cualquier problema; y por lo que respecta a la evolución técnica, me dijo que en el próximo futuro no la alcanzaríamos porque nuestro planeta está todavía en fase de ajustamiento**:***

"EN UN PRÓXIMO FUTURO, SERÁ INEVITABLE UNA CATÁSTROFE QUE MODIFICARA EL 80% DE LA ACTUAL CONFIGURACIÓN DE NUESTRO PLANETA, CON LA CONSECUENCIA DE QUE SOLO UNA MÍNIMA PARTE DE LOS SERES VIVIENTES SE SALVARAN, PUDIENDO VIVIR SOLO SOBRE UNA ESTRECHA FRANJA DEL PLANETA".

Algo semejante me había dicho en su día también el eremita. Lo que, de todas formas, no me había asustado, porque, tengo que decir, que tengo de la muerte una concepción completamente distinta que la de la mayor parte de mis
semejantes.
(Desdichadamente).
Mirando de vez en cuando hacia el robot, advertí que se estaba reduciendo; el cilindro se acortó con las piernas; el anillo que circundaba el cilindro se encendió con una luz fosforescente naranja con reflejos lilas, y rozando el suelo, se dirigió hacia el centro del disco, del cual bajó de nuevo aquella extraña luz, y allí subió como absorbido. Comprendí que se estaban yendo y un espanto me invadió el alma al pensar que no le volvería a ver más. Quise pedirle que me llevara con ellos; sería lo mismo para mí si no volviera. Pero él me hizo entender que esto era absolutamente imposible. Mi organismo no soportaría ni siquiera un instante sus vibraciones magnéticas, le pedí entonces si no podía, al menos, darme algo suyo; también esto me denegó. Entonces, cogido por la desesperación, me arrodillé y llorando, le rogué que no me abandonara de ese modo. Entonces él me inmovilizó con su maravillosa mirada, dándome al instante una sensación de paz y de tranquilidad y, al mismo tiempo, alargó su brazo derecho y rozando mi hombro izquierdo, me sentí levantar del suelo como si fuera una pluma. Alargué después las piernas para tocar el suelo, e entonces el dijo: eres muy valeroso, has tenido dos veces fortuna; primero, si hubieras llegado sólo un metro más adelante, habrías sido desintegrado por nuestro campo magnético protector: segundo, has tenido la posibilidad de conocernos y vernos corno realmente somos. Después, levantó el brazo derecho en señal de saludo y retrocediendo con sus largos pasos, rozando sólo el suelo se dirigió hacia el centro de la nave, donde también él fue absorbido arriba. La luz desapareció y de la abertura no quedó ninguna señal.
Yo entretanto, fui empujado lejos del disco por una fuerza desconocida; a pesar de cuanto hiciera, no conseguía pararme. Era corno si fuera el aire quien me empujara. Llegado a unos 300 mts. Del vehículo, pude pararme. Con emoción me puse a mirar la partida. La luz ovalada que envolvía al

disco se debilitaba lentamente. Vi retirarse las tres patas que sostenían al disco; también aquí, apenas metidas dentro, no vi la menor huella, como si los orificios se hubieran soldado de nuevo. En la cúpula vi después a los seres extraterrestres, asomaban sólo con la cabeza y los largos brazos, haciéndome siempre señales de saludo que yo intercambiaba corno un loco.
Debo decir todavía, que tendría 1,60 mts. de altura, era un poco más bajo que yo. Me sorprendió que apenas retiradas las tres patas, la nave permaneció inmóvil a dos metros del terreno suspendida en el aire. Sentí después un leve rumor, y la parte exterior del disco comenzó a girar, una parte en un sentido y la otra en el otro; al mismo tiempo, sentí como si, durante un instante, se pusiera en movimiento una sierra circular y una luz difusa entre el amarillo-naranja, rojo y violeta, salía de las dos partes rotantes; tenía colores como los de la llama oxhídrica de soldar. En este momento, el disco comenzó a oscilar ligeramente como si quisiera saludarme todavía. La luz sobre la cúpula se apagó; la luz que envolvía a la nave desapareció del todo y sólo la parte exterior del rotante emanaba esta extraña luz que se intensificaba siempre más.
Ver a aquel enorme objeto elevarse de ese modo, sin el menor ruido, me producía una fascinación que no puedo describiros. Después, llegado a unos tres o cuatrocientos metros de altura, emitió como un silbido durante una fracción de segundo, que casi me laceró los tímpanos; la luz se volvió blanquísima, deslumbradora y, como el relámpago, desapareció en el cielo como una bala. Yo permanecí allí atónito, si así se puede decir, sólo entonces me di cuenta de que estaba empapado de sudor. El aire era muy cálido y el olor penetrante; hasta el terreno que toqué estaba tibio y la niebla se había disipado. En el cielo brillaban las estrellas y en torno mío había completa oscuridad. Intenté encender la linterna, pero no funcionó; entonces arranqué a oscuras hacia el coche. Mi estado de ánimo era confuso, entre la alegría y la desesperación. Me pinché con un alfiler para convencerme de que no había soñado. Puse en marcha el coche que, entre otras cosas, tenía salido un polo y la batería estaba casi descargada, a pesar de que sabía muy bien que era eficiente al máximo, miré la hora, pero el reloj estaba parado a las tres y diez. De todos modos, me dirigí hacia el puerto Sella para bajar a Campitello donde mi tía.
Por la mañana temprano me puse en un rincón del bar y comencé a hacer el croquis del UFO y a escribir todo lo que sabía. Mi primo vino a saludarme al entrar, y probablemente se había dado cuenta de que me había sucedido algo, porque me preguntó qué había proyectado. Yo procuré con un poco de diplomacia, hacerle alusión de lo que me había pasado pero él, por respuesta, me dijo que probablemente había cogido una fuerte borrachera (nunca he estado borracho en mi vida, soy de ideas antialcohólicas).
Volví a Bolzano, no me sentía muy bien, tenía un desasosiego terrible por todo el cuerpo, que me produjo unas manchas rosas, y me sentía muy débil.
Intenté contar a los amigos con discreción mi historia, pero la reacción me desaconsejó insistir. Fui al lugar para fotografiar al menos, las señales dejadas por las tres patas en el terreno.
Mi sorpresa fue que, en aquel cerco de unos dos metros, que aquella extraña luz emanaba sobre el terreno, la hierba era más del triple de alta que el resto. A aquella altura, unos 2.200 mts., la hierba crece como máximo, 20 cms. Fui al coche, cogí un destornillador y una bolsa de nylon; regresé al lugar y cogí una hermosa planta con una flor roja, con raíces y tierra; puse todo en la bolsa, para llevarlo a América donde mí hija, en California.
El reloj tuve que tirarlo porque siempre se retrasaba; lo llevé varias veces al relojero, pero inútilmente; me compré uno nuevo. El desasosiego se me

había pasado, pero las manchas continuaban. Me di cuenta de que perdía muchos cabellos. Pensé en curarme con miel cruda, yema de huevo y uvas, e hice al mismo tiempo una cura a base de píldoras con extracto de ajo; ya después de 5 ó 6 días, me sentí mejor; con el tiempo me crecieron de nuevo los cabellos.
En América llevé la planta a Cincinnati, a la Agencia Federal de Análisis de la Agricultura. No tuve respuesta de nadie. Regresé a Europa desilusionado, pero en mi interior me sentía privilegiado, por haber tenido tanta fortuna al encontrar a un extraterrestre y disfrutar, aún si por poco tiempo, de su presencia y de su magnífico vehículo espacial.
Entretanto mi historia ha dado la vuelta al mundo y fue tratada en revistas de ufología y parapsicología del globo.
He sido invitado en diversos países a dar conferencias sobre el fenómeno UFO. En el congreso internacional de Mains, en Alemania, tuve la ocasión de encontrar a otras personas de diversos países que tuvieron también la fortuna de encontrar a los extraterrestres.
Espero que la gente con el tiempo se convenza cada vez más de cuán pequeños y miserables somos, en comparación con el Universo. Que hay millares de planetas habitados por maravillosas criaturas que viven en armonía con la naturaleza y con Dios.
Quizás esta convicción nos lleve más cerca del Creador de todas estas maravillas, pero sobre todo, pueda derrotar en nosotros el egoísmo, que es la causa de todas nuestras
desgracias.

COMBATE SILENCIOSO

Quizás esta reflexión no haga más que reiterar mucho de lo dicho anteriormente, pero si a vosotros no os dice nada, si se lo dirá a vuestros hijos, si tienen la suerte o “desgracia” de nacer con facultades clarividentes. Reitero de nuevo que esto es un diario y por tanto recojo lo que más me impresiona del día a día.

Son las seis de la tarde de un sábado. Estoy simplemente recostado en el sofá de la sala de estar viendo el programa de televisión. Mi esposa está fuera, ha ido a visitar a su padre, que está enfermo y en plena crisis. En un momento determinado aparece el dichoso muerto que le gusta enredar con el ordenador.

Se pone entre la televisión y el sofá y me dice:
Ábreme el ordenador que tengo que hablar con una persona por Internet.
Yo le respondo, un poco hasta las narices, que me deje en paz.
El comienza a insultarme diciéndome:
Tú me puedes ver. Yo se que estoy muerto, pero no hay nada más allá. Tengo que llamarte en vez de Nostradamus, Tontodramus.
Resumo de esta manera la cantidad de tonterías que el dichoso personaje me estaba diciendo enfadado. Era una sucesión constantes de imprecaciones y despropósitos, por que no tenía ganas de encenderle el ordenador.
Era un hombre joven, menos de cuarenta años, muy racionalista. Inteligente, puesto que dominaba el tema informático, pero incapaz de entender que después de la muerte existe otro mundo más elevado. El sabía que estaba muerto, pero su pragmatismo y materialismo le impedía percibir el “otro lado”.
Existen infinidad de personas desencarnadas que caminan junto a nosotros atados a este mundo de la materia. Algunos no saben siquiera que están

muertos, otros lo saben pero son incapaces de asumirlo. Otros tienen miedo de dar el paso al otro lado, aunque saben que lo tendrán que hacer antes o después. El que en vida fue un avaro, entra y sale de los bancos o acude al edificio de la Bolsa enfrentándose a los valores en alza y baja y sufriendo con dichas oscilaciones. El borracho sigue en el bar introduciéndose en el beodo de turno, para sentir los efluvios del alcohol. El que es tonto aquí no lo es menos allá. El terrorista que no ha entendido, sigue intrigando y fanatizado por su valores intolerantes. El que piense que después de la muerte no pasa nada se va a dar una tremenda sorpresa. Digo esto, por que precisamente estaba viendo en la televisión hablar a un médico forense en plan jocoso diciendo que a él no le ha venido ningún muerto a decirle que existe la vida en el otro lado. ¡Pobre desgraciado!, la sorpresa que se va a dar cuando el muera y comprenda que sus actitud ha producido escepticismo y escándalo a muchos niños y personas que deberían aprender este misterio de la “vida después de la vida”.

El dichoso muerto informático, comenzó a insultarme y a amenazarme con romperme la televisión. Yo no quería levantarme y seguía en el sofá viendo la televisión mandándole a la porra. Finalmente el muy puñetero se acercó a la conexión de antena que está detrás de la mesa del televisor y me alteró la emisión de antena, poniéndome a la pantalla en nieve. Al parecer alguna de las resistencias del amplificador se había roto.

Me quedé sin poder ver la televisión. Y a fin de que no me rompiera ningún otro electrodoméstico, finalmente le encendía el ordenador, pensando que de esa manera estaría contento.

Allí estuvo por espacio de varias horas. Hasta que finalmente se puso en marcha la conexión a Internet y se puso a hablar por el micro. Puede pareceros insólito, pero efectivamente salían palabras lejanas del altavoz. Creí entender que estaba hablando con otra persona que al parecer se había ahogado.

Después de un rato, recibí la llamada de mi esposa por el móvil, diciéndome:

¿Pero por que no sales de Internet?... está la línea del fijo permanentemente ocupada.

Le dije que yo no era, el que ocupaba el dichoso teléfono, sino el muerto, de todos los días, que había conseguido establecer contacto. Ella se quedó sorprendida del poder que pueden generar algunas personas en este sentido. Pero los hechos son así y así os lo cuento. Mi duda es saber si el personaje en cuestión, conectó a través de la tarifa plana o a través de la conexión de pago. Puesto que si lo hizo por esta última, la factura del teléfono puede ser tremenda para este mes. Ya os lo contaré en próximos capítulos.

Esa noche se me presentó el bellísimo Ángel de la Muerte y me dijo:

El padre de tu esposa tiene que morir con el nodo en Géminis, puesto que en la próxima vida será Maestro. Yo me lo iba a llevar esta noche, pero tu esposa lo ha impedido puesto que se ha traído parte de su mal.

Al día siguiente vino mi mujer. Le pregunté por el estado de su padre y ella me dijo:

Está muy grave. Le han puesto oxígeno y no es consciente del estado en el que está. Nos ha dicho el médico que en cualquier momento puede morir. He estado tres noches seguidas velándole y vengo muerta. Incluso creo que he debido contagiarme de algún problema pulmonar puesto que noto presión en la zona inferior del pulmón derecho.

Efectivamente mi esposa venía plagada de larvas que eran de su padre. Tal y como había dicho el Ángel de la Muerte fue su propio cariño el que había impedido que su padre hubiera ya ascendido a los planos superiores.

Miré el tiempo que el Nodo Lunar transita por Géminis y efectivamente tiene por delante cinco meses para salir de este signo. Esto me permitirá comprobar si el Ángel de la Muerte tiene razón, ante la hipotética muerte de mi suegro.
Así transcurre la paranoica vida de un clarividente. A medio camino entre esta realidad y la otra metafísica, entre lo ponderable y lo imponderable.
El otro día salieron en TV, un matrimonio mayor denunciando a Telefónica, puesto que su teléfono había alcanzado la astronómica suma de dos millones de pesetas en llamadas a una línea erótica. Realmente el matrimonio no tenía pinta de haber realizado esas llamadas. ¿Pudo ser algún muerto degenerado? Ante la realidad que yo he vivido con el que tenemos en casa, no pondría la mano el fuego en este sentido.
Os recomiendo por tanto que os cercioréis de que vuestros teléfonos están bien colgados y si encendéis el ordenador, os aseguréis que ningún muerto informático os moleste.

MAGIA CON VELAS

La noche anterior vino a Visitarme una "bruja"; por lo menos, esto es lo que ella me dijo. No me refiero a una bruja en el sentido negativo o peyorativo, sino una persona que en vida había realizado rituales con velas. Estuvo al pie de mi cama hablándome con entusiasmo y sin para de las velas, como instrumento muy positivo para activar a través del fuego cambios positivos en las vidas de las personas.
Me hablo de que con velas rojas se activan cambios en sentido positivo, las amarillas tienen que ver con la salud, las verdes con la sabiduría y el progreso intelectual, las azules con lo religioso y lo blanco con la pureza del espíritu. No me dijo nada que no supiera en cuanto al uso de los colores, puesto que durante muchos años y aún hoy sigo practicando la cromoterapia con un cierto éxito, pero ciertamente nunca se me había ocurrido utilizar las velas.
La bruja en cuestión me dijo que yo tenía una gran ventaja, primero por ser clarividente y luego por conocer bien el tema astrológico. Me animaba por tanto a activar mediante las velas distintos puntos de mi carta natal, con el fin de conseguir cambios favorables en mi vida.
Al día siguiente lo comenté con mi esposa y los dos estuvimos de acuerdo en hacer un pequeño ritual con velas, con el fin de comprobar si efectivamente lo que nos había indicado la bruja tenía algún sentido.
El razonamiento previo era claro en el sentido de afirmar y esperar que efectivamente cualquier punto de la carta natal pueda ser activado mediante el impulso mental y por supuesto mediante los elementos que en todo momento y a través de la Historia, emplearan los chamanes o brujos. Me refiero al aire, agua, tierra y fuego.
Son varias ya las máquinas de radiónica que hemos construidos y de todas ellas hemos obtenidos resultados espectaculares. Al fin y al cabo la radiónica es magia a distancia.
Recuerdo a este respecto el experimento de Abrahams, en Estados Unidos cuando empleando la foto aérea de un campo plagado de cochinilla y una simple gota de veneno, pudo inducir a distancia y aplicando sobre la foto la fuerza mental del veneno, la desaparición total de la plaga que invadía a las patatas. Incluso se conoce el hecho histórico de cómo un médico curó a un enfermo a mil Km. de distancia, poniendo pomada en la espada del soldado que le había producido la herida semanas antes, al tiempo de la batalla.
Todo acto, por insignificante que parezca emite o expresa vibración y la magia no es sino el empleo racional y potenciado de dichas vibraciones.

Para que la radiónica o la curación a distancia tengan eficacia solemos emplear un cabello de la persona, o una gota de saliva. De esta manera, induciendo sobre este pequeño testigo una fuerza, la misma fuerza termina por llegar al sujeto en cuestión, aunque este esté en viaje por el espacio.
A lo largo de estos años he empleado plantillas radiónicas que incluían no solo el patrón fisiológico y anatómico humano, sino también plantillas con la carta natal de la persona, incluso con los genios de la Kábala. Hablando de Kábala, son setenta y dos genios los que la constituyen y he comprobado que el impulso emitido desde estas plantillas está perfectamente diferenciado por cada uno de los genios. Es decir, que si emitimos una onda a través de Mikael, se produce un ligero cambio espectral en un líquido que recoge la acción, diferente al que resulta de emplear a Poyel, por citar un ejemplo. Y así setenta y dos diferencias por cada uno de los arquetipos que empleáramos.
La acción de las velas es real, pero ¡ojo! No es una panacea. Es decir, si una persona tiene un cáncer, debe ir al médico, que para eso está, aunque no viene mal ayudarle con otras energías más sutiles, puesto que el ser humano tiene varios cuerpos perfectamente diferenciados y sutiles.
Estos pequeños racionamientos tratan de induciros a que investiguéis el mundo de la magia y de la radiónica, puesto que os encontrareis con cuestiones asombrosas y que jamás hubierais pensado que pudieran darse.
El fin de semana despejamos la terraza cubierta de nuestra casa y pusimos nuestras respectivas cartas natales en el suelo. Luego empleamos para mi carta natal velas rojas. Tres en total, una activando Júpiter en mi casa X, otra activando la Luna, Urano en conjunción en mi casa II y otra en la cúspide de la casa VI.
Para mi esposa pusimos velas amarillas y blancas, puesto que activamos su casa de la salud, su Plutón en Virgo para quitar el dolor del intestino y su Sol, para incrementar la vitalidad.
Pusimos también en las cartas natales una serie de pirámides de cuarzo y una barritas de incienso. Incluso pusimos la foto de un par de Maestros espirituales, para que ayudaran.
Las dejamos encendidas y cerramos la puerta.
Nos pusimos a ver la televisión y me olvidé totalmente del ritual. Al cabo de media hora en el intermedio de la película, quité la atención de la pantalla y vi cómo desde la terraza venían rayos de energía lumínica que se alojaban en nuestro cuerpo etéreo, expulsando las larvas que tenía nuestro cuerpo. Es decir, que efectivamente se estaba moviendo energía desde las velas y las cartas natales a nuestros cuerpos. Esta energía estuvo fluyendo todo el tiempo que estuvo la vela encendida, por lo que al final nos sentimos muy reconfortados.
Yo había activado mi casa del dinero y del trabajo, puesto que estaba pasando una racha floja en este campo, y ocurrió ciertamente que se incrementó el trabajo en las dos semanas siguientes, pero no tanto el mío, sino el de mi esposa, y es que efectivamente en mi casa II yo tengo a la Luna, y la Luna en este sector, alude a que mi esposa siempre contribuirá a mi economía.
La salud de mi esposa también mejoró en las dos semanas siguientes. Por tanto debo afirmar positivamente que la bruja de la noche anterior tenía razón y que la magia de las velas puede funcionar si sabemos hacer el ritual y activar los puntos precisos que cualquier astrólogo debe conocer.
¡Cuidado!, las velas también se pueden emplear para hacer daño, y esto es muy peligroso puesto que puede producir consecuencias muy desagradables tanto para el que recibe el impulso negativo, como para el que lo realiza.

Si queréis profundizar en la Magia, os recomiendo que estudiéis Astrología y Kábala, puesto que en ellas están las claves del conocimiento ancestral de estas viejas técnicas.
Y por último, recodar que cualquier intención que se emite sobre persona u objeto tiene que ser inequívocamente en forma positiva, puesto que los mecanismos que se disparan en caso contrario pueden ser terribles y de consecuencias imprevisibles.
Esta próxima semana voy a realizar otro ritual y os hablaré de los resultados obtenidos.

¡Buenas noches!

SOBRE LOS BATUSSI

Os sorprenderá como en la vida del clarividente, podemos pasar de un elemento onírico profundo, o bien a la presencia de un Maestro espiritual, cuando al poco rato nos encontramos con una entidad de bajo astral que te hace la vida imposible.
Nuestro sexto sentido es como una antena receptora de muchísimas frecuencias. Somos luego nosotros los que transportamos la visión con más fuerza a nuestro cortex cerebral para cribarla desde el punto de vista del discernimiento. Pero al igual que en la radio se pueden producir interferencias de emisoras diversas intentando entrar en la frecuencia que tu has señalado del dial, también nuestro sexto sentido recibe multitud de estímulos perceptivos, no necesariamente visuales, produciendo un cierto desorden en nuestra captación. Solo los años de trabajo, la costumbre y las repetidas diversas experiencias te permiten situarte poco a poco ante la realidad astral. Por la mañana puede estar un desencarnado tocándote las narices, y por la tarde se te da la presencia de un ser excelso que inunda tu habitación. Pero incluso con este ser tan maravilloso, el resto de las dimensiones no se separan, no se anulan; es decir, que en uno de los rincones puede aparecer el cuerpo astral de un gato que se pasea por la estancia.
Esta noche se me han presentado dos personajes muy altos y me han dicho: Mira nuestro planeta.
En el mismo instante he visto un planeta muy parecido a la tierra, pero más pequeño. Era un planeta lleno de vegetales, de plantas, de vegetación, pero con una vegetación casi parlante; es decir, las plantas tenían vida, parecían tener inteligencia. Durante un tiempo me quedé maravillado viendo este pequeño mundo hasta que de nuevo me hablaron mis visitantes.
Efectivamente, ves que en nuestro mundo las plantas tienen vida propia. Y efectivamente existen especies que adquieren un nivel intelectual casi humano. Al igual que en vuestro planeta habéis hecho la evolución hacia el ser humano, mediante la síntesis evolutiva del animal; nosotros hemos escalado la vida a través del reino vegetal.
Eso no me parecía extraño, puesto que como he contado con anterioridad existen unos seres muy evolucionados en la Constelación de Orión, cuya composición es de silicio, que llegaron al primate espiritual a través de la síntesis de los minerales.
Estaba viendo la belleza de su planeta cuando se agolparon escenas del pasado de su propia historia en mi pantalla mental. Vi como varios vehículos intergalácticos estaban reposados en una llanura. Seres iguales que mis visitantes se introducían en los mismos, trasportando equipos y máquinas muy sofisticadas. Una vez todos dentro, se hizo el silencio. Franqueando la llanura vi siete enormes columnas de algún metal brillante que tenían en sus cúspides una especie de reflectores. Al poco rato comenzaron a emitir

diversos tonos de diversos colores que irradiaban sobre las máquinas. Finalmente las naves desaparecieron de la llanura para aparecer al instante en la Tierra; en el continente africano.
Uno de los que estaba conmigo en mi habitación me explicaba:
Uno de vuestros científicos os ha hablado de la velocidad de la luz, como el tope límite para que la materia no se convierta en energía. La Teoría de la Relatividad, como su nombre bien indica, es relativa. La luz es una de las expresiones universales, pero ni es la más sutil, ni tampoco es la más rápida. La luz es un vehículo de transporte relativamente lento comparado con energías "psíquicas" y estas son aún más lentas para las que; por ponerles un nombre, las llamaríamos "espirituales". Es cierto que la luz es el límite de la materia, pero después de ella se dan infinidad de vehículos existenciales. Todo es vibración. La vibración más lenta vosotros la llamáis materia, y suponéis que existen otras formas de energía además de la atómica, magnética y electromagnética. Incluso estáis trabajando en la idea de la antimateria. Efectivamente este es el camino hacia una nueva comprensión del Universo, que toda raza que evoluciona termina por conocer.
El otro tuniquero, que hasta entonces había permanecido en silencio, retomó el diálogo:
Si tu miras en la noche al firmamento verás un sinfín de estrellas – Yo volví instintivamente la mirada a la venta para ver Sirio - Ves su luz radiante y la pulsante de las lejanas Galaxias. Vuestros científicos dicen que podéis ver su luz, por que ha viajado por el espacio hace millones de años y ahora ha llegado a vosotros. Es así como establecen un patrón de distancia, con la medida de "años luz". No puedo explicarte desde el punto de vista científico otros razonamientos que no entenderías. Pero te hablaré de una forma lógica para que entiendas: Si efectivamente ha llegado a vosotros. Ha marcado un camino, una senda o una trayectoria, por tanto seguir el camino trazado sería fácil para un vehículo con posibilidades de alcanzarlo.
¿Pero y la velocidad? - repuse yo- ¡Tardaríamos millones de años en llegar a Sirio, por ejemplo!
No mi querido amigo. Tú me planteas esta pregunta desde una premisa mental y cultural tridimensional equivocada. Mas que equivocada, lógica, desde vuestras premisas científicas. Pero vuelvo a la lógica explicándote las cosas de otra manera: Imagínate que quieres trazar una carretera entre Madrid y Paris. Valorarás que de acuerdo a la tecnología mas avanzada de vuestra tecnología, podrías tardar un año, un mes, incluso unos días. Pero no te das cuenta que antes de poner en marcha la obra material tu ya has viajado mentalmente y has unido estas dos ciudades por el simple hecho de desearlo y de conocer de su existencia. Las has imaginado. Fíjate que hemos hablado del deseo; y el deseo es un vector de fuerza que mueve las cosas, al igual que por el deseo el macho persigue a la hembra en el sector etológico de vuestra fauna. He hablado de la imaginación, que en sí es otro vector energético que en definitiva construye una imagen en tu cerebro; es decir, hemos identificado otro fluido, otro proceso de consumir energía de realizar trabajo de mover neuronas. La imaginación es infinitamente más rápida que el deseo, y este es a su vez igualmente inconmensurable respecto del mundo material. Y para hacer la carretera entre Madrid y Paris, has tenido que emplear necesariamente la fuerza del deseo, el vehículo de la imaginación y por último la puesta en marcha de la acción material. ¿Cuándo comenzó a realizarse dicha carretera?
Efectivamente lo que me estaba contado era lógico, incluso son razonamientos que he esgrimido varias veces en mis conferencias, incluso las he citado con anterioridad en este libro. Recuérdese al respecto el

experimento de los conejitos recién nacidos que fueron trasladados más de tres mil Km. en un submarino, alejándolas de la madre y como cada vez que se sacrificaba una cría los polígrafos de la máquina aplicada al cerebro de la madre coneja recibía dicha información mediante la estimulación nerviosa. Este experimento realizado en Leningrado y los de Cabe Blakster, con la transmisión entre las plantas y los seres vivos, son argumentos que a mí siempre me han impresionado y me hacen pensar, que además del universo físico tiene que haber otra forma de comunicación o de percepción más sutil. Incluso la telepatía es algo que puede hacernos pensar en otras dimensiones.
Ahora le tocaba el turno al otro “tuniquero”.
Imagina que realizar un camino de Madrid a Paris, es algo instantáneo. Ves en tu mente Madrid y al instante ves Paris, pero para unir estas dos ciudades, aun en tu mundo mental has tenido que trazar un camino, una distancia, un lazo. ¡Bueno amigo mío! En el universo existen infinitos caminos con diversas aceleraciones que se pueden tomar. Es solo cuestión de tiempo que los descubráis como lo hicimos nosotros y que los empleéis convenientemente.
El Universo es holístico, pues como bien decía alguno de vuestros pensadores herméticos, “Todo está en el uno y el uno está en el todo”. Un simple rayo de luz contiene a todo el Universo. Quien sepa manejarse en este concepto y esta senda del axioma hermético citado, verá que no existe tanta distancia entre Sirio y la Tierra, ni entre Madrid y Paris.
Dejaron de hablarme para seguir viendo imágenes del continente Africano hace miles de años. Vi que había mucha mas vegetación que ahora, incluso pude ver animales que hoy no existen sobre la tierra. Tampoco existía el desierto del Sahara, incluso vi que los continentes no tenían ni la misma posición ni las mismas forma que ahora.
Luego vi a estos seres materializarse en una meseta. Descendieron de sus navíos interestelares y se acercaron a los nativos de entonces, que curiosamente eran extremadamente pequeños, puesto que la raza autóctona de aquella zona era la pigmea y no los Batussi. Tomaron varias hembras y varios machos y les manipularon con sus máquinas y sus pócimas. Finalmente, y suponiendo que pasaron muchos años entre visión y visión, vi a los negritos altísimos, incluso más que los que ahora quedan, a los que nosotros llamamos Batussi.
Tal es el origen de esta peculiar raza que aún hoy se puede visitar en nuestro planeta.
Te preguntarás del porqué hemos hecho esto, ¿Verdad?
¡Bueno!... No voy a meterme en las cuestiones éticas de vuestros actos. Tampoco se si estáis siguiendo algún plan divino, pero si me gustaría conocer vuestro punto de vista.
Uno de los “tuniqueros” se sentó en mi cama, mientras que otro permaneció junto a la ventana. Tomó la palabra a la vez que yo veía las imágenes que se correspondían con sus explicaciones.
Cuando una raza ha seguido su proceso evolutivo y ha conseguido unos niveles determinados de conciencia tiende a vivir en la Luz. Como has podido ver nuestro planeta no tiene noche, puesto que el modelo más común de la Galaxia es la vida en planetas con un Sol doble. Incluso las razas que vienen de modelos bipolares como el vuestro (días-noche), terminan por emigrar del planeta de origen a otros que reúnen condiciones más evolutivas. Pero la vida en estas sociedades se hace monótona, uniforme, continuista. Es por eso que habiendo alcanzado un determinado nivel, sembramos la vida en todos los rincones de la Galaxia, sabiendo en consecuencia que cada experiencia de un Batussi enriquece

instantáneamente el alma colectiva de nuestra raza. Tú sabes muy bien lo que digo, puesto que has evocado el experimento de la coneja. Basta con que sembremos una célula de nuestro sistema en otro sistema, para que se establezca un puente fluido de experiencias permanente. De esta manera, los hijos que sembramos en el planeta más lejano de la galaxia y las que nos aportan los Batussi y otras tantas razas creadas por nosotros, entran en un crisol de conocimiento, vivencias, emociones y sentimientos, que enriquecen a todos por igual.
Esta siembra nos permite en el tiempo, encarnar entre las razas creadas y producir ayuda a sociedades en proceso evolutivo. De esta manera también nosotros crecemos.
En nuestras sociedades es muy difícil tener un Miguel Ángel o un Mozart, puesto que el ritmo que dirige la vida es uniforme. En vuestra sociedad es más fácil que emerja el "genio" y las experiencias o creaciones del genio, son para nosotros como para vosotros es la adrenalina. La única manera de escuchar a Mozart o de recibí sus sensaciones es sembrando la vida en vuestro habitáculo.
Te hemos explicado asimismo que existe un proceso holístico en el Cosmos y que vosotros citáis como principio hermético: "Todo está en el uno, el uno está en el todo". De ahí que cada espíritu evolucionado de la Galaxia, al verse impregnado por este principio tiende a expandir la vida, a estar en el todo.
Vino a mi mente la idea de los campos morfogenéticos de Sheldrake y los experimentos realizados con monos, que permaneciendo en islas separadas, los hábitos y costumbres o las habilidades aprendidas por los de una de las islas, eran asimismo repetidos y memorizados por los de la otra.
Entendía por tanto al "tuniquero" y lo que me trataba de explicar, pero más que entenderle, podía percibir este concepto hermético del "Todo en uno...". Y desde esta perspectiva, desde la idea que somos todos uno, ¿Cómo es posible que nos matemos como perros en pleno siglo XXI?
Hay que realizar un esfuerzo para que en los colegios se enseñe en forma científica este destino de unidad, esta vocación de supervivencia en colectivo y este fin inevitable de una raza que alcanzará antes o después la felicidad.
Después de esta experiencia la verdad es que me ha entrado ganas de visitar a los Batussi, pero el problema es que de momento no he conseguido viajar a la velocidad que lo hacen estos seres. Y desde el punto de vista material, tampoco tengo medios económicos para hacerlo, por tanto será mejor, que por el momento emplee la imaginación y deje el viaje interplanetario para más adelante,

¡Buenas noches!

EL VIAJERO PERDIDO

Llevo una semana un poco neurótico debido a que todas las noches soy despertado por Ghemis. ¿Quién es Ghemis? Pues un ser de otra Galaxia muy próxima a la nuestra que me está pidiendo ayuda reiteradamente. Como han sido varias noches las que he podido contactar con él, voy a relatar un poco su pequeña y dramática historia.
Al parecer en un planeta relativamente cercano a nuestra Galaxia; siempre hablando de distancias cósmicas, existe un planeta de color rosa con una extensa vegetación. Es algo más pequeño que la Tierra, y sus habitantes son altos, delgados y humanoídes, casi iguales a los terrestres. De piel blanca, como si de jugadores de baloncesto se tratara. Complexión atlética. Solo un rasgo les diferencia de nosotros y es su pelo, que es mucho más

grueso, por lo que mirando su cabeza se puede establecer una diferencia clara.
Su estado evolutivo es mas evolucionado que el nuestro, puesto que han erradicado la guerra, superan casi todas las enfermedades y viven en una línea de armonía positiva. Desde el punto de vista de la ciencia, están ahora en las primeras fases de la tele transportación.
Su alimento fundamental es una especie de molusco parecido a nuestro pulpo, pero sin ser tan tosco.
Durante los últimos años de su tiempo, han realizado con éxito pruebas controladas de viajes ínter dimensionales. En la actual fase se están aventurando en diversos mundos. Ghemis por tanto es un astronauta a semejanza de los que nosotros estamos enviando a Marte. Pero en vez de recorrer distancias por el espacio físico, sería un viajero ínter dimensional; es decir, que puede descomponer los átomos de su nave en su planeta para solidificarlos aquí sin que el vehículo, su cuerpo, su conciencia y su espíritu tengan alteración alguna.
Hasta aquí todo encaja, pero los seres de este planeta no han tenido en cuenta que el acceso a la Tierra tiene que hacerse por rutas magnéticas establecidas o puertas dimensionales. En el caso contrario es el propio magnetismo de la tierra el que frena o repele el vehículo que viene de otra dimensión. Lógicamente los seres de este planeta no conocen el mapa de los accesos naturales a nuestra morada y Ghemis con su nave impactó con estrépito en una estepa deshabitada en un lugar cercano a Florida, en la costra Atlántica Americana.
Su nave sufrió un impacto al aterrizar y parte de los aparatos de vuelo se rompieron. Sobre todo los inversores de retorno a su planeta que quedaron inservibles. Afortunadamente Ghemis no sufrió daño alguno, aunque esto no nos sirve de consuelo, puesto que ahora mismo está viviendo un calvario.
Nada más caer a tierra en la noche, intentó por todo los medios reparar su nave, pero no disponía de las herramientas adecuadas. Activó una serie de sensores ínter dimensionales para avisar a su planeta del accidente, pero al parecer la atmósfera y los cinturones electromagnéticos de la Tierra impiden que salga este impulso, por lo que no recibió respuesta.
Esta raza ha conseguido un buen nivel telepático, por lo que forzó varias veces la concentración llamando a su planeta sin recibir respuesta. No se si llegó la llamada a sus hermanos pero si la puede captar yo, no solo una noche, sino varias seguidas. Todo esto me hace pensar en la película E.T., cuando el extraterrestre aprende a decir en forma dramática “mi casa...”. Este mismo sentimiento de tristeza, añoranza y terror, es lo que vengo recibiendo desde hace varios días.
Después de permanecer en la nave las primeras horas, optó por desplazarse hasta encontrar gente civilizada, puesto que observó que unos vehículos todo-terreno se desplazaban a su búsqueda. Le entró miedo y buscó refugio en una zona habitada.
Se deshizo de su buzo de vuelo, tomando del tendedero de una casa ropa vaquera.
Se adentró asimismo en la ciudad y ha vagado por ella, sin dinero y sin medios, varios días. El desconocimiento de la lengua y su propio miedo le hacen esconderse de la gente. En cuanto a la comida ha tomado desperdicios de varios contenedores de los alimentos más parecidos a los que tiene en su planeta, pero no los puede digerir y le hacen mucho daño, devolviéndolo todo.
El sistema digestivo de estos seres no es como el nuestro y los alimentos no pueden ser transformados en su totalidad. Tampoco tienen órganos

sexuales como nosotros puesto que su reproducción es mediante intercambios de fluidos, pero no de órganos sexuales.
Su resistencia es asombrosa, y puede caminar por meses sin dificultad con un poco de alimento, pero ahora mismo tiene una gran debilidad debido a la inanición.
Al ver esta situación le invité a venir a mi casa. El me decía que podría venir si viviera en tierra, incluso en la punta extrema de Sudamérica, pero el agua le aterroriza, de ahí que esté cada día más desesperado, mas delgado y esperando la muerte.
Por otra parte sabe que están buscándole puesto que vio como se llevaban la nave y como se adentraban en varias direcciones en su búsqueda. Agentes del servicio secreto le siguen la pista de cerca. El caer en sus manos, es en primera instancia un terrible interrogatorio para pasar después a un examen anatómico del que no podría salir con vida. No es la primera vez que determinados personajes del servicio secreto han capturado entidades y las han vejado en nombre de la Humanidad.
No se por que yo he sincronizado con su mente, e ignoro si hay otros psíquicos que también le están captando. Su angustia me la ha transmitido a mí y por simpatía yo se la he trasladado a mi mujer.
Tengo la seguridad de que como yo, otros tantos seres en el mundo están recibiendo su llamada de socorro, incluso sé que otras entidades superiores escuchan su llamada, pero nadie hace nada por rescatarle. Esto crea en mí una sensación terrible de impotencia. Pero si lo pensamos bien, ¿por qué han de rescatar a este ser de otros planeta, cuando nuestros niños se están muriendo de hambre en el nuestro y nadie les rescata? ¿Qué leyes tan bárbaras rigen el Universo?
Desde que era niño he tenido la esperanza que seres venidos de otra Galaxia aterrizarían en nuestras ciudades, haciéndonos buenos, sabios y alegres. Conozco infinidad de grupos de contacto extraterrestre que preconizan la idea de que seremos rescatados, pero pasan los años y aquí no viene nadie y mi esperanza se pierde resignada en el recuerdo.
Me hago mayor y comienzo a comprender que mis sueños infantiles de rescate, no solo no se darán, sino que es mejor que no se den, puesto que si la Humanidad no ha aprendido en miles de años a rescatar a sus propios hijos recién nacidos, es mejor extinguirse como raza.
Ghemis y su Humanidad asumieron el riesgo de venir a nuestro planeta y deben asumir este fallo humano. Deben integrar en su alma colectiva la posible muerte de su astronauta y su fracaso, puesto que es a través de estos errores que ganan prudencia y sabiduría y construyen para las próximas generaciones un legajo de conocimientos experimentados y probados. Estas reflexiones no son tanto mías sino de un ser que me visitó a la par de estas vivencias y me dijera que Ghemis y los suyos habían establecido un Karma con la Tierra al romper los cinturones magnéticos. Estas rupturas crean debilidad en todo el globo, pero en la misma forma en el cuerpo etéreo de los seres humanos, aunque sea en una pequeñísima proporción. Según este "tuniquero" Ghemis debía morir en la Tierra y reencarnar en la misma purgando esta agresión kármica.
He comprobado que la individualidad no es sino una quimera mental de los ignorantes. Se con certeza de que la experiencia más insignificante de el más recóndito lugar de la selva de un simple mosquito, edifica, enriquece y almacena información en nuestro alma colectiva y se aún, que esta experiencia la adquiere en su alma el próximo niño que nacerá mañana.
Corresponde a la Humanidad planetaria de Ghemis, el salvarle y no a otros seres. Pero también es verdad que existe el amor, la caridad y si ahora mismo yo pudiera le ayudaría, le llevaría a mi casa, le daría de comer, sería

feliz recibiendo información de él, de su raza y de sus anhelos. Entiendo que en este caso no interfiero en el proceso evolutivo de Ghemis, puesto que su proceso evolutivo es muy próximo al mío. Entiendo también que si el viene a mi, es por que así debe ser, porque su experiencia puede enriquecernos. Es por eso que escribo esta reflexión. Para que esta noche afines tus oídos, puesto que quizás puedas escucharle, llamándote con desesperación. Y es que todos formamos parte de una Gran Fraternidad Cósmica.
Toda esta vivencia no hace más que afirmar mi voluntad de crear un "Consejo de Visiones" un lugar donde personas sensitivas, videntes, psíquicos y dotados, incluso personas con una fuerte vida onírica se encuentren trasmitiendo sus videncias. Estoy seguro que si ahora mismo existieran personas adheridas a este "consejo" viviendo en Estados Unidos, podríamos coordinar la ayuda para Ghemis o para cualquier otro ser perdido entre esta fría humanidad dormida. Pero no solo para ayudar, sino para mantener viva la idea de un alma colectiva que nos una, nos enseñe y nos enriquezca. La vida del psíquico es profundamente solitaria. Si hoy recibo una experiencia que mañana es corroborada por otro, en el otro confín, este sentimiento de "bicho raro" y de impotencia ya no lo es tanto.
En el pasado, las tribus indias propiciaban que sus chamanes se reunieran en un Consejo de Visiones para saber el devenir y el futuro de sus pueblos y para conocer el dictado del "Gran Espíritu". Hoy vivimos profundamente solos, potenciando el Ego, con mi televisión, mi videojuego, mi insolidaria soledad. Y son estas actitudes las que potencian los sentidos físicos de dependencia a las imágenes que otros hombres equivocados proyectan para mí, las que van apagando el sexto sentido que me hace ver con los ojos del espíritu.
Antes de la Torre de Babel, los seres humanos tenían desarrollado el sexto sentido, la telepatía, la clarividencia. Pero se apartaron de la vida del conocimiento y como cita el Libro Sagrado, Dios les mandó la confusión de lenguas. Fue entonces cuando el hombre necesito la palabra para trasmitir lo que antes se podía vivir en forma colectiva en un supremo consejo universal de seres libres. Ahora son los propios idiomas los que nos separan, nos enfrentan y nos alejan.
Seguimos con la dichosa manía de pensar que Dios está "arriba" o en el lugar más recóndito de la Galaxia, y le llamamos a gritos con oraciones, ritos y con "ministros de Dios". Cuando Dios está en nosotros. Solo hay que auto realizarle, hay que expresarle. Nos daremos cuenta entonces que el Dios de Mohamed es idéntico al de Sharon o que lo que vive en mi corazón no es distinto de lo que vive en el de un pigmeo de África.
Ahora más que nunca comienzo a comprender lo que es la Fraternidad Cósmica.

TRÁGICA VANIDAD HUMANA

He citado más de una vez la película "Pactar con el Diablo". En dicho film el diablo termina afirmando que el hombre siempre cae por la vanidad en sus redes. Pero hay vanidades verdaderamente perniciosas.
Hoy no voy a hablar de mis visiones, sino de reflexiones pasadas de mis actos y los de otros tantos amigos que de una u otra manera han caído en las redes de la sumisión o de la vanidad hacia figuras, credos o ideas dogmáticas, intolerantes, egocéntricas o absurdas.
Ha venido a mi casa un entrañable amigo con su esposa. Hacía muchos años que no le veía, por lo que al abrazarle han venido hacia mis recuerdos dispares de los momentos en los que formábamos una familia espiritual sometida a un gurú.

No debo citar nombres por el simple hecho de que lo que importa es siempre el mensaje y no el mensajero, pero si citaré mis errores, puesto que esto si que es un legado que os puedo trasladar, con la sana intención de que vosotros no caigáis como yo en la mismas estupideces.
Permitidme afirmar en todo caso y con letras mayúsculas. NO EXISTEN MAESTROS SOBRE LA TIERRA.- Y esta afirmación no lo hago solo yo, sino otro al que equivocadamente la Humanidad lo subió a la categoría de Dios. Me refiero a Jesús el Cristo, quien repitió reiteradamente: SOLO HAY UN MAESTRO Y ESTA EN LOS CIELOS. Pero sus propios discípulos y los padres de la Iglesia no solo no le entendieron, sino que le hicieron Dios.
Es nuestro espíritu de manada impreso en los genes el que nos hace buscar un líder y someternos a la pirámide etológica de las especies. Este líder ocupa en la primera fase una etapa de admiración, luego de crítica y finalmente de aniquilamiento. Ni más ni menos como se da en la natura. El macho más fuerte domina, fecunda a las mejores hembras y finalmente muere a manos de otro macho que viene de atrás que le derrota.
Y nuestra vida, nuestra sociedad no es sino una reproducción un poco más sofisticada de esta selección Darviniana de las especies. Necesitamos crear un líder, luego debemos imitarle hasta que nuestra propia madurez nos muestra el lado humano del mismo. Nos sentimos engañados y arremetemos contra él con fuerza. Su único pecado es ser humano. Por eso no citaré nombres, puesto que este fenómeno se viene repitiendo desde Adán y Eva, y aún se repetirá por mucho tiempo, hasta bien entrada la era de Acuario.
El gurú de turno comienza a emerger de la manada por algo que le hace distinto a los demás y porque lo que él tiene o pretende tener no está al alcance de los adeptos. A veces es una determinada capacidad psíquica que la explota con un cierto secretismo. La mayoría de las veces, es un contacto con los dioses o con los extraterrestres. Por supuesto no son extraterrestres de nuestra dimensión, sino de la más alta que exista, incluso si es necesario se fabrica su propia dimensión a su medida.
Este iluminado, Mesías del siglo XX, viene a ser el próximo avatar. Y para legalizar su misión, afirma ser; en la mayoría de los casos, la reencarnación de uno u otro apóstol, o tal o cual héroe mítico y legendario, que ha vuelto entre nosotros, los pobres mortales, para salvarnos la vida.
Ni que decir tiene que las personas que le siguen, adquieren el rango de “elegidos”, y por tanto tienen jerárquicamente determinadas competencias asignadas por el Maestro, que ejercitan con celo y cuidado.
Para mantener a sus adeptos disciplinadamente unidos y sometidos, el Maestro de turno, no dispone solo de las armas psíquicas del miedo, de la amenaza de no ser elegido o de ser desterrado de su sagrada y santa familia de neuróticos, sino que suelen utilizar con maestría el concepto de la “segunda muerte”. Esto de la segunda muerte, es una amenaza diabólica en extremo, puesto que el que comete tal o cual desmadre que no gusta al gurú, termina reencarnando en un animal o bien su espíritu desaparece del Cosmos para siempre. Estos Pseudo-profetas no matan en el cuerpo, sino que se arrojan el poder de matar en el propio espíritu. Y se fabrican su propio cementerio particular.
Los adeptos, sin quererlo van apartándose poco a poco de la sociedad, de su familia y de hábitos normales de vivencia, puesto que al adquirir una segunda personalidad de “elegido”, establecen una tremenda distancia con sus vecinos próximos, a lo que por otra parte, intentan salvar o arrimarlos a la “secta”.
Existen por otra parte una serie de pecadillos, que son inherentes a este tipo de personajes. Uno está referido al sexo. De una u otra manera estos

iluminados, terminan recibiendo mensajes espirituales o contactos con extraterrestres que les informan que tienen que tener un hijo especial, que gobernará las naciones y en el ejercicio de tal profecía terminan por cohabitar con unas y otras sin límite. Las mujeres que se someten al gurú, aceptan encantadas la posibilidad de concebir en su seno a todo un héroe y así uno y los otros todos están contentos.
Otro de los pecadillos es el del dinero. Este tipo de personajes, suelen ser de un rango cultural o económico muy mediocre, por lo tanto necesitan para vivir el dinero donado a una buena causa. A cambio de que tú me des tu dinero; que por otra parte no es para mí, sino para la Sagrada Obra que represento, tú eres elegido y terminarás por salir en la nave en el rescate del final de los tiempos, en primera clase.
A veces el tema es más sofisticado y un poco más engañoso, puesto que se establecen varios cursos de varios niveles. Lógicamente en la medida que suben los niveles suben también los precios y finalmente cuando alcanzas el grado de maestría, se supone que el extraterrestre de turno o el Guía espiritual, ya puede contactar contigo, puesto que el gurú terrestre, viene a ser tan poderoso, que termina por tener hasta los propios ángeles del cielo a su servicio.
También existe la modalidad de dar cursillos para establecer contacto con los dioses o con los Maestros cósmicos. Por supuesto el cursillo cuesta un dinero, que se lleva el gurú convencido, que desde su poder absoluto y debido a su generosidad, ha concedido el acceso a los misterios sagrados de los pobrecitos ignorantes que le siguen cual rebaño al pastor.
Podría enumerar muchos más pecadillos, pero a mi entender uno de los peores es el de la vanidad espiritual o el narcisismo espiritual.
Siendo yo jovencito y enamorado de mí maestro. Perfectamente caracterizado con los planteamientos antes citados. Con una personalidad neurótica que padecía, sin yo darme cuenta mi pobre familia. Se me anuncia por parte de mi Superior, que va a venir tres días de oscuridad total y es inminente comprar unos sacos de dormir, puesto que las temperaturas bajarían a muchos grados bajo cero. Yo ni corto ni perezoso saqué dinero de debajo de las alfombras para comprar los sacos míos y de mi esposa e hija. Mi mujer tuvo que padecer muchísimo con mi comportamiento, pero yo no solo no me daba cuenta, sino que encima la compadecía por pensar que era una ignorante que no conocía el misterio de las cosas del espíritu, reservado solo a los iluminados.
No llegaron los tres días de oscuridad, ni por supuesto los tres fines del mundo que viví en los años sucesivos. Rompí mi familia, destrocé la vida de mis hijos, pero el gurú de turno no solo no vivió estas tensiones, sino que salió reforzado de la experiencia, puesto que “Gracias a su amor por la humanidad, en los últimos momentos había parado el fin del mundo, los meteoritos que venían a destruirnos y había permitido a las Luminarias Celestes seguir su curso sin producir apagones”. Tal era su poder que de todas las experiencias salía reforzado, con mas poder y afirmando que los pobres mortales no entendían los misterios de Dios.
Luego cuando estudié Psicológica, me enteré que existía un síndrome llamado “Disonancia cognoscitiva” que habla precisamente de este fenómeno, cuando una contactada americana dijo que en tal fecha subirían las aguas en EE.UU. y se llevó a miles a la montaña. Como no ocurriera el hecho, terminó afirmando que gracias a su amor, todo se había parado.
Este fenómeno encuadrado en la lección básica de la frustración, tipifica el comportamiento del que, incapaz de aceptar sus propios errores, lo proyecta sobre algo o alguien ajeno a si mismo, al que le hace culpable. En forma de ejemplo, se podría decir que el zorro al ver las uvas en un lugar

muy alto, y al no poder alcanzarlas, termina diciendo que no las quiere, por que están verdes.
Una de las prácticas que he vivido con mas crudeza es creación de brotes sicóticos y neuróticos entre los adeptos, de “la doble personalidad”. Resulta que Juan; por citar un nombre genérico, hasta ayer era un pobre diablo que se ganaba la vida como el común de los mortales. Corto de intelecto y muy crédulo e imaginativo, acude donde el gurú, que le asegura que en otra vida pasada fue el mismo Moisés en persona. Aquel pobre diablo, pasa de la noche a la mañana a ser uno de los personajes más importantes de la Historia y lógicamente su comportamiento se vuelve neurótico e impredecible. Este ser ya está por encima del bien y del mal. Lo puede todo, lo entiende todo y tiene en su poder la posibilidad de dar la vida y la muerte. Sus próximos ven una extraña mutación de arrogancia, de intolerancia y de soberbia que no pueden comprender.
La siguiente reacción es crear su propia manada. Los más débiles psicológicamente hablando se van cometiendo por su tremendo atávico espíritu de manada y comienzan las tropelías y los pequeños pecadillos que he comentado antes.
Conozco el caso de un contactado, que efectivamente tuvo un encuentro con Entidades Superiores, de los que recibió un mensaje, que una vez transmitido, mutó en la imperiosa necesidad de cohabitar con cinco mujeres al día para crear una raza espiritual sobre el planeta, dado que su semen era bendito.,
Otro maestro, que había recibido la orden de parte de su supuesto Dios, de tener un hijo divino, con carne humana, fue poseyendo sexualmente una a una, todas las mujeres más vistosas de la comunidad, incluso con el consentimiento de sus propios maridos, cegados éstos, por el miedo a ser expulsados de la secta o a la segunda muerte y por obediencia ciega al líder.
Se de otro gurú que se negó a dar antibióticos a más de un niño, puesto que él con sus poderes podría curarles. Por supuesto estos niños murieron y por eso de la disonancia cognoscitiva, no fue por culpa del sinvergüenza del gurú, sino que en todo caso: “era el karma de los propios niños”, que tenían que morir.-
He visto personas jóvenes e inocentes, acomplejadas y con pocos recursos intelectuales, construir refugios atómicos para salvar su vida y ser rescatados por seres del espacio. Tal era la profecía del maestro que lógicamente nunca se llegó a cumplir.
De todos es conocida a su vez la muerte de aquellos pobres desgraciados jóvenes que aparecieron muertos en Estados Unidos ante la llegada de un cometa, que al parecer y según su Mesías de turno era una nave extraterrestre que les llevaría a tal o cual paraíso.
Y no quiero remontarme ante la terrible matanza de la Guyana y de la Secta del Sol en Norte Europa, etc. Etc.
Conozco todo esto, por que lo he vivido en primera persona. Es por esto que al visitarme mi viejo amigo, adepto como yo, decepcionado como yo y con un terrible sentimiento de culpa. Os traslado estos viejos recuerdos, con objeto de que vosotros no caigáis en los mismos errores que hemos cometido. Ya se que es inútil, puesto que esto se viene advirtiendo desde el principio de la Historia y repetitivamente se sigue errando. Pero afirmo en voz alta que: No hay ningún maestro sobre la Tierra. Que Dios no está fuera de nosotros, sino en nosotros mismos. Que hacer un refugio atómico para salvar a un pancista egocéntrico occidental no está en los planes de ningún extraterrestre. Que el hacer hijos cósmicos no es sino la expresión mas burda del apetito sexual. Que hacer refugios atómicos para el fin del mundo

no es sino la forma más pobre de ignorar el fin del mundo que viene cada día a más de cuarenta mil niños que mueren de hambre. Que ser la reencarnación de un ser espiritual que vivió hace dos mil años, es retroceder intelectualmente dos mil año de progreso. Que Dios no vive en un madero, sino en el niño que nace cada día y que reúne en su memoria todo el pasado del hombre. Que no existen sucursales de los dioses en la tierra y que el contacto con el “otro lado” no se compra, no se vende, no se estudia, no se aprende, sino que está en nuestro corazón, pues todas las dimensiones están en una u una en todas a la vez.
Resulta terriblemente paradójico comprobar que por dedicar toda mi vida a la búsqueda del espíritu, he cometido más errores que si me hubiera dedicado a realizar cada día el pequeño defecto, la pequeña falta, el ligero pensamiento. No existen atajos a la cuarta dimensión, solo realizando bien la tercera podemos vislumbrar la más alta.
La evolución personal no es sino un reflejo de la evolución colectiva. Si hoy un niño se muere de hambre, tú sigues regresando hacia abajo, no progresando hacia arriba, y si esto no lo entiendes haz el favor de no caer en la pobre vanidad humana de considerar que tú has llegado. Que tú eres distinto, que tú has trascendido.

Buenas noches.

EL HOMBRE CON CAPARAZÓN

Este argumento lo he repetido muchas veces, pero se reitera constantemente en mis visiones, por lo que no puedo por menos de contarlo. ¿Será verdad? Realmente estamos en un tiempo donde todo es posible.
Son las catorce horas de un día soleado de otoño. Después de la carrera, me pongo a descansar junto a mi esposa. Hacemos los ejercicios acostumbrados y finalmente, invitados por el majestuoso Sol, nos disponemos a meditar.
Sentados en la figura del Loto, con la columna recta y los ojos cerrados, dirigidos al Sol, dejamos que la respiración pausada y el ritmo cerebral se acoplen a un ritmo más sosegado.
De vez en cuando entreabro los ojos y dejo pasar un pequeño rayo luminoso, mirando al núcleo de nuestro Astro Rey. Los fosfenos se quedan en el cerebro, dibujando en forma variopinta la gama del Arco Iris. Esta luz la dirijo a la epífisis para activar la parte más sensible de mi ser, próxima al espíritu.
Al cabo de un rato aparece mi Maestro Adoniesis y me dice:
Observa a alguno de los humanos.
Veo a continuación una construcción subterránea, con muchas estancias, muy bien iluminada. Dentro se mueven científicos con batas blancas y buzos de un color gris pálido. Son humanos. Pero junto a estos existen otros personajes, vestidos con ropa oscura, de tez muy blanca, más altos que los humanos y de origen extraterrestres.
Estos seres que no son de la Tierra, tienen carencia de hemoglobina y plaquetas. Necesitan permanentemente adquirir sangre de los animales y de los hombres para sobrevivir en condiciones aceptables dentro de nuestra atmósfera.
Los científicos terrestres y los extraterrestres hace ya casi una veintena de años que tienen un paco de cooperación y ayuda mutua. Los terrestres, ponen a su servicio el espacio vital, el plasma sanguíneo y la no ingerencia en sus incursiones y los extraterrestres a su vez les entregan tecnología.

Casi salgo del trace al ver lo que allí estaba ocurriendo. Se me pusieron los pelos de punta, puesto que vi a un humanoide; por llamarlo de alguna manera, de casi dos metros de alto, con un caparazón acoplado a su espalda como si de una cucaracha gigante se tratara. Iba erguido pero al posarse en el suelo se recogía dentro de su caparazón y su cuerpo parecía el de una tortuga que se mete bajo su propia coraza. Me miró con tristeza y me dijo:
Estoy profundamente solo y no se como escapar de aquí.
Yo percibía su bondad interior, a la vez que su tristeza por verse encerrado sin personas semejantes a él. Como si de un espécimen de laboratorio se tratara. Como un ratón de laboratorio.
Yo no hago mal a nadie, solo deseo salir de aquí. Comprendo que esto no es posible, puesto que al fin y al cabo soy un producto de la experimentación genética, pero mi alma no es diferente a la tuya o a la de cualquier otro humano.
Se que estaba llorando puesto que sentía las gotas resbalar por mis mejillas y caer encima del chándal. Aquello era simplemente brutal.
Recordé la película de "Expediente X" donde se habrían realizado experiencias de tipo genético, creando seudo-humanos que por su apariencia grotesca estaban siendo ocultados por algún servicio secreteo de un país hipotético.
Luego vi como los especialistas terrestres, hacía ya años que estaban trabajando en alteraciones de los genes, en clonación y lo que es más grotesco, los extraterrestres con ellos asociados les ayudaban, vi como estos últimos tienen una especie de máquina que emite ondas, no de naturaleza eléctrica que compactan o integran la materia biológica y la hacen crecer con rapidez.
Al parecer se sigue un programa, buscando varios prototipos de seres de laboratorio, que respondieran bien en caso de guerra o en actividades de servicio. Es decir, mutantes al estilo de las películas de horror, que la ciencia ficción nos muestra. Lo triste es comprobar que la realidad supera en este caso a la ficción.
Luego veo el laboratorio y encuentro jaulas con especimenes muy raros, mezclas de monos, de reptiles y de engendros a cual más grotescos que al parecer determinan distintos periodos de las investigaciones de estos sujetos.
Adonieseis me mira y dice:
Ahora, hijo mío, siente en tu propio ser lo que todo esto implica.
Y veo como el alma colectiva de la humanidad se degrada. La genética establecida traída por los "Jardineros del Cosmos" se ve seriamente amenazada. La selección natural de las especies, comienza a retroceder hacia atrás. Siento que mi columna y la columna de mis hijos, de mis nietos y de las próximas generaciones se debilitan, debido a que ahora ya hay un hombre cucaracha. Una información que no se pierde, sino que queda como modelo de aprendizaje en todo el colectivo. Veo que estos desalmados, pueden borrar al hombre de la faz de la Tierra por jugar a ser "dioses de barro" y me revelo con fuerza diciéndole a mi Maestro:
¿Por qué no lo paras?
No puedo, hijo mío. Todo ser espiritual es libre ante el Cosmos de establecer su camino, de escoger su senda, de adquirir su propia experiencia.
¡Pero es que estas prácticas nos perjudican a todos!
Pues tenéis que ser vosotros los que lo comprendáis y que pongáis los medios para que no ocurra. Nosotros no os podemos hacer conscientes a la fuerza, sino que son vuestros propios errores los que edificarán la sabiduría del mañana.

Yo no puedo acceder a dicho laboratorio, pues ignoro donde está. Se cual es el país, pero resultaría imposible entrar en estos silos subterráneos por estar custodiados a cal y canto. Solo me queda el recurso del pataleo y el contaros esta experiencia, que quizás sea simplemente fruto de mi imaginación.
Para muchos será sin duda imaginación, pero para unos poco, para aquellos que siguen con los receptores interiores sensibilizados, será una realidad. Una tremenda y trágica realidad.
Abrí los ojos y veo a mi mujer que esta mirándome con los ojos llorosos.
No se lo que has vivido, pero en la mitad de la meditación, he sentido que mi espalda se doblaba, que carecía de fuerza. He sentido un tremendo frío y una gran tristeza que salía de ti y te he visto llorar. Lo más curioso es que yo también estaba llorando.
¿Qué te ha pasado?
Por supuesto le expliqué todo lo que Adoniesis me había mostrado y el tremendo pecado que unos hombres equivocados estaban cometiendo, no tanto en un sitio aislado que pueda pasar desapercibido sino repercutiendo en todo el Género Humano.
Determinados científicos no terminan de comprender, que lo que se le hace a un ser humano repercute en todos proporcionalmente. Que si hay un terremoto, también lo hay en mis células. Que si a un ser humano se le implanta un caparazón, nuestra memoria colectiva celular, regresa a estados del primate.
La memoria selectiva a la que se había referido Darwin, queda fuertemente traumatizada por estas abominables prácticas de intervención genética.
Levanté los ojos al cielo, y grite con fuerza:
¡Padre, para esto como sea!
Hace mucho pude ver como el intestino humano había sido creado siguiendo el modelo genético de la cucaracha. Puesto que este minúsculo animal, es capaz de comer desperdicios inmundos permanentemente sin verse afectada de enfermedad alguna. Fueron transportados genes de la cucaracha al primate humano para diseñar un colon que pudiera admitir deshechos venenosos en toda la vida de una persona y no enfermar.
Este experimento, hecho por los "Dioses" estaba iluminado de conocimiento y seguía un modelo constructivo, pero los experimentos que yo he podido ver son hechos por hombres negativos, con fines negativos, y con una rotunda falta de ética espiritual.
El científico de aquí o de allá, de este país o del otro, de esta Galaxia o de la otra, debe saber que alterar un ápice de la genética de cualquier especie sobre el planeta, requiere del consenso absoluto de toda la especie. Puesto que somos un macro cuerpo, en el que la intervención hacia uno de la especie,repercute proporcionalmente en el resto de la Humanidad.
Estos esbirros a mi no me han preguntado si les autorizo a realizar tales experimentos.
Hace unos pocos meses vi estupefacto como aparecía sobre la playa el cuerpo de un torero español que había sido asesinado en un país sudamericano. Pero el horror estaba en comprobar que sus órganos habían sido extraídos para trasplantes.
He podido saber que existe un verdadero comercio de órganos vitales de seres humanos que son asesinados para trasplantar sus órganos.
Realmente estamos en el fin de una época. Lo se yo, lo intuye mi espíritu. Lo sienten mis células. Pues el hombre está llegando a superar al propio Diablo en su carrera destinada hacia su propia autodestrucción.
Reflexionar sobre esta idea que trato de trasmitiros y que habla del domingo pasado todos los seres humanos tenemos sobre nuestras espaldas

el esbozo de todo un caparazón. Es decir, que aún sin desearlo, volvemos a regresar a estadios animalescos.
¡No exagero! Ningún razonamiento que me podáis dar, puede a su vez disminuir lo que mi cuerpo y mi alma sintieron en esta experiencia.

CAMINATA MATUTINA

Como todas las mañanas, abro los ojos con la esperanza de que la noche se haya acabado y por fin salgan los primeros rayos de Sol asomándose por la ventana.
El dormir suele ser un poco tormentoso. Son varias veces las que me levanto para ir al baño, beber agua, mirar la hora y saber el tiempo que me queda para el amanecer, puesto que no es fácil vivir asediado por los seres de la noche. El Sol con sus resplandecientes rayos hace que se alejen estas criaturas, tal y como bien reflejan las películas de vampiros.
Esa mañana abrí los ojos y los rayos comenzaron a traer la melodía de la vida, cargando mi cuerpo etéreo de vida, remendando las heridas causadas por las larvas y bajas entidades de periodo nocturno.
He de aclararos que conozco muy bien, que es necesario que las criaturas de la noche, llamadas por algunos Trhols, invadan y destruyan mi etéreo cuerpo energético, para que el luego el Sol lo regenere. Es el principio de la vida, el cuerpo se construye y se destruye durante toda nuestra vida. Esto lo conocen los médicos, pero aún siendo un principio fundamental en el devenir existencial, sigo teniendo miedo, asco y dolor de cada noche que paso en mi vida.
Estaba nervioso. No sabía como decirle a mi mujer que quería; que necesitaba, desesperadamente salir al campo para poder disfrutar a mis anchas del Sol, pues hacía varios días que el cielo estaba nublado, sin luz y lloviendo.
Ni corto ni perezoso me puse la ropa deportiva, y con un tono jovial dije a mi esposa:
¡Amor mío!, que te parece si voy a hacer la compra que necesitamos.
¡Perfecto! contestó mi mujer.
Tardaré un poquito más de lo normal. No te preocupes pues voy a hacer una carrerita antes de comprar. ¿No te importa, verdad mi amor?...
Soy muy listo y me había preparado el terreno con mi esposa diciéndole antes, que iba a la compra. Pero mi mujer que no tiene un pelo de tonta siempre me deja por imposible, pues sabe de mis ingenuas artimañas para vivir pequeñas parcelas de soledad y de contemplación.
¡Vete, pero no tardes!
Gracias, cariño, enseguida vengo.
Entre brincos, zancadas y saltos me fui derecho al campo con el dinero de la compra en el bolsillo. Puse mi cronometro en marcha. Pensando hacer media hora de carrera, hasta llegar a un lugar precioso que hay en el campo.
Llegué finalmente a mi pequeño rincón celta; digo celta, porque la mezcla de encinas y rocas evocan un poco los paisajes de Merlín y su cultura. Me puse en la posición del loto, con los ojos cerrados, dirigidos al Astro Rey, me dispuse a captar toda la energía de vida que nuestro Gran Padre irradia cada día desde el principio de la Creación.
Hace años que descubrí que la postura del loto es la más aconsejable para meditar. No lo aprendí por referencias orientales, sino por propia deducción. Porque el cuerpo me fue llevando y se fue acoplando al ritmo de lo alto y de lo bajo. En esta postura se activa mi pantalla mental, mezclándose una sucesión de hechos el pasado, el presente y el futuro.
Al cabo de un rato un gnomo se subió a mi rodilla derecha y me dijo:

¿Has visto cuantas setas hay en el campo? Mira estas de aquí, son como las que tú comes... ¿verdad?
¡Si! Tienes razón, son iguales. ¿Pero como sabes tu lo que yo como?
Porque emites desde lejos la energía de estas setas. Las has debido de comer hace poco.
-¡Es verdad!, ayer mismo las comí. ¡Que listo eres!

Era una charla un poco tonta, pero me había metido en ella sin darme cuenta. De la misma manera, sin saber por qué, las encinas comenzaron a hablar:
¡Cuidado,...cuidado! iros del Norte, viene el viento cargado con bajos astrales y va hacer de las suyas.
Veía como multitud de animales astrales con caparazón, peludos, viscosos, de diverso tamaño y forma habían diseñado vehículos astrales con velas, para que el viento les trasportará a las regiones del sur, donde hay mas prana. Estas criaturas al igual que todas las de la creación necesitan estas energías más soleadas para construir y sanar sus cuerpos y el viento es el vehículo perfecto.
Veía asimismo como cada viento tiene su propia entidad, su territorio, su lógica y sus entidades directivas. Existe entre los cuatros vientos de los cuatro puntos cardinales una pelea constante por atrapar más territorio. Y los "eolos" viven altivos y en pugna constante por la selección propia de su especie. Siempre en combate, siempre en constante dinamismo.
Tal es el sino de nuestro planeta.
Automáticamente el gnomo desapareció horrorizado pensando en no salir de su hogar hasta que el temporal hubiera desaparecido.
Yo pregunté a las encinas:
¿No sois un poco exageradas?
A veces es mejor no preguntar ciertas cosas, puesto que la respuesta no solo se siente en el oído, sino que se somatiza en todo el cuerpo. Las señoras del bosque replicaron:
El viento orgulloso viene cargado de malas entidades. Que nadie se ponga mirando al Norte, nosotros no podemos movernos, pero vosotros sí. Si no nos crees, observa con tus propios ojos.
Me giré y miré hacia el Norte. Entidades obscuras y grandes venían provistas de un buen ejército de bajos astrales e iban a tomar como venganza todo el Norte de España. La costa Gallega. Aquel ataque no era sino la expresión del eterno combate que existen entre el bien y el mal, que nunca cesa, que siempre perdura, que anega la felicidad humana. Han pasado miles de años, pero Marte sigue reinando en cada bosque, en cada granero, en cada corazón humano.
Aquí terminó la experiencia. Como era de suponer me olvidé de la compra. Mi esposa, que me conoce como si de si mismo se tratara esbozó una sonrisa, pues una vez más me había quedado prendido de las nubes, de las hadas y de los duendes, a pesar de que el mundo sigue girando en otra realidad distinta a la que a veces vive nuestro personaje.
Luego, durante el día, fui olvidando cuanto había vivido. Los quehaceres mundanos no dejan mucho espacio para vivir la realidad astral por lo que lo bello, lo sagrado y lo espiritual pasan efímeros ante nuestra realidad diaria.
Al día siguiente en la televisión se dio la noticia que el Prestige, ayudado del orgulloso viento del Norte y las negras criaturas de la noche, había atacado a la bella costa Gallega, llevando a sus bravos pescadores y al pueblo Español el pesar del dolor impotente de una lucha, que se origina, a veces, fuera del hombre, pero que irremediablemente le golpea.

Pero aún no termina aquí todo, puesto que pocos días después vi como una nave extraterrestre, bajo el agua, que ayudaba a cerrar las fisuras del petrolero, enviando rayos luminosos que solidificaba el fuel. Me resultó curioso ver como los hermanos del espacio atendían este fenómeno mientras que miles de niños se mueren de hambre al día. No comprendía el porqué se daba esta forma tan egoísta de actuar por parte de seres superiores. Enseguida apareció un tuniquero diciéndome:
El niño o ser que muere; víctima de vuestra injusticia e insolidaridad, que no de la nuestra, solo deja el cuerpo, para retomarlo más tarde. Incluso esa muerte puede ser realmente una liberación. La Tierra no puede reencarnar, pues es materia. Si la tierra muere, ese niño que mañana renace ¿Dónde vivirá?, ¿Qué planeta encontrará? No termináis de entender que vuestro planeta es un ser vivo que piensa y que debe vivir, pues es vuestra madre, vuestro soporte, vuestro cuerpo. Nosotros no podemos contemplar al ser humano sin una tierra libre, limpia y vinculada al hombre. Debéis ver a Dios en cada cosa que os sostiene, al igual que lo veis en un niño. Vuestro planeta es sagrado y necesario para el equilibrio del cuerpo macro cósmico de Dios.
Tal fue la respuesta que os dejo en la antesala de vuestro sueño.

LIMPIEZA DE FIN DE SEMANA

Como todos los sábados por la mañana intento meditar antes de levantarme para no ponerme nervioso con la suciedad que he ido guardando durante los cinco días laborales. Todos los trabajadores, como es mi caso, de lunes a viernes, no nos queda tiempo para limpiar el lugar donde vivimos. Por lo cual, la suciedad se va acumulando en el hogar inevitablemente.
Mi mujer, muy trabajadora, se levanta todos los sábados dos horas antes que yo y como le encanta la informática, se aísla en su ordenador, borrando el disco duro, volviéndolo a llenar y volviéndolo a borrar por reiterados virus informáticos.
Al momento de levantarme empiezo a observar mí alrededor decepcionándome del esfuerzo infructífero que he realizado a lo largo de la semana para no ensuciar.
Pasadas dos horas de limpieza manual (como todos sabéis, polvo, aspiradora, etc.etc.) y limpieza astral (limpiar cuarzos, cambiar recipientes de agua, pegar talismanes, trasplante de plantas, seleccionar la música, etc.etc.) Empiezo a decirle a mi mujer con un ligero toque peyorativo, pero con cariño, que también ella tiene que realizar trabajo en casa.
Con la primera amonestación, me insinúa que enseguida empieza, que el ordenador le da mucho trabajo y que además se ha subido deberes de la oficina y anda muy apurada de tiempo.
En la segunda amonestación, la situación se pone tensa. Yo veo que mi mujer no levanta las posaderas de la silla y comienzo a ponerme nervioso. Veo que el tiempo pasa, respiro y pienso como le puedo dar la tercera y última amonestación, sin llegar a la pelea semanal. Y entonces, se me enciende una lucecita, y pienso que le voy a contar porqué tengo tanta insistencia en eso de la limpieza:
¡Cariño! Las noches del viernes siempre tengo pesadillas, que prefiero no contártelas para no ser pesado. Las energías que nuestro cuerpo astral deja por las noches en la cama, impregnan las sábanas y mantas. Nosotros, no tenemos tiempo todos los días, para airear las sábanas, como lo hacían nuestras abuelas al Sol. Por lo cual a la noche del viernes le tengo pánico, pues hay almacenados bajos las sábanas y el edredón, entidades y criaturas de bajos astrales de toda la semana. Por otra parte, limpiaste la cocina deprisa y con desgana el fin de semana pasado y aunque no te lo creas, al

festín de los restos de tomate, verduras y migas, acuden todo un enjambres de bestias, carroñeros y animales del bajo astral que entregan al ambiente vibraciones negativas, que por otra parte impregnan nuestro cuerpo y nuestra alma. Si limpias con amor, cuando yo llego después, siento tu amor. Si limpias con alegría cuando yo me acerco al lugar, sin saber porqué, me pongo a reír.
La limpieza de la casa, y de la persona es absolutamente sagrada, puesto que repercute sobre el ambiente, dando más o menos calidad de vida. Hasta el pensamiento silencioso de nuestras reflexiones íntimas se puede ver impregnado de la influencia de estas criaturas de la suciedad.
Mi mujer se levantó del ordenador. Yo pensé para mi “He ganado la batalla” Me dio un beso y se puso a limpiar con cariño y esmero. Pero no sin antes decirme, ¡Si Maestro! En un tono que no me gustó mucho.
Gracias por dar sentido a este diario con vuestra lectura. Quizás a partir de ahora no me sienta tan solo al comprobar que mi clarividencia tiene un sentido positivo para educar nuestras pautas vitales, con el fin de ser mejores personas.